

FUSE

Ilustrado por  
Mitz Vah



Y Entonces, me  
Reencarné  
en un SLIME

**FUSE**

Ilustrado por **Mitz Vah**

**y Entonces, me  
Reencarné  
en un SLIME**





# **Tensei Shitara Slime Datta Ken**

**[Novela Ligera] Volumen 8**

**Autor:** Fuse

**Ilustraciones:** Mitz Vah

**Traducción al español:** CanisLycaon

**Corrección:** CanisLycaon

**Edición de imágenes:** CanisLycaon & Lizzinata

**PDF:** CanisLycaon

**Página de Facebook**

<https://www.facebook.com/KaleidWordTranslations>

**Página Web**

<https://canislykaon.wixsite.com/novelas>

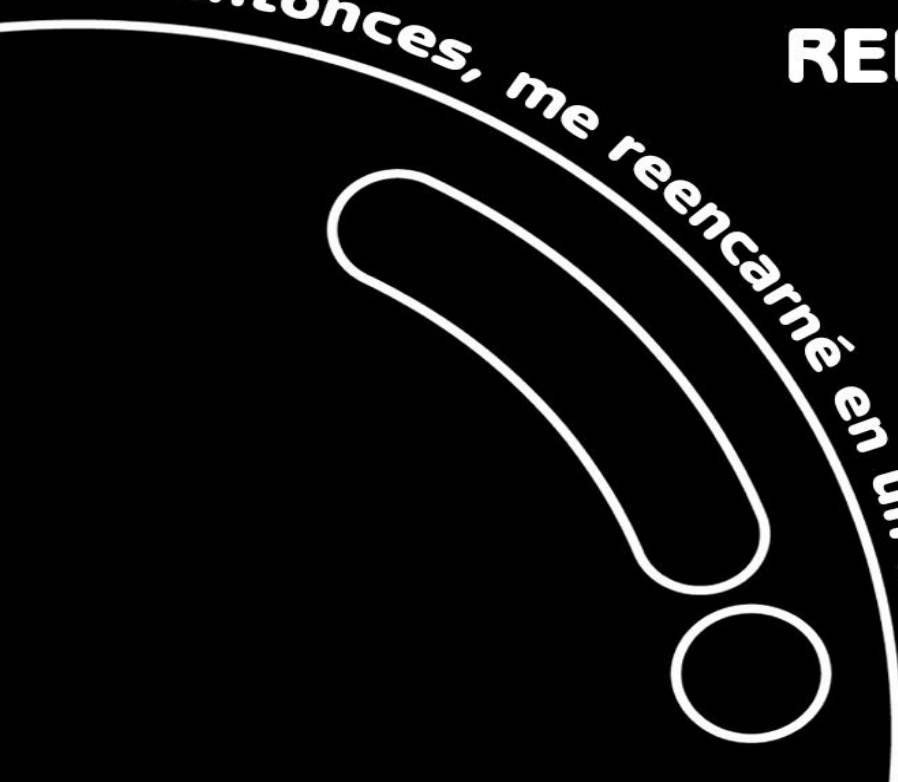




PRÓLOGO

**REPORTE  
DE ESTADO**

*Y entonces, me reencarné en un Slime*



## *Prólogo – Reporte de Estado.*

“Eres un hombre bastante rencoroso, Granbell. Estuve muy cerca de morir, te lo haré saber”.

“No seas absurdo. Huiste antes de que pudieras involucrarte, ¿no?”

“No tuve elección. ¿Mi protegida te entregó las noticias?”

“Más o menos, sí...”

“Ese demonio era más un monstruo de lo que alguna vez imaginé. Las fuerzas regulares del Imperio difícilmente tendrían una oportunidad. Necesitaríamos al ejército más poderoso que conozco, la Guardia Imperial, para derrotarlo. Pero ya basta de eso...”

Damrada y Granbell estaban sentados uno frente al otro, cada uno evaluando a su compañero mientras conversaban con calma. A los ojos de Damrada, su plan había fallado. Por lo tanto, sintió prudente mantener su distancia de la familia Rozzo hasta que la situación se calmara un poco. Si su plan hubiera funcionado, eso les habría dado una ventaja en las negociaciones, pero de lo contrario, probablemente enfrentarían demandas que consideraba particularmente irrazonables. En este momento, simplemente quería reducir sus pérdidas y seguir adelante.

Pero las cosas habían cambiado. En su camino a Tempest, había recibido una llamada mágica, informándole las noticias:

*“Hinata fue derrotada. Ella y el rey demonio Rimuru han llegado a un acuerdo”.*

Damrada se había imaginado que esto sucedería. Pero seguía siendo el peor resultado posible imaginable. La supervivencia de Hinata hizo que fuera más difícil hacer negocios en las naciones donde la Santa Iglesia Occidental dominaba. Si había hecho las paces con Rimuru, era poco probable que alguien pudiera irritar a ese rey demonio una vez más para matarla. Damrada y Granbell unieron fuerzas en este esquema porque ambos podían beneficiarse de él, pero ahora era seguro decir que todo falló miserablemente.

*... Aunque, dependiendo de cómo veas esto, podrías llamarlo fortuito...*

Su estrategia había fallado, pero para Damrada, esto era, en el mejor de los casos, un duro golpe. Significaba perder parte de su influencia en las Naciones Occidentales, pero había otras rutas comerciales. Cerberus era un grupo tan enorme como sombrío, que operaba varias organizaciones comerciales diferentes como frentes para sus actividades. Además, Damrada no tenía ningún interés personal en si Hinata vivía o moría. El fracaso de Granbell, por lo tanto, no era tan irritante para él. Y gracias a eso, Damrada estaba tratando de resolver su futura relación con Granbell. Después de un apresurado cambio de planes, Damrada había vuelto a encontrarse con Granbell.

“Pero ¿qué hay de ti, Granbell? ¿Estaban todos ladrando y sin morder? No solo no lograste eliminar a Hinata, su conexión con Rimuru es aún más fuerte que antes...”

Ciego a su propia participación en su estrategia fallida, Damrada se movió para criticar a Granbell. Pero el propio Granbell probablemente esperaba eso.

“Sí”, respondió Granbell. “Debo admitir eso. No habrá reequilibrio de la balanza ahora. Falmuth, junto con toda su historia, ha caído, e imagino que una nueva nación lo reemplazará. Es exactamente lo que Rimuru quería, y significa que este proyecto está en ruinas”.

No dudó en estar de acuerdo con Damrada y continuó exponiendo su propia teoría antes de ir al grano.

Damrada, muy consciente de la situación actual, eligió responder con silencio.

“¿Entonces que vas a hacer?”

“¿Qué quieres decir?”

“Rimuru parece querer que el Gran Bosque de Jura se convierta en el centro financiero del mundo. Nosotros, los Rozzo, no lo soportaremos”.

“Mmm...”

Damrada calculó fríamente cómo responder. No tenía intención de ponerse deliberadamente del lado equivocado de los Rozzo. En lo que a él respectaba, si ambos podían dejar atrás este estado de cosas, todo estaba bien. Y Granbell, para su crédito, parecía tener la misma opinión, adelantándose a Damrada y girando sus ojos hacia el futuro.

“Entonces, ¿qué lograrían las disputas entre ellos? Ahora que es poco probable que ocurra una pelea entre el rey demonio y la Santa Hinata, cualquier otra actividad pública sería desaconsejable. Lo mismo es cierto para tu lado, ¿no es así?”

Granbell parecía estar leyendo su mente. “Je, je. Veo que no hay manera de engañarte, mi buen hombre. No, no tiene sentido intentar culpar a este fracaso. Los Cinco Ancianos han sido más que amables con nosotros hasta ahora, y sé que este sigue siendo el caso. Puede que no hayamos podido sacar provecho de una guerra potencial, pero que así sea. Mientras sigamos vivos, vendrán otras oportunidades”.

“Bien dicho, Damrada-san. Aprecio lo rápido que me entiendes. ¡Sigamos trabajando juntos para bloquear esta nueva amenaza económica antes de que comience!”

Sobra decir que la misión de Damrada era proteger sus intereses en las Naciones Occidentales. Maribell, el tesoro de Granbell, había predicho que esta nación en el bosque del Jura podría convertirse en un monstruo financiero. Si lo hiciera, eso inevitablemente debilitaría la influencia de la familia Rozzo en el mundo.

Granbell nunca permitiría que se abrieran grietas en el sistema de gobierno que sus antepasados pasaron miles de años construyendo. Por eso quería interferir con Rimuru, para aplastar sus ambiciones—pero sin su estatus como parte del Clero de los Siete Días, ya no podía usar el nombre del dios Luminous como su ventaja. Por lo tanto, sin importar lo que se necesitara, necesitaba el apoyo de Cerberus. Los otros Cinco Ancianos—los descendientes y camaradas de Granbell—lo apoyaban en eso, presionando al Consejo de Occidente y asegurando que la limpieza de la posguerra en Falmuth tomara el mayor tiempo posible. No podían evitar que ese país coronara a un nuevo rey, pero podían hacer lo que fuera necesario para retrasar lo inevitable.

La familia Rozzo todavía tenía algunos ases bajo la manga, pero era demasiado prematuro usarlos. *Mejor aprovecharse de Cerberus*, pensó Granbell.

“Ah, un momento en eso...”

Pero Damrada no estaba listo para estar de acuerdo con él. Los Rozzo y los Cinco Ancianos que controlaban eran excelentes socios comerciales; él realmente no tenía intención de acabar con su relación. Pero pensar que esto, significaba que Damrada era su perro faldero, y eso sería un error. Era un comerciante,



motivado por el dinero, y tenía una mente flexible. Cerberus se había enriquecido fabulosamente gracias al control exclusivo que tenía sobre el comercio entre Oriente y Occidente, sí, pero la llegada de un nuevo cliente para trabajar no era nada que perjudicara a Cerberus. La pérdida de influencia de los Cinco Ancianos sobre las Naciones del Oeste no era asunto suyo.

“... Realmente deseo mantener relaciones amistosas contigo y tu familia. Sin embargo, me temo que no puedo aceptar fácilmente tu sugerencia. Después de todo, nuestra organización no tiene motivos para ser hostil hacia Rimuru”.

“¿Cómo te atreves...?!”

“Je, je, je... Como tú mismo dijiste, ahora que Hinata me conoce, cualquier otra actividad en las Naciones Occidentales está fuera de la escena. En cambio, volveré a casa y te proporcionaré a alguien más”.

El mensaje que Damrada dio fue claro. Si Granbell hubiera eliminado a Hinata según lo prometido, podría estar más activo en este momento... pero eso no había sucedido.

“...”

“Por ahora, continuaremos nuestras transacciones como antes. En cuanto a este incidente, sugiero que deberíamos perdonar y olvidar”.

Damrada se puso de pie. Granbell lo había leído mal y ya no podía forzar el punto. El grupo Cerberus tenía un fuerte control sobre el subsuelo del Imperio Oriental. Enfurecer a Damrada, uno de sus jefes, lo suficiente como para cortar sus relaciones para siempre, era una gran pérdida para los Rozzo en este momento.

“... Muy bien. Lo manejaremos nosotros mismos entonces, así que espero que al menos se abstengan de interferir en el asunto”.

“Eso es evidente”, respondió Damrada con una sonrisa. “Mira hacia atrás en nuestros tratos anteriores. Estás a salvo confiando en nosotros”.

Con una cortés reverencia, salió de la habitación.

De principio a fin, Damrada había sido sincero en todo lo que decía. En la superficie, él era la imagen misma de un comerciante honesto. Pero si Hinata hubiera sido asesinada según lo planeado, habría contactado a Rimuru hace mucho tiempo, enfrentando a los Rozzo contra el rey demonio y aprovechando el eventual enfrentamiento. Pero un observador imparcial nunca habría sospechado nada de eso. La gente lo llamaba Damrada ‘el Oro’ por una razón.

Pero Granbell era un viejo perro astuto. Tenía un control (en su mayoría) preciso sobre las motivaciones de Damrada. Sí, era poco probable que interfiriera—pero no dijo nada sobre no cortejar a Rimuru. No había dicho mentiras, que era lo mínimo que alguien querría ver de un comerciante, pero Granbell era el líder de una familia que gobernaba gran parte de los negocios del mundo. La actitud de Damrada no era algo que estuviera dispuesto a aceptar.

“... Lo detesto tanto”, susurró Granbell, ahora solo en la habitación. “¿Cree que puede aprovecharse de mí? Una vez que termine este asunto, será el próximo”.

La humillación en sus ojos se oscureció en furia creciente...



“... Y así fueron las cosas con los Cinco Ancianos”, informó Damrada al chico sentado cómodamente en una silla.

“Ah. Bueno, me alegro de que los asuntos se hayan resuelto con los Rozzo de la manera que querías. Ahora podemos seguir usándolos como punto de contacto para la negociación”.

Damrada era el colmo de la arrogancia mientras trataba con los Rozzo. Con este chico, era mucho más autocrítico. Era de esperarse. Después de todo, este chico—afirmando ampliamente su aprobación al informe de Damrada—era tanto su maestro como el líder de Cerberus.

“Muy cierto. ¡Pero maldigo a esas ratas! Empujarme un monstruo así sin siquiera informarme al respecto...”

“¡Jajaja! Eso debe haber sido toda una aventura. Pero al menos pudiste dar un paso atrás en el momento adecuado”.

“Je. Sí, eso fue un golpe de suerte. Su nombre era... Diablo, si mal no recuerdo. Un demonio temible, uno que incluso podría ser igual a Blanc en el Imperio. Rimuru mismo está lejos de ser la única amenaza”.

“Sí... tuve la sensación de que Rimuru se volvería más fuerte antes de que pudiéramos recuperarnos completamente”.

“Estoy de acuerdo. Ese rey demonio tiene la extraña suerte de tenerlo trabajando para él. Ha reunido a un buen número de demonios, e incluso ha domesticado al Dragón de la Tormenta...”

“A decir verdad, creo que un asalto frontal sería una muy mala idea”.

“Yo... no iría tan lejos como para llamarlo imposible. Pero no, dudo que Cerberus sobreviva cuando el polvo se asiente”.

“Bueno, no tiene sentido preocuparse por eso. Tenemos tiempo para trabajar. Podemos pensar en eso”.

“Así es. Las cosas seguirán siendo bastante caóticas por un tiempo por venir. Unirse a la refriega podría quemarnos gravemente”.

“Mm-hmm. Usé a Hinata para agitar un poco las cosas, pero eso no funcionó, ¿eh? Es demasiado peligroso hacer otros movimientos. Es mejor permanecer quietos por un tiempo”.

El chico sonrió, sin parecer que le importara demasiado. Damrada pensó las cosas mientras le devolvía la sonrisa. Entonces, pareció recordar algo.

“Aun así”, dijo sombríamente, “Tengo que decir que los Cinco Ancianos estaban ladrando y sin morder. Alardeando sobre cómo destruirían a Hinata—y mira cómo resultó, ¿eh? Con ambos sobreviviendo, estoy seguro de que resolverán sus malentendidos. Eso podría terminar con toda la brecha entre Tempest y la Santa Iglesia en poco tiempo”.

“Pensé que eso pasaría”, respondió el chico con una sonrisa. “Rimuru es demasiado generoso con la humanidad. No pensé que él fuera a matar a Hinata. Esperaba que la generosidad significara su caída, tarde o temprano... pero tal vez no era tan generoso”.

“Creo que los Cinco Ancianos tenían el objetivo de conspirar con Rimuru para poder controlar al Dragón de la Tormenta”.

“Bueno, si eso fuera todo lo que hiciera falta, no tendríamos ningún problema en este momento. Te pedí que las vigilaras de cerca precisamente porque pensé que lo arruinarían”.

“Ah, ya veo. Pero eso me salvó al final. Si no hubiera contactado conmigo, señor, habría tenido que enfrentarme a Hinata frente a Rimuru”.

Quizás, con un poco más de suerte, no se hubiera revelado. Pero no era optimista sobre sus posibilidades de pelear contra Hinata. Apreciaba profundamente la advertencia anticipada del chico sobre el peligro... Aunque, por supuesto, el peligro solo se produjo debido a las órdenes del chico. Si Hinata no hubiera recibido información falsa, Damrada nunca habría sido revelado en absoluto.

Aun así, esto no era nada que preocupara profundamente a Damrada. Las órdenes del chico que dirigía a Cerberus tenían prioridad sobre todo lo demás. Su misión, después de todo, era nada menos que conquistar el mundo entero—un objetivo que Damrada compartía. Él adoraba al chico. Con él, sintió, que este sueño infantil de dominación mundial realmente podría suceder. Por eso nunca cuestionó ninguna de las órdenes que recibió.

“Si te hubiera perdido”, dijo casualmente, “mi plan habría sido arruinado sin remedio”.

“Bueno”, respondió Damrada con una sonrisa audaz, “al menos logré escapar por ti”.

Uno no se convertía en el líder de Cerberus únicamente a través de la perspicacia comercial. Se necesitaba un verdadero talento para hacer que los poderes que están en la superficie, funcionen para ti.

El chico, tal vez sabiendo esto, dejó que una sonrisa diabólica apareciera en su rostro. “¡Jajaja! Pero no salgas ni nada, ¿de acuerdo? Porque ese es el último recurso absoluto. Así que vamos a sentarnos y mirar un poco. Espero ver cómo se desarrolla esta lucha—especialmente porque no hay un poder real involucrado”.

Hacer todo lo posible, como él lo dijo, significaba recurrir a todos los activos que Cerberus tenía a la mano. Eso requería movilizar a los dos jefes ocultos que no estaban en la habitación, personas directamente debajo del chico mismo, al tablero. No habría nada “encubierto” sobre los resultados. Podría conducir a una guerra en toda regla que involucrara a todas las Naciones Occidentales.

Damrada asintió con la cabeza al chico, sabiendo que eso no era lo que quería. “En ese caso”, dijo, “podría ser mejor para mí regresar a mi tierra natal”.

“Sí, probablemente. Dijiste que no vio tu cara, pero estamos hablando de Hinata. Probablemente te haya puesto en la mira, y eso dificulta la actividad abierta. No, mejor que alguien más dé un paso adelante.”

Damrada sabía a qué se refería el chico. Cerberus tenía tres jefes ocultos—Damrada y otros dos—y uno de esos dos era un problema.

“No le pidas a Vega que te reemplace, ¿eh?”

“Muy bien”, respondió Damrada convencido. “¿En ese caso, Misha, entonces?”

“Sí. Vayamos con eso”.

Los jefes eran apodados el Oro, la Amante y el Poder, los tres símbolos de la avaricia de un hombre. Misha, la Amante, era alguien con quien nunca querrías bajar la guardia, pero al menos escuchaba razones. Vega, el Poder, era un loco. Era una personificación viva y respirante de la violencia, como su nombre lo indicaba. Damrada no podía hacer nada para influir en su mente; solo escuchaba las órdenes directas del chico, quien lo conocía lo suficientemente bien y no quería que Damrada tratara con él.

“Eso suena bien, señor. Entonces, ¿cómo deberíamos reducir la trata de esclavos en la que había estado trabajando aquí?”

“... Oh, cierto, estaba eso, ¿no? El mercado de esclavos de Orthrus siempre fue un problema. Vamos a cerrarlo. De todos modos, nunca me gustó la esclavitud”.

“Mmm. No tengo objeciones, pero ¿vamos a liberar todos los monstruos raros que circulan por el Club Echidna de Misha?”

“No, cualquier cosa designada confidencial debe ser tratada de la misma manera que siempre. Todavía tenemos un vínculo con la familia Rozzo; también podríamos usarlo”.

“Muy bien. Dejaré el resto en tus capaces manos”, dijo Damrada antes de irse.

El chico cerró los ojos, moviendo alegremente las piezas de ajedrez mental en su cerebro. Entonces oyó el ruido de pasos. Sus labios se curvaron en una sonrisa mientras hablaba a la mujer detrás de él, una secretaria.

“Estabas escuchando, ¿verdad, Kazaream?”

“Claro que sí, jefe. ¿Por qué intentas desmantelar a Orthrus ahora?” Este era Kazaream, un confidente de confianza y asesor del chico.

“Es sencillo. Pensé que lo dejaría interpretar al chico bueno en esto”.

“¿Es esa la única razón?”

“¿Realmente necesito decir lo otro? Ese slime controla todo el bosque de Jura, de un extremo al otro. Si vamos a cazar monstruos allí, nos aplastarán. Entonces, ¿por qué no disolvemos Orthrus ahora mientras tenemos ventaja?”

“Sí... supongo. Solo necesitamos proteger nuestros activos principales, ¿eh? Como un lagarto que ha perdido la cola”.

“¿Correcto? Entonces, ¿puedo dejarte los arreglos?”

“Déjalo jugar al buen chico’... Oh, ¿quieres decir? A veces se te ocurren las ideas más interesantes, jefe. Está bien. Me haré cargo de ello”.

“Gracias, Kazaream”.

“Por supuesto. Además, no para cambiar de tema, pero ¿puedes llamarme Kagali?”

El niño se giró hacia Kazaream con las cejas arqueadas. “Oh, ¿finalmente lo estás aceptando?”

“UH Huh. Con Clayman muerto, es hora de intensificar esfuerzos. Hasta que tenga mi venganza contra Leon, pondré el nombre del rey demonio Kazaream en pausa”.

“Seguro. En ese caso, ponte a trabajar, Kagali”.

Se miraron y sonrieron—abriendo el telón sobre una nueva era de caos.


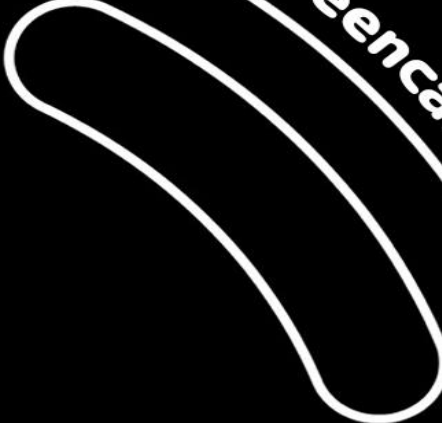


**CAPÍTULO**

**1**

**RECONCILIACIÓN  
Y ACUERDO**

*Y entonces, me reencarné en un Slime*



## ***Capítulo 1 – Reconciliación y Acuerdo.***

Las cosas se pusieron mucho, mucho más difíciles después de todo eso. Lograr que todo se resolviera fue más agotador para mí que luchar contra Hinata—un hecho que me aseguré de mantener como un secreto bien guardado.

¿Qué ha pasado? Bien...

.....

.....

...

Luminous, el dios adorado por la Santa Iglesia Occidental, no era otro que la reina demonio Valentine. Su verdadero nombre era Luminous Valentine todo el tiempo. Ella había estado utilizando a un subordinado de confianza como sustituto, dándole su nombre, Valentine, para que él pudiera jugar el papel de rey demonio en su lugar. Eso, por supuesto, fue todo en el pasado, ahora que Veldora había revelado su trama en el último Consejo Walpurgis.

Los cruzados, el equipo de caballeros paladines liderados por Hinata, se opusieron al rey demonio Valentine, lo que le valió al Imperio el apoyo del público en general. Toda la configuración fue totalmente inventada, algo que Hinata supo todo el tiempo—pero cualquiera que fuera el sentido racional del arreglo, ¿por qué ella estuvo de acuerdo?

“Estaba fuera de mis manos”, dijo, suspirando. “Luminous-sama me derrotó cuando intenté detener las cosas por mí misma. No es que ella estuviera muy interesada en el apoyo de la gente en primer lugar...”

Ella debe haber sentido mi escepticismo. Reacia o no, aparentemente, Hinata era incapaz de desafiar la voluntad de Luminous. Sin embargo, extrajo una promesa de ella de que ningún civil se vería perjudicado en el proceso. Mientras ella se apegara a eso, Hinata estaba dispuesta a mantener su parte del trato.

Pero como explicó el hombre que estaba con ella, esta estratagema no era lo que Hinata estaba haciendo en primer lugar.

“No, fui yo quien ideó el plan. Mi hermano Roy estaba de acuerdo. Luminous-sama tenía poco que ver con eso, y Hinata estaba tan en contra al principio que intentó derribarnos a todos. Si alguien tiene un problema con eso, deberían quejarse conmigo, no con ella”.

Este era Louis—el Santo Emperador, como se llamaba a sí mismo.

“Muy bien, entonces... um, ¿Su Majestad? ¿Emperador-sama?”

Se rio entre dientes. “Solo Louis está bien, mi rey demonio”. A pesar de que los paladines estaban justo frente a nosotros, no tenía mucho tiempo para la formalidad. Dado que yo era un rey demonio al igual que su jefe, Luminous, supongo que ser casual con personas como yo era algo natural.

Louis se embarcó en una recapitulación de los acontecimientos recientes, lo suficientemente fuerte como para que los paladines lo oyeran.

“¿Entonces el Valentine que conocí en Walpurgis era tu hermano?”

“De hecho—mi hermano gemelo más joven, para ser más precisos. Desafortunadamente, parece que fue asesinado por asaltantes desconocidos en el camino a casa desde el Consejo”.

“¿Huh? ¿Asesinado?”

No se veía ni sonaba demasiado afligido al respecto, pero esta noticia era una especie de sorpresa. Quiero decir, suplente o no, ese rey demonio Valentine era claramente un tipo poderoso.

“Sí. Roy tenía tendencia a ser demasiado confiado; debe haberse dejado expuesto. La Santa Iglesia Occidental tiene muchos enemigos. Hay bastantes naciones que ven al Santo Emperador de Ruberios como una monstruosidad. Me imagino que uno de sus asesinos debe haber tomado a mi hermano por sorpresa. Es una gran decepción”.

A pesar de su falta de dolor, Louis no parecía totalmente impasible ante la pérdida. Louis también era bastante fuerte; pude ver eso. Pero si su hermano de clase rey demonio ahora estaba muerto, no debe haber sido demasiado optimista sobre su propio futuro.

“Había estado reclutando a Roy para trabajar con los nuevos reclutas últimamente, para entrenamiento en el campo”, dijo Hinata. “Una vez, Saare logró dominarlo en batalla, por lo que claramente había estado fuera de juego, pero aún tenemos que vigilar a quien lo mató. Pero no es que nada de eso te importe, supongo”.

Ella tenía un punto. Roy no había dejado casi ningún impacto en mi vida.

Ahora, al menos, tenía contacto con Louis Valentine y Luminous, al igual que los cruzados que nos escuchaban. Todo esto era una novedad para ellos, y todos quedaron en shock.

Ahora Hinata se giró hacia sus soldados. “Está bien. Todos ustedes nos escucharon. No era mi intención engañarlos, pero supongo que así fue como sucedió, ¿no?”

“H-Hinata-sama...”

Levantó una mano para detener la pregunta antes de que comenzara. “No podía decírselo a ninguno de ustedes”, continuó fríamente. “Necesitábamos contar con la menor cantidad de personas posibles en el plan. Si alguno de ustedes lo revelara, nos veríamos obligados a ejecutarlo”.

*Wow. No tienes piedad con tus palabras, ¿eh, Hinata?*

“¡Je... Je, je! Bueno, no engañarás al viejo Arnaud aquí. El dios—o debería decir que la reina demonio Luminous—te amenazó con hacer esto, ¿no es así?”

Este tipo de Arnaud era terriblemente descarado. Hinata, sin embargo, lo apagó rápidamente. “No. Te lo dije—nuestros ciudadanos están bajo la protección de Luminous-sama. Esa es la verdad. Así que elegí llevar a cabo su voluntad, siempre y cuando ella siga siendo amigable con la humanidad. No te atrevas a insultarla frente a mí, Arnaud”.

Le lanzó una mirada fulminante al paladín de ojos acerados. Pude ver de dónde vino este malentendido. No es de extrañar que Shizu hubiera estado preocupada.

“Hola, ahora”, le dije. “Vamos, Hinata, ¿por qué no intentas ser un poco más amable? Esa no es una explicación suficiente para ellos”.

“Lo siento, ¿esto te incumbe?”



Su mirada estaba sobre mí. Claramente, ella quería que lo detuviera.

“Creo que sí, ¿no? Porque sería un poco molesto si ustedes comenzaran a luchar entre ustedes aquí”.

“No necesito tu preocupación, gracias. Además—”

“No hay necesidad de preocuparse”, dijo Arnaud, interrumpiéndola. “¡Te has ganado nuestra confianza, Hinata-sama!”

“Arnaud tiene razón”, repitió su compatriota Leonard. “Rey demonio Rimuru, somos los fieles subordinados de Hinata-sama, no de Luminous. No hay desacuerdo que pueda separarnos”.

Es posible que todos hayan tenido sus propios pensamientos al respecto, pero nada de eso superaba la fe que tenían en Hinata. Tener una relación basada en la confianza es realmente lo más importante, ¿no es así?

“Bueno, está bien”, le dije, asintiendo.

“Además, después de ver eso...” Arnaud señaló, haciendo una pausa. Sabía a lo que se refería. Allí, en el aire, Luminous y Veldora acababan de participar en una batalla que fue nada menos que impresionante—por mucho que desearía que no lo hubieran hecho. Mantuve a todos a salvo gracias a la habilidad de Defensa Absoluta de Uriel, pero pelearon en un rango tan grande que no podría decir si habría víctimas externas. Cualquiera que hubiera visto el feroz ataque de Luminous estaría tan desconcertado como Arnaud.

Francamente:

“Mirando esa batalla, puedo entender cómo Hinata-sama fue derrotada”.

“No, ella ciertamente no se llama a sí misma un dios por juego. Si le daba la espalda a la humanidad, no habría nada que pudiéramos hacer al respecto...”

Para los cruzados, verlo era mucho más convincente que cualquier discurso que pudiera haberles dado.

“Bueno”, dijo Louis, “no hay necesidad de preocuparse por eso. Luminous-sama es una diosa generosa. No le interesa atormentar a quienes están bajo su protección divina. ¿No ha demostrado ser amigable con los humanos que no intentan desafiarla? Por supuesto, a nadie aquí se le permite divulgar su verdadera identidad, pero...”

Mantener la confidencialidad sobre todo el asunto de la reina demonio era la máxima prioridad para él. Fue Veldora quien lo arruinó de todos modos, así que no vi ninguna razón para no cooperar con ese esfuerzo. Y los otros paladines parecían convencidos de que esto era algo válido—principalmente porque Hinata lo quería, por lo que podía ver. Deben haberla amado mucho más de lo que pensaba.

Así que no pensé que tuviera nada de qué preocuparme. Eso estaba bien. Porque a mis ojos, Hinata tendía a ser demasiado tensa, demasiado directa, demasiado fácil de entender por su propio bien—

“¿Estabas pensando algo grosero sobre mí otra vez?”

“¿Huh? N-No, no lo hacía...”

*¿Ella es una ESP<sup>1</sup> o algo? Ella tiene que estar leyendo mi mente...*

***Incorrecto. No se detectó influencia de ese tipo.***

*¿No, Raphael? Entonces tal vez ella solo tiene el sexto sentido más extraño de la historia. Mejor tengo cuidado con lo que estoy pensando a su alrededor.*

En ese mismo momento, entró en escena—cayendo a una velocidad vertiginosa desde el cielo, por supuesto, y haciendo un pequeño cráter en el suelo. Sin embargo, se puso de pie de nuevo, y corrió hacia mí. Era Veldora, obviamente, y ahora estaba deslizándose detrás de mí, usándome como escudo mientras miraba al cielo. Delante de él, arriba, pude ver a una hermosa joven de cabello plateado, con una máscara de ira en su rostro mientras flotaba en el aire.

“R-Rimuru, ¡dale a esa mujer testaruda una parte de tu sabiduría! ¡Le ofrezco una disculpa tan generosa como puedo, pero se niega a escuchar!”

Uh, sí... claro. Pero, ¿puedes dejar de involucrarme en esto? En serio.

Esta vez, al menos, era completamente culpa de Veldora. ¿No ha sido siempre así? Ni siquiera había resucitado durante ese tiempo, y ya sentía que había sido una gran espina en mi costado.

Los había estado observando, pero el método que Veldora eligió para disculparse solo sirvió para irritar a Luminous. Ella estaba tratando de guardar su espada, y luego él fue y dijo: “¡Kwah-ha-ha-ha! No tenía malas intenciones en aquel entonces. ¡Llámalo un error juvenil y perdóname con la generosidad de tu corazón!” Eso fue suficiente como para provocarla más.

“Trae ese lagarto aquí”, me ordenó, con una voz que te pondría los pelos de punta, mientras miraba a Veldora detrás de mí con toda su altivez. Francamente, no quería ponerme del lado malo de Luminous por algo como esto. Sabía exactamente cómo se sentía. Eso no era una disculpa en absoluto. A Veldora se le debería enseñar una lección sobre esto, pensé. Entonces:

“Está bien”.

Sin dudarle, agarré a Veldora por el cuello y se lo presenté a Luminous.

“¡¿Gehh?! ¡Rimuru! ¡Me has traicionado!”

En un momento como este, es importante que transmita su mensaje. Necesitaba asegurarme de que todo estuviera claro para todos acerca de esto, si no quería que Luminous tuviera resentimientos persistentes.

Ella me miró sorprendida, luego dejó escapar una sonrisa lo suficientemente fría como para congelar la sangre. “Sí. Me alegra verlo, Rimuru, parece que posees grandes sentidos de percepción. A diferencia de ese lagarto de allí”.

---

<sup>1</sup> Contracción de Esper; y un esper es, en varios tipos de ficción, un individuo capaz de usar telepatía u otras habilidades paranormales.

“Oh, no es nada tan bueno. Pero sé que ha sido una verdadera espina para ti. Si aceptas perdonarlo después, puedes sentirte libre de rastrillarlo sobre las brasas tanto como quieras”.

Luminous sonrió y asintió.

“Mmm. Lo pensaré un poco”.

Eso pareció suavizar las cosas con Luminous lo suficientemente bien. Veldora gritaba cosas como “¡Espera! ¿Mi—Mi opinión no importa en absoluto?!” mientras ella lo arrastraba, pero ni ella ni yo estábamos prestando atención.

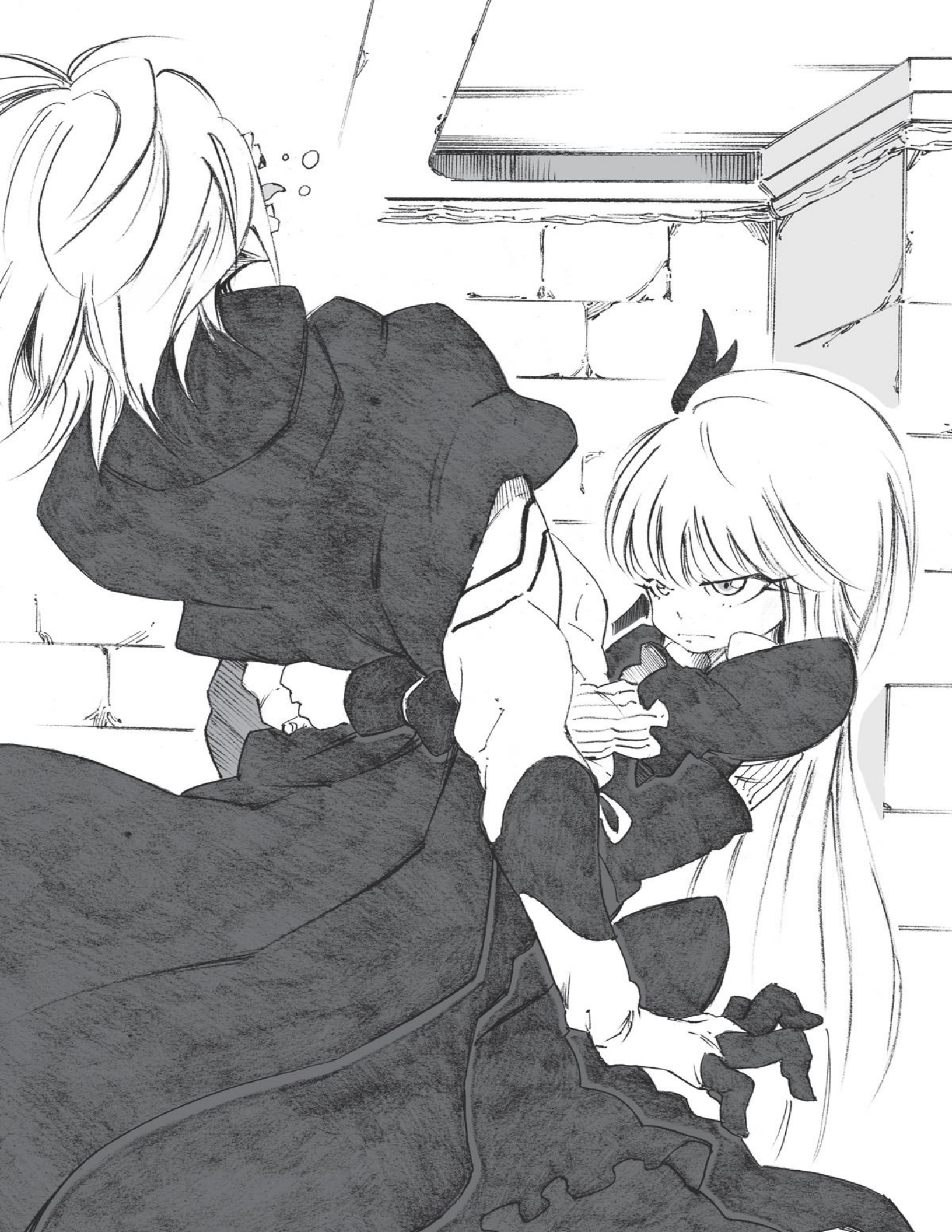
“Es hora de desahogar todo el vapor que he estado acumulando... ¡¡Embracing Drain!!” [Abrazo Drenador]

“¡Gaaagghghhh!”

Parecía que Luminous le estaba dando un abrazo a Veldora, pero ciertamente no había ningún sentimiento dulce detrás de eso. Realmente era más un abrazo de oso, a pesar de la diferencia de altura.

Uno pensaría que eso no sería suficiente para lastimar mucho a Veldora, pero...

***Recibido. Ella está absorbiendo la energía mágica del objetivo, mientras le inyecta señales de dolor intenso y malestar. Es probable que estas señales se instalen en el “alma” del individuo hasta que se corten, independientemente de la posesión de Cancelación de Dolor.***



\* \* \*

Um... Entonces, ¿para una forma de vida espiritual como Veldora, este ataque “duele”? En cierto modo, esto parece mucho más efectivo que solo destruirlo. Con las reservas de energía casi infinitas que tenía Veldora, ninguna cantidad de energía absorbida por parte de Luminous lo mataría—pero ella podría agotarlo. Añadir dolor e incomodidad a la mezcla supondría un castigo que no olvidará, imagino.

Luminous continuó con ese ataque durante un tiempo decente. Veldora comenzó a llorar, sus ojos llenos de lágrimas me miraban con angustia, pero lo miré en silencio y no tuve piedad. Esto era por el bien de Veldora... O realmente, si sacrificarlo fuera todo lo necesario para que Luminous se sintiera mejor, diría que obtuve un trato. Llámalo una transacción política. Perdóname, Veldora.

“Bueno”, observó un inexpresivo Louis, “al menos Luminous-sama parece estar divirtiéndose. Ha estado reprimiéndose todas sus emociones negativas últimamente. No podría estar más feliz”.

“Sí”, dijo Hinata, asintiendo. “Dado que no sabemos quién mató a Roy, no queremos hostilidad innecesaria en este momento. Por cierto, solo para estar seguro, ese tipo de allí... ¿Él es...?”

Miró a Veldora, un poco insegura de sí misma. Correcto. Aún no habíamos hecho presentaciones, ¿eh?

“Sí, ese es Veldora. Es un poco difícil saberlo cuándo no está en forma de dragón y todo eso, pero definitivamente es él. Creo que está un poco ocupado en este momento, pero lo presentaré más adelante”.

“¡E-espera, Rimuru! ¡A-A-Ahora! Preséntanos ahora—”

“¿Hmm? Aún no has tenido suficiente, ¿eh?”

“¡¡Worrngghhh!!”

Pobre tipo. Fue su culpa por tratar de escapar de Luminous. Me di cuenta de que ella aumentó el voltaje o lo que sea justo ahora. Los labios sueltos destruyen naciones, y así sucesivamente.

“... ¿Entonces este era el Dragón de la Tormenta a quien Luminous-sama temía tanto? Ciertamente, la cantidad de poder es asombrosa, pero...”

Hinata parecía decepcionada. ¿Quién podría culparla? En este momento, Veldora era poco más que un alivio cómico. No había ningún tipo de majestad draconiana en absoluto. Era difícil creer que se tratara de un monstruo de nivel catástrofe sacado de una pesadilla. Los otros paladines deben haber pensado lo mismo, porque no podrían haberse visto más confundidos.

“No puedo creerlo...”

“¿Ese? ¿Ese es el Dragón de la Tormenta del que nos contaron historias tan terroríficas?”

“¿Seguramente bromeas? Sinceramente, siento un poco de pena por él”.

Creo que la forma que había tomado era para engañar a algunos de los paladines. Además, basé mi propia Replicación en una Shizu más joven. De manera similar, si Veldora mantenía la boca cerrada, parecía un joven muy guapo. Si un tipo como él estaba pidiendo ayuda con esa súplica desesperada en sus ojos, conmovería los corazones de innumerables mujeres.

Pero no te dejes engañar. Consíentelo un poco, y él pasara sobre ti. Necesitaba enseñarle algo de disciplina firme de inmediato, o de lo contrario, nosotros—bueno, yo realmente—pagaría caro por ello más tarde.

***Reporte. El aura de Veldora, el Dragón de la Tormenta, anteriormente en peligro de combustión espontánea, ha vuelto a caer dentro de un umbral de estable.***

... ¡¿Qué?! Espera un segundo. ¿Raphael predijo que Luminous también haría eso? De ninguna manera. Eso era demasiado para que incluso yo me lo tragara. Sería imposible leer tan lejos. No hay necesidad de darle tanto crédito—la pelea con Hinata había seguido el plan de Raphael muy de cerca, sin embargo, no pude evitar sentirme de esa manera.

Sacudí mi cabeza, desterrando el pensamiento.

“Correcto. Yo diría que es hora de irnos. Sé que hemos tenido algunos malentendidos, pero una vez que las cosas se calmen, me gustaría discutir nuestros planes futuros”.

Con eso, guie a los paladines de regreso a la ciudad.

.....

.....

...

Rigurd nos estaba esperando en la puerta, jadeando. Había enviado a Souei con anticipación para entregarle las noticias, y él acababa de salir corriendo a saludarnos. No necesitaba hacer eso—Estaba seguro de que le di una advertencia amplia—pero supongo que al chico simplemente le gusta correr.

“En nombre de todo Tempest”, dijo con una sonrisa amistosa, “les doy la bienvenida a todos y cada uno de ustedes”.

Bonita sonrisa allí. Debe haberlo aprendido como parte de sus esfuerzos diplomáticos, y avergonzaría a un trabajador de servicio profesional. Lo apreciaba, especialmente dado que teníamos nuestras espadas listas contra estos tipos no hace mucho tiempo.

“Prepararemos comidas para todos ustedes, así que háganos saber si hay algo que preferirían no comer”.

Tuve que darle algo de educación a Rigurd—enseñándole a verificar si alguien tenía alguna alergia o razones religiosas para evitar ciertos alimentos. Debe haber estado usando a aventureros y mercaderes como ejemplos mientras yo no estaba prestando atención, aprendiendo sobre la cultura humana y su pensamiento. ¿Alguien creería que este tipo solía ser un goblin indefenso?

“Oh, um, no hay necesidad de tomarse tantas molestias por nosotros...”

Hinata parecía un poco incómoda al respecto, preparándose para rechazar la oferta, pero necesitábamos hablar sobre nuestras relaciones futuras. Ya era de noche, por lo que esa conversación probablemente llegaría al día siguiente—y como estaban aquí de todos modos, no podía ignorar la posibilidad de anunciar un poco nuestra ciudad.

“¡Ah, no te preocupes por eso! Podemos hablar con más detalle mañana, así que, por hoy, ¡disfrutemos de una fiesta de paz!”

“¡Oooh, una fiesta! Una buena idea. Y con eso vendrá un buen trago, ¿no es así?”

Veldora, que no lucía nada mal después del castigo de Luminous, fue naturalmente la primera persona en reaccionar. Estaba en buena forma, después de todo, no es que me hubiera preocupado.

“Hmm... Si esto es una fiesta, ¿me imagino que estoy invitada también?”

¡Whoa! Luminous, de la nada, estaba parada justo a mi lado. Y estaba invitada, por supuesto, pero ¿estaban las cosas realmente bien con ella y Veldora?

“Bueno, claro, pero um... ¿Cómo debería llamarte? ¿Luminous-sama?”

"No seas raro. Luminous está bien".

Supongo que así es. Éramos compañeros miembros de Octagrama.

“Bien. Luminous, entonces. Y también está bien que me llames Rimuru. Pero sobre Veldora—”

“No lo perdonaré. Eso es seguro. He venido hoy para expiar lo que han hecho mis sirvientes. En honor hacia ti, Rimuru, le daré al lagarto su castigo completo otro día”.

*Oooh.* Ella me llama directamente Rimuru. Pensé que ella actuaría más fuerte y poderosa, pero supongo que no se ve muy afectada que eso.

Estaba pensando en cómo podría llevarme bien con ella cuando Veldora comenzó a actuar de nuevo. Y Luminous mordió el anzuelo, por supuesto.

“¡¿Qué?! ¡He recibido un castigo más que suficiente!”

“¡Silencio, tú! Ya te he dado mis concesiones. ¡O si lo prefieres, podríamos resolver esto aquí mismo!”

“¡Kwah-ja-ja-ja! ¡Muy bien! Permíteme mostrarte la magnitud de mi poder—”

Peleaban como perros y gatos. No estaba tan seguro de que fueran enemigos en absoluto. Tal vez el término “enemiamigos” fuera inventado para describir esto.

“Basta, idiota. No hay peleas dentro de los límites de la ciudad”.

Tuve que detenerlo. De lo contrario, podrían derribar todo el lugar.

Luminous, al menos, parecía feliz, sin duda apreciaba toda la energía mágica que había absorbido del cuerpo de Veldora. Parecía que estaba dejando pasar el pasado por ahora, así que tal vez era mejor no presionarla innecesariamente. *Si se une a la fiesta, démosle el momento de su vida.*

“Entonces, sobre esta fiesta—no esperaré el tipo de cena de primera clase que tendrías en Walpurgis, pero ¿estás de acuerdo con eso?”

Luminous asintió, afortunadamente. “No asistí a la última porque tenía un mal presentimiento al respecto... pero esa no fue la única razón. Mi propio equipo de cocineros produce delicias similares en calidad a las que encontraste allí. Y comer es opcional para mí; uno simplemente se aburre con el tiempo. Pero tienes espíritus raros y poco comunes aquí, ¿no? Dado que ese lagarto ya se está lamiendo los labios, debo tener mucho que esperar”.

“Luminous-sama, ¿no siente que es demasiado descuidada de su parte?” intervino un anciano criado suyo.

Digo anciano estrictamente en términos de apariencia externa. Tenía una postura extraordinariamente buena, y por el aura general que presentaba, me di cuenta de que no se trataba de un tipo cualquiera. No, este sirviente era más que comparable a Louis, de pie a su lado.

Luminous le dio a este sirviente una mirada insatisfecha. “¿Por qué insistes en abrir la boca constantemente, Gunther? Esto es exactamente el por qué no quería traerte”.

“Porque es mi deber, mi señora”.

“Bueno, suficiente de eso. Rimuru me parece una persona sensata. No voy a arreglar las cosas con Veldora aquí mismo. No hay nada de lo que debas preocuparte”.

“Pero—”

“¡Dije que es suficiente! ¡No tienes derecho a mandar alrededor de una reina demonio tan vieja como yo! ¡Te pido que vuelvas a tu lugar!”

Gunther dio un suspiro cansado a esta muestra de fuerza de su maestro. Pero no podía desafiarla. Después de unos momentos de reflexión, llevó a cabo sus órdenes.

“... En ese caso, regresaré ahora”.

Luminous sonrió. “Muy bien. Gracias Gunther. Te preocupas demasiado. Tenemos a Louis y Hinata aquí”.

“No puedo evitar preocuparme por mi princesa”, respondió, mirando a Louis. “La dejo en tus manos, Louis”.

“Entendido”.

Louis tampoco estaba demasiado entusiasmado con esto. Su expresión no cambió, pero pude sentirlo de todos modos. Tal vez Luminous tenía la costumbre de usar y abusar de ambos regularmente... o al menos, eso es lo que la conversación me sugirió.

De todos modos, Gunther desapareció en el momento en que escuchó la respuesta de Louis. Una vez que estuvo seguro de que él se había ido, Luminous se animó.

“¡Y ahora que he aplastado ese molesto mosquito, tenemos una fiesta por disfrutar!”

Por lo tanto, Hinata y todos los que estaban debajo de ella se unieron a la fiesta—quisieran o no. Nadie se atrevió a expresar ningún desacuerdo—nadie fue tan tonto como para irritar a Luminous. Así de espectacular había sido su pelea con Veldora. Podría haber sido un poco de ejercicio desde su perspectiva, pero si alguno de los paladines se acercara demasiado, les habría significado una dolorosa muerte.

Es bueno que haya estado cerca para detenerlos en este momento, o las consecuencias en la ciudad habrían sido catastróficas. Algunos de ellos se habían puesto pálidos, contemplando lo que acababan de evitar por poco, mientras que otros aún no se habían dado cuenta de la gravedad de todo. Que—sí—si fueras un paladín, la infinidad de eventos de hoy debe haber sido alucinante. Mi batalla con Hinata fue lo suficientemente sobrehumana, pero luego extinguimos al Clero de los Siete Días, y luego descubrieron que el dios que adoraban era una reina demonio... Luego, para colmo, la pelea de Veldora. Me pareció que su fe en Hinata era lo único que les permitía mantenerse unidos, pero esto les llevaría tiempo aceptarlo por completo.

*Pero bueno, vamos a relajarnos por hoy, ¿de acuerdo?*



Rigurd, tal vez captando esto, aplaudió varias veces y comenzó a ladrar órdenes, enviando a la gente del pueblo a su alrededor corriendo en todas direcciones. Algunos recogieron los caballos de todos; algunos se acercaron a los paladines para aceptar sus armas y armaduras; algunos repartieron pociones a los heridos. Y supongo que los paladines realmente creyeron en Hinata, porque una vez que entregó su equipo, el resto la siguió. Algunos incluso estaban probando nuestra poción de recuperación, actuando conmocionados por los resultados.

Pensé que esto sería más difícil, por alguna razón. Pero esto era realmente bastante frío.



“Ahora, pasará algún tiempo antes de que la comida esté lista, entonces, ¿por qué no tomar un baño primero para quitar la suciedad de sus cuerpos? Tenemos habitaciones preparadas para todos ustedes, por supuesto, así que también pueden relajarse”.

Los paladines no parecían entender lo que eso significaba.

Sabía que la gente de Ingrasia tenía la costumbre de bañarse regularmente. Creo que las palabras utilizadas les eran familiares. Los miembros del equipo de Hinata estaban usando posadas en el camino, aparentemente, y definitivamente todos se bañaban. Quizás nunca imaginaron monstruos que quisieran darse un chapuzón de vez en cuando.

*Bueno, ¡prepárense para sorprenderse, muchachos! Los baños que tenemos aquí superarán cualquier cosa que veas en tu capital, créeme. De hecho, es más una fuente termal, y tengo de todo, desde una gran sala tipo piscina hasta baños privados al aire libre. Al igual que una ciudad balneario de aguas termales en Japón, tengo de todos tipos diferentes para probar. Es una excelente publicidad y, además, se siente bien cuando estás cansado.*

También necesitarían ropa nueva para cambiarse, ¿no? El equipo simple debajo de su armadura estaba maltratado y desgarrado, un desastre sin esperanza después de toda la lucha por la que habían pasado. Una muda de ropa también debería ser buena, pensé. ¿Tal vez algunos de los conjuntos de camisa y pantalones cortos jinbei a base de cáñamo que acabamos de desarrollar? También teníamos la yukata más parecida a un kimono para las mujeres—en una selección de colores bastante amplia, incluso.

“Oh, no se preocupe”, me dijo Haruna con una sonrisa. “Shuna-sama ya está en marcha con los preparativos”.

Supongo que no tenía nada de qué preocuparme. Vamos a ir entonces.

“Muy bien, todos. Por favor, disfruten de nuestros baños, el orgullo de nuestra nación. El agua se bombea desde un manantial natural, y garantizo que la encontrarán rejuvenecedora. También hace maravillas absolutas por tu piel”.

Mi lado vendedor estaba en pleno apogeo. Luminous rápidamente mordió el anzuelo.

“Ah, ¿un baño? ¿Y bueno para la piel? Fascinante. Me imagino que me has guardado tu mejor cuarto de baño privado, ¿sí?”

¿Cuarto privado?

Y luego lo recordé. En el Reino de los Enanos, a pesar de su avanzada tecnología, los baños de vapor personales eran la costumbre común. No tenían casas de baños destinadas a ser utilizadas por gran cantidad de personas a la vez. Ingrasia tenía instalaciones públicas como esa, pero Blumund no. Si la gente común quería mantenerse limpia, después de todo, había hechizos mágicos domésticos para eso, no se requería agua. Cada pueblo tenía gente que te los echaba por una tarifa nominal.

Lo que todo esto significa es que, en este mundo, no existe una costumbre común y unificada de hacer un baño y simplemente sumergirse en él por un tiempo. Un baño privado era un gran lujo, algo que solo sería poseído por la clase alta—e incluso entonces solo en naciones con una gran población de otros países. Me olvidaba de eso, dado que mi país de origen instalaba baños incluso en apartamentos de una habitación.

Luminous debe haber estado anticipando la grandiosa cámara de delicias doradas de algún noble, pero iba a tener que decepcionarla. No se sabía cuán enojada estaría si la guiara a nuestros baños regulares sin explicación. Decidí abordar sus falsas ilusiones antes que nada.

“No, um, tenemos baños en los que todos pueden entrar. Separados por género, por supuesto, pero también hay un baño mixto si eso es más de tu gusto...”

Pensé que habría sido suficiente. Pero otros reaccionaron antes que ella.

“¿...?!”

“¿Qué fue eso?!”

“Ah-haaa...”

Arnaud y los otros paladines masculinos tenían estrellas en sus ojos. Je, je. Debe haber despertado su curiosidad.

“Bueno, si estás interesado, justo ahí tenemos—”

Me detuve a mitad de camino. La mirada gélida de Hinata me apuntaba directamente. Ella no se estaba de acuerdo con eso.

“Luminous-sama, vamos al baño de mujeres. Esta será mi primera visita a las aguas termales en mucho tiempo, así que esta es una oportunidad muy emocionante”.

“¿Oh? Bueno, si tú lo dices, Hinata, no te detendré”.

Yo esperaba tanto. Pero ah bueno. Y aquí esperaba poder unirme a Hinata y Luminous por un... Espera, espera. No debería rendirme todavía, tal vez. Arnaud y sus secuaces parecían profundamente decepcionados, pero era una tontería esperar que las mujeres se unieran a los hombres allí. Pero, ¿y si fuera solo yo?

“Está bien”, le dije, dándoles a los paladines una mirada adecuadamente tímida, “déjenme guiarlas al baño de mujeres”.

Traté de alejarme lo más casualmente posible. Pero no iba a ser tan fácil.

“Espera un momento. ¿Por qué estás tratando de llevarnos allí?”

“¿Por qué? Necesitarás un guía, Hinata”.

No hay necesidad de entrar en pánico todavía. Solo mantén la calma. Haz que parezca natural.

“No conoces el camino, ¿verdad? Tenemos baños con diferentes composiciones de minerales y otras cosas. Incluso hay un sauna. Simplemente pensé que sería prudente explicar cómo funcionaba todo”.

Una vez guie a dos de los tres grandes licántropos a través de todo, les expliqué, después de que expresaron su interés. Les encantó, así que esa era la costumbre que tomé.

“Así que sí, pensé que podría darte una mejor idea de lo genial que es todo esto, ¿sabes?”

“¿Déjeme manejar eso, Rimuru-sama!”

Realmente no necesitaba el apoyo de Shion en este momento, gracias. Tengo que tomar una posición firme.

“Oh, no sé si puedo confiar en ti, Shion”.

“¿Qué?!”

“Pero oye, ¡vamos! No es necesario ser así. Incluso me reuniré contigo allí”.

Traté de sonar lo más tranquilo posible. Ahora, dar la vuelta al baño de mujeres no parecería extraño en absoluto. Ji, ji, ji... Perfecto. El plan perfecto Ahora podría unirme a ella en el—

“No, espera. Solías ser un hombre, ¿no? ¿Por qué estás actuando como si fuera completamente normal que te unas a nosotras allí?”

*Erk*

*¿Ella vio a través de eso?*

No debería poder sudar, pero juré que aún podía sentir una sensación de frío corriendo por mi espalda. Luminous se unió al escepticismo de Hinata, dándome un “¿Hmm?” y una mirada centrada.

“Bueno, no, quiero decir...”

Estaba empezando a entrar en pánico, pero antes de poder formular un pensamiento coherente:

“¿Qué ocurre? ¡Rimuru-sama es Rimuru-sama!”

Shion, la única persona con la que pensé que no podía contar aquí, se abalanzó para respaldarme. ¡Así es! ¡Sigue así! Traté de alentarla mentalmente, pero—al final—Shion también era Shion.

“Pero también puedes guiarnos tú, ¿verdad?”

“¡Por supuesto!”

“En ese caso, me gustaría que nos guiaras, ¿te importaría?”

“Pero...”

“¿No sería esta una buena oportunidad para demostrarle a tu líder que puede confiar en ti?”

“¡Oh, ya veo!”

En un orden angustiosamente corto, Hinata había convencido a Shion para que se uniera a su lado. Peor aún, las dos licántropos que se unieron a nosotros eligieron ese momento para hablar.

“No te preocupes, Shion. También estaremos allí, así que, si olvidas algo, ¡podemos ayudarte!”

“Muy bien. Nos hemos convertido en clientes habituales en este punto, por lo que sabemos cómo funciona todo”.

“Rimuru-sama”, respondió Shion, decidida, “¡por favor déjeme manejar esto!”

“Uh... Claro. Haz que me sienta orgulloso”.

*Aw.* Y yo que esperaba ver el hermoso cuerpo desnudo de Hinata... pero en este punto, rendirse era la única opción que quedaba. Acababa de perder la oportunidad de mi vida y tuve que enfrentar eso, por mucho que me angustiara.

Me recuperé y me giré hacia Benimaru.

“No. Ah bueno. Haré una visita al baño de hombres por primera vez en mucho tiempo”.

Esa es una cosa que me gusta darme crédito por—mi capacidad para cambiar mentalmente de velocidad rápidamente.

“Bien, ¿quiere que le lave la espalda? Nada como dejar que el agua de las profundidades de las montañas te quite el sudor y la fatiga”.

“Permítame, señor...”

A Benimaru y a la pandilla les encantaban las aguas termales que todos construimos juntos. Entrar en grupo de vez en cuando no era tan malo.

“¡Kwah-ha-ha! ¿Lavarás mi espada entonces, Rimuru?”

“¿Por qué tengo que hacer algo así?”

No me interesaba tratar con Veldora. Sacudiéndolo, tomé la iniciativa mientras todos nos dirigíamos al baño.

La mayoría de los paladines eran hombres, casi cien en total, pero eso no era un problema para mi instalación principal de baños. Si hubiera una sola habitación, eso la llenaría, pero tendríamos varias, lo que les permitiría bañarse a la vez. Me di cuenta de que algunos de ellos estaban nerviosos—debe haber sido emocionante para ellos. Me encantaría darles un poco de sorpresa.

Mientras caminaba, pensando en esto, me encontré con Shuna.

“He preparado la ropa—pero ¿por qué está junto con los caballeros, Rimuru-sama?”

La pregunta fue bastante casual, pero sus ojos no estaban sonriendo. Me estaba aterrando.

“Oh, pensé que me uniría a ellos en los baños”.

Shuna me dio una linda sonrisa. *UH oh. ¿No significa eso que está increíblemente enojada?*

“¿A qué se refiere?” preguntó, mirándonos antes de mirar a Benimaru y Souei. “Lo siento, Rimuru-sama tiene que hacer un encargo, así que me temo que no puede acompañarlos. Además, Benimaru y Souei, me gustaría hablar con ustedes más tarde”.

“Er, um—”

“...”

Los dos se callaron bajo la presión de Shuna. No estaba seguro de qué se trataba, pero deben haber sentido prudente evitar avivar su ira.

¿Yo, mientras tanto? Estaba siendo asignado al baño en mi casa. ¿Como puede ser? ¿Qué provocó a Shuna así? No tenía idea, incluso me señaló directamente la casa sin darme ninguna otra opción.



Después de terminar un baño rápido, decidí comprobar cómo iba nuestro trabajo de preparación.

Estaríamos usando el salón de banquetes para las festividades. Con todos los eventos que habíamos estado organizando últimamente, construí esta sala apresuradamente para nosotros; solo acababa de completarse. Básicamente, parecía un estadio circular con cúpula, aproximadamente del tamaño de un gimnasio en el interior. Internamente, estaba abierto de par en par, con el piso revestido con tapetes de tatami. Estaba destinado a servir como un sitio de evacuación en caso de emergencia, por lo que podría albergar a un buen número de personas. Teníamos mucho espacio para trabajar, por lo que usamos un marco de acero para construir un edificio de un tamaño decente y gran robustez, pero con el tiempo, esto iba a cambiar a Acero Mágico. Nuestra nación, y todos los poderosos demonios que vivían en ella, tenían muchas ventajas naturales como esa.

Mientras pensaba en esto, la comida comenzó a entregarse en bandejas para servir, en un conjunto de cuencos de aspecto intrincado como lo verías en un restaurante elegante. Les había enseñado cómo amasar arcilla en cuencos así, pero luego, los niños comenzaron a imitarme, y hoy en día se ven muchas piezas realmente impresionantes. Para los colores, hicieron tintes con extractos de hierbas o mezclaron minerales extraños en la arcilla, lo que a veces resultaba en un trabajo deslumbrante. La producción de los niños se estaba utilizando en los hogares de toda la ciudad.

Es importante experimentar con muchas cosas, ¿verdad? Nunca se sabe lo que se va a pegar. Las bandejas también estaban intrincadamente detalladas, hechas por Dord usando madera procesada de otros proyectos. Los niños comenzaron a imitar eso también, y en estos días, las sesiones de artesanía eran parte de la recreación regular en Tempest.

Mirándolo de esta manera, desde las aguas termales hasta los recipientes en los que entraba la comida, mis gustos personales comenzaban a mostrar su presencia en todas partes. En comparación con esos primeros días de masticar hierba, la vida se había vuelto increíblemente mejor para mí. La comida en sí, era realmente agradable ahora también. Supongo que es más fácil luchar por algo si realmente sientes que te beneficiará personalmente.

El plato principal en el menú de esta noche, era tempura. Excelente. Quiero decir, progresar hasta este punto me conmovió seriamente. Se veía perfecto; sabía increíble. Todo era el trabajo de Shuna en la cocina. Definitivamente no Shion, era evidente. Si Shion tenía o no la habilidad de Cocina, eché un vistazo a sus intentos de cocina y sabía que no se podía confiar en ella con las responsabilidades de una cocina.

Esta tempura también se produjo después de que le mostré mis recuerdos a Shuna y desarrollamos cada componente, pieza por pieza. Y eso no era todo. Pollo frito, hamburguesa, bistec, croquetas, camarones fritos—Me encantaba todo, y fue evidente durante su estadía, que a Milim también.

Para alguien como yo, no tan versado en la cocina, tratar de explicar la diferencia entre los camarones fritos y la tempura fue todo un desafío. En términos simples, todo lo que está haciendo es tomar camarones, cubrirlos con masa y freírlos en aceite—pero la masa marca la diferencia en textura y sabor, ¿sabes? La fritura también se puede hacer de muchas maneras diferentes, y tratar de recrear eso en base a mis recuerdos (nebulosos) del aspecto, sensación y sabor, resultó endiabladamente difícil. Tomó trabajo, y ahora, gracias a los esfuerzos de Shuna, habíamos llegado hasta aquí.

Ingrasia tenía mucha buena comida para disfrutar, pero nada que describiría como japonés. Guy Crimson había preparado una comida completa de estilo occidental para mí, pero no vi mucha influencia asiática en la cocina de este mundo. Una razón para eso: pocas de las naciones occidentales bordeaban un océano, por lo que los mariscos no aparecían en abundancia. Intentando preservar la frescura de los ingredientes con magia, se me explicó, tomaba una inversión masiva que pocos estaban dispuestos a hacer. Por lo tanto, incluso si tuvieras visitantes que dirigían cocinas en Japón, no podrían hacer mucho sin las materias primas adecuadas.

Eso me hizo recordar al visitante japonés, Yoshida, que dirigía esa panadería y pastelería que me gustaba en Ingrasia. Se lamentó de cómo solía disfrutar haciendo pasteles “borrachos” con ginebra, bourbon, etc., pero simplemente no podía encontrar algo así en este mundo. Recuerdo lo emocionado que se puso después de que le dije que enviaría un poco en su dirección.

Pensar en eso me hizo darme cuenta de lo bendecido que estaba aquí. Solo porque tengas una receta no significa que la lograrás sin problemas en el primer intento, después de todo. Y con la cocina japonesa en particular, rastrear ingredientes era un desafío. Hacía cosas como ir al mar y capturar un montón de especies de peces diferentes para tratar de encontrar un equivalente para hacer hojuelas de bonito. Tener una habilidad como Movimiento Espacial hacía posible transportar mercancías en una condición lo más fresca posible, lo que ampliaba en gran medida lo que estaba disponible para nosotros. (Quería construir una red de transporte que no dependiera tanto de las habilidades mágicas, pero ese era un tema para el futuro).

La cocina, después de todo, es la cultura misma. Si una nación no tiene una cultura alimentaria vibrante y expansiva, entonces, si me preguntas, ¿qué sentido tiene? De las tres necesidades básicas—la comida, la ropa y el refugio—la comida era la más importante para mí, aunque su valor puede variar.

Por eso estaba gastando (algunos dirían que desperdiciando) mucha energía desarrollando nuevos platos. El grano a base de trigo fue más fácil de lo que supuse al principio. Vi hogazas de pan blanco en la capital de Ingrasia; si estabas lo suficientemente acomodado como para permitirte, parecía un alimento básico diario. Estudiar el proceso de producción para eso nos dio pan en Tempest en un tiempo relativamente corto.

En este momento, el principal problema a abordar era el arroz blanco. Todavía no habíamos diseñado algo. En comparación con lo que se veía en Japón, cuidadosamente curado y mejorado desde la antigüedad, la calidad simplemente no estaba allí. Eso se esperaba; no esperaba un avance repentino para este. Cultivar plantas con magia, al menos, aceleraba bastante las cosechas, aunque la investigación todavía estaba detenida en este momento debido a la temporada de invierno. Por el momento, solo teníamos algunas plantas de arroz experimentales que crecían en interiores, administradas por investigadores. Parece que los resultados reales tardarán en llegar.

Sin embargo, en realidad tenía una solución para esto. Cuando le pregunté a Raphael acerca de una respuesta potencial, me la dio inmediatamente—básicamente, usé la habilidad, Cocina, de Shion para alterar el arroz resultante. Después de todo, retocar la planta final en lugar de las semillas iniciales hacía que mejorar la calidad fuera un poco más fácil. ¿Pero era realmente lo correcto? No era como si alguien más pudiera copiar este método, y me pareció éticamente sospechoso... pero dado lo mucho que me basé en ese método para afinar nuestras bebidas alcohólicas, no estaba en posición de moralizar. Poniendo mi conciencia y mi apetito en la balanza, este último ganará cada vez.

Como no podíamos pedirle a Shion que alterara cada cosecha para nosotros, nuestra investigación continuó. Sin embargo, le pedí a su ingeniero, un pequeño suministro de encantador arroz blanco. Solo un poco. Principalmente para mi consumo personal. Shion estaba más que feliz de ayudar, así que le di la bolsa a Shuna y le pedí que se la usara para ocasiones especiales. Ocasiones como esta. Estaba entreteniéndolo a una reina demonio. Vivamos un poco.

Si quería que nuestra relación fuera buena, tenía que demostrar cuán útil podría ser mi nación. La zanahoria y el palo. Cuando alguien que no te gusta te trata bien, tu impresión de ellos aumenta mucho más que con alguien con quien ya estás en buenos términos. Imagina al ex delincuente juvenil que se ofrece como voluntario para ayudar a los niños con fines benéficos—ese tipo de cosas.

Tal vez un pequeño espectáculo como ese podría poner a Luminous y a su tripulación a mi lado. No estaba seguro de que los paladines fueran tan crédulos, pero apelar al estómago de las personas es una estrategia bastante clásica—y efectiva—era un poco turbio, pero también era una gran excusa para convertir el banquete de esta noche en una extravagancia. Y claro, el arroz blanco podría estar en desacuerdo con sus paladares—ese elemento particular de nuestra cocina es más para mí como persona japonesa—pero apuesto a que Hinata lo agradecería. A mí ya me había cautivado, después de tanto tiempo sin probarlo.

Además, ¿a quién no le gusta la tempura? Nadie, no existe. Ya era un éxito con los aventureros y comerciantes; Benimaru, en particular, era un gran admirador. Claramente, no había obstáculos para su aceptación en este mundo.

Cuando reflexioné sobre esto, las bandejas de servicio se colocaron en su lugar. Ahora solo teníamos que esperar a que los paladines salieran del baño.



Los ajustes de lugar estaban alineados en la forma de la letra C, con tres asientos en el centro: yo en el medio, Veldora y Luminous a cada lado. Me daba una vista de todos en el banquete, con los paladines y los funcionarios de nuestra ciudad enfrentados a lo largo del arco. Esto tenía el matiz de una reunión informal, por lo que quería estar seguro de que todas las personas pudieran verse.

Pronto, los paladines fueron conducidos al salón de banquetes. Acababan de salir del baño, vistiendo el yukata y el jinbei preparados para ellos. Debe haber sido una experiencia novedosa, pero parecían cómodos en su mayor parte. Después de todo, sería difícil encontrar algo aún más relajante para usar en casa, algo así para descansar sin sudar todo el día.

Todos parecían un poco nerviosos cuando fueron guiados hacia adentro. La falta de mesas y sillas debe haberlos confundido, sin mencionar la costumbre de quitarse el calzado antes de subir al suelo de tatami. Sin embargo, las goblinas que los guiaban estaban en su elemento, demostrando una elegancia bastante

sorprendente. Vester debe haberles enseñado bien. Podría decir que algunos de los paladines no estaban seguros de qué hacer con ellas.

Luminous se sentó primero, la imagen de la alta sociedad mientras se acomodaba a mi lado. Louis fue el siguiente, una perfecta imagen reflejada del antiguo rey demonio Roy y tan digna como su rango papal sugería. La tercera fue Hinata, quien (después de sentarse) me miró con determinación.

“Tengo que disculparme por todos los problemas que te hemos causado. Lo que sucedió hoy, así como la última vez que nos vimos, fue debido a mi pobre juicio. No fue una orden de Luminous-sama, y mis paladines no son responsables de ello. No sé si puedes encontrar en ti perdonarme, pero...”

“¡Whoa, detente ahí!”

Tuve que detenerla antes de que comenzara a inclinarse hacia mí en el tatami. ¿Nuestro primer encuentro? Sí, todo fue culpa suya. Pero nuestro encuentro más reciente era todo un malentendido, los chicos de los Siete Días movieron los hilos detrás de ella, y Luminous ya se había encargado de ellos. Y con Diablo terminando las cosas también en Falmuth, no vi ninguna razón para seguir arrastrando el tema.

Por eso di un paso para interrumpirla. Pero luego hice un nuevo descubrimiento sorprendente. ¡Yo... noté que podía verlos, los picos gemelos suavemente ondulados, desplegándose debajo de su yukata parcialmente abierta! ¡Ligeramente sonrojados después del baño y tan sumamente cautivadores!





No los había visto deliberadamente, pero hombre, ¡hablando de buena suerte! ¿Estaba Raphael detrás de esto?

***Recibido. Ese no es el caso.***

Esa respuesta me pareció un poco fría, pero no importó. Oh, hombre. Estaba empezando a sentirme... travieso. Ahora normalmente sería cuando comenzaba a “ponerse duro”, pero esa cosa ya se había ido. Ah bueno. ¡Un hombre nunca deja atrás su sentido de la aventura! Lo bueno es que tampoco tengo hemorragias nasales con este cuerpo.

Un yukata, sin embargo, ¿eh? Wow. Hablando acerca de acertar un golpe. Una mujer, recién salida del baño, en una yukata. Simplemente no hay nada mejor que eso. Y si esa mujer era tan hermosa como Hinata, la sinergia resulta temible...

... Bueno, ella me atrapó. Me rendí. Fui derrotado. La perdonaría por todo lo que había hecho. De hecho, ya lo había hecho.

“Rimuru-sama, ¿a dónde está mirando?”

Shuna había detenido su servicio, mirándome con una sonrisa. Era extraño. Su voz sonaba tan gentil, pero algo en ella parecía tan frío como el hielo.

“¡No, no, en ninguna parte! Pero, Hinata... Si todo ese malentendido se aclara, entonces todos estamos bien, ¡lo prometo! Si pudieras dejar de lado tus prejuicios contra los monstruos, ¡mucho mejor!”

Hinata parecía perdida por un momento ante mi cambio forzado de tema, pero luego asintió sin decir nada.

Sabía que estaba pidiendo mucho, de verdad. Un monstruo, en esencia, era como un delincuente violento con una pistola en la mano. Si confiabas en uno sin dudas y luego mueren personas inocentes, debes reconocer que todo era un fracaso. Tal vez podríamos hablar el uno con el otro, y tal vez eso no significaba que realmente podríamos entendernos... pero esta ciudad podría hacer que funcione. La gente me creía y trataba de jugar bien con los humanos—incluso después de que Shion y es Equipo Renacido hubieran sido asesinados por manos humanas.

“Quiero decir, sé que no confiarás en mí tan fácilmente ni nada. Nunca se sabe lo que realmente piensa el otro lado, y supongo que algunos monstruos pueden ser mucho más astutos y más intrigantes que otros. Si eres una defensora de la humanidad, no puedes permitirte ser engañada todo el tiempo”.

“... Cierto. La conversación es el primer paso para un entendimiento común, pero puede conducir a algunas transacciones peligrosas. Corres el riesgo de hacer compromisos que te unen, corazón y alma”.

“Sí, apuesto que sí. Pero si al menos puedes declarar que no todos los monstruos son malvados, estamos totalmente de acuerdo con eso. Y si tienes un monstruo del que tienes dudas, los aceptaremos. Si la sociedad humana no puede aceptarlos, estarán bien aquí”.

Ese era el mejor compromiso que podía hacer. Cualquier monstruo considerado sospechoso podría ser llevado fácilmente a Tempest. Aquí en la ciudad, al menos, podemos estar seguros de que no causarán ningún problema... suponiendo que podamos razonar con el tipo de todos modos.

“Está bien. No creo que nuestros pensamientos cambien si chasqueo los dedos, pero prohibiré que mis filas condenen a todos los monstruos como malvados. ¿Te parece bien, Luminous-sama?”

“No me importan esos asuntos triviales. Pero si esto lleva a los ciudadanos a dudar de su fe en mí, no lo toleraré”.

“Muy bien. Lo observaré como nuestra primera prioridad”.

Luminous parecía convencida. Dado que el Sacro Imperio de Ruberios se construyó en torno a la fe de la gente en el dios Luminous, cualquier grieta en esa fe podría afectar todo el fundamento de esa creencia. Esa religión tiene gran influencia sobre las naciones occidentales. Podía entender la precaución de Hinata.

En todo caso, sin embargo, siento que Luminous subestimaba la influencia que tenía en las personas. Continúa sobre cómo “no tolerará” las cosas, pero luego actúa como si estuviera por encima de todo y nada de eso importa. Tal vez ser alabada como un ser supremo no era la intención de Luminous en absoluto. Podría haber estado pensando demasiado, pero parecía que Louis era el jefe interino del gobierno, y Hinata hacía casi todos sus recados por ella. Incluso todo este drama fue perpetrado por los Siete Días.

Pero... ¿en serio? ¿Una reina demonio antigua que gobernó en las sombras durante tanto tiempo era realmente una chica perezosa que responsabiliza a los demás? De ninguna manera, no cómo. Ella me recordó el estilo que buscaba con Tempest—“Deja que el rey reine, no que gobierne”—así que no pude evitar pensar en eso.

Ahora los ojos de Hinata se giraron hacia mis funcionarios. “Debo agradecerles a todos ustedes también. Prometo que no los trataré como enemigos hostiles simplemente por ser monstruos”.

Ella inclinó la cabeza profundamente, y los otros paladines se apresuraron a seguir su ejemplo, gritando “¡Lo sentimos!” juntos.

“Por favor, no piensen en eso”, dijo Rigurd. “Si no fuera por las órdenes de Rimuru-sama, también habiéramos considerado a los humanos nuestros enemigos”.

En otras palabras, mis órdenes habían cambiado sus opiniones. Para un goblin que está haciendo todo lo posible para mantenerse con vida, estoy seguro de que cualquiera que no se parezca a ti es un enemigo.

“Me alegra que no estés contra nosotros”, dijo Benimaru con una sonrisa audaz. “Vi tu batalla contra Rimuru-sama, y dudo que incluso yo pudiera haberte derrotado”.

El hecho de que su atención se dedicara al combate era ciertamente muy Benimaru. Souei asintió con su solemne acuerdo junto a él.

El mundo de los monstruos siempre ha tenido una amplia racha de “supervivencia del más apto”; Si eres considerado el enemigo y asesinado por él, es tu culpa por ser más débil. Así funcionaba la mente de Souei, y no tenía rencor en particular contra los paladines.

Shion, mientras tanto, tenía dudas. La disculpa de Hinata debe haberla confundido.

“Aquí, Shion, tú también deberías perdonarla. Entiendo tu dolor y tu ira, pero no es que todos los seres humanos en la tierra sean malvados. Tienes algunos tipos malos y algunos buenos. Eso es todo al respecto. Y los monstruos son de la misma manera; tienes que mirar más de cerca si realmente quieres saber algo. Además, los humanos son capaces de superar sus errores. Y no solo ellos, ¿verdad? Nosotros también. Lo importante es lo que hay en tu alma, ¿no?”

En lugar de dividir todos los seres vivos en humanos y monstruos, era más importante ver cómo vivían, qué existía en sus almas. Quería que Shion entendiera eso, pero mis súplicas parecían ponerla aún más nerviosa. Los humanos, supongo, realmente eran malvados para ella. Simplemente no quería que ella pensara que eran así. Ella seguía mis órdenes por ahora, pero no se sabe cuándo explotarían sus frustraciones. No podría aceptar eso. En lugar de seguir mis órdenes, quería que ella entendiera y actuara por su propia voluntad.

Pero tal vez estaba demasiado preocupado. En un solo momento, Shion tiró todas sus dudas. Nunca fue de las que pensaban demasiado en los asuntos.

“¡Está bien!” ella soltó. “¡Al igual que usted, Rimuru-sama, juzgaré a las personas buenas y malas en función de sus almas!”

Ella sonrió, como si no cargara una pesada carga. Tal vez acababa de subir por encima de algún tipo de muro en su mente. No es como si pudiera ver las almas de nadie, exactamente, pero si eso se funcionaba para Shion, entonces genial.

El equipo Renacido tampoco parecía tener ningún problema. No había mala sangre aparente con los paladines, y al igual que Shion, creo que tenían suficiente en ellos para juzgar a las personas por sus propios méritos. Bien por ellos. Estoy seguro de que estaba orgulloso.

Entonces se resolvió. Acepté las disculpas y dejé que los errores cayeran al pasado. La frontera entre lo perdonable y lo imperdonable siempre era difícil de discernir, pero esta vez nos habíamos arreglado lo suficiente. Si puedes hablar el mismo idioma que el otro lado, siempre es posible que ambos acepten los sentimientos del otro.



Pero basta de estas cosas sombrías. Toda esta comida que preparamos no sería tan buena estando fría—y teniendo en cuenta la falta de un papel de Veldora hasta ahora, mantenerlo esperando por más tiempo solo lo molestaría y haría que mi vida fuera una molestia.

No se suponía que él necesitara comida en absoluto, pensé, pero desde el momento de su resurrección, la había estado exigiendo comida por alguna razón. Su amor por los pasteles y cosas por el estilo ya era de conocimiento común, pero también se quejaba mucho de otros tipos de cocina. Sabía que estaba entusiasmado con la fiesta que teníamos esta noche. Vamos a involucrarlo.

Pero antes de eso, un brindis. Hice uno en el acto para comenzar las cosas.

“Bueno, por todas las batallas que hemos librado—y todas las que vendrán. ¡Salud!”

Una bonita copa fría, luego del baño caliente. No hay mejor momento en tu vida. Y estaba preparado, por supuesto—teníamos todo el preciado licor que mi nación tenía para ofrecer, y no habría que detenerse. No hay error al respecto.

El vino era la bebida principal en Ingrasia, había aprendido. La cerveza existía, pero no era muy buena. Carecía de carbonatación, el aroma de las burbujas, y ser servida a temperatura ambiente tampoco le favorecía. Mi nación había conquistado todos esos problemas—no dejes que nadie te diga que no me apasionaba la comida. Después de toda esta investigación, día y noche, nuestra selección de ofertas ahora

era mucho más sólida que cuando visité el Reino Enano por primera vez. *Sheesh*—es casi como si dijera algo, e inmediatamente comienzan a desarrollarlo. ¿Era porque ahora era un rey demonio? En realidad, supongo que siempre fue así...

... Bueno, independientemente, mis queridos monstruos estaban haciendo lo mejor para mí, y como resultado, mi dieta ahora no era diferente de cuando vivía en Japón. La comida en Tempest es realmente buena, confía en mí. Pensé que los paladines quedarían impresionados, y tenía razón.

Iniciamos las cosas haciendo que un grupo de mujeres, todas bien versadas en la celebración de banquetes como este, sirvieran bebidas para todos. El primer bocado fue una sorpresa para ellos, me di cuenta, pero en el momento en que comieron su comida, se detuvieron y miraron a los demás a su alrededor para evaluar sus respuestas. El sabor debe haberlos asombrado. Sonreí para mí mismo, aliviado.

Tempura era el plato principal, pero también ofrecimos mariscos—y algunos sashimi recién preparados. Habíamos encontrado algo cercano a la soja, por lo que incluso teníamos un poco de salsa de soja para acompañar—otro fruto del trabajo de Shuna. No era una combinación perfecta en cuanto al sabor, pero no lo notarías a menos que conocieras lo real. Para alguien que lo prueba por primera vez, esto era lo que se suponía que debía ser. De todos modos, la salsa de soja venía en todo tipo de variedades, así que tal vez había algo como esto producido por algún equipo local en Japón, por lo que sabía. De cualquier manera, estaba más que satisfecho.

Preparar sashimi se había convertido en una especialidad de Hakuro. No estaba con nosotros esta noche, pero varios chefs habían estado entrenando con él. Todo ese proceso—desarrollar la próxima generación de personal de cocina—también iba bastante bien. Podrías verlos mejorar a medida que pasa el tiempo, sus opciones se vuelven más diversas y deliciosas cada día.

Era una comida completamente al estilo japonés, pero casi todos en el pasillo parecían disfrutarla. Hinata, en particular, parecía que estaba teniendo un momento que le cambió la vida, avergonzando a sus inexpertos paladines mientras usaba sus palillos para comer. Luego se giró hacia mí, probablemente notando mi atención en ella.

“¿No crees que esto va demasiado lejos?”

“Demasiado lejos, ¿cómo?”

No esperaba esta queja. Me molestó un poco, así que respondí. Esto desencadenó una diatriba que debe haber estado construyendo durante mucho tiempo.

“Nos detuvimos en una posada en el camino que tenía albóndigas, ramen y gyoza. Ofrecen agua fresca gratis en la carretera. Se supone que este es un bosque remoto y, sin embargo, has construido estas enormes casas de baños. ¡Y ahora esto! ¿Cómo encontraste sashimi fresco en medio de un gran bosque? Y haciendo todo lo posible para encontrar estas plantas silvestres para tempura... ¡¿No te parece una locura en absoluto?!”

Definitivamente había roto su fría fachada. Hombre. No esperaba eso.

“Bueno, um, quería comerlo, así que—”

“¿Qué?”

“Yo... quiero decir, quería comerlo, así que intenté hacerlo para mí. Y el sashimi... Ya sabes, estamos en buenos términos con el Reino de las Bestias de Eurazania, y tienen una costa, así que me trajeron algunos peces. Sin embargo, todavía no tenemos la logística para el transporte refrigerado, por lo que ese tipo de cosas aún depende de habilidades. ¿Pero cuál es el daño en derrochar un poco?”

“¿Depende de habilidades?”

Le di un asentimiento tranquilizador.

La habilidad en cuestión era Gourmet, una habilidad única poseída por Geld que le otorgaba un Estómago para pasar objetos entre los High Orcs. La comida no se podía transportar con magia de teletransportación, pero las habilidades no tenían tales restricciones. Por supuesto, todavía solo traíamos suficiente para cubrir este banquete; los High Orcs estaban demasiado ocupados con proyectos de construcción en todo el bosque para manejar cada fantasía mía. Algunos de ellos quienes tomaron algunas actividades de investigación y desarrollo en la ciudad habían ofrecido su apoyo personal para el proyecto, pero mi dependencia de las habilidades individuales para el trabajo era un punto débil que tenía la intención de abordar en el futuro.

Hinata escuchó mi defensa, luciendo un poco exasperada. “... Correcto”. Ella suspiró, resignada. “Con una habilidad, podrías transportar esas cosas sin alterarlas en absoluto... y tienes muchas personas en esta nación que pueden manejar el trabajo. No puedo creer que estés usando todo esto para ti, como si fuera la cosa más obvia del mundo”.

Eso me pareció un poco grosero, pero bueno. Supongo que había respondido la pregunta de Hinata, pero realmente no vi cuál era su problema con eso. Si hay algo disponible para usar, ¿por qué no usarlo?

“Bueno”, interrumpió Luminous, “¿cuál es el daño, Hinata? No importa la historia detrás de esto, no hay duda de lo delicioso que es todo esto. Yo, por mi parte, estoy muy impresionada”.

Tenía una copa en la mano y parecía estar bien encaminada en cuanto al alcohol, mientras devoraba otro trozo de tempura. Los estaba agarrando con los dedos, pero de alguna manera, lograba lucir elegante al hacerlo. Lo cual estaba bien. Si no ofendes a nadie, puedes comer como quieras. No puedes forzar los palillos a alguien que nunca los ha visto antes.

Y hablando de eso, eso era realmente un problema. Benimaru y los otros podían trabajar bien con los palillos chinos, y los monstruos de Tempest habían aprendido mucho al observarnos. Este no era el caso de los comerciantes y aventureros que venían de tierras extranjeras. Estaba contemplando invitar a la nobleza de todo el mundo a convertirnos en un punto de viaje, por lo que quería estar seguro de que los palillos seguían siendo algo opcional para ellos.

En ese sentido, Luminous estaba demostrando ser un tema de investigación interesante. Podrías usar un cuchillo y un tenedor, un par de palillos, o tus dedos, y aunque la comida caliente requería palillos, ella no tenía reparos en comer con las manos. Después de todo, diferentes tipos de alimentos se comían de diferentes maneras, y no había razón para desanimar a nuestros visitantes al insistir en alguna forma de comer “extranjera”. Tal vez sea mejor decir “Oye, también podemos comer de esta manera”, luego esperar a que el hábito se arraigue gradualmente.

“¿Te gustan nuestras opciones?” Le pregunté a Luminous.

“Así es. Mucho. La comida es extraordinaria—y la bebida también”.

La observación me hizo darme cuenta de que Luminous estaba bajando el alcohol a una velocidad alarmante. Milim era bastante fuerte, pero Luminous era una potencia, despachando cualquier copa ofrecida junto a su tempura.

“Estoy contento de escucharlo. Pero trata de relajarte, ¿de acuerdo? Demasiado no es bueno para ti”.

“Tonto. Soy inmune a todos los venenos—el alcohol no es un peligro para mí. De hecho, en este momento, ¡estoy haciendo todo lo posible para disminuir el efecto de Cancelar Veneno para poder emborracharme con esto!”

Supongo que mi advertencia no tenía sentido. Pero el “debilitando” ¿Cancelar Veneno?

“¿P-Puedes hacer algo así?”

“Por supuesto. Deja de hacerte el tonto”.

Ella debe haber pensado que estaba bromeando, pero insistí en que me enseñara cómo funcionaba.

.....

Ups. Parece que Raphael está enojado por algo. Ignorándolo, seguí las instrucciones de Luminous e intenté reducir mis propias resistencias. En el momento en que lo hice, pude sentir la intoxicación en mi mente. ¡Sí! ¡Sí! ¡Así es como se siente la borrachera!

“¡Kwah-ja-ja-ja! ¿Ni siquiera podías hacer eso, Rimuru? ¡Dominé eso hace eones!”

Veldora parecía orgulloso de sí mismo. No sabía dónde lo practicaba, pero ahora estaba en un maravilloso estado de embriaguez.

“¡Correcto!” Grité “¡Otra ronda!”

“Sí. Déjame unirte a ti”.

“Muchachos tontos”. Luminous se sorbió la nariz. “Pero si ustedes dos insisten, supongo que también tendré un poco más”.

Ahora las cosas se estaban calentando. Casi podía escuchar a Shuna poner los ojos en blanco mientras decía “Oh, Rimuru-sama...” pero sonrió y me sirvió la bebida. Todos éramos mucho menos formales ahora.

Se ofrecían todas las bebidas para adultos que preparamos localmente, junto con agua fresca y tantos cubitos de hielo como quisieras. También había jugo y té para los no bebedores. Haruna mantenía la taza de Veldora llena, mientras que Louis hacía lo mismo por Luminous. Hubo un concurso de bebidas entre Benimaru, Shion y Souei, así como entre los licántropos y entre Arnaud y sus compañeros oficiales superiores. Esos paladines eran bastante presumidos al principio, pero una vez que su oficial al mando Arnaud comenzó a probar todas las mercancías disponibles, se relajaron considerablemente. Algunos ahora conversaban amigablemente con Rigurd y el resto, y algunos de ellos pidieron más comida a los camareros.

Uno demostró interés en probar algo de la comida que los monstruos estaban disfrutando. Fritz era su nombre, creo, un comandante como Arnaud y uno de los Diez Grandes Santos. Mejor chico de lo que pensé a primera vista, supongo. Expresar un interés en lo que otras personas están comiendo es el primer paso para comprenderlos. Fue un lindo espectáculo para ver.

*Pero eso era...* pensé por un momento. La bebida estaba empezando a hacerlo difícil. *Él está hablando de ese arroz negro, ¿no?*

Este “arroz negro” se hizo usando un tipo de planta criada en agua mágica—el agua altamente mágica que se encuentra dentro de la Cueva Sellada. Sugerí probarlo como un experimento, y resultó en un arroz que parecía rociado con tinta de pulpo por todas partes. Para alguien como yo, que disfrutaba del arroz picante, blanco y esponjoso, parecía absolutamente asqueroso—pero sabía bien. Muy bueno, de hecho. Sorprendentemente, también estaba repleto de nutrientes, por lo que llamamos al cultivo arroz negro con magia y pasamos a la producción completa.

Ahora era un elemento básico de la cocina de Tempest, pero estaba bastante seguro de que había algún tipo de problema que estaba olvidando—

“¡Whoa!” Grité, alarmado al punto de estar de vuelta a la sobriedad. “¡Eso es venenoso para los humanos!”

Lamentablemente, llegué demasiado tarde. Fritz ya tenía algo en la boca. Y su primera reacción:

“Por qué, esto... ¡Esto está restaurando mi fuerza mágica!”

“Um, ¿te sientes bien? ¿No estás enfermo ni nada?”

Tomar grandes cantidades de magia siendo un ser débil, podría tener efectos peligrosos para la salud. Este arroz negro con magia estaba lleno de magículas, lo que significaba que era tóxico para aquellos con constituciones menos robustas. Por supuesto, también podría ser un medicamento en la dosis correcta—y, como dije, potencialmente un alimento básico. Nadie en Tempest tendría un problema con eso, pero aún no había probado lo que les hacía a los humanos. Encontrar sujetos de prueba no era exactamente fácil.

La reacción de Fritz, sin embargo, fue inesperada para mí. Supuse que sería perjudicial para el Homo sapiens, pero ¿quizás sea beneficioso para ti si tienes suficiente fuerza mágica?

***Entendido. Se ha confirmado el efecto de recuperación de poder mágico del sujeto Fritz. Aquellos con resistencia a las magículas parecen ser capaces de convertirlo en energía.***

Ah, ya veo. Tal vez comer esto ahora, después de agotar su magia en esa gran pelea, lo hacía aún más efectivo.

Los otros paladines, al ver esto, inmediatamente clamaron por sus propias opiniones. Tener demasiado en ti podría ser algo peligroso a veces; pero ninguno tenía miedo de los efectos secundarios. Entonces acepté.

Hinata le dio al arroz negro con magia una mirada divertida, probablemente reaccionando de la misma manera que yo al principio. Pero sin más quejas, tomó un sorbo del cuenco de chazuke, que consistía en arroz negro con un poco de té vertido encima. También lo ofrecí en forma de onigiri para aquellos que querían algo un poco más simple. Ambas selecciones fueron grandes éxitos, y una segunda ronda se llevó



a cabo en la fiesta en muy poco tiempo. Teniendo en cuenta que saqué mi alijo de arroz blanco personal para este evento, era divertido ver que el arroz negro era el favorito de la noche—pero bueno, si no estás condicionado a que su color te pueda incomodar, debe ser sido mucho más aceptable.

Así que ahora sabía lo que podía hacer esta nueva familia de arroz, y entre eso y todos los demás alimentos y bebidas, pensé que estábamos causando una buena impresión. Estaba empezando a ver monstruos y paladines charlando entre ellos, aprovechando la oportunidad que se les presentaba. Shion incluso participó en un torneo improvisado de lucha de vencidas con tres de los paladines—dominándolos por lo que parece, pero sus oponentes eran todos sonrisas de todos modos. Me gustaron las tendencias que vi. El alcohol no jugó un papel pequeño, tal vez, pero si esto se convertía en el flujo natural de las cosas, no pasaría mucho tiempo antes de que todos estemos en términos amistosos.

Cosas buenas para comer, días agradables para pasar—ese era mi objetivo, y no tenía miedo de esforzarme por lograrlo. Si tengo algún trabajo aquí, supongo, es para asegurarme de que esta escena no se extinga. Me dio una nueva resolución.

Luego:

“¿Qué estás haciendo, Rimuru?! ¡Bebe, bebe! ¡Déjame llenar tu copa!”

“¡Sí—Sí! ¡Tienes a la reina demonio Luminous acompañándote! ¡Disfrutemos esta noche tanto como podamos!”

“Wh-whoa”, le dije, “relájate. Además, ¿no eres un vampiro, Luminous? ¿Por qué estás comiendo y emborrachándote y—?”

“¡Silencio, tonto! Una vez que creces lo suficientemente poderoso, incluso un vampiro puede obtener suficiente sustento de la comida normal. ¡Ahora date prisa y vacía tu copa!”

A eso no me refería, pero ella no estaba de humor para escuchar. Así que allí estaban, dos patanes borrachos a ambos lados de mí, sintiendo que esa nueva resolución desaparecía de mi mente.

“¡Chicos! ¡Oigan!”

Antes de que pudiera detenerlos, estaban tomando copas del sake que elaboramos con el arroz negro. “Disminuyan la velocidad, ustedes dos”, pensé que escuché a Hinata susurrarles bruscamente—aunque tenía una leve sonrisa, así que tal vez el alcohol me estaba dando alucinaciones auditivas. Era un poco linda, en realidad, cuando sonreía—pero no es que fuera a decirlo en voz alta.



Llegó la mañana. *Dios, me duele la cabeza.*

***Recibido. Claro que sí. Esta es la reacción después de debilitar deliberadamente sus resistencias.***

Gracias por los comentarios, hombre. Raphael sonaba un poco molesto, pero estaba seguro de que lo estaba imaginando. Las habilidades de nadie se enojan con ellos.

Sacudí mis telarañas mentales. Hoy teníamos una reunión importante que llevar a cabo—una que podría decidir cómo Tempest y el Sacro Imperio de Ruberios se enfrentarían entre sí en el futuro.

Ahora, estaba sentado en nuestra sala de reuniones habitual, luchando contra mi dolor de cabeza.

Hablando honestamente, si las cosas hubieran sido diferentes, podríamos haber estado luchando contra Ruberios y las Naciones Occidentales afiliadas a él. El Papado le había dado permiso a los Caballeros del Templo estacionados en Falmuth para actuar, y si las cosas empeoraban, las bajas de nuestro lado habrían sido alucinantes. Si lo piensas así, no podríamos permitirnos estar demasiado tranquilos aquí.

Por otro lado, sin embargo, había terminado de castigar a Falmuth. Ninguno de los Caballeros del Templo que conspiró contra nosotros respiraba hoy. Teníamos el deber de gobernar allí, así que no era exactamente un observador imparcial... pero Hinata ya se había disculpado conmigo, y los autores intelectuales que planearon contra nosotros ya se habían ido. Si pudiéramos construir relaciones amistosas, sería lo máximo. No tenía mucho sentido pedir reparaciones—ya teníamos mucho de eso de las arcas de Clayman y Falmuth, y Falmuth estaba físicamente lo suficientemente lejos de nosotros, anexarlo o convertirlo en una especie de colonia era demasiado molesto. Si la otra parte admitía culpa, el dinero honestamente no era tan importante para mí como trabajar para construir relaciones.

Con el tiempo, Luminous y su gente entraron al pasillo.

Tempest estaba representada aquí por, Shion, Rigurd, Benimaru y yo, junto con Rugurd, Regurd y Rogurd, los ministros de justicia, legislación y administración del gobierno, respectivamente. Veldora también estaba allí, pero seguramente podíamos ignorarlo. Tenía algo de manga para leer, y dudaba que se molestara en prestar atención.

Mientras tanto, desde Ruberios, tuvimos a Luminous, Louis, Hinata y los cinco principales funcionarios de paladines. Hice que todos hicieran sus presentaciones formales. Estaba el vice capitán Leonard, el noble de la luz. Estaba Arnaud del Espacio, el más fuerte del grupo después de Hinata, y debajo de él estaba Bacchus de la Tierra, Litus del Agua y Fritz del Viento. Nos tenía a todos sentados uno frente al otro, y con eso, comenzaron los procedimientos.

Quería comenzar con una sesión de lluvia de ideas para ver cuáles eran las opiniones de cada parte sobre esta situación. En ese sentido, creé una lista de problemas que nos afectan a todos y se la pasé a todos para comenzar. Esto era solo para asegurar que todos estuviéramos en la misma página; no quería convertir esta conferencia en un juego de culpas, así que si no estábamos de acuerdo en cómo veíamos las cosas, quería que se solucionara lo antes posible, y lo mismo ocurría con Hinata.

Nuestras respectivas posturas eran sobre lo que supuse.

Para nosotros, por supuesto, toda la historia comenzó con la invasión de Falmuth a nuestra tierra. Nuestra visión de esto no había cambiado; todo lo que hicimos fue responder a los movimientos realizados por el otro lado.

Al final de la Iglesia, Hinata nos dijo que los problemas realmente comenzaron antes de que Falmuth se los pidiera. Esencialmente, reconocer la existencia de una nación de monstruos iba en contra de las enseñanzas del luminismo, una cuestión apremiante que amenazaba con poner en duda la fe de sus creyentes. Dejar esto sin abordar podría desencadenar una revuelta interna y debilitar el punto de apoyo que la Santa Iglesia Occidental tenía en la región. Por eso, tenían que destruir la nación monstruosa, y por eso necesitaban una causa justa, una buena razón para conquistarnos.

“Esa fue la situación cuando recibimos la solicitud del Arzobispo Reyhiem, que estaba en Falmuth en ese momento”, explicó Hinata. “El cardenal Nicolaus dio su aprobación, y no tuve ninguna objeción a ello—y, además, todavía quería vengarme de ti”.

Tenía la intención, en otras palabras, de aprovechar la codicia de Falmuth y aprovechar la oportunidad de aniquilarnos y vengarse.

“¿Eso fue por Shizu?”

“Sí, lo era. Sin embargo, supongo que solo estaba siendo utilizada, mirando hacia atrás. No sé quién está operando detrás de escena, pero definitivamente hay comerciantes orientales involucrados”.

“¿Comerciantes? Lo sabía. Clayman tenía un comerciante o dos con los que también era particularmente cercano. Dado lo bien armado que estaba Geld y su ejército orco, supuse que estaban conectados a una nación u otra. Supongo que era Oriente”

A juzgar por los libros de cuentas que tenía Shuna, Clayman se ocupaba de una gran cantidad de mercancías—principalmente bienes para el Imperio, originalmente elaborados en el Reino de los Enanos. Eso no era sospechoso, ya que el Imperio y el reino enano tenían un intercambio regular entre ellos—pero no había ningún registro de los intermediarios involucrados en esto. Shuna era minuciosa en su trabajo, pero no pudo encontrar ninguno de ellos, incluso después de que le preguntamos a los diversos funcionarios que tomamos prisioneros. Clayman fue cuidadoso, sin duda insistió a su fuerza de que nunca se debería dejar evidencia. Tampoco encontramos absolutamente nada de los arlequines moderados, el grupo estrechamente afiliado a él.

Aun así, podríamos hacer conjeturas educadas sobre quién estuvo involucrado. En el castillo de Clayman, encontramos una colección de obras de arte, objetos mágicos raros y otros artículos similares, traídos de todo el mundo. Sin embargo, las armas y armaduras que descubrimos fueron principalmente heredadas del Imperio. Tenían magia de teletransportación, por lo que podían obtener armas de cualquier lugar que quisieran, pero obtenían casi todo del Este. Eso sugería conexiones cercanas, y aunque la evidencia era circunstancial, todavía era persuasiva.

Eso y su suministro de alimentos. Las bases de Clayman en todo el país contenían enormes reservas de fruta, pan, lácteos y artículos de lujo como el alcohol. Al ser orgánicos, no podían ser teletransportados; el transporte físico era imprescindible con ellos. El dominio de Clayman, la nación títere de Dhistav, aparentemente, utilizaba mano de obra esclava para la mayor parte de su producción agrícola, pero no todo lo que encontramos en estas tiendas era producido en el país—según Shuna, parte de eso tenía que importarse más allá de sus fronteras. El único candidato real para esto era el Imperio del Este, adyacente a Dhistav. El dominio de Milim, después de todo, era autosuficiente hasta el punto de que apenas consideraba el comercio internacional—diablos, ella y el exrey demonio Carrion ni siquiera tenían dinero para intercambiar.

Así que sospeché que Clayman estaba vinculado a personas del Imperio del Este.

“Así es”, dijo Hinata. “Me dijeron que mataste a Shizu y que estabas estacionado en Ingrasia. Por eso tomé la iniciativa de matarte”.

“Sí. Tampoco podrías haber elegido un peor momento. Incluso ahora, todavía me molesta cuando lo pienso”.

Hinata se estremeció un poco. Arnaud y los otros paladines se veían igualmente intimidados.

“Suficiente intimidación, mocoso. Puedo sentir tu Haki de Rey Demonio viniendo de ti”.

¡Whoops! Como Luminous acaba de señalar, un poco de mi aura se estaba filtrando. Era bastante bueno manteniéndola perfectamente bajo mi control, pero supongo que se afloja cada vez que estoy enojado.

“Entonces”, comencé después de disculparme, “está bastante claro que un comerciante o algunos comerciantes orientales están detrás de esto. ¿Conocemos algún nombre?”

“Conozco uno. Se hacía llamar Dahm, pero estoy segura de que es un alias”.

¿Un alias? Probablemente. Pero el nombre realmente no importaba. Lo que importaba era reducir al culpable a la clase mercante del Imperio.

“Así que este comerciante estaba conectado con Clayman, y estoy dispuesto a apostar que él y su gente son los tipos que también provocaron al Rey Edmaris de Falmuth”.

“No, no hay duda de eso. Reyhiem lo dejó bastante claro en nuestro interrogatorio”.

Asentí. “Bien, entonces está claro que Clayman estaba controlando a Falmuth desde detrás de la cortina. Y no de forma cooperativa. Me parece más represiva”.

“¿Y crees que los mercaderes orientales trataron de incitarte?” Benimaru preguntó.

“Y supongo que era solo otro engranaje en la máquina”, susurró Hinata.

Podía sentir su ira. La pregunta era: ¿Quién elaboró los planes?

“Bueno, en función de cómo estos comerciantes estaban involucrados en cada paso de esto, estoy seguro de que esto era más que una relación comercial conveniente. Clayman estaba tratando de ascender al nivel de ‘verdadero’ rey demonio. Falmuth estaba tratando de tomar nuestras tierras para sus propios fines expansionistas. Y alguien, no sabemos quién, estaba diseñando todo”.

“Alguien, ¿eh? ¿El que mencionó Clayman?”

Asentí con la cabeza a Luminous.

“¿Qué quieres decir?”

Benimaru y los demás ya sabían sobre esto, pero los humanos en la habitación no. Al darme cuenta de esto, les di un resumen rápido.

“Bueno, parece que Clayman estaba recibiendo las órdenes de otra persona”.

“Sí”, agregó Luminous, “y se negó a divulgar la identidad de esta persona hasta el final. Impresionante para alguien tan mezquino como él”.

“Oh...”

“¿Podría ser este alguien los Siete Días, entonces?”

La idea se me ocurrió de repente, y cuando le di voz, me pareció aún más plausible. Pero Luminous me lanzó una mirada hostil.

“¿Qué? ¿Estás acusando a los Siete Días de actuar sin que yo lo supiera?”

Ella podría haberlos borrado del planeta con su propia mano, pero supongo que no le gustaba que la gente cuestionara a su personal. Eso era justo. Estaba a punto de disculparme cuando su asociado Louis habló.

“Hmm... no puedo negar por completo esa posibilidad, no”.

“¿Ahora tú estás diciendo esas tonterías, Louis?”

Su ira había dirigido a Louis, aunque parecía no molestarse.

“Luminous-sama, por favor, escúchame. El clero de los siete días ansiaba tu afecto. Estoy seguro de que lo has sentido, ¿no?”

“¿A qué te refieres?”

“Estoy hablando de la Energía del Amor, el beso energizante que das en una ceremonia especial. La última vez que hiciste eso por ellos, fue hace más de cien años. En un momento, era un rito semanal, pero los intervalos entre ellos se hicieron más y más largos con el tiempo. ¿No te diste cuenta?”

Luminous le dirigió a Louis una mirada desagradable. “Ajá. Sí, mi eterna juventud tiende a hacerme olvidar, pero todos eran humanos. Sin mi energía, pueden no morir, pero ciertamente envejecerían”.

“Exactamente. Por eso trabajaron tan fervientemente para asegurarse de que no aparecieran otros ‘favoritos’ además de ellos”.

Como Louis dijo francamente, los Siete Días fueron una vez una presencia muy especial en la vida de Luminous. Pero como humanos, no podrían vivir para siempre. Este rito de la Energía del Amor debe haber sido cómo lo superaron.

“... Posteriormente me imagino que deben haber tratado de hacerte un favor. No sería extraño en absoluto imaginarlos trabajando con los comerciantes orientales para atraer en secreto a Clayman a la acción. No estaban a punto de dejar que Clayman les ayudara—especialmente Gran, el sacerdote del domingo”.

Fue solo un pensamiento pasajero, pero me sorprendió lo bien que encajan estas piezas del rompecabezas. Qué miedo. Estoy sorprendido por la gran cantidad de conocimiento que fluye de mí.

.....

Raphael sonaba como si quisiera decir algo, pero estoy seguro de que solo estaba imaginando cosas. Tal vez solo tenía envidia de mi ingenio, o tal vez pensó que había robado su oportunidad porque no le hice ninguna pregunta.

“¿Crees” preguntó una exasperada Hinata, “que los Siete Días pensaron que era una espina en su costado por *eso*?”

“Suena como eso. Probablemente intentaron ayudar a Clayman a ascender, y luego que te mataran luchando contra él. Después de todo, nunca podrían haberte derrotado, así que no creo que tuvieran otra opción”.

No era un concepto totalmente lejano. Paso uno, haz que Clayman derrote a Hinata. Paso dos, mata a Clayman de alguna manera o manéjalo como un títere. No podía decir qué querían hacer con él, pero la fe de Clayman en ellos era genuina—si lograban sacar a Hinata de la escena, Clayman haría cualquier cosa que los Siete Días quisieran. Mientras tanto, tendrían a Falmuth eliminándonos y consolidando las bases con las que trabajaba el Luminismo, asegurándose naturalmente, de que todos compartan las ganancias resultantes. Una nación tan grande como Falmuth movilizándose significaría mucho dinero para los traficantes de armaduras y armas orientales. Además, más que cualquier otra cosa, los Siete Días volverían a ser los favoritos de Luminous.

No quería llegar a conclusiones demasiado pronto, pero la posibilidad de todo esto me pareció digna de consideración.

“¿Entonces crees que me enfrentaron a ti con la esperanza de que fuera asesinada?” Preguntó Hinata, interesada en la teoría de Louis. “Entre eso y proteger los principios del luminismo, supongo que serían dos pájaros de un tiro”.

Esto me dio otra idea.

“¿Pero estamos realmente seguros de que los Siete Días estuvieron detrás de eso?”

“No hay duda”, respondió Leonard, sentado al lado de Hinata. “Fue el Clero quien nos presentó a esos comerciantes en primer lugar”.

Eso sin duda arrojó más sospechas sobre ellos. Tener una banda tan heroica haciendo las presentaciones, nadie dudaría nunca de sus intenciones—lo que facilitaría que el Clero alcanzara sus objetivos. No estoy seguro de que lo hayan pensado así cuando luché contra Hinata por primera vez, ¿pero la segunda? Definitivamente querían que la matara. Esos bastardos intrigantes. Me asustaba un poco, pero todos se habían ido de todos modos, así que era agua bajo el puente.

“... Pero espera. Había siete personas en el clero, ¿verdad? ¿Aún no queda uno de ellos?”

Hinata parecía bastante tranquila en lo que respecta al Clero, pero al pensar en esto, esto aún no había terminado. Quiquiera que fuera el sobreviviente final tenía que estar a la altura de esto. Me puso nervioso, pero Hinata solo me lanzó una sonrisa fría.

“¡Jaja! Nada de qué preocuparse allí. Nicolaus me contactó desde el santuario para decirme que el último también había sido erradicado. Sucedió después de que descubrieron que la bola de cristal que enviaste había sido manipulada. Eso era suficiente evidencia para ejecutarlo”.

La delgada sonrisa que acompañaba sus palabras sería suficiente para hacer que cualquiera se sintiera amenazado. La visión de esta hermosa mujer hablando de tan siniestras conspiraciones era probablemente una de las razones por las que era fácil hacerse una idea equivocada sobre ella. Pero, de todos modos.

“Está bien, pero ¿quién era este último chico?”

Odiaba pensarlo, pero no era Gran, ¿verdad? ¿El sacerdote del domingo era más fuerte que Clayman? Porque si es así, significaba que también tendría que estar atento a este chico Nicolaus.

“Me dijeron que era Gran, el sacerdote del domingo y jefe del clero. Casi nunca tomaba la iniciativa por sí mismo, por lo que tenía sentido que fuera el último que quedara”.

Las orejas de Luminous se animaron. “¿Oh? ¿El viejo Granbell fue derrotado? Nicolaus... Ese cardenal estaba enamorado de ti, ¿no? ¿Cómo lo hizo?”

“No fue el enfoque más heroico”, respondió Louis, “pero tenía un hechizo de desintegración establecido de antemano, y fue un movimiento sorpresa suficiente para hacerlo”.

“Ahhhh... Granbell debe haber envejecido terriblemente, si cayó en una trampa como esa”.

Parecía triste por eso, pero mi mente estaba en otros asuntos. Desafortunadamente, parecía que tendría que agregar una nueva entrada a mi lista mental de personas para tener cuidado. Podría haber sido un movimiento sorpresa, pero no podía bajar la guardia. La desintegración era letal contra la mayoría de las personas. Cardenal Nicolaus... Recordemos ese nombre.

“Por cierto, Luminous-sama, por Granbell, ¿te refieres a Gran?”

Hinata tenía una expresión pensativa. El nombre Granbell debe haber sonado.

“Eso hago”, respondió Luminous. “Su verdadero nombre es Granbell. Fue conocido como el Héroe de la Luz en sus días de gloria. Incluso peleó conmigo una vez”.

Para ser un dios, Luminous actuaba tan extrañamente inocente a veces. Podría haberlo estado imaginando, pero a veces parecía que ella estaba tratando de actuar de manera grandiosa y poderosa sin tener éxito todo el tiempo. ¿Era todo esto, ya sabes... un acto?

Entonces lo sentí: sus ojos, muertos sobre mí.

Sí, ¡solo estaba imaginando cosas! Demasiado para esa sospecha.

“¿Él lo hizo...? Estoy seguro de que no podría ser, pero...”

Hinata parecía tener una idea en mente, pero no debía estar completamente segura de ello, porque no fue más allá.

“Él era bastante fuerte en el pasado”, recordó en su lugar. “Hasta mi nivel, de hecho”.

“Se podría decir eso”, respondió Luminous. “Cualquiera que se autodenomine Héroe generalmente se ve obligado por el destino lo suficientemente pronto. Tal vez yo le molestaba, en algún lugar profundo de su corazón”.

Quizás, de hecho. Tal como me dijo Milim, los héroes y los reyes demonio a menudo se entrelazan. Granbell fue derrotado por la reina demonio Luminous, optando por jurarle su lealtad. En el fondo, sin embargo, podría haber tenido sentimientos encontrados sobre ella—sentimientos de los que no podía escapar, incluso después de convertirse en una leyenda viva que trajo a muchos campeones por derecho propio al mundo. Pero en este punto, todo eran solo conjeturas.

“Bueno”, le dije, “eso es un alivio. Significa que todos aquellos que se pelearon con nosotros—Clayman, Falmuth, el Clero de los Siete Días—todos encontraron su fin”.

Benimaru y mis otros funcionarios asintieron con la cabeza. “Está bien, lo que bien termina”, comentó Rigurd ansiosamente con una sonrisa.

“Lo dijiste”, respondí, devolviéndole la sonrisa cuando sentí que la tensión escapaba del pasillo. “Tuvimos que lidiar con muchos enemigos peligrosos, pero en este punto, la mayoría de los problemas están a salvo”.

detrás de nosotros. Pero seguro que no quiero que nadie me controle detrás de escena. Si no nos hubiéramos dado cuenta de que estos comerciantes tramaban en las sombras, honestamente habría comenzado a sospechar de Yuuki”.

Yuuki era bastante sospechoso. Cuando se trataba de humanos en Ingrasia con profundos lazos con Hinata, Yuuki era el principal candidato. Me sentí mal por eso, pero no podía sacarlo de la lista.

“¿Yuuki?” Preguntó Leonard. “Yuuki Kagurazaka, ¿el gran maestro del gremio?”

“Sí”, respondí asintiendo.

Pensándolo imparcialmente, tenía sentido. Él era el principal sospechoso en ese momento. Pero Yuuki no tenía ninguna razón para que Hinata y yo peleáramos entre nosotros. Si no había motivo, era bastante difícil imaginarlo como el culpable.

...

Por otro lado, tal vez alguien estaba planeando hábilmente incriminar a Yuuki. Los comerciantes orientales podrían lograrlo lo suficientemente bien, pensé que—habían demostrado ser más que capaces de realizar múltiples operaciones de forma remota al mismo tiempo. Si el Clero fuera el principal enemigo, los comerciantes tendrían un motivo para apoyarlos. Tiene sentido.

Pero:

“Yuuki, ¿un sospechoso? No puedo decir que eso esté fuera de discusión, no”.

Justo cuando me convencí, Hinata me lanzó con esa observación.

“Whoa, ¿dudas de alguien de tu propia patria?”

“¿Hmm? Solo estoy considerando todas las posibilidades. Para el caso, puede ser un poco temprano suponer que la verdadera mente maestra se ha ido. El arlequín moderado que mató a Roy todavía está suelto, y esos comerciantes orientales todavía tienen profundas raíces en todas las naciones occidentales”.

Se sentía como si me estuviera salpicando agua fría. Ella tenía razón. Era muy temprano para respirar tranquilo. Me preparé de nuevo.

“Sí... supongo que tienes razón. Aún no ha terminado. No podemos permitirnos ser demasiado optimistas”.

“No, no podemos. Será mejor que informemos a todos sobre esto”.

Benimaru asintió, mientras que los paladines que lo enfrentaban parecían igualmente convencidos.

“Como dijo Hinata”, continué, “es muy probable que la persona o personas detrás de todo esto sigan existiendo. Sé que dije que el Clero podría ser el principal enemigo, pero esa era una idea pasajera más que nada. No es bueno echar la culpa sin ninguna evidencia concluyente. Observemos de cerca esto a medida que avanzamos”.

Todos murmuraron su acuerdo en esta conclusión. No, era una mala idea emitir un juicio sin mérito. Tenía bastante confianza en mi suposición, pero Raphael no ofreció su aprobación. Sin embargo, tampoco estuvo en desacuerdo, así que creo que la posibilidad estaba allí; simplemente no tenía la evidencia para estar seguro. Por ahora, tendría que confiar en Raphael—y con los paladines contentos con esta conclusión, pensé que era mejor dejarlo así.





Eso concluyó nuestra recapitulación de eventos pasados. Sabíamos que teníamos que investigar la posibilidad de otra mente maestra, pero eso podría esperar más tarde. Hoy, estábamos aquí para descubrir cómo podríamos trabajar juntos para enterrar las discusiones para siempre.

Fue en este momento que Shuna nos trajo café y bocadillos. Parecía que los bollos y las papas fritas estaban en el menú de hoy. Tuve que reconocérselo; ella demostró una sincronización impecable. Inmediatamente me enfrenté a mi plato mientras los paladines se sentaban allí para averiguar qué hacer.

“Oooh, ¿bocadillos? Tomaré una doble porción”.

Y, por supuesto, Veldora eligió este momento para finalmente profundizar en la conversación.

“Muy bien”, respondió Shuna, ya acostumbrada a este acto.

“Mmm, esto es bueno”.

Hinata también estaba probando su plato, lo que fue suficiente para poner en acción a los paladines. Después de nuestra charla anterior, todos necesitábamos relajarnos un poco.

Unos minutos después, de repente hablé.

“Está bien. Entonces, sobre nuestras futuras relaciones...”

“Ah, antes de eso”, interrumpió Hinata, “quiero dejar una cosa muy clara para todos nosotros. ¿Debo suponer que has aceptado nuestras disculpas por todos estos eventos?”

“Por supuesto. Quiero que nos hagamos amigos como naciones en el futuro. No tengo la intención de arrastrar ese problema más allá”.

Esta no era mi única decisión. Llegué a eso después de discutir asuntos con Benimaru y mis otros funcionarios. Ya no había necesidad de luchar, y todos nuestros malentendidos ya estaban resueltos, así que sentí que era hora de llegar a un acuerdo.

Pero Luminous no estaba convencida.

“Absolutamente no. Odio deberle nada a nadie. Todo este incidente fue claramente nuestra culpa, y deseo compensarlo de alguna manera. Podemos llegar a un acuerdo después de que se haga eso”.

Le dio a Veldora una mirada de odio. Básicamente, supongo, ella no quería que Veldora sintiera que él podría pedirle algo más tarde.

“Sí”, respondió Hinata, “y si esa es la voluntad de Luminous-sama, entonces debo decir que me molesta hacerte sentir tanto dolor y no compensarlo. Quiero mostrarte lo más posible que estoy siendo sincera”.

De acuerdo, claro, eso es genial, pero ¿de qué tipo de compensación estamos hablando? Porque si Luminous—bueno, Ruberios como nación, en realidad—estuviera dispuesta a reconocernos como nación, entonces estaría listo. Combina eso con un pacto de no agresión mutua, y ¿qué más puedo pedir?

“Hmm... Bueno, ¿qué tal si reconoces formalmente a nuestra nación y abrimos relaciones diplomáticas?”

Luminous asintió casualmente. “Lo suficientemente justo. Aunque, no esperaré que seamos amigos rápidamente. Y tendré que arreglar el puntaje con ese lagarto tarde o temprano”.

Casi toda la ira ardiente de Luminous apuntaba directamente a Veldora. Si realmente, realmente llegaba a eso, estaba dispuesto a ofrecerlo como sacrificio. Si eso era suficiente para marcar el comienzo de una era de paz de un siglo, era una decisión muy simple de tomar.

“Espera un momento, Rimuru”, escuché al dragón preguntar. “Espero que no te estés imaginando nada... cruel para mí”.

“Solo es tu imaginación, Veldora. Mientras actúes de manera inteligente y madura, no hay nada de qué preocuparse”.

“No, sé lo que estás pensando cuando me hablas así. ¡Generalmente significa que no estás haciendo nada bueno para mí!”

*Tch.* Se está haciendo bueno en esto. Pero no es tan afilado como yo.

“Ya, ya... Vamos, te daré mi bollo, así que pórtate bien con Luminous, ¿de acuerdo?”

“¿Qué? Bueno, en ese caso, haré mi mejor esfuerzo. Aunque si alguna vez lo quisiera, ¡sería un juego de niños hacer que Luminous reconozca mis enormes fortalezas! ¡Kwaaaaah-ha-ha-ha!”

¿Lo ves? Tratar con él es muy simple. Luminous suspiró audiblemente, pero parecía que ella se mantendría fiel a su palabra.

“¡No seas arrogante conmigo, tú! Por ahora, sin embargo, llamémoslo una tregua. Abriré relaciones internacionales contigo por un período de cien años. ¿Creo que eso serviría ampliamente como disculpa?”

Bueno, eso fue más fácil de lo esperado. Como ¿En serio? ¿Estamos bien? Benimaru, Rigurd y el resto de mi equipo se vieron igual de sorprendidos—por no hablar de Hinata. Dudo que alguien esperara esto.

“Entonces”, aventuró Hinata, “¿está dispuesta a abrir la diplomacia con Tempest, si no necesariamente lleva a un acuerdo de no intervención?”

“Deja de molestarme por esto. ¡He dicho lo que quise decir!”

Con eso, buscó un segundo bollo, contenta de dejar que alguien más resolviera los detalles.

“Supongo”, dijo Louis secamente, “tendremos que llevar a cabo su voluntad—”

“¿Relaciones diplomáticas? ¿Estás seguro?”

Leonard, sin embargo, no parecía convencido. Parecía listo para plantear un problema, pero no estaba muy seguro de si debía pasarlo. Le dio a Hinata una rápida mirada, recibiendo un asentimiento a cambio.

“¿Cuál es el problema?” intervino en Fritz. “Si Rimuru-sama y su nación fueran verdaderamente malvados, nos habrían borrado del mapa hace mucho tiempo”.

“Es cierto”, dijo Arnaud. “Puedo confiar en Rimuru-sama, sí. Necesitamos deshacernos de nuestros prejuicios contra los monstruos”.

“Estoy de acuerdo con ellos”, agregó Litus. “Souei-sama fue un caballero conmigo”.

Incluso el notablemente taciturno Bacchus asentía. Leonard, al escucharlos a todos, dudó por un momento. Como vice capitán de los cruzados, todavía no podía dar su acuerdo. En todo caso, este coro de apoyo solo confirmó su resolución.

“Sí, pero sigue habiendo un problema. ¿Cómo explicaremos esto en el marco de las enseñanzas de nuestra fe? Porque dependiendo de nuestro enfoque, la Santa Iglesia Occidental puede enfrentar una avalancha de críticas, y no puedo permitir que eso suceda”.

Fe—una fe que se negaba a aceptar la existencia de monstruos. Sí, si me aceptaran ahora, sería como, *hey, ¿qué pasa con todas las enseñanzas de los últimos X siglos?* Y yo pensé que estábamos cerca de resolver todos nuestros problemas, pero supongo que nunca es tan fácil.

Pero cuando me preocupé por esto, Luminous lanzó otra bomba.

“No seas tonto. Esas enseñanzas no son nada que yo estableciera. No veo por qué aceptarlos califica como traicionarme. Esos debían ser principios regentes para los perdidos en sus vidas. En realidad, son solo un montón de reglas pensadas por los líderes en ese momento”.

Esto fue una sorpresa para todos los paladines en la habitación, Hinata incluida. “¿Qué?!” ella gritó. “Nunca había escuchado eso antes...”

“Ah, sí”, respondió Louis con suavidad, “supongo que no lo has hecho. Los textos originales que definen la fe están abiertos a cualquiera que quiera verlos, pero los primeros borradores escritos en los que se basan se perdieron hace mucho tiempo. Si los lees, verás cómo se elaboraron esos principios”.

Como él lo expresó, las doctrinas del luminismo se pusieron en práctica para proteger a quienes adoraban a Luminous. Ella, Louis y otros vampiros de alto nivel eran una cosa, pero los inferiores vivían de la sangre humana, y la sangre de aquellos que vivían felices y contentos, era aparentemente más atractiva para ellos. En los viejos tiempos, cuando los monstruos corrían por todo el mundo, la raza humana tenía las manos llenas simplemente sobreviviendo, lo que significaba que la mala calidad de su sangre creaba una buena cantidad de problemas entre la comunidad de vampiros. En respuesta, Luminous aprovechó un movimiento que había planeado y ofreció su mano protectora a los humanos. (Al parecer, este “movimiento” fue causado por Veldora, pero opté por no pedir detalles. Simplemente estaría agitando un avispero).

“Proteger a los indefensos les permite llevar vidas felices. Al ‘condimentar’ sus vidas con temibles reyes demonio, seguidos del alivio de estar protegidos de ellos, nos aseguramos de que puedan saborear la mayor felicidad posible. Los ciudadanos de Ruberios se mantienen a salvo bajo el nombre de su dios.

Los humanos, por decirlo de una forma cercana, eran como el ganado para ellos. Los vampiros vivían de su sangre—pero como me lo describieron, necesitaban cantidades bastante pequeñas, suficientes para que la “víctima” ni siquiera se diera cuenta. Había muchos más humanos que vampiros por ahí, así que tenía sentido. Una pequeña donación de sangre de vez en cuando aseguraba una vida libre de amenazas existenciales. Una verdadera situación de ganar-ganar.

“Entonces, ¿escribieron las sagradas escrituras del luminismo para ayudar a mantener la matanza innecesaria de los monstruos al mínimo?”

“Así es”, le dijo Louis a Hinata. “Precisamente”.

“Para mí, lo más importante es la fe misma”, agregó Luminous. “Todos ustedes aquí—pueden lanzar su magia sagrada gracias a la fe que tienen en mí, ¿correcto? Así es como funciona el acuerdo—es una ley absoluta. Es el deber de mi familia proteger a mi gente, y para mí, el resto importa poco”.

En resumen, la negativa de la fe a aceptar monstruos, surgió de la necesidad de atrapar los corazones de las personas y llevarlos a la fe. No, tal vez ese principio no necesita ser estrictamente aplicado. Doblar demasiado en esas líneas causaría caos en la Santa Iglesia Occidental, pero no había necesidad de ir tan lejos. Básicamente—por la forma en que estaba leyendo esto—si la gente de aquí pudiera encontrar una razón para aceptarnos, el resto del reino lo aprobaría.

Parecía que teníamos un acuerdo, entonces. Pero el ceño de Leonard dijo que todavía no estaba convencido.

“Entiendo, entonces, que nuestra doctrina no se basa en la voluntad de nuestro dios, Luminous-sama. Pero prácticamente hablando, esa es la doctrina exacta en la que todos hemos pasado nuestras vidas. Me temo que simplemente eliminarlo crearía problemas...”

Tenía un punto. Ignorar completamente todo lo construido hasta ahora, conduciría a una gran reacción de los fieles, sin mencionar la organización actual de la Iglesia. Incluso si la propia Luminous salía en público para atraer a las masas, no se sabía si alguien creería que era ella—y de ninguna manera Luminous haría algo tan proactivo de todos modos. Había muchas posibilidades de que se formaran grietas entre los paladines reunidos aquí y las facciones más incondicionales de la Iglesia.

“Pero tenemos que hacerlo”, le dijo Hinata solemnemente al preocupado Leonard. “Esperaba que pudiéramos guardar silencio sobre esto hasta que las cosas se calmen, pero tenemos una fuerza de cien paladines aquí, y estoy segura de que las otras naciones nos conocen. Además, esos periodistas estaban allí para ver que un Guerrero Sabio fuera derrotado, ¿no?”

Su mirada pasó de Leonard a mí. Ella tenía razón. Diablo dijo que había derrotado a un hombre llamado Saare, uno de los Tres Guerreros Sabios. Otro estaba en la escena, pero aparentemente huyó rápidamente. Si la prensa viera todo eso, podría arruinar la reputación de esta fuerza como protectora de la humanidad. Si los rumores de que los paladines fueron derrotados, comenzaran a difundirse, podría llevar a todo tipo de confusión innecesaria. Diablo dijo que era posible coaccionar a los medios, si fuera necesario, pero... *Ugh*, qué pena.

“Bien, bueno, ¿qué tal si decimos que Hinata y yo nos enfrentamos a un empate? Luego firmamos una tregua después de descubrir el esquema del Clero de los Siete Días. La gente ya sabe que soy un slime en su mayor parte, pero si corremos la voz de que soy un visitante, ¿crees que sería un poco más convincente?”

“Aprecio esa propuesta”, dijo Hinata, “pero ¿estás de acuerdo con eso? ¿No afectaría tu reputación como rey demonio, luchar contra mí y resultar en un empate?”

*¿Mi reputación? ¿Tengo una, de verdad? Siento que no he hecho nada más que ser regañado por Shuna últimamente. Cada vez que surgen problemas, los tiro directamente al regazo de Rigurd. En su mayor parte, mi responsabilidad principal en la ciudad últimamente ha sido unirme a Gobta en sus variadas excursiones. No pensé que un empate o dos arruinarían tanto a mi reputación.*

“No veo el problema. Quiero decir, demonios, puedes decir que perdí, no es como si me importara”.

Quién ganó y quién perdió, realmente no importaba, pensé. Pero todos en el lado de Hinata me miraron en estado de shock.

“Um, mira, en toda la historia, solo ha habido un pequeño puñado de veces en que un humano derrotó a un rey demonio, ¿sabes? Si solo dices ‘Vaya, perdí’ así, eso realmente arruinará el equilibrio de poder por aquí. Te crearía problemas”.

“¡Ella—tiene razón!” bramó Leonard. “Si dices ser un rey demonio incipiente. ¡Dejarás que otra fuerza te empuje ahora mismo, y eso podría invitar a intrusos que apuntan a tu cabeza!”

Supongo que se están preocupando por mi bien, pero... no sé...

“Benimaru, ¿puedes pensar en alguna fuerza rival que pueda intentar interferir con nosotros en este momento?”

“Ninguna, señor. Si alguien fuera lo suficientemente tonto como para intentarlo, les arrancarí la cabeza con mis propias manos”.

Contento de escuchar.

Diablo parecía estar bien en las Naciones Occidentales. Rescatar la vida de los periodistas le permitía continuar con su plan, incluso si había implicado un poco de fuerza adicional. Dijo que no pasaría mucho tiempo antes de que se divulgaran informes sobre que Yohm era coronado como el nuevo rey—y que las naciones más pequeñas que rodeaban a Falmuth colaborarían para apoyar esto.

Suponiendo que todo salió según lo planeado, la única nación individual que podría tratar de enredarse con nosotros era Ingrasia. Con Luminous dándonos una tregua de cien años, las Naciones Occidentales estaban bloqueadas, realmente. Lo mismo era cierto para los reyes demonio. Matar a Clayman fue una actuación estelar. Si difundimos rumores de que perdí a pesar de parecer perfectamente saludable para todos, no estoy seguro de que la gente les crea. En todo caso, podrían ser más cuidadosos al tratar conmigo, temiendo una trampa o algo así.

“Suenas bastante seguro”, dijo Hinata. “Bueno, en ese caso, no tengo ninguna objeción. En todo caso, estaré encantada de aprovecharlo”.

“¡Sí! ¡Aprovechemos esta oportunidad para anunciar al mundo que en Tempest no son malos en absoluto!”

“Muy cierto. ¡Todos aquí fueron muy amables con nosotros! Es muy difícil creer que todos fueran goblins y orcos no hace mucho”.

“Hubo cierto debate interno sobre si los semihumanos contaban como monstruos o no... pero hoy en día, creo que es una visión demasiado estrecha como para tomarla. Es solo prejuicio”.

“Tú lo dijiste. Los semihumanos son un enemigo formidable contra los humanos, pero los enanos, al menos, son ciertamente humanos. Si comenzáramos a llamarlos monstruos, entonces sería imposible distinguir a los espíritus de los monstruos”.

Los ogros y los hombres lagarto normalmente también habían sido tratados como semihumanos hasta ahora, pero gracias a su hostilidad contra la humanidad, habían sido tildados de monstruos. Oni y dragonewts—la siguiente evolución desde cada raza respectiva—eran tratados no como monstruos, sino como dioses locales. Todo lo que realmente importaba, al final, era si eras amigo o enemigo de la humanidad—y eso significaba que era difícil interpretar la doctrina luminista como una condena a la carta de todos los monstruos.

“Bueno”, dije, “tenemos relaciones formales con el Reino Enano. ¿Por qué no mezclamos al Rey Gazel con esto y firmamos un tratado de amistad de cien años? Si podemos lograr que garantice que no atacaremos a las personas, eso debería cambiar algunas ideas, ¿verdad?”

Hinata asintió pensativamente, llegando a sus propias conclusiones en su mente. “Sí... Si podemos construir un poco de confianza, eso facilitaría convencer a la gente. Además, con las cosas como están, probablemente sea hora de purgar a todas las personas que fueron envenenadas por el Clero”.

La Santa Iglesia Occidental apenas era monolítica. No es una gran organización. Y con Hinata expresándolo en términos tan fríos y contundentes, toda oposición sería silenciada. Supongo que ella quería aprovechar esta oportunidad para echar toda la culpa sobre el Clero de los Siete Días—un poco sucio, pensé, pero ese era un problema de Ruberios. Ciertamente, nada que tuviera derecho a comentar. Luego comenzamos a resolver algunos de los detalles más pequeños.

Para nuestras futuras interacciones, se acordó que Arnaud y Bacchus se quedarían aquí en Tempest. Regresarían a casa para prepararse primero, luego regresarían con algunos burócratas civiles. Mientras tanto, estaba planeando construir una iglesia luminista en la ciudad para su uso, y no podría tomar más de un par de semanas. Tal vez comenzaríamos a ver algunos luministas por aquí una vez que hayamos terminado.

Honestamente, estaba un poco ansioso por permitir la plena libertad de religión, pero... ahhh, estoy seguro de que lo resolveríamos. Los monstruos, francamente, son ateos. No existía un solo dios que fuera ampliamente reconocido por todos en todo el mundo. Mi sabiduría convencional de mi propio planeta no se aplicaba, realmente. Había religión, sí, pero generalmente era más como presentar sus respetos a la deidad local que cualquier cosa muy ferviente—y estas deidades podrían literalmente ayudarte si rezaras, como si estuvieran allí. La relación de los Fieles del Dragón con Milim es un excelente ejemplo.

En ese sentido, el luminismo no era más que el jugador más grande en una arena extremadamente llena de religiones como esa. Los cruzados servían como sirvientes de Luminous, protegiendo a los débiles y ganando nuevos adherentes a la fe. Entonces, si lo miras de esa manera, podría ver una iglesia en Tempest como una especie de centro para el apoyo a los vulnerables al estilo de la Santa Iglesia Occidental. Debes ayudar a tu vecino y todo eso, aunque dudo que puedan ofrecernos mucha ayuda. Al menos significaría que podríamos luchar junto a los paladines si apareciera algún tipo de amenaza.

No había una razón real para no aprovechar esta oportunidad. Mantendríamos una estrecha vigilancia sobre la iglesia local, por supuesto, pero pensé que podríamos otorgarles cierta libertad. Ese era el terreno común que encontramos.



Ese era el final de las cosas difíciles. Teníamos un trato con Luminous, más o menos, y logramos que Ruberios nos reconociera como una nación legítima. Esa era una compensación más que suficiente—ahora, si pudiéramos seguir interactuando y llevándonos bien, sería perfecto. Me gustaría usar nuestro límite de tiempo de un siglo para construir una comprensión más profunda de los demás, y eso significaba que estaríamos interactuando regularmente con los paladines.

El primer esfuerzo en ese sentido consistía en proporcionar habilidades y tecnología entre sí. La batalla anterior había destrozado muchas de las armas de los paladines, por lo que necesitaban a alguien para repararlas. En respuesta, ofrecimos nuestras habilidades, pero eso era una especie de fachada—lo que realmente queríamos era ver de qué eran capaces sus armas.

Esto nos permitió acceder a una de esas extrañas armaduras basadas en luz que vi. Como lo expresó Raphael, proporcionaba la fuerza mágica del portador a una forma de vida espiritual, permitiéndoles manifestarla como un objeto físico. La que nos regalaron había sido usado en exceso y estaba rota, así que lo cambiamos por un nuevo conjunto de armadura producido por Garm. Los paladines, aun sintiéndose un poco endeudados con nosotros, con gusto nos dejaron tenerlo como parte de su disculpa general, y aunque esperaba que Hinata se quejara por eso, en realidad estaba bien.

Decidí corresponderle dándole una espada que había hecho.

La espada que Hinata usaba se llama Moonlight. Luminous se lo dio a ella misma, y en realidad, albergaba cantidades incalculables de poder—demasiado. Le pregunté, y ella lo llamó un arma de clase Leyenda, más allá incluso del nivel Único que pensé que era el más alto.

Kaijin y Kurobe me enseñaron que el Acero Mágico puede evolucionar durante muchos años, permitiendo que las armas y armaduras de primera clase bien usadas continúen puliéndose y mejorándose. Esta evolución puede proporcionar un impulso masivo de la nada, algo probado por la forma en que las armas antiguas encontradas en ruinas a veces presumían de habilidades fuera de este mundo, que la tecnología moderna no podía replicar. Esta era la llamada clase Leyenda, y aparentemente, se mantenían alejados del acceso general.

El objetivo de Kurobe y Garm era crear equipos a lo largo de estas líneas. Se quedaron mirando la Moonlight de Hinata, paralizados por ella. Espero que estén a la altura de la tarea.

Lo que pasa con una espada tan poderosa es que realmente solo puedes usarla cuando sea absolutamente necesario. Si decidías empuñarla a la calle, podrías arrasar toda la manzana antes de que te des cuenta de lo que estaba sucediendo. Sería como llevar una ametralladora en lugar de una pistola para defensa propia—pero no es el tipo de cosa que andarías cargando todos los días.

Era el equivalente a una pistola que pensé en regalarla, y a ella le gustó mucho más de lo que esperaba. Era una nueva versión del estoque roto que había consumido antes, analizado y mejorado para ella. Estaba en la clase Única en cuanto a características, y estoy seguro de que se sentía de la misma manera en su mano. Incluso recreé la habilidad única que tenía para matar siempre a su objetivo en el séptimo ataque.

También me dieron una espada larga rota—la Dragon Buster es como la llamaban. Era incluso más débil de lo que pensaba, y no estaba realmente seguro de que pudieras matar a alguien como Veldora con ella. También le pregunté acerca de su Armadura del Espíritu Santo, pero ella respondió con tristeza que no podía mostrarme eso. Era una pieza original, única en su tipo, hecha solo para Hinata, y realmente quería analizarla, pero...

***Reporte. Ya ha sido analizada y evaluada a partir de la información recopilada durante la batalla.***

... ¡¿Qué?!

C-Cielos, ¿alguna vez se le escapa algo a Raphael? ¿Debo empezar a llamarte Shishou o qué?

...

Oops, volví a molestarlo. Mejor solo darle las gracias y seguir adelante.

Sin embargo, realmente no tenía idea. Esta es una gran hazaña. No puedo tener suficiente. Según esto, podríamos tomar la evaluación de alguna armadura espiritual inferior, luego combinarla con los datos de batalla de Hinata para recrear la Armadura del Espíritu Santo. Esto pertenecía al elemento sagrado, pero también podías jugar con los fundamentos del mismo para convertirlo en una pieza demoníaca.

Lo siento, Hinata. Supongo que esta Armadura del Espíritu Santo es un secreto nacional, pero con un poco de Analizar y Evaluar es mía ahora. Sin embargo, tendría que pensar a quién se la otorgaría. Parecía un poco difícil de usar. Ahora, sin embargo, nuestro equipo de batalla estaría más pulido que nunca.



Entre esto, aquello y lo otro, ahora estábamos juntos. Era tarde, y con el trabajo del día ya concluido, pensé que los paladines llegarían pronto al camino, pero pensé que al menos sería cortés y les ofrecería una comida más.

“Oye, se está haciendo tarde, Hinata, entonces ¿por qué tú y Luminous no aplazan su partida para mañana?”

Fue un poco tonto. Luminous podía irse a casa con Movimiento Espacial en cualquier momento que quisiera, y estoy seguro de que Hinata tenía un Portal instalado en algún lugar de Ruberios. Lo mismo ocurría con todos los paladines, cada uno de ellos un luchador de rango A; estoy seguro de que el viaje a casa no era un gran esfuerzo para ellos. Me imaginé que solo dirían “Lo siento, pero nuestro trabajo ha terminado aquí, un placer conocerte” y se pondrían en camino.

“Perdón, pero—”

Sí. Ahí está.

“—Si insistes en ello, ¿estarías dispuesto a recibirnos otra noche?”

“Ah sí, me gustó esa fuente termal tuya, y la comida fue simplemente excelente. ¿Qué diversión tendremos esta noche?”

¿Eh? Huhhhh.

Supongo que ni Hinata ni Luminous tenían prisa por ir a ninguna parte. Los paladines vieron esto, por supuesto, y ahora todos necesitarían alojamiento para otra noche. Todos eran sonrisas ahora, conversando sobre lo que podría estar en el menú esta noche. Quería preguntar si los cruzados eran realmente un montón de mercenarios libres como este todo el tiempo, pero ya era demasiado tarde para quejarse. Si esperan tanto de nosotros, démosles el momento de sus vidas.

.....

.....

...



“¡Bien, el banquete de hoy presentará sukiyaki, un gran plato de carne hervida a fuego lento en caldo de verduras!”

“““¡Sí, sí!””””

“...”

No estaba seguro de qué era este sentimiento en mí. Los paladines y mi personal, enemigos mortales hasta el día anterior, ahora estaban salivando por la abundante comida que compartirían en breve. Estaban contentos, sin duda... Pero una parte de mí se preguntaba si esto era realmente lo correcto para ellos. Supongo que no había reglas sobre las figuras religiosas que renuncian a la carne o lo que sea en este mundo—era bastante difícil mantenerse alimentado cuando te autoimpones restricciones.

Así que decidimos invitarlos a los vacavenados y patopollos que habíamos empezado a criar, combinando su carne con algunas verduras recién cosechadas. Tirar todo eso en una olla de caldo hirviendo sería perfecto, y Shuna sabía exactamente cómo hacerlo. Primero, usaba los huesos de los patopollos para hacer una base de caldo, usando la carne en ellos para fines de sashimi. Luego, para el plato principal, ella masacraba a un vacavenado, haciendo un el sukiyaki. Después de eso, todo lo que tenía que hacer era eliminar el veneno de los huevos de patopollo y servirlos a todos. No había forma de que esto no tuviera un sabor increíble.

“Está bien, por nuestra futura amistad. ¡Salud!”

“““¡¡Salud!!””””

También tuvimos más arroz recién cocinado, el gran éxito de la fiesta del día anterior. Ignoramos el de color negro, por supuesto. Mi querido arroz blanco se desperdiciaría con estos tipos. Sin embargo, Hinata estaba mirando ansiosamente mi plato de arroz personal anoche, así que le di una porción—de un visitante a otro. Cuando se trata de arroz, el blanco liso es el mejor, aunque tampoco soy ajeno a los condimentos variados. También recibí un poco de arroz de Blumund que hice que me prepararan, pero aún necesitaba algunas mejoras. Era una especie completamente diferente del arroz blanco que tenía delante.

“Arroz blanco, sin embargo... ¿No te parece casi egoísta, de alguna manera?”

No estaba seguro de por qué se quejaba Hinata. Su voz incluso temblaba un poco. ¿Qué le pasa, está celosa?

“Bueno, si no te gusta, estaré encantado de quitártelo—”

“No estoy hablando de eso”, respondió bruscamente, protegiendo su cuenco de arroz con su vida. Dios, no te preocupes demasiado. No es lo que quise decir.

“Solo decía... ¿Ser capaz de recrear tan perfectamente la comida de ese otro mundo? En cierto modo, es más exasperante que sorprendente. No puedo creer que hayas creado una vida de lujo para ti, en solo dos años. Solo por casualidad, lograr todas estas cosas que ninguno de nosotros hubiera esperado manejar...”

“Hey, puedes alabarme todo lo que quieras. Estaré aquí toda la noche”.

“No seas estúpido. Quiero decir, escuché historias sobre ti de Yuuki, pero las tomé todas con un grano de sal. Solo estaba transmitiendo los informes que escuchó de sus espías, después de todo. Pero esto...” Ella se encogió de hombros. “No creo que alguna vez lo creyera si no lo estuviera viendo con mis propios ojos”.

No estaba seguro de cómo responder. No estaba cerca de la línea de meta.

“Bueno, todavía estoy lejos de terminar. El transporte aún es muy lento, y se tarda una eternidad en transmitir información de un lugar a otro. Sin embargo, con la magia, es lo suficientemente sencillo como para mejorar nuestra comida y nuestras condiciones de vida, más o menos”.

“¿Más o menos...? ¿Así es como describes la recreación de toda esta deliciosa comida? ¿Te das cuenta de que te hace sonar como si estuvieras ridiculizando todo nuestro arduo trabajo hasta ahora?”

Me las arreglé para hacerla enojar. Pero realmente, si estuviera satisfecho con esto, entonces nunca más desarrollaría las cosas. Soy un rey, más o menos, y un rey debe ser al menos un poco codicioso. No “rey” tanto como rey demonio, es difícil notar la diferencia.

“Bueno, quiero decir, somos bastante afortunados en el bosque en cuanto a alimentos, ¿sabes? El verdadero problema es la cultura. Simplemente hay muy poco entretenimiento. Quiero construir las bases para cosas como... ya sabes, manga y esas cosas. Me gusta lo que está leyendo Veldora”.

“¿*Entretenimiento*? ¿Te das cuenta de lo duro que es este mundo? ¿Un mundo donde la mayoría de las personas tienen que luchar con uñas y dientes para ver otro día?”

“Sí, lo sé. Y es por eso que nos aseguraremos de que los monstruos y esas cosas ya no sean una amenaza. Quiero decir, saldré y diré esto porque no tiene sentido ocultarlo, pero estamos tratando de poner a Yohm como rey de Falmuth, construir un nuevo reino bajo su dominio y usarlo para atraer a las Naciones Occidentales a nuestra esfera de influencia”.

“¿Qué estás planeando exactamente? Me gustaría saber más detalles”.

Ah, ¿sí? Bueno, vamos a decirle

“Estoy pensando mucho, en realidad. Para principiantes...”

Picoteé el sukiyaki mientras le explicaba mi visión del futuro.

Nuestro proyecto actual consistía en lograr que el mundo humano nos reconociera, y esto ya estaba a medio camino, con los líderes de muchas naciones conscientes de quién era yo. Había recibido informes de aparentes espías entrando y saliendo de Tempest, así que tomé algunas medidas para mostrarles lo inofensivos que éramos. Los comerciantes y aventureros estaban difundiendo sus propios rumores, y en poco tiempo, incluso la gente común sabría que podríamos convivir con ellos. Tomaría tiempo para que eso realmente arraigase, sí, pero íbamos por bien camino. No hay necesidad de apresurarse.

Después de eso venía nuestra infraestructura vial. Esto también estaba en marcha, ya que habíamos trabajado para construir rutas comerciales seguras y eficientes en todo nuestro territorio. Las carreteras a Blumund y el Reino de los Enanos ya estaban abiertas, y se estaba planificando un nuevo camino que nos uniera a la Dinastía Hechicera de Sarion. No había caminos pavimentados a Eurazania en este momento, así que pensé que podríamos abordar eso después.

Paralelamente a todo esto, experimentábamos con métodos de comunicación. No sabía cómo funcionaban las radios y otras cosas, así que tuve que renunciar a eso. Raphael podría decirme si le preguntara, pero no tenía la capacidad intelectual para ayudar a todos los demás a entenderlo. Kaijin y los tres hermanos enanos podrían, tal vez, pero no quería confiar en ellos para todo. Por lo tanto, decidí dejar ese tema a la próxima generación y construir escuelas para proporcionar educación a nuestros hijos. Estos eran asuntos simples

por ahora, pero les estaba haciendo aprender lectura básica, escritura y aritmética. En poco tiempo, tenía la intención de traer algunos humanos para proporcionar una instrucción más profunda.

Pero volviendo al tema, los cristales de comunicación que servían al mundo ahora, solo podían ser utilizados por personas con habilidades mágicas. Eran objetos mágicos, lo que significaba que eran vulnerables al robo. Ese no era un problema teórico, y más aún, si necesitabas enviar un mensaje de emergencia, nunca sabrías si había un asistente cerca para ayudarte.

Necesitábamos un sistema que cualquiera pudiera usar y donde el robo no fuera un problema. Parecía más allá de toda probabilidad, pero en realidad estaba bastante al alcance. Mi idea implicaba el uso de Hilo de Acero Pegajoso y Acero Mágico. Intenté la primera salida con Souei, pero mis habilidades de transmisión a través del hilo fueron honestamente asombrosas. Dado que funcionaba con magículas, podría transmitir su voz y sus pensamientos con notable claridad.

El Acero Mágico también estaba lleno de esas mismas magículas, así que pensé que podría funcionar en gran medida de la misma manera—y después de un poco de experimentación, lo hizo. Lo que podríamos hacer es unir Acero Mágico en cables de aproximadamente 1 centímetro de grosor, pasarlos por la dimensión utilizada por Movimiento de Sombra y conectar las ciudades del mundo con ellos. Eso por sí solo no lograría nada, pero conectar esta red al dispositivo que Vester y su equipo estaban desarrollando, podría convertir oleadas de pensamiento pasajero en imágenes y sonidos reales. Este dispositivo no requería fuerza mágica para su uso, por lo que quería que funcionara tan pronto como se completara. Mientras tanto, necesitábamos reunir la cantidad necesaria de Acero Mágico y prepararnos.

Con la cantidad de monstruos que teníamos en esta nación, el mineral de hierro regular almacenado se transformaría en mineral mágico. Esto podría ser procesado en alambre de Acero Mágico, con practicantes de Movimiento de Sombra haciendo el trabajo de cableado. Nada serviría realmente como obstáculo físico para esta red, por lo que la instalación no sería tan difícil. Una vez que realmente tuviéramos la pelota rodando, también tenía planes de expandir la red de las ciudades a las aldeas más pequeñas. Ahora todo lo que teníamos que hacer era desarrollar los receptores necesarios.

Realmente, como alguien que había vivido en una sociedad basada en datos, la velocidad de comunicación era muy importante para mí.

“¿Qué piensas? Eso será muy útil cuando esté hecho, ¿no?”

No pude evitar sonar un poco presumido delante de Hinata.

Una vez que esta red se completara, llegaría el momento de comenzar a transmitir entretenimiento y fomentar una cultura. Tenía tantos sueños que tenía y una montaña de cosas por hacer—y si quería lograrlo, tenía que proporcionar una vida segura y cómoda para mi gente.

En algún lugar a lo largo de la línea, la sala de reuniones se había quedado en silencio. Los paladines estaban congelados en su lugar, tal vez cautivados por mi discurso. Mientras tanto, mis propios funcionarios estaban prácticamente ardiendo de anticipación; escucharme los inspiró más que nunca.

Entonces Hinata puso los ojos en blanco. “Mira”, murmuró. “Ese tipo de información normalmente es confidencial por los gobiernos, ¿lo sabías? Quiero decir, asuntos relacionados con las comunicaciones, en particular... Simplemente no se lo digas a los extraños. No es que me queje, pero...”

Hmm. Si lo expresas así, entonces está bien, tal vez fue un error. Tal vez me dejé llevar y dije un poco demasiado. Debe haber sido el alcohol hablando.

Pero incluso considerar la posibilidad de un error. En el momento en que pensé. *Uh-oh, ¿me equivoqué?* Raphael saltó a conclusiones.

***Reporte. Restablecimiento de Cancelar Enfermedad. Esta resistencia no se puede ajustar por el momento.***

*¿Q-Qué?*

Pero ya era demasiado tarde. Peor aún, un “reinicio” no era algo que pudieras hacer todo el tiempo. Lo quisiera o no, el veneno estaba siendo limpiado de mi cuerpo. *¡Pero el alcohol no es veneno!* Pensé en vano. Mis habilidades eran simplemente despiadadas.

Por supuesto, supongo que esto sucedió porque todavía tenía un fuerte dolor de cabeza por emborracharme salvajemente la noche anterior. Tomé más de lo que podía agarrar, y esa era la causa. Tal vez estaría más tenso hacia Hinata si no estuviera ebrio. Vamos a llamarlo mí error y seguir adelante.

Miré a Hinata, justo a tiempo para ver a un hombre alegre a su lado—Fritz, ¿verdad?—Robando un pedazo de carne de primera calidad de su plato. Parece que no soy el único chico en esta sala que jugó demasiado con alcohol.

“Vaya, ¿cuál es el problema, Hinata-sama? ¡Eso solo muestra cuánto confía en nosotros! ¡Oh, oye, y si no vas a comerte eso, tomaré el resto!”

Creo que él era un oficial superior en su fuerza. Ciertamente robó la carne de Hinata con una destreza ultrarrápida, al menos. Aun así, debe haber tomado más que *algunas* bebidas para decidir que valía la pena el riesgo.

En el momento en que Fritz arrojó el bocado en su boca, pude ver un latido en una vena cerca de la sien de Hinata. Su palidez natural lo hacía aún más visible, aunque hubiera sido imposible pasarlo por alto sin importar el color de su piel.

“Fritz... ¿Estás buscando morir hoy?”

“¿Um...? Hinata-sama, te ves muy... enojada...”

Ahora la mente de Fritz estaba perfectamente clara, mientras se ponía de pie e intentaba correr lejos de ella. Pero no pudo escapar de Hinata, quien rápidamente le dio un golpe en la mandíbula que lo envió instantáneamente al suelo con una conmoción cerebral.

*Que esta sea una lección sobre cómo disfrutar una bebida de manera responsable.*

Al día siguiente:

“Volviendo a nuestra conversación de ayer, te das cuenta de que, si atraes demasiada atención con todo eso, los ángeles te atacarán, ¿verdad?”

Hinata lo soltó justo antes de irse, como si acabara de pensar en eso. No era realmente el tipo de cosas que podrías mencionar en la fiesta de bebida que tuvimos anoche, pero como ya no seríamos extraños, supongo que pensó que era importante mencionarlo.

Erald y Gazel me mencionaron a esos tipos antes—del ejército angelical. Cada uno de estos “ángeles” o lo que sea, según Hinata, eran una amenaza B+, y tenían una fuerza que ascendía a un millón, todos listos para acorralarme. Estaba bastante más allá de lo que imaginé, y eso era solo la infantería—había capitanes y comandantes por encima de ellos, con una cadena de mando completa entre ellos. Los generales en su fuerza—sí, había generales—incluso se habían enredado con los reyes demonio, si ibas lo suficientemente atrás en la historia. Su habilidad en la batalla era un signo de interrogación, pero si eran un desafío para un rey demonio, deben haber sido bastante fuertes.

Los ángeles atacaban a monstruos y ciudades con civilizaciones avanzadas. Ni siquiera la Santa Iglesia Occidental los veía como aliados de la humanidad—lo cual tenía sentido, dado que su dios, Luminous, era en realidad una reina demonio.

“Para mí”, me dijo Luminous, “son poco más que moscas molestas. Me encantaría acabar con todos ellos, pero entonces todos conocerían mi identidad... y ese lagarto ya me ha traicionado con los paladines, como saben”.

Los paladines, por cierto, habían jurado mantener esta revelación en secreto. Con suerte, serían un poco más complacientes unos con otros—y conmigo—en el futuro.

“Sí, he oído hablar de estos ángeles. Y si van a atacarme, estoy listo para contraatacar”.

No tenía intención de contenerme, no. Esa fuerza angelical era libre de pensar y hacer lo que quisieran, pero si pensaban que podían forzar su voluntad sobre nosotros, rechazarlos sería mi única opción.

Hinata se rio de mí. “Pensé que dirías eso. Incluso podríamos estar luchando del mismo lado, cuando llegue el momento”.

“Para que puedas, y para que podamos”, dijo Luminous. “No tengo intención de ver que mi ciudad sea destruida por segunda vez—ni por esas moscas ni por ese lagarto. Rimuru, a menos que disfrutes de tenerme como enemigo, recomendaría darle a tu lagarto una educación estricta”.

*Esta ha sido una reunión muy útil*, pensé mientras partían. Creo que podríamos construir una relación bastante amigable con Hinata y sus fuerzas, por no hablar de Luminous. La batalla entre nosotros, Ruberios, y parte de las Naciones Occidentales había terminado, y diría que todos los bandos se alejaron felices de ella.

En poco tiempo, y casi sin ninguna advertencia, Ruberios le daría al Reino Enano más que una aprobación tácita y reconocería oficialmente a la nación como una tierra de humanos con la que podría convertirse en aliada. También anunciaron formalmente relaciones diplomáticas con la Federación Jura-Tempest, una nación de monstruos—que incluía un pacto de no agresión, aunque con un límite de tiempo.

Ahora, de un solo golpe, tanto los semihumanos como los monstruos habían recibido la aceptación de las mentes humanas. Era hora de explorar cómo construir nuestras relaciones a partir de allí.



CAPÍTULO

2

## LOS INVITADOS

*Y entonces, me reencarné en un Slime*



## *Capítulo 2 – Los Invitados.*

Podrías intentar ocultarlo todo lo que quisieras, pero estaba condenado a extenderse. En poco tiempo, los rumores habían llegado a oídos de los líderes de las naciones que rodean el bosque de Jura—

Hinata, la Santa, fue derrotada por Rimuru, el rey demonio.

La noticia llegó a través de varias rutas, entregadas con cuidadosa precisión, asegurando que llegaría a las personas a las que estaba destinada. Parecía tan eminentemente plausible y, por supuesto, alguien estaba detrás de su difusión—pero en otro momento, la noticia había llegado tan lejos que nadie nunca sabría quién.

No importa cuán secreta fue la invasión de los paladines, no había forma de mantener a todos en la oscuridad para siempre. La razón era obvia: Tempest era ahora, el centro de atención, y para las naciones que tenían relaciones con ella, tenían que estar constantemente vigilantes sobre la recolección de inteligencia. El despliegue de los cruzados en Tempest era un secreto a estas alturas, y eso ayudó a que este nuevo rumor pareciera aún más creíble. Y esta noticia fue interpretada de muchas maneras diferentes por muchas personas diferentes. Algunos temían al rey demonio Rimuru. Algunos enojados desestimaron a Hinata como un fraude imprudente. Otros procedieron con cautela, tratando de decidir la mejor manera de mantener seguras sus tierras.

Pero junto con estos rumores que fluyen, también llegaron noticias de fuentes oficiales: Hinata, la Santa, y Rimuru, el rey demonio, terminaron en un empate. El resultado de esto: una tregua entre Ruberios y la Federación Jura-Tempest, junto con la firma de un pacto de no agresión.

Las cosas se complicaban—y ese no era el único problema que causaba dolores de cabeza a los líderes mundiales. Esos mismos líderes estaban recibiendo invitaciones del mismo Rimuru, el rey demonio en el centro de esta crisis.

Ninguna de estas naciones estaba a punto de aceptar el anuncio oficial del Consejo de Occidente como toda la historia. Cambiaría todo el sentido común en sus cabezas—y alteraría la estructura del mundo mismo. Todos los líderes podían olerlo en el aire, e incluso si carecían de toda la historia, sabían que los paladines no habían sufrido bajas. Eso les dijo todo lo que necesitaban para tomar una decisión.

Y en medio de todos estos motivos salvajes y retorcidos, las Naciones Occidentales estaban a punto de experimentar un cambio devastador.



En un rincón del Reino Enano, la Nación Armada de Dwargon, un grupo de ministros y altos funcionarios se habían establecido en una reunión.

“Ah, ahora lo ha hecho”. La voz digna de Gazel Dwargo, el Rey Heroico de la tierra de los enanos, retumbó a través de la cámara.

Los agentes oscuros del reino, su red de espías, habían estado ocupados últimamente. La inteligencia fluía como un torrente, y sus agentes tuvieron que pasar noches sin dormir analizándolo todo, descifrando imágenes grabadas y elaborando expedientes a partir de los detalles finamente extraídos. Se redactaron

copias múltiples de estos informes para los ministros, y con todos los datos involucrados, el número de páginas en cada una se apilaban hacia arriba y más hacia arriba.

Fue un trabajo agotador, pero aún era mejor que la situación hace unos meses, cuando ese slime, Rimuru se convirtió en un rey demonio e inmediatamente se enfrentó en un duelo con Clayman. Los agentes oscuros, la agencia detrás de ellos y Gazel y sus funcionarios—habían sufrido terriblemente por la falta de sueño. En comparación con esos días, este era un paseo por el parque.

“Je... je, je, je. Me resulta difícil de creer, pero creo que debo hacerlo. Parece que tu discípulo ha derrotado a la Santa”.

“Estás siendo irrespetuoso, Vaughn”, reprendió Dorf, el obstinado capitán de los Caballeros Pegaso. “Esta es una sala de reuniones públicas, no su cámara personal. ¡Recuerda dónde hablas!”

Vaughn se encogió de hombros y le dio un asentimiento lánguido antes de mirar hacia los ministros con más vergüenza.

“No lo regañes demasiado, Dorf”, dijo el rey Gazel. “Estoy tan sorprendido por esto como cualquiera. Estoy seguro de que Vaughn no pudo evitar reírse”.

Los miembros reunidos no tuvieron más remedio que aceptar esto. La noticia los había conmocionado a todos. Ahora no había tiempo para continuar sobre la falta de decoro de Vaughn.

Los informes en sus manos exponían todos los detalles detrás de los eventos recientes, y era una montaña rusa de principio a fin. Más de cien paladines, la fuerza más poderosa entre la humanidad, habían organizado un asalto violento clandestino contra la nación de los monstruos. Incluso los agentes oscuros de Henrietta, el orgullo de Gazel, solo habían escuchado las noticias el otro día—o, en realidad, solo lo descubrieron una vez que comenzó la batalla. Y si los agentes oscuros lo supieran, no había duda de que el servicio secreto de cualquier otra nación lo sabía. Tempest, después de todo, estaba plagada de espías. Rimuru parecía estar al tanto de ellos, pero los dejaba a sus anchas, tal vez para publicitar mejor sus movimientos. Una vez que comenzara el combate completo, incluso la organización de inteligencia más aficionada sabría lo que estaba sucediendo.

Al final, los paladines perdieron. El rey demonio Rimuru había ganado—y sin matar a ninguno de ellos. Los agentes oscuros lamentablemente no pudieron presenciar la batalla por sí mismos, pero ese fue el informe que dieron.

“Pero Su Majestad”, dijo Henrietta, “Lo vi por mí misma...”

Como explicó, ella estaba cerca para ver que la pelea eventualmente se convertía en un duelo uno contra uno entre Hinata y Rimuru. Sin embargo, debido a una avalancha de magículas fuera de control, los agentes oscuros fueron bloqueados para que no escucharan mágicamente el evento.

“... También detectamos una poderosa aura que rodeaba el área, y creemos que fue la causa de esto”.

“¿Entonces alguien desencadenó una tormenta mágica lo suficientemente poderosa como para bloquear toda la magia de monitoreo?”

“No fue una tormenta mágica, Jaine-sama, sino un choque de ondas de energía opuestas que dispararon una señal de interferencia”.



“Hmm”, reflexionó Jaine, la anciana y maga arcana del reino. “¿Entonces no vieron cómo terminó este duelo? ¿Por qué estás tan segura de que Hinata perdió?”

Hinata, la todopoderosa cabeza de los paladines, no necesitaba ser presentada a Jaine. Tenía ideas personales sobre la fuerza de la Santa, y le resultaba difícil creer que Hinata conociera la derrota.

“Solo puedo ofrecer evidencia circunstancial en mi defensa”, respondió Henrietta. “Pero después de siglos de negarse a ponerse del lado de los monstruos, la Santa Iglesia Occidental ha revocado su propia doctrina. Incluso nos han enviado noticias sobre abrir conexiones oficiales con nosotros, los enanos. La nación de Ruberios también se está moviendo para establecer relaciones con Tempest. Esto se ha enviado a los gobiernos de todo el mundo, y ahora estamos esperando la proclamación oficial. Estos son cambios drásticos, y creo que ofrecen la evidencia más clara de que Hinata fue derrotada”.

“Mmmm. Ciertamente, si esos imbéciles supremacistas humanos cambiaron tan rápidamente su tono de esa manera... Supongo que significa que algo debe haberles forzado la mano. Pero... Rey Gazel, sabes que esto significa que hay más posibilidades que nunca de que el rey demonio Rimuru se haya vuelto más poderoso que tú, ¿no es así?” Jaine parecía encontrar incluso doloroso hacer la pregunta.

Hinata, la Santa, y Gazel, el Maestro de la Espada, eran iguales, tanto si Gazel quería admitirlo como si no. Si Hinata acababa de perder, la lógica simple dicta que Rimuru ahora superaba a Gazel.

“¡Ridículo!”

“¿Cómo te atreves a insultar a Su Majestad, Jaine-sama?!”

Los ministros aullaron a Jaine, pero ella se negó a moverse. En lo que a ella respectaba, la verdad era la verdad. Y Gazel estaba de acuerdo.

“¿Tanto crecimiento en el espacio de unos pocos meses?” Vaughn preguntó casualmente. La pregunta fue recibida por un resoplido del rey. *¡Ya no es una cuestión de crecimiento, mi buen hombre!* él pensó.

Incluso la última vez que se encontraron, algo sobre el rey demonio Rimuru parecía extraño. Esto no era un géiser de fuerza pura frente a él—todo estaba en calma. No podía sentir nada. El propio poder de Gazel—la habilidad única, Tirano, que le permitía ver a través de todo, incluso los pensamientos de otras personas—no le dio ninguna información de la criatura. Significaba que Rimuru podía contener completamente su fuerza. Tal vez no sabía todo sobre el resultado del duelo, pero para Hinata, sobrevivir a ese enfrentamiento era un logro en sí mismo.

“Es probable que sea así”, dijo, considerando esto. “La evolución en rey demonio significa que sus poderes ahora rivalizan con los míos. Derrotar a Hinata no sería inusual en absoluto”.

“¡P-pero, Su Majestad! Tú, el héroe de las generaciones, en comparación con un monstruo nacido hace unos años...”

“Estoy totalmente de acuerdo. ¿Seguramente mi señor debe estar equivocado?”

“E incluso si es así, ¿no haría eso que el rey demonio Rimuru fuera demasiado peligroso?”

Los ministros se alborotaron una vez más. Gazel suspiró para sí mismo. Si así era la lógica, Rimuru estaba lejos de ser la única amenaza.

Bajó la mirada a su expediente. En él, los agentes oscuros describieron cómo los oficiales bajo Rimuru lucharon contra los Diez Grandes Santos—y según su informe, ninguno de los monstruos cayó. Cada uno obtuvo una victoria completa, algunos incluso abrumaron a varios santos a la vez. Era una noticia sorprendente, y si se pudiera creer, no se podría negar que la capacidad general de Tempest de librar una guerra superaba a la de Dwargon.

La evidencia de video grabada mágicamente de la batalla era confusa en el mejor de los casos, lo que dificultaba discernir muchos detalles. Era una lástima, dado que estos dispositivos estaban a la altura de la mejor tecnología enana—pero con las inestable magículas en el aire, no funcionaron correctamente. Solo sobrevivieron las imágenes visuales, el audio no se pudo grabar y la calidad de estas imágenes hizo imposible analizar las habilidades de los sujetos. Apenas podían distinguir lo que estaba sucediendo, tan valioso como lo era esta evidencia.

Aun así, Gazel pudo distinguir algunas figuras familiares en las imágenes—el demonio con el que había hablado antes.

*Se han vuelto más fuertes. Nuestra fuerza total puede no ser suficiente para derrotarlos ahora...*

Algunos de los ministros estaban parlotando sobre el peligro potencial, otros no estaban de acuerdo con ellos. Ambos estaban en lo correcto, muy probablemente. Gazel desconectó el ruido, reflexionando para sí mismo. Tal vez, comenzó a pensar, que debería haberlo aniquilado antes de convertirse en una amenaza.

... No. Rimuru era un monstruo con raciocinio. Esperaba relaciones amistosas con los países humanos. La ciudad que construyó, las personas que salvó, las naciones con las que se conectó eran una gran prueba de ello. Si Rimuru fuera este bruto irreflexivo que no pudiera empatizar con la gente, la humanidad estaría expuesta a amenazas sin precedentes en este momento.

*Pero no hay necesidad de preocuparse por eso. Je, je, je... Nunca pensaría en acabar con la humanidad. ¡No el Rimuru que conozco!*

Gazel estaba convencido de ello. Rimuru mató al rey demonio Clayman; pero él no mató a Hinata. Eso solo le indicó a Gazel que Rimuru hacía todo lo posible para evitar antagonizar con la humanidad. Era fácil para él aclarar las preocupaciones del ministro con su risa.

“Je, je, je. ¡No hay necesidad de preocuparse! Te recordaré que Rimuru sigue siendo mi discípulo en las artes marciales. También les conviene recordar que hemos respaldado a Tempest como nación antes que cualquier otro. De él, nos hemos ganado la mayor confianza que le ha dado a nadie. ¿Pretenden eliminar esa confianza y dudar de sus intenciones?”

Miró a los ministros, usando algo de su majestad para intimidarlos. Funcionó, devolviéndolos a la calma.

“S-Sí... Pensándolo de esa manera, sería una tontería abandonar nuestro comercio con ellos...”

“Bastante. Los bienes que tomamos de ellos tienen un atractivo inconmensurable. E incluso les hemos transferido la fabricación de pociones de recuperación”.

“Ya sea en forma de intercambio de tecnología o cualquier otra cosa, una relación debe basarse en la confianza. ¿Por qué es necesario que entremos en pánico?”

“Sí, no hay que preocuparse en este momento...”

Se miraron y sonrieron tímidamente. Gazel les sonrió.

Para el Reino Enano, que valoraba la justicia como un principio básico, ser un rey demonio no era motivo de discriminación. Todos los ministros parecían recordar eso ahora, y Gazel se alegró de verlo. Sí, Rimuru había obtenido una fuerza asombrosa, pero mirando hacia atrás en eventos pasados, no había duda de su confiabilidad como persona. Todavía estaban construyendo una relación amistosa—mantener esa situación era la opción obvia.

Además, Rimuru dijo que era un visitante, trayendo consigo el conocimiento del otro mundo y el impulso de darle vida con su gran letanía de habilidades. El hecho de que estaba impulsando todo este desarrollo hacia adelante principalmente para satisfacer sus propios deseos egoístas de lujo era fascinante.

Además, sus seguidores siempre cumplían sus órdenes con una sonrisa, sin importar cuán extravagantes. Tempest y el Reino de los Enanos ya estaban conectados con una carretera, que se abría camino a través de montañas y valles y proporcionaba un paso seguro a cualquiera que lo usara. Los monstruos de Rimuru abrieron ese camino, y todo lo que se necesitó fue la idea y una o dos palabras de su parte. Las cosas que otros visitantes del pasado abandonaron por ser demasiado costosas o laboriosas no fueron obstáculo para Rimuru. Tenía la fuerza central necesaria para forzarlo todo a la realidad.

Tenía un impulso, un impulso respaldado por un ejército de monstruos leales. *Qué envidia*, reflexionó Gazel. No importa cuán difícil sea el problema, Rimuru podría decir sin rodeos “¡Háganlo! ¡Buena suerte!” y sus monstruos harían su mejor esfuerzo. Todos asumían que eso era normal; ninguno lo dudaba. Tal vez era el activo más temible de ese slime—esa habilidad de nivel genio para engañar a la gente para que cumpla sus órdenes.

Para bien o para mal, este rey demonio era entretenido.

*Y quizás, él también me ha estado engañando, todo este tiempo...*

Pero, razonó Gazel, eso estaba bien. Si Rimuru perseguía el tipo de mundo que veía como ideal, ¿qué resultaría de eso? Gazel estaba muy interesado en descubrirlo. Quería verlo. Activaría una Guerra Tenma, una lucha entre mortales y ángeles, y Rimuru lo sabía. Pero probablemente solo se defendería. Tempest tenía una fuerza militar aterradora que la respaldaba—tal vez lo suficientemente aterradora como para defenderse de una horda de ángeles. Y Gazel estaba dispuesto a apoyarlo.

“El rey demonio Rimuru y yo podemos no estar relacionados por la sangre, pero somos hermanos”, gruñó, su voz dominaba la sala de reuniones. “Mientras no pierda su corazón por la humanidad, brindaremos todo el apoyo que podamos—y demos la bienvenida a una nueva era y al surgimiento de una nueva civilización. Si alguien se opone a esto, que hable ahora”.

Ese fue, en efecto, el rey de los enanos anunciando su decisión.

Vaughn, el almirante paladín de la fuerza, sonrió. “Me tienes de tu lado, Rey Gazel. ¡Tú eres el jefe!”

“Mi señor”, dijo la asesina nocturna Henrietta, “siempre serviré como tu sombra y seguiré cada capricho de tu corazón”

“Sí, haz lo que quieras. Soy vieja, me queda poco tiempo de vida, pero si mis últimos años pueden ser felices, te seguiré hasta donde pueda, mi señor”.

Jaine todavía se veía bastante saludable, a pesar de sus palabras. Esta era solo su forma de decir que Gazel disfrutaba de su apoyo sin importar lo que sucediera.

Finalmente, Dorf, líder de los Caballeros Pegaso, suspiró y sacudió la cabeza.

“Si eso es lo que todos tienen que decir, supongo que tendré que limpiar el desorden resultante. Necesitarás a alguien para mantenerlo bajo control, ¿no?”

Ese era su papel, la mayoría de las veces, y a Dorf no le molestaba.

Los héroes de los enanos estaban de acuerdo y se forjó una nueva política. Pero aunque nadie desafiaría la decisión de su líder supremo en la superficie, algunos de los ministros todavía tenían una opinión diferente. No obstante, ofrecerían su apoyo, ocultando sus propias intenciones bajo el frente protector de las decisiones de los administradores.

Solo había una razón para eso: como parte de una nación que lidera el mundo en tecnología, algo sobre “nuevas civilizaciones en ciernes” había logrado conmovélos. Trabajar duro en su investigación, haciendo avances poco a poco, no ofrecía ninguna esperanza de grandes desarrollos. Este rey demonio, mientras tanto, estaba empujando y demostrando cero miedo de que alguien lo detuviera. Vester, su antiguo colega, les informó lo mismo, y algunos en la sala habían comenzado a envidiar la libertad que el hombre disfrutaba.

“¡Cómo se atrevió Vester-san a irse y unirse a esa banda! ¡Imperdonable!”

“¡Sí! ¿Has oído hablar de las nuevas barreras construidas en las carreteras para alejar a los monstruos?”

“Y la iluminación también. También escuché de nuevos dispositivos de comunicación en desarrollo”.

“Las pociones no fueron suficientes para él, ¿verdad? ¡No puedo creer lo celoso—indignado que estoy!”

Estaba empezando a quedar claro dónde estaban realmente los corazones y las mentes de los ministros. Gazel se rio, luego se aclaró la garganta—una señal para que todos se quedaran callados. Los ojos de los ministros se centraron en él.

“Nuestra conclusión es clara. ¡Nuestra nación debe confiar en el rey demonio Rimuru y caminar al unísono con él! Recibamos los frutos de su trabajo, conservando la tecnología que desarrollan para nosotros mismos. Por lo tanto, si alguna vez son derrotados por el ejército celestial, ¡esa tecnología nunca se perderá! ¡Tal es la voluntad de la Nación Armada de Dwargon!”

Nadie se iba a quejar de eso. El rey Gazel siempre daba prioridad a su propia nación por encima de todo. Los ministros inclinaron la cabeza de inmediato, expresando su acuerdo.

“Heh-heh-heh... No dejar ir los bienes, ¿eh? Aprecio cómo no lo expresas en un vocabulario agradable, al menos”.

Vaughn estaba hablando—o murmurando, realmente—para la mayoría de las personas en el pasillo.

No pasó mucho tiempo antes de que terminara la conferencia, con el elemento final en el itinerario—la aceptación de la solicitud de Ruberios—tratada casi como una ocurrencia tardía. Ahora la burocracia iría a trabajar, redactando nuevos tratados con Ruberios y Tempest. No sucedería de la noche a la mañana, pero los tres, más el resto de las Naciones Occidentales, tendrían que prepararse juntos para la Guerra Tenma. Todavía no había forma de saber si este era el movimiento correcto, pero al menos, Gazel estaba contento.

Una vez que las cosas se calmaron un poco, un ministro levantó la mano.

“Su Majestad, ¿puedo hablar?”

Gazel, preparándose para salir de la cámara, se recostó en su asiento y lo miró.

“Mi señor, hemos recibido una carta de invitación de Rigurd-san. Parece que Rimuru-sama está celebrando un evento para marcar oficialmente su debut como rey demonio... y busca su asistencia”.

“¿Su debut? ¿De qué podría tratarse eso?”

El ministro estaba tan confundido como Gazel. Parpadeó impotente un par de veces, dándole a los otros ministros suficiente tiempo para levantar otro tono y llorar.

“Solo una fachada, estoy seguro. Sin duda te pide que estés presente para que pueda presumir ante el mundo lo amistosos que somos con él”.

“Creo que ese barco ha dejado el puerto desde hace mucho tiempo, buen señor”.

“¡Ah! ¡Espera, he oído hablar de esto! Vester envió la noticia de que la nación monstruosa desea celebrar un gran festival para apuntalar su imagen pública. Él mismo está sirviendo como asesor de su administración, y están preparando bastantes festividades para la ocasión”.

Vaughn midió a los ministros, con una mirada pensativa en sus ojos. “¡Qué interesante! Recuerdo cuán maravillosos fueron sus alojamientos. Me permitieron tomar el sol en una fuente termal, la comida era excelente y la conducta de sus sirvientes impecable. Sabía que Vester los estaba entrenando, pero claramente hizo bien su trabajo. ¡Y puedo imaginar lo grandiosas que podrían ser estas ‘festividades’!”

Ciertamente le sonaba entusiasmado a Gazel. Si el rey rechazaba la invitación, parecía probable que Vaughn fuera en su lugar.

*Je, je, je... Ese zorro astuto. No sé qué lo está motivando, pero él simplemente no sabe cómo tranquilizarse y recostarse, ¿verdad?*

Gazel pensó que el objetivo del rey demonio era ganar la confianza de las Naciones Occidentales, pero este nuevo acto parecía desafiar la explicación. Eso es lo que lo hacía tan interesante para él. Le resultaba difícil reprimir la risa que le subía por la garganta. Mantener el decoro alrededor de sus ministros era un estrés a veces.

*Te maldigo... Preparando el tipo de trampa que más me atormentaría... ¡Implacable!*

La ira irracional fue suficiente para matar el impulso de reír de Gazel.

“¿Cuál es su respuesta, mi señor?” un ministro se atrevió a preguntarle al rey silencioso. “Rigurd-san envía un mensaje de que, si bien asistir puede plantear algunas dificultades para usted, si puede honrarlos con su presencia, le brindarán un tratamiento realmente apropiado para un rey. Al parecer, se han enviado invitaciones similares a líderes de todo el mundo, y solo hay un número limitado de asientos disponibles. También nos advirtió que respondiéramos lo más rápido posible, ya que Tempest estará abarrotada en las fechas del evento”.

Parecía bastante educado, pero no era manera de hablar con el gobernante de una nación poderosa. El ministro lo sabía, temiendo cómo respondería su señor mientras hablaba. Pero no fue nada lo que sorprendió a Gazel—en todo caso, lo dejó perplejo de que alguien pensara que lo haría. Su habilidad Tirano

le facilitaba la lectura de las mentes de sus ministros, por lo que sonrió un poco mientras intentaba corregirlos.

“Aceptemos la invitación, entonces. Espero volver a recorrer Tempest de nuevo”.

“¡Mi señor! No importa cuán amable sea Rimuru-sama con usted, cuestiono seriamente la validez de este evento. ¡No sabemos qué tipo de entretenimiento podría haber, pero seguramente podrían prepararle un asiento en cualquier momento que quisieran!”

“En efecto. Y no especificaron la duración ni la lista de invitados, pero ¿creen que los grandes líderes mundiales tienen todo el tiempo en sus manos? No, no aceptarán una solicitud tan repentina tan fácilmente”.

“¡Y Su Majestad personalmente viajando al evento presenta algunos problemas serios, si puedo decirlo!”

Los ministros no estaban equivocados. Pero Gazel no les hizo caso.

“No estoy tan seguro de tus preocupaciones. En todo caso, este movimiento muestra la suprema confianza de su parte. Ya ves, solo lo conoces desde el momento en que viajó a nuestras puertas. Ahora, como un rey demonio, él es una criatura diferente por completo. Este es el Rimuru que celebra este evento con tanta confianza, y sin duda será bastante fascinante. Además, estoy seguro de que a muchos de nosotros nos gustaría explorar el funcionamiento interno de Tempest, ahora que se ha convertido en una gran potencia militar. Si envían invitaciones, no tengo dudas de que muchas serán aceptadas. Justo como dijo Vaughn, el alojamiento provisto es excelente, y si quieren establecer una lista de invitados lo antes posible, seguramente debe ser para que puedan brindar el mejor servicio posible a sus visitantes”.

“Muy cierto”, estuvo de acuerdo Vaughn. “Ciertamente tiene una imagen más audaz como rey demonio. Muy pocas personas podrían salirse con la suya tratando a Rimuru-sama como un tonto hoy en día. Y no puedo evitar preguntarme qué tipo de festival querrían celebrar los monstruos. Ya sea que represente a nuestro reino o no, sin duda quiero participar”.

Vaughn tenía la intención de ser parte de esto desde el momento en que se enteró, tal vez esperando pedirle una invitación a Vester. Gazel ciertamente no quería que se divirtiera tanto. Sin embargo, él sabía muy bien que los ministros estarían en contra de la asistencia de su rey, por lo que buscó un método para hacerles ver las cosas a su manera.

“Además, soy el senpai de Rimuru—y, como tal, debo guiarlo para asegurarme de que su propia gente no lo ridiculice. Debo hacer saber a sus vecinos que nosotros, los de Dwargon, fuimos la primera nación en hacer amistad con Tempest”.

Algunos de los ministros comenzaron a comprender las verdaderas intenciones de Gazel.

“¡Ah... s-sí, sí! Tenemos los lazos más cercanos de todos con Rimuru-sama, y debemos asegurarnos de que otras naciones lo sepan”.

“Convenido. Entiendo que esos sinvergüenzas en Sarion están tratando de acercarse, ahora que es un rey demonio”.

“Ahora sería un buen momento para mostrar a Su Majestad en estrecha relación con Rimuru-sama. Haría maravillas mantener a nuestros rivales bajo control”.

Hasta ahora todo bien, pensó Gazel. Abrió la boca un poco, preparándose para concluir este debate, cuando:

“No veo por qué incluso estamos discutiendo esto. Sabemos muy bien que, si desafiamos a Su Majestad, él simplemente pasará nuestras fronteras nuevamente. En lugar de eso, creo que es mucho más seguro que Dwargon brinde todo su apoyo a su líder”.

Este era el anciano principal del Senado de Dwargon reprendiendo a los ministros, un hombre que rara vez participaba en un debate público. El tiempo en que Gazel empleó un doble cuerpo para escapar del reino encubierto todavía lo irritaba, aparentemente.

*Oh, diablos. Bueno, al menos ahora puedo unirme a las festividades...*

Esta no era exactamente la forma en que Gazel tenía la intención de obtener apoyo, pero era lo suficientemente buena. De alguna manera lo desanimó un poco, pero estaba dispuesto a aceptarlo.

Ahora, el Reino Enano estaba 100 % comprometido con la invitación de Tempest, sin importar cuán desconcertados estuvieran los ministros, y con eso, más y más personas en el salón comenzaron a expresar su deseo de unirse.

En poco tiempo, Gazel tuvo otro problema: *¿Cómo voy a reducir la lista de asistentes que se unirán a mí?*



En los terrenos del palacio real de Sarion había un gran jardín impresionantemente hermoso, lo suficientemente inmenso como para albergar una variedad de plantas y criaturas raras de encontrar en la naturaleza. Este parque fue financiado personalmente por el emperador, quien disfrutaba de una gran fortuna gracias a las numerosas fuentes de ingresos. Un porcentaje muy pequeño de ese ingreso fue todo lo que se necesitó para mantener esta obra maestra de belleza natural. Y no solo el jardín—nada en y alrededor del palacio había sido financiado por los ingresos fiscales. Así de increíblemente rico era el jefe de la dinastía hechicera.

Dos personas se relajaban actualmente en estos jardines. Uno era el archiduque Erald Grimwald, padre de la aventurera Elen y uno de los funcionarios más poderosos de la nación. Frente a él estaba la única persona en Sarion que ejercía más autoridad que él—la propia emperatriz, Elmeshia El-Ru Sarion.

En el papel, la emperatriz era de género ambiguo con rasgos hermosos que eran solo vagamente femeninos—al menos, ese era el acto que ella realizaba. En verdad, Elmeshia era una mujer de principio a fin.

Su edad, sin embargo, era desconocida. Estaba entre los elfos de sangre más pura, lo que significa que sus cualidades élficas eran más fuertes que la mayoría; ella simplemente no envejecía. Eso la convertía en testigo de la historia, y preguntar cuántos años había vivido era un tabú. Parecía elegante y noble, pero aún no había perdido su juventud—de hecho, su estructura compacta podría hacer que uno la confundiera con una adolescente. Sus ojos verde jade eran agudos e inteligentes, y su piel vibrante era como una capa de fresca nieve. Su largo cabello plateado brillaba mientras caía por su cabeza, rozando el ligero envejecimiento de sus mejillas, y sus orejas puntiagudas sobresalían por debajo.





En resumen, ella era la epítome de la armonía en movimiento—una elfa mayor, uno de los seres más supremos de la tierra.

El archiduque se sintió herido por un momento ante esta belleza, pero rápidamente recuperó el sentido. Su esposa e hija estarían furiosas con él de lo contrario. Aclarando su garganta, se giró hacia el exquisito asiento tallado en madera en el que estaba sentada Elmeshia.

“Su Excelencia, la nación de monstruos de la que le he informado me ha enviado una invitación”.

Erald sacó una carta del bolsillo y se la presentó. Ya la había revisado en busca de trampas o venenos ocultos, y sabía lo que decía, pero no lo dijo en voz alta; él era plenamente consciente de que a la emperatriz no le gustaba que la gente le dijera cosas antes de que ella pudiera verlas por sí misma.

Pero él tenía sus preocupaciones. *Realmente nunca esperé que ese slime fuera reconocido como un rey demonio. Pero incluso si lo ha hecho... ¿por qué llamaría a alguien como yo a esta especie de coronación?*

La carta que Erald le presentó a la emperatriz estaba, de hecho, dirigida a él. No había necesidad de mostrársela a Elmeshia. Pero como dice la carta: responda si puede asistir, indicando el número de participantes que desea traer. Interpretó que esto significaba que podía traer tantos más como quisiera. ¿Pero quién debería unirse a él? Ese era el problema. Algunos guardaespaldas serían imprescindibles, pero el archiduque difícilmente podría aparecer solo. Muchos de los nobles a los que había informado anteriormente de sus viajes expresaron un gran interés en visitar Tempest por sí mismos.

Con Tempest convirtiéndose en un nuevo socio comercial, los círculos cortesanos de la dinastía hechicera estaban vivos al hablar de esta nueva tierra. Y la fascinación no era exclusiva de la nobleza. Cuando la emperatriz recibió el informe inicial de la audiencia de Erald con el rey demonio Rimuru, sus ojos estaban fríos y carentes de toda amabilidad mientras daba su respuesta:

*“... Hmm. ¿Entonces te fuiste a esta fabulosa tierra solo? Bueno, fuiste afortunado, ¿no Erald? Me imagino que fue una experiencia bastante emocionante. ¿Y por qué me dejaste atrás, hmm? ¿Incluso nombrándote mi representante y estableciendo vínculos con ellos, nada menos? Si nuestro negocio con ellos fuera tan importante, me hubiera gustado involucrarme en él, ¿no te parece?”*

Ella tenía un punto. Pero Erald llegó a Tempest con el pretexto de rescatar a su hija, y lo que encontró fue una nación de monstruos. Puede que haya transferido su espíritu al cuerpo de un homúnculo, pero no se sabía qué podría haberle sucedido. No había forma de que pudiera haber garantizado la seguridad de Elmeshia si la llevaba allí.

Pero la emperatriz no le dio cuartel. *“Y conociste a ese encantador de slime, desearía haberlo visto por mí misma. ¿Y reunirse con un rey demonio tan pronto después de su nacimiento? Por qué, he vivido durante muchos, muchos años, y ni siquiera yo he sido honrada con esa oportunidad. ¡Y mírate, acaparándolo por ti mismo! ¿El término ‘abandono’ significa algo para ti? Imagínate, ser tratado de esta manera por mi propia gente. Qué líder tan lamentable soy...”*

Ella había continuado en esta línea por un poco más de tiempo antes de terminar así:

*“Nunca he estado tan celo—um, tan ofendida en mi vida, no lo creo. Tú, tomando toda la diversión—ahhh, arriesgándote a todo este peligro y saliendo solo. ¡Es escandaloso!”*

La reprimenda de Elmeshia era realmente más quejas que regaños. La mayoría de sus vasallos solo conocían su máscara ilegible y asumían que el corazón debajo era igual de helado; ella solo le mostraba

este lado de su personalidad al Archiduque Erald y a otro, aunque Erald se llevaba la peor parte. *Si solo supieran lo que realmente hay debajo*, siempre pensó.

Sin embargo, gracias a los pucheros de la emperatriz, el presupuesto para este esfuerzo se había congelado, sus planes para compartir tecnología con Tempest se retrasaron por el momento. Erald quería calmar sus sentimientos heridos al respecto para que pudieran volver a poner en marcha el intercambio tecnológico. Si decidiera unirse a las festividades en solitario sin informar a Elmeshia, seguramente se ganaría su ira. En ese momento, sentía miedo, el presupuesto congelado sería la menor de sus preocupaciones.

La coronación de este rey demonio era, a su manera, una demostración de fuerza. Estaba ideado para mostrar la fuerza de Rimuru como rey demonio de las naciones a su alrededor. Realizarían un festival en conjunto, junto con una variedad de entretenimiento no especificado, pero a gran escala. No había forma de que la eternamente aburrida Elmeshia dejara pasar la oportunidad de asistir a un evento tan emocionante. Erald sabía que lo olfatearía y luego lo interrogaría sobre no informarle. Las posibles consecuencias para su ira estaban más allá de la imaginación.

Por lo tanto, Erald optó por no ocultar nada y solo mostrarle la carta.

Ahora ella levantó la cabeza, recién terminando de leer. Erald se enderezó en su asiento.

“Entonces, ¿qué piensas hacer con esto?” Preguntó Elmeshia.

“¿Qué, Su Excelencia?”

Estaba ganando tiempo, pero Erald sabía a qué se refería Elmeshia. Lo sabía, pero no podía decirlo él mismo. Si la emperatriz se iba a unir a las festividades, sería una visita oficial de estado, y eso requería que toda la administración se preparara. Era una cosa demasiado significativa para Erald sugerirla con sus propios labios. Quería estar seguro de que todo lo que surgía de esta reunión era, ante todo, idea de la emperatriz.

“Mmm, haciéndote el tonto, ¿verdad? Erald, ¿Sabes de los pasteles dulces que adquirimos de la panadería de ese hombre llamado Yoshida? Son mucho más sabrosos de lo que solían ser, ¿no es así? ¿Podrías adivinar por qué?”

Erald guardó silencio. Este cambio de tema era inesperado.

“¿O estás diciendo que un genio estratégico como tú es ajeno a lo que sucede en las calles? Qué decepción”.

“Me disculpo, su excelencia. Por Yoshida, ¿te refieres al panadero que dirige el establecimiento en Ingrasia que tanto disfrutas? Creo que el reino proporciona su seguridad personal como visitante, a pesar de su falta de habilidad para luchar. No sabía que su trabajo fuera distribuido a Sarion, pero ¿cómo se relaciona eso con la invitación de Rimuru-sama?”

Si no sabía algo, mejor era ser honesto y preguntar. Tal vez no puedas alejarte de eso si estás tratando con un extraño, pero Erald estaba íntimamente familiarizado con la emperatriz—incluso dejó que él mirara su cara, un derecho otorgado a un pequeño puñado de personas en Sarion.

“¿Realmente dices que no sabes, entonces? Ellwyn trajo algunas muestras de vuelta hace varios años como recuerdo. Supongo que a ella no le pareció conveniente darte ninguna”.

“¿Ella qué?!”

La revelación de que su propia hija se negó a guardar algo para él le dolió más de lo esperado. Elmeshia estaba claramente satisfecha de ver esto.

“Está bien. Ver tu expresión es todo lo que necesito. Déjame decirte, entonces. Al parecer, Yoshida ha encontrado una nueva fuente para sus ingredientes. Lo que le ha permitido expandir enormemente la diversidad de sus productos, y la calidad de su trabajo ha mejorado para igualar a su distribuidor. Además, a cambio de algún apoyo monetario, ha estado dispuesto a enviarnos un suministro de sus bienes”.

Erald era muy consciente de Kaoru Yoshida. Al igual que sus compañeros de otros países, había sido objeto de mucha investigación y, finalmente, identificado en la ciudad capital de Ingrasia, donde dirigía una cafetería y una tienda de dulces. Se decía que carecía de habilidades especiales, aunque eso no estaba confirmado. Sin embargo, su talento como pastelero era, sin duda, de primera clase, lo suficiente como para contar al gran maestro del gremio libre como un cliente habitual. Incluso hubo rumores de que Hinata, la Santa, se colaba después de la hora de cerrar para evitar atraer a una multitud.

Por lo tanto, Erald ya lo conocía como un comerciante exitoso, pero Elmeshia aún no había terminado de hablar.

“Entonces sabes que invité a Yoshida aquí una vez, ¿no? Verás, Ellwyn trajo el pastel más tremendo que he probado. Esperaba poder convertirlo en el especialista oficial en postres del imperio. Pero él me rechazó. No importa cuánto dinero apilé sobre la mesa, Yoshida se negó a venir aquí...”

Por lo que ella dijo, Yoshida no era el tipo de hombre que se movía por dinero. En cambio, se las arregló para tener una pequeña selección de “recuerdos” comprados para ella. *Su Excelencia, ¿qué estás haciendo?* Erald se resistió a gritar ese pensamiento en voz alta. Pero ella todavía no había terminado.

“Recientemente, Yoshida envió un mensaje de que cerraría pronto. No estoy segura de si se está mudando, o abriendo otro lugar... Pero perder mi suministro de postres durante su pausa sería un golpe casi insoportable, ¿no?”

“No especialmente, no”.

“Hmm. ¿Eso es lo que tienes que decirme? Ellwyn es muy aficionada a esa panadería, ¿sabes? Si sus productos siguen siendo fáciles de obtener, estoy segura de que ella se alegrará de transportar mis pedidos aquí”.

“¿Q-Qué?!”

“Oh sí. Ella regresa aquí para nuestras fiestas de té habituales”.

Esta era una noticia monumental. Erald pensó que su hija no se había acercado a Sarion en años. La revelación de Elmeshia fue un duro golpe. Él ya sabía que los dos guardaespaldas asignados a ella no eran exactamente los agentes más confiables, pero no había escuchado ni una palabra de esto de los otros observadores que había contratado para vigilarla. Decidió rastrearlos sobre las brasas más tarde, pero por ahora, tenía que presionar a Elmeshia para obtener más información.

“Esta es una noticia grave, ¿no?”

“¡Oh, sí lo es! Pero he usado parte de mi autoridad—y fondos—para obtener información bastante interesante”.

“¿De qué se trata?”

“Bueno, de todos los lugares, resulta que este panadero está considerando seriamente mudarse a la nación que visitaste, Tempest. Entonces dime, ¿qué estabas haciendo allí?”

Esto en realidad sacudió un poco la memoria de Erald. Cada comida que comió en Tempest fue una delicia; su hija Elen prácticamente lloró de alegría a primera vista de su selección de postres. Incluso recordó su salto hacia arriba y hacia abajo: “¡Ah, Shuna ha recreado perfectamente esa nueva receta!” y similares.

“Ahhh... ¿¿A eso se refería ella?!” Erald lloró cuando las piezas cayeron en su lugar.

Elmeshia suspiró. “¿Estás seguro de que todavía tienes todas tus neuronas, Archiduque?”

Erald ya no estaba tan seguro. “Yo—yo lo siento”, se disculpó, y fue completamente sincero.

Ahora veía de qué estaba disgustada la emperatriz. Sospechaba que Erald estaba acaparando todos los dulces para sí mismo—algo que nunca hubiera hecho, incluso si fuera por el bien de su hija.

“Nada es demasiado bueno para tu hija, después de todo...”

Ahora, al menos, el nombre de Erald había sido borrado. En cambio, Elmeshia ahora estaba ocupada gritándole sobre ser totalmente ajeno a todo. Erald lo aceptó obedientemente.

“Pero, Su Excelencia, ¿cómo responderemos a Rimuru-sama?”

Elmeshia le dio a su compañera una sonrisa satisfecha. “Sí, bien...”

Estaba actuando de manera majestuosa al respecto, pero no parecía demasiado interesada en dar una respuesta. Era irritante para Erald, pero no era tan tonto como para ofrecer sus propias palabras. Como se decía, la emperatriz visitando una tierra extranjera era un proyecto a nivel nacional. Si Erald planteaba la idea primero, podría verse a sí mismo siendo criticado por la nobleza. La gente se interpondría en su camino; se convertiría en un gran desastre.

La dinastía hechicera fue establecida por la emperatriz Elmeshia, su soberana hechicera, las trece familias reales y otros gobernantes bajo ella le dieron su lealtad absoluta. En general, cada familia era responsable de gobernar sus propios feudos, mientras que la corte imperial aplicaba los impuestos que proporcionaban. Ninguna de las familias reales tenía sus propios ejércitos permanentes; todo eso se concentraba en el lado del imperio. La emperatriz era el comandante en jefe de Sarion, responsable de arbitrar entre feudos y naciones. Erald nació en una de estas trece familias; su madre, Ellis Grimwald, fue la matriarca que lo dirigió. Esta Ellis, también era la abuela de la propia Elmeshia—la única otra persona en la vida de Erald a la que se vio obligado a someterse.

El hermano mayor de Erald, el padre de Elmeshia, había muerto en una batalla contra monstruos. Fue un evento que ocurrió tanto antes de la fundación de Sarion como mucho antes de que naciera Erald. Eso hacía de Elmeshia, su sobrina, a pesar de que ella había vivido mucho más tiempo que él—otra razón por la que le debía al menos un poco de respeto.

¿Qué pasa con las otras familias reales además de la de Ellis? Eran, por decir lo menos, a menudo muy peculiares. Algunos se escondían en sus dominios, negándose a tomar parte en la administración imperial, mientras que otros aprovechaban sus publicaciones para participar activamente en la política interna. Elmeshia nunca hizo ninguna declaración de política por sí misma, por lo que varios nobles locales lucharon por obtener el poder por sí mismos. Como archiduque, una de las tareas de Erald era vigilar a las personas.

Por eso, debía tener cuidado aquí. Si esto fuera solo un viaje de placer, era una cosa, pero mucha gente lo culparía por organizar un viaje a una guarida de monstruos literal. Podría darles una excusa para despojarlo de su posición. Personalmente lo dudaba, pero algunos de los nobles podrían haber estado planeando eliminar a la emperatriz de la escena por completo. Para evitar que eso sucediera, sabía que tenía que estar completamente preparado.

“Aw, te preocupas demasiado, Erald”.

“¿S-Su Excelencia?!”

“No importa lo que piensen esos pequeños peces, ninguno podría vengarse de mí”.

Elmeshia había cambiado ahora. Se veía y se sentía como una gobernante—una emperatriz con poder absoluto, una que nunca permitiría la rebelión ni una sola vez en su vida. Tan longeva como era, todos los grandes reyes y líderes del mundo—incluso el propio Erald—no parecían más que una pandilla callejera formada por niños.

Erald se tensó y tragó saliva con nerviosismo. Podía hablar francamente con ella gracias a compartir linaje, pero técnicamente hablando, ella estaba muy, muy por encima de él. Fue alabado como un campeón de la gente misma, pero Elmeshia estaba en otro nivel. Era imposible no estar nervioso con ella.

“Ese rey demonio... Su nombre era Rimuru, ¿no?” ella dijo. “No podemos bajar la guardia”.

“... ¿A qué te refieres?”

Ella estaba diciendo lo obvio. Era fuerte, obviamente, y no podías descartar el liderazgo que mostraba guiando a sus monstruos. Y nunca hubo un rey demonio que intentara construir relaciones cooperativas con las naciones a su alrededor antes. Pero Elmeshia no era de las que verbalizaba un punto tan obvio—de ahí por qué Erald pidió una aclaración.

“Je-je... Este Rimuru; aceptó con bastante facilidad nuestra solicitud de construir una carretera a Sarion, ¿no es así?”

“Sí. Pidió derechos sobre cosas como peajes y aranceles aduaneros, pero aceptó el trabajo completo de construcción por su parte”.

“Y ahí está el problema. Esos derechos podrían otorgarle una fortuna absoluta. ¿No ves eso mirándome, Erald?”

Ella había vuelto a su ser casual habitual. Erald sabía lo que quería decir.

“Ah, ¿esas fuentes de ingresos?”

Erald también se dio cuenta al principio de que Rimuru estaba apuntando exactamente a eso. Por eso pensó detenidamente antes de otorgarle esos derechos. Pero ahora Elmeshia se estaba riendo desdeñosamente.

“Todavía tienes mucho que aprender. Las especies de larga vida como nosotros podemos planificar asuntos de los que podamos obtener ganancias a largo plazo. Te das cuenta de eso, ¿no?”

“Por supuesto. Tomé mi decisión después de juzgar las tarifas de pasaje que el rey demonio Rimuru podría cobrar en comparación con el dinero que necesitaríamos para construir la carretera”.

Según sus cálculos, cualquier peaje que pagaran sería mucho más barato. Intentar construir un camino pavimentado a través del Bosque de Jura, tan cargado de monstruos como estaba, requeriría innumerables años y un presupuesto enorme. Las montañas Khusha en la frontera del bosque eran gobernadas por los organizados y beligerantes tengü. Trabajar con ellos sería un trabajo duro—y una vez que hayas terminado con ellos, había cientos de otros monstruos y bestias mágicas con los que lidiar. Incluso descontándolos, la geografía compleja planteaba un gran problema. Se requerirían túneles excavados a través de montañas, puentes encadenados a través de cañones y trabajadores que necesitarían protección las 24 horas del día. Sería un proyecto de un siglo de duración, y aunque eso no estaba fuera de discusión para un imperio con los recursos de Sarion, era dudoso que alguna vez vieran un retorno de su inversión.

Con todo eso en mente, la oferta de Rimuru fue música para los oídos de Erald.

“Qué ingenuo de tu parte”, dijo Elmehsia, rompiendo la confianza de Erald. “Ciertamente, construir una carretera en el bosque es una tarea abrumadora. Nunca se había probado antes porque no reportaba ningún beneficio”.

Comenzó a guiar a Erald a través de los problemas involucrados.

Justo como pensaba, no habría ganancias del proyecto. Estaba plagado de desafíos, y de todos modos, no tenía sentido tener un camino a través del bosque. Pero eso fue en el pasado. Antes, la carretera habría tenido que ir hasta el Reino de los Enanos—ahora, todo lo que tenía que hacer era llegar a Tempest, la nueva nación en medio del bosque. Además, ahora había un propósito para el comercio de carreteras—Trabajar con los enanos podría haber mejorado la tecnología de Sarion, pero había demasiados obstáculos en el camino para lograrlo. Ahora, con Tempest en la escena, las cosas habían cambiado.

“Los dominios del rey demonio del sur están gobernados por Milim, junto con Carrion, el Señor de las Bestias, y Frey, la Reina del Cielo. Con todo el poderío militar que presumen, están listos para ser deslumbrantemente prósperos. Más allá de eso, tenemos las naciones occidentales al noroeste y la nación armada de Dwargon al norte. Esta nueva nación, Tempest, se encuentra justo entre ellos, ¿no es así?”

“... Eso es, sí”.

Erald sintió que entendía a qué conducía Elmehsia. Todavía no veía cómo eso significaba que había errado. Las cosas cambian con el tiempo, después de todo. Esa tierra no tenía valor hasta ahora, pero como señaló Elmehsia, ahora tenía un potencial ilimitado. Situado en un lugar clave entre múltiples fuerzas, estaba destinada a convertirse en un punto de encuentro para todas sus culturas... y estaba destinada a crecer rápidamente. Eso era lo que el rey demonio Rimuru quería, y por eso Erald—dándose cuenta hábilmente de esto delante de la multitud—quería establecer relaciones con él. Pero construir un camino hacia esta nueva nación, como él sabía muy bien, era un esfuerzo de alto costo y alto riesgo.

“Decidí que, en lugar de embarcarme en un proyecto que requeriría apoyo militar para respaldarlo, era mejor asegurar ganancias mediante el pago de sus tarifas de uso”.

Estaba seguro de que hizo lo correcto. Pero la respuesta no pudo borrar la sonrisa de la cara de Elmehsia.

“No estás equivocado. No hemos sufrido ninguna pérdida, y normalmente, te felicitaría por un trabajo bien hecho. Pero, él es tan longevo como nosotros. Un rey demonio, ¿recuerdas? Y si firmas un acuerdo sin límite de tiempo vinculante, debes pensarlo mucho más detenidamente que eso. Te doy ocho puntos de diez”.

“¿...?!”

“Lo que deberíamos haber hecho es echar una mano en el esfuerzo de construcción. Deberíamos haber seleccionado personal y haber construido nuestros propios equipos para manejar el trabajo de la carretera. Mientras tanto, podrían haberse centrado únicamente en la seguridad. Si les hubiéramos dado al menos un esfuerzo simbólico de cooperación, eso habría hecho que nuestras negociaciones de tarifas fueran mucho más fáciles”.

“¡¡...!!”

Desde ahora hasta el final de los tiempos, el rey demonio Rimuru tendría todos los derechos sobre la carretera. Y dada su falta de cooperación al principio, estas condiciones serían frustrantemente difíciles de revertir. Este era un rey demonio—cualquier intento de obligarlo con fuerza sería el colmo de la locura. Elmeshia tenía razón, y Erald, con su enfoque centrado en las ganancias, estaba equivocado.

“Es por eso que siempre te acuso de ser terco, Erald. Puedes ser lo suficientemente inteligente como para darte cuenta cuando las mareas están cambiando, pero no puedes mantener tus ideas preconcebidas como esta”.

Erald se vio obligado a admitirlo: tenía razón. El trabajo de construcción sería peligroso, pero si hubiera considerado esa opción de compromiso, los costos no habrían sido demasiado altos para considerar. Y traer gente de Sarion podría haber llevado a compartir conocimientos técnicos, lo que permitiría al imperio asimilar los conocimientos de Tempest.

... *¿Qué he hecho? No pude leer tan a fondo...*

Prácticamente podía ver a Rimuru regodeándose frente a su cara. Pero ya era demasiado tarde para detenerse en el tema.

“Entonces, sobre mi respuesta a esta invitación...”

El rostro de Elmeshia se puso más formal. Erald se sentó y asintió con la cabeza.

“Entre la tienda de dulces y la carretera, está claro que Rimuru conoce bien las costumbres humanas. No hay duda de su condición como ex visitante, pero ahora posee el poder y la autoridad para utilizar su conocimiento y experiencia plenamente. Rey Demonio o no, es realmente extraordinario. El Gran Maestro Yuuki Kagurazaka y la Capitana Hinata Sakaguchi, ambos discípulos de la Heroína Shizue Izawa, pueden tener una influencia considerable en las Naciones Occidentales, pero ninguno es rival para Rimuru. Si queremos estar en buenos términos con él en el futuro, no podemos darnos el lujo de no asistir a esto. Nunca tuvimos una opción desde el principio”.

Esa fue la decisión de la emperatriz Elmeshia. Erald no tenía motivos para estar en desacuerdo, aunque todavía tenía sus ansiedades.

“Entiendo, su excelencia. Me aseguraré de que nadie impida su participación. Sin embargo, no hay garantía de su seguridad en esa tierra. Debemos elegir a nuestros asistentes con cuidado”.

Sabían que Rimuru se había involucrado en un conflicto armado con los cruzados no hace mucho. La batalla, que terminó abrumadoramente a favor de Rimuru, reportó muchas menos bajas que las que el mundo vio en la invasión de Falmuth. Mostró cuán seguros estaban los monstruos en esta pelea, aunque algunos criticaron al rey demonio por ir fácil con sus enemigos. Para alguien que conocía la verdad interna,

era suficiente para que te juraras nunca atacar a Tempest, pero había muchas personas sin idea que buscaban probar su fuerza. Esto no los desanimaría, y Erald estaba preocupado de que Tempest viera más conflictos en el futuro, no menos.

*Es dudoso que algo afecte al propio Rimuru, pero la ley y el orden pueden desmoronarse pronto en el bosque. ¿Podemos defendernos, llevando a nuestra única emperatriz allí?*

La decisión de Elmeshia era definitiva, y era su trabajo aceptarla. Implicaría mucho trabajo duro, pero necesitaba asegurarse de que estaban listos para cualquier cosa.

“Bien. Entonces despleguemos algunas fuerzas afiliadas al imperio. Me gustaría que elijas varios *Magos* para protegerme”.

Los *Magos* eran un grupo de oficiales militares de alto rango llamados Caballeros de la Pureza e investidos con toda la autoridad de la emperatriz. Actuaban como sus mediadores, y sus filas estaban abiertas solo para aquellos que podían rastrear su línea de sangre hasta la nobleza. Dichos *Magos* eran aclamados como la fuerza más poderosa en Sarion... y sí, Erald era parte de ellos. Ahora, la emperatriz le pedía que desplegara un grupo que se mantenía en secreto estrictamente oculto de otras naciones. Era un trabajo al que se acercaba con absoluta seriedad.

“... Muy bien. Enviaré la orden de inmediato”.

La visita a tierras extranjeras se grabó en piedra, y se informó rápidamente en todo el imperio. Pronto, al archiduque Erald le resultaría terriblemente difícil conseguir una buena noche de sueño.



En la sede de una empresa comercial en el Reino de Blumund, Gard Mjöllmile comenzaba a preguntarse si este flujo constante de visitantes terminaría alguna vez.

Como comerciante que dominaba una letanía de empresas comerciales, Mjöllmile tenía la habilidad de juzgar con precisión a las personas con una sola mirada. Algunas personas acudían a él simplemente en busca de dinero; otros llegaron en busca de nuevos negocios. De vez en cuando, veía a nobles que habían atravesado tiempos difíciles y se le acercaban con todo tipo de ofertas que parecían sospechosas. Estaba harto de lidiar con todos ellos, pero a veces veía a personas con empresas reales y concretas para hacer dinero para él. Por eso se negaba a dejar este trabajo a otra persona.

Estos hechos estaban en su mente mientras ahuyentaba a otro charlatán y le pedía al siguiente cliente que entrara. Este era un hombre bien vestido, pero Mjöllmile no se dejó engañar. La tela de su ropa era de una calidad decente, pero el estilo estaba desactualizado. No podía permitirse un atuendo personalizado a la última moda, por lo que se las arreglaba con el modelo del año pasado. No, este hombre no valdría la pena. Era uno de esos nobles con mala suerte, y ya se había acercado a Mjöllmile una vez antes, intentando tachar basura al azar como antigüedades caras con el fin de sacarle dinero.

Sin duda, él estaba aquí en otro plan para hacerse rico rápidamente—pero aun así, era de sangre noble. Mjöllmile había estudiado lo suficiente como para saberlo a ciencia cierta, por lo que no pudo mostrarle la puerta de salida. Ese tipo de comportamiento podría conducir a una lesa majestad<sup>2</sup>, y luego tendría que

---

<sup>2</sup> *Delito contra la seguridad de la Nación o estado.*



preocuparse menos por sus libros de contabilidad financiera y más por su vida. Hizo que el trabajo fuera complicado para él, por decir lo menos.

*Ah, aquí vamos de nuevo. Los dos, tratando de superarnos el uno al otro...*

Así que Mjöllmile lo escuchó—y, tal como pensaba, la historia le hizo desear haberse escondido debajo de la mesa. Este hombre (vizconde Cazac era su nombre) buscaba una inversión financiera para poder usar esclavos y abrir una tienda para él. El comerciante veía, para ser brutalmente franco, ninguna posibilidad de que alguna vez tuviera éxito. Emplear esclavas atractivas no sería suficiente para que un negocio funcione. Cazac necesitaba analizar a fondo el mercado, su base de clientes y su ubicación potencial, sin mencionar los costos de los empleados.

Contarle todo esto, por supuesto, era como explicarle cálculo a un cerdo.

“¿Ehhh? ¿Por qué no puedes decidir una ubicación por mí? ¿Y hablas de costes laborales? ¡¿Qué clase de tonto les paga a sus esclavos?!”

El vizconde no estaba interesado en escuchar ninguna de las objeciones de Mjöllmile. “Pago” no era exactamente lo que quería decir, solo que los esclavos necesitan comida como cualquier otra persona. Y ropa y un lugar para dormir. Sin mencionar los costos iniciales para ellos, estarían lejos de ser triviales. Si quisieras un esclavo lo suficientemente atractivo como para llamar la atención de la mayoría de las personas, el dinero que necesitarías gastar en la búsqueda podría comprarte una casa decente. Sería un uso mucho más eficaz de los fondos contratar personal a tiempo parcial, al igual que hacía Mjöllmile con las tiendas públicas que dirigía en Ingrasia.

En su opinión, todas las bellezas envejecen con el tiempo y, por lo tanto, era demasiado difícil recuperar su inversión en situaciones como esa. Si su objetivo era obtener ganancias rápidas administrando un establecimiento de temática sexual, necesitaba ser aún más cuidadoso al poner los cimientos, o de lo contrario, su lugar se convertiría en un hervidero de enfermedades—que, nuevamente, convertirían a Cazac y Mjöllmile en criminales.

El comerciante suspiró para sí mismo. No había forma en esta vida de que aceptara una propuesta tan peligrosa.

“Sí, mi buen vizconde, tiene ojo perspicaz. Debo quitarme el sombrero ante su sabiduría. Sin embargo, con respecto a los esclavos que menciona, me temo que puede ser difícil conseguirlos en este momento, ¿no es así? La trata de personas está prohibida en este reino, e incluso si recurre al comercio ilegal, me temo que es posible que no encuentre la calidad que está buscando”.

Hizo todo lo posible para que su rechazo sonara lo más inofensivo posible. Pero no funcionó.

“Ah... bueno, sobre eso. De hecho, tengo una entrada. También te lo contaré, si estás dispuesto a invertir. Pero ya sabes, tengo que mantener esto discreto... Todo lo que diré por ahora es que hay cierto elfo en la imagen”.

La forma en que Cazac nunca perdió la oportunidad de dar aires, irritó a Mjöllmile, pero tenía la fuerza de voluntad para mantener la compostura. Un comerciante maestro como él nunca podría revelar físicamente su desdén por sus clientes. Cualquiera que lo hiciera estaba por debajo de la tercera categoría en este oficio y sería incapaz de concretar un trato a gran escala.

Pero esta charla de elfos esclavos despertó el interés de Mjöllmile. Si estaba diciendo la verdad, eso estaba más allá de un artículo de lujo. Pero incluso antes de eso, Mjöllmile era un hombre con cierta influencia en la clandestinidad, que dirigía un equipo no tan legal y no temía dedicarse al trabajo sucio de vez en cuando, aunque no más de lo que sabía que podía salirse con la suya. Por eso instruyó a su personal con esta política que nunca se apartara más allá de esa última línea de su trabajo, a pesar de que sabía que saldría impune como su jefe de cualquier manera.

Mjöllmile sabía muy bien lo peligrosos que eran los esclavos elfos.

*¿Un elfo? ¡Solo el crimen organizado serio se mezclaría en eso!*

Los elfos tenían una vida excepcionalmente larga. Muchos se jactaban de una belleza fascinante. Eran inteligentes y la mayoría de ellos estaban bien versados en magia. Si un elfo había sido esclavizado, debe haber tomado algunos medios extremadamente deshonestos. Esclavizar a un ciudadano elfo del reino era imposible—Entonces, ¿encontraron uno escondido en el bosque o...?

Mjöllmile tenía una idea de lo que podría ser. Había oído hablar de la caza de monstruos, donde los ricos que buscaban mascotas exóticas contrataban a cazadores para capturar monstruos en el bosque. Pero si un semihumano hubiera sido atrapado por uno de estos cazadores—y un elfo, nada menos—algunas naciones nunca dejarían pasar eso sin comentarios. El Reino Enano lo investigaría de inmediato, y la Dinastía Hechicera de Sarion incluso era gobernada por un elfo. Si se supiera esto, sería una gran controversia. No se trataba de un carterista de poca monta o un fraude; era el tipo de cosa que podía desencadenar un conflicto internacional.

Si estaba tratando con un noble sin reparos en meter la mano en el fuego de esta manera... Tenía que haber algo que lo respaldara. Algo enorme, temible y que no tiene miedo de matar para obtener ganancias. El olfato de Mjöllmile le dijo que involucrarse sería peligroso.

Su mente se aceleró, pensando en una buena excusa para rechazar la oferta de Cazac. No se le ocurrió nada. Pero justo cuando estaba al final de su ingenio:

“¡Yooooo! ¡Mjöll-kun! ¿Trabajando duro?”

Alguien abrió la puerta y entró directamente a la reunión, una hermosa joven (¿o niña?) Con ojos dorados y cabello plateado con un tinte azul.

“¿Quién eres y cómo te atreves a interrumpir mi importante reunión de negocios?”

Mientras Cazac le gritaba a la niña, Mjöllmile se dio cuenta de quién era el intruso, aturdido. No había forma de que pudiera olvidar ese rostro, el rostro del campeón que le había salvado la vida—el mismísimo rey demonio Rimuru. Sabía que este era el líder de esa nación de monstruos, y escuchar que se había convertido en un rey demonio lo sorprendió hasta la médula. Pero realmente lo hizo. Era parte del Octagrama, reconocido por sus compañeros reyes demonio—y, por alguna razón, parecía que le agradaba Mjöllmile.

A menudo se reunían, y ocasionalmente trabajaban juntos en posibles nuevas empresas comerciales. Ventas de pociones de recuperación, por ejemplo. Mjöllmile seguía siendo el vendedor exclusivo por aquí y ahora obtenía beneficios estables de su trabajo. Justo cuando las cosas se calmaron con eso, Rimuru se le acercó para desarrollar un nuevo tipo de comida, “ramen”, traída de su propio mundo. Esto ya estaba a la venta en un puñado de restaurantes y los comentarios eran alentadores hasta ahora.

Ahora, más recientemente, Rimuru le había hecho probar algo llamado “hamburguesa”, hablando de construir una “cadena” de restaurantes especializados en su producción y venta. Mjöllmile había accedido a probar el concepto, y en este momento estaba ocupado reuniendo y educando al personal, además de encontrar una ubicación y equiparla con todo lo necesario. Había querido informar a Rimuru sobre su progreso, pero sus deberes de rey demonio lo mantenían diabólicamente ocupado. Había pasado aproximadamente un mes desde la última vez que hablaron.

“¡Bien, bien! ¡Si no es Rimuru-sama! Pensé que habías dicho que estabas demasiado atrapado en esta o aquella crisis para venir a visitarnos”.

Mjöllmile, sorprendido por esta repentina aparición, no pudo evitar preguntar. Después de todo, Rimuru tenía una horda atronadora de cruzados con los que lidiar en este momento. Incluso le aconsejó al comerciante que evitara Tempest por un tiempo, ya que sería demasiado peligroso para él. Fuze, maestro del gremio del Reino de Blumund, todavía se estaba maldiciendo por no haber podido detener a Hinata, la Santa. Entonces, ¿por qué estaba el rey mismo aquí? Todos estos pensamientos sacaron inmediatamente al vizconde Cazac de la mente de Mjöllmile.

“¡Espere! ¡Por favor espere un momento! ¡El maestro está viendo a otro visitante!”

Podía escuchar la voz de uno de sus sirvientes, alguien demasiado nuevo para saber quién era Rimuru. Al verlo, el sirviente se detuvo en seco y se quedó mirándolo con la boca abierta. Era un espectáculo bastante patético de ver—pero Mjöllmile no podía culparlo, ya que él mismo podría estar haciendo lo mismo. Estaba bien si estaban hablando o conspirando sobre algo, pero cuando Rimuru era su yo normal, era tan conmovedoramente atractivo, que parecía una persona completamente diferente.

“¿Rimuru, dijiste?”

Mjöllmile ignoró a Cazac. Rimuru, finalmente notándolo, le dio una mirada incómoda.

“Oh, lo siento. No sabía que estabas ocupado. Estaré esperando en tu mansión, ¿de acuerdo? ¡Nos vemos!”

El sonido de la voz de Rimuru hizo que Mjöllmile volviera a la conciencia de repente. Comenzó a sentir lástima por Cazac, el vizconde que le dijo a un rey demonio “¿Cómo te atreves?” En su cara.

*Si Rimuru no fuera tan tolerante, dudo que el vizconde estuviera respirando en este momento...*

Lo que no sabes no puede hacerte daño, como dicen, aunque Mjöllmile se preguntó si debería hacer una excepción en este momento.

Pero Cazac habló de nuevo, alzó la voz. “Mira, pequeño... ¿o niña? ¿Qué eres, la amante de Mjöllmile o algo así? ¿Te das cuenta de que has interrumpido mi reunión y has escuchado información confidencial? ¿Entiendes las consecuencias de tu indiscreción, hmm?”

*Oh, por los dioses, ¿qué está diciendo...?*

Mjöllmile, al ver que Cazac miraba a Rimuru de arriba abajo con intenciones lujuriosas, sintió que su corazón se detenía.

“Oh, me disculpo por eso, señor. No sabía que estaba interrumpiendo, así que... ¿lo siento?”

Rimuru se disculpó alegremente. Pero Cazac era demasiado prepotente para perdonarlo.

“Hmm... Sabes, me gusta tu cara. Mira, te vendría bien una pequeña instrucción sobre cómo funciona el mundo, diría yo. ¿Cómo te gustaría que te cuidara?”

Excelente. Y ahora esto.

*¿Por qué tengo que lidiar con estos idiotas, día tras día...?*

Mjöllumile estaba más que exasperado al punto de hervir de ira. La vida parecía demasiado ridícula para merecer la pena en este momento. Podía soportar el desprecio de la nobleza. Pero tratar a Rimuru, un hombre con el que tenía una deuda de por vida, como una ramera, era imperdonable. El comportamiento de Cazac había cruzado la línea y algo más.

Sí, entablar una pelea con un noble pondría a Mjöllumile en desventaja, a los ojos de la ley—pero ¿eso significaba que debería sentarse allí y aceptarlo? No. Estaba dispuesto a ser modesto con una chusma como esta porque de lo contrario sería un dolor para él, pero la hostilidad abierta merecía ser tratada de la misma manera.

El comerciante se armó de valor.

“Cazac, estás siendo grosero con la persona que me salvó la vida. ¿Por qué un simple vizconde cree que puede salirse con la suya si me irrita?”

“¿Q-Qué?!”

“No habrá más negocios entre nosotros. ¡No quiero verte aquí suplicando nada de nuevo!”

“¿C-Cómo te atreves! Un comerciante, rebelándose contra la nobleza... Mjöllumile, ¿te has vuelto loco?”

“¡Hmph! Cualquiera que esté dispuesto a trabajar con grupos criminales y desencadenar crisis transfronterizas no es más que un problema para mí. También es probable que traigas esos tipos a esta ciudad. Es mejor acabar con esa pestilencia antes de que suceda, diría yo”.

“¡M-Mjöllumile! Después de todos los favores que te he hecho... ¡¡me aseguraré de que te arrepientas de esto!!”

Con eso, Cazac salió furioso de la oficina, vio a los sirvientes que habían entrado para ver de qué se trataba el alboroto y pensó que ahora era un buen momento para irse.

“No. Este niño, pensando que gobierna el mundo...”

“¿Eh, Mjöllum-kun? ¿Estás seguro de que estás de acuerdo con irritar a ese tipo?”

Mientras tanto, Rimuru estaba tan relajado como siempre. *Realmente no se parece a nada en este mundo*, pensó Mjöllumile mientras se relajaba. *Es justo lo que pensé cuando me enteré de su ascensión. Él nunca cambia...*

Luego despidió a todos los demás clientes potenciales de su sala de espera. En este mundo, había ciertas oportunidades que no podía dejar pasar. No era tan tonto como para interpretar mal las cosas verdaderamente importantes. Era un comerciante capaz y comprendía la importancia de encontrar diamantes en bruto. Pero también sabía que algunas cosas eran lo suficientemente vitales como para abandonar todo lo demás.

Y realmente, no podía encontrar en sí mismo hacer que Rimuru esperara más. No porque Rimuru fuera uno de sus clientes preferidos y con fines de lucro. Sabía que Rimuru lo había ayudado en su momento de mayor necesidad y, por lo tanto, sintió la obligación de nunca traicionarlo. Para él, no existía un trabajo más importante que tratar con Rimuru.

*¿Se le ha ocurrido otro plan?* pensó, emocionado mientras le ordenaba a su personal que manejara todos los demás asuntos urgentes por él. Pero en solo unos momentos, los frustrantes días de Mjöllmile de escuchar interminables cadenas de hombres seguros de sí mismos y estafadores llegarían a su fin, marcando el comienzo de un nuevo capítulo en su vida.



Mjöllmile me guio hasta su mansión. Cuando su mayordomo nos vio, casi se cae sobre sí mismo y se inclinó para saludarme. Había estado aquí varias veces antes, así que debió haberme reconocido. Sigo diciéndole que no tiene que hacer eso, pero bueno. Mientras tanto, Mjöllmile no le prestó atención y sonrió de oreja a oreja mientras daba instrucciones a sus sirvientes. Me imagino que proporcionaría el mismo té y bocadillos de siempre.

“Um, lo siento”, dije. “¿Supongo que interrumpí tu trabajo?”

Mjöllmile se rio entre dientes. “No, no, Rimuru-sama. Había querido cortar los lazos con ese idiota desde hace un tiempo. Siguió irrumpiendo en mi oficina con todos estos planes escandalosos, usando su título nobiliario para intimidarme...”

Hizo una mueca, luego me explicó toda la historia. ¿Entonces ese tipo de aspecto extraño era nobleza? Podía extinguir completamente mi aura en este punto, por lo que no necesitaba una máscara ni nada cuando viajaba a pueblos humanos. Rompí la cosa cuando ascendí de todos modos, pero la guardé sin reparar en mi estómago, por los recuerdos.

Por eso, el chico debió haber pensado que era mujer, pero no estaba dispuesto a enfadarme por eso. Sabía cómo interpretar una situación e ir con ella, a diferencia de Veldora y Shion, y fui fácil con él porque actuaba bastante noble. Esa fue la decisión correcta, supongo—pero si Mjöllmile lo quería fuera de su vida de todos modos, tal vez no debería haberme molestado.

“Pero, ¿y si los nobles empiezan a volverse hostiles contigo? ¿No haría eso la vida más difícil?”

“Lo haría, pero ese hombre, Cazac, no es más que un parásito. Hoy vino diciendo que quería comerciar con esclavos. Elfos, incluso...”

“¿Elfos?” Le respondí sorprendido. Vi a un grupo de elfos en ese club nocturno del Reino de los Enanos. Elen también tenía algo de sangre élfica. Eran tratados como semihumanos, no como monstruos, y la esclavitud probablemente estaba prohibida por aquí.

“Uh, Mjöll-kun”—Había empezado a llamarlo así—“Mjöll-kun, ¿no sería eso un...?”

“¿Un crimen? Sí mucho. Me estaba pidiendo que fuera cómplice de un crimen. Y lo admito, no estoy exactamente limpio, pero ni siquiera yo soy lo suficientemente descarado como para esclavizar a un elfo”.

“Ah. ¿Qué pasaría si la gente se enterara?”

“Buena pregunta. Cazac tiene su título de vizconde al que recurrir. Blumund es un reino pequeño, pero eso significa que la clase noble no es tan extensa. Incluso alguien como él tiene bastante influencia”.

¿Era un vizconde? No es de extrañar que siguiera insultándome así. Eso lo colocaría por encima del barón de Veryard, el amigo de Fuze, y puedo ver por qué sería tan problemático para Mjöllmile.

“¿Estás seguro de que estás bien, entonces?”

“¡Bahhh! Me llaman el Rey de la Ciudad Oscura, ¿sabes? No te preocupes por mí. ¡Tengo suficiente fuerza para cuidar de mí mismo!”

¿El Rey de la Ciudad Oscura? ¿Blumund tenía siquiera una ciudad así? Tal vez se estaba refiriendo a los distritos más pobres de esta nación, pero incluso eso era el paraíso comparado con el tipo de lugar en el que creció Yohm. Cuando se trataba de la ley y el orden, Blumund estaba en el lado relativamente decente. Sin embargo, tomaría su palabra.

“Uh, realmente deberías tener más cuidado que eso. Tengo un gran trabajo en el que quiero tu ayuda”.

Así es. Había estado en conversaciones con él sobre todo tipo de asuntos. Si se peleaba con algún noble punk y se le salía de las manos, sería un problema para mí.

“¡Wah-ha-ha! Está bien, está bien. Cuando se trata de buena fortuna, ¡aquí no encontrarás nada mejor que el viejo Mjöllmile! ¡Mira la relación que he construido contigo!”

Simplemente no hay quien pueda desconcertarlo, ¿verdad? Eso es lo que me gusta de él. Pero no podía permitirme esperar hasta que sucediera algo. Tal vez debería traer uno o dos guardaespaldas para él, pensé mientras lo veía reírse.

“Entonces, Rimuru-sama, ¿qué te trae por aquí hoy?”

Recordé de qué teníamos que hablar.

.....

.....

...

Estábamos planeando realizar un gran festival, al que asistirán los monstruos del Gran Bosque de Jura y todos los líderes mundiales de los reinos humanos. Lo llamamos el Festival de la Fundación de Tempest y ya habíamos elegido las fechas.

Con las cosas arregladas entre Hinata y yo, todas mis ansiedades se fueron. También se había decidido la fecha de la coronación de Yohm como rey, y habíamos enviado un mensaje a todos los países vecinos para ayudar en ese plan. Rigurd y su equipo estaban ocupados escribiendo invitaciones para los líderes que queríamos allí, pero no eran los únicos en modo de trabajo completo. La noticia del festival a nivel nacional había provocado entusiasmo en todos los monstruos de mi dominio, y cada uno de los departamentos de mi administración estaba formulando planes para sorprenderlos durante el evento.

Mira a Shuna, por ejemplo. Tenía la intención de lanzar una línea completa de nuevos platos para impresionar a nuestros invitados, así como abrir el primer café de Tempest, que ofrece una variedad de pasteles coloridos. Yoshida, cuyo café en Ingrasia era ahora uno de mis favoritos, estaba ayudando en el

esfuerzo—una vez había rechazado todas las ofertas que le envié, pero en el momento en que puso los ojos en Shuna, pude ver que empezaba a ponerse nervioso.

“A-Antes de abrir este café, contaba con el apoyo de un gran número de personas. Yo también estaría feliz de poder ayudarlo, pero realmente no puedo irme de aquí...”

“Espero que lo reconsideres”, dijo Shuna con una reverencia cortés y elegante, con una mano sobre la otra. Fue un poco presumida, pero lo suficientemente poderosa como para sacudir el corazón de cualquier hombre. Pensé que funcionaría bastante bien, pero:

“Mmh... Coquetear no funcionará conmigo, ya sabes. Si quieres convencerme, ¡hazlo en la cocina! Si puedes sorprenderme con tus habilidades culinarias, me encantaría considerarlo”.

Gracias a Yoshida, esto ahora era una batalla culinaria. Sin embargo, nada de lo que valga la pena preocuparse por Shuna; cualquiera podría reconocer que su cocina era de primera.

“¡Shuna, dale todo lo que tienes! ¡Haz que este engreído panadero suplique clemencia con algo espectacular!”

“¡Si mi señor!”

“Whoa, ¿quién está siendo arrogante ahora?”

Ignoré las quejas de Yoshida; Shuna estaba lista para partir. Las propias habilidades de Yoshida habían encendido un fuego debajo de ella.

Con la cocina del café a su cargo, Shuna comenzó a cocinar el plato más cercano y querido a su corazón—tamagoyaki, un huevo revuelto enrollado. Simple, sí, pero la capacidad de ejecutarlo a la perfección era la mejor manera de poner a prueba la perspicacia de un chef. Yoshida miró los resultados colocados en un plato, luego tragó nerviosamente antes de apuñalarlo en silencio con un tenedor y llevárselo a la boca.

“¡Es... es increíble!”

Un K.O. de un solo golpe.

“Muchas gracias”, dijo Shuna, sonriendo—y esa sonrisa fue el golpe final. Yoshida finalmente cedió, derrotado rotundamente en corazón y papilas gustativas.

“No. ¡Bueno, me tienes! Pero este es un favor especial, ¿de acuerdo?”

Era gracioso ver a este tipo corpulento de mediana edad actuar tímido con Shuna. Prácticamente se estaba enamorando de esta atractiva joven de cabello rosa claro. Creo que se enamoró de ella desde el principio, en realidad, pero es mejor no decir eso. Si quería jugar con calma, sería cruel detenerlo.

Así que Shuna y Yoshida eran ahora pareja en la cocina. No tenía dudas de que ellos y su trabajo serían una atracción estrella en el festival.

A continuación, teníamos a Gabiru. El dragonewt estaba trabajando con Vester para crear una presentación dedicada a la historia de las pociones curativas. Tenían la intención de mantener los fundamentos básicos de su investigación como un secreto comercial, pero querían usar este pabellón para reclutar nuevas personas interesadas en unirse a su equipo. Tenían suficiente personal por ahora, dijeron, pero solo querían encontrar posibles contrataciones con el tipo de pasión que querían.

Garm (el mayor de los tres hermanos enanos) y Kurobe planearon mostrar sus propios productos en el evento. Su pabellón estaría junto al de Gabiru y Vester, y ya estaban hablando de competir para ver quién atraía a las multitudes más grandes. Me alegro de ver que estaban usando este festival para divertirse un poco.

Kaijin también estaba programado para regresar la noche antes de la fiesta. Le dije a Geld que se tomara un descanso durante el evento, por lo que la construcción debería estar casi completa antes de esa fecha. Informé a mi personal que nuestros prisioneros de guerra también merecían una pequeña celebración; estarían disfrutando de un banquete en sus propias instalaciones. Algunas personas tendrían que trabajar durante las vacaciones, pero nos aseguramos de acomodar sus horarios para que pudieran intercambiar días y no estar atascados en el servicio todo el tiempo. El festival continuaría durante aproximadamente una semana, así que quería que todos participaran en la celebración.

Ahora que lo pienso, Shion también estaba planeando algo. Ella estaba muy segura al respecto (“Je-je-je, ansió que lo esté esperando, Rimuru-sama”), así que yo estaba medio emocionado, medio asustado como una mierda. Eso... y Veldora me estaba alarmando con sus sugerencias nuevamente. Mejor hacer algo al respecto antes de que empiece a asustar a la gente...

Mirando a todas estas personas, pensé que probablemente debería contribuir de alguna manera—lo que nos lleva a la participación de mi viejo amigo Gard Mjöllmile.

.....

.....

...

Un criado de la mansión me trajo té. Había venido aquí muchas veces antes, así que él estaba acostumbrado a mí y me proporcionó un par de galletas que me gustaban. Tomando un sorbo de la bebida, sonreí. Estaba tan sabroso como siempre, lo que me ayudó a poner mi mente en un lugar mejor. Entonces, es hora de pasar a las negociaciones.

“De todos modos, Mjöll-kun, tengo otro trabajo para ti. No te preocupes; es fácil esta vez, lo prometo”.

“Oh, ¿otra brillante idea tuya? Siempre traes proyectos fascinantes a la mesa, pero ciertamente requieren mucho... trabajo inicial, por decir lo menos”.

Él me sonrió. A pesar de su queja, estaba claro que estaba interesado en lo que tenía para ofrecerle.

Mi proyecto para llevar comida rápida a este mundo—hamburguesas, y todo—aún estaba en marcha. Le había entregado mi esquema de lo que debía hacerse a Mjöllmile, y él estaba en medio de ejecutarlo. El plan había estado en un segundo plano por un tiempo, con Hinata marchando hacia mí y todo eso, pero quería venir y ver cómo iba, así como hablar sobre poner una ubicación satélite en Tempest a tiempo para nuestro festival.

“¡Je-je! Oh, no seas así, Mjöll-kun. ¿Conoces nuestro proyecto reciente? Antes de lanzarnos en Blumund e Ingrasia, me gustaría que tal vez abrieras una ubicación de prueba en mi país primero”.

“¿Oh? Sabes, realmente aprecio mucho esa oferta, porque estaba pensando dónde deberíamos capacitar a nuestro personal. Pero si propones eso, ¿has resuelto tus diferencias con los Paladines?”





Parecía un poco preocupado. Debo haberlo dejado demasiado tiempo sin actualizaciones. Aunque no tenía la intención de que se convirtiera en una pelea, teníamos ciertos problemas con la doctrina del luminismo que tratar. Si íbamos a seguir lidiando con las Naciones Occidentales, no podríamos permitirnos ignorar los problemas de la Santa Iglesia. Ahora, sin embargo, todo estaba arreglado. No nos quedaba nada de qué preocuparnos.

“Je-je-je... Sí, los ‘resolví’, de acuerdo. Hinata y yo hicimos las paces pacíficamente, y también resolví las cosas con Lu—”

“¿Lu?”

“Lu... ¡Luego logramos arreglarlo! Logramos establecer algunas reglas básicas y atar los cabos sueltos, eso es todo. ¡Todo está muy bien ahora!”

“¡Ahhh, ya veo! Y aquí pensé que la Santa Iglesia Occidental era un grupo mucho más intimidante con el que trabajar. Me alegra ver que son más razonables que eso. ¡Quizás estaba demasiado preocupado por mi propio bien!”

Mjöllmile me dio una sonrisa de alivio. Le devolví la sonrisa educadamente, sudando por dentro por el error que apenas evité cometer. Si hubiera seguido hasta allí y hubiera dicho el nombre de Luminous, habría un infierno como resultado—algo con lo que no podría lidiar, pero ¿y si ella decidiera borrar a Mjöllmile también? Estaba invitando tanto a Luminous como a Hinata y a sus Paladines al Festival de Fundación, así que mejor no lo arruino antes de eso—no es que supiera si la reina demonio se dignaría en honrar mi pequeño evento con su presencia. Probablemente diría como “¿Por qué iba a dejar que me vieran entre la chusma?” o algo. Estoy seguro de que sería una visitante increíblemente exigente si se presentaba, así que, sinceramente, no me importaba si se negaba. *Aunque, ¿quizás debería animarla a que asista...? No lo sé.*

“En ese caso”, exclamó feliz Mjöllmile mientras pensaba en esto, “¡déjame mostrarte los resultados de nuestro entrenamiento hasta ahora!”

No tenía sentido preguntarse si vendría. Necesitaba considerar mi propio programa por ahora.

“Oh, ¿te ha ido bien?”

“¡Nada menos que perfecto! Los hemos capacitado hasta el punto de que todos pueden realizar sus tareas al mismo nivel”.

“¡Ah, sabía que no me decepcionarías, Mjöllmile!”

Nos sonreímos el uno al otro. Parecía que hacer nuestro debut en el festival no sería un problema.

“Entonces, ¿podemos poner un escaparate que ofrezca hamburguesas, hotdogs, papas fritas y la línea de bebidas de la que hablamos?”

“Claro que podemos. Y creo que podemos atraer clientes con esas brochetas de ternera bañadas en la ‘salsa secreta’ de la que hablaste. Combinarlos con un tazón de arroz definitivamente mejorará nuestro resultado final”.

“¿Ha recibido buenas críticas?”

Mjöllmile asintió enérgicamente. “Se ha convertido en uno de los favoritos del personal, eso es seguro”.

Hacer pinchos de yakitori con vacavenados y patopollos parecía satisfacer a la gente.

“¡Excelente! Agreguemos eso también al menú. ¿Tenemos suficientes empleados para trabajar?”

“Bueno, por el momento, creo que podríamos lanzar más de veinte ubicaciones. Pero un comienzo tan grande requeriría una buena cantidad de dinero. Necesitaríamos personal de respaldo, que estoy capacitando ahora mismo—ese es un gasto necesario, a mi modo de ver. Así que, en ese sentido, si podemos implementarlo de manera más gradual, digamos cinco ubicaciones a la vez, nos pondremos dentro del presupuesto”.

Ese es Mjöllmile para ti. Él entendió completamente mi propuesta y ya estaba resolviendo cualquier problema relacionado con el personal. En ese caso:

“Bien. Bueno, lamento molestarte por esto, pero ¿puedes traer a cinco de tus mejores empleados?”

“¿Cinco? ¿Qué querrías de ellos?”

“Bueno, tengo un amigo mío. Su nombre es Veldora”.

“¿V-Veldora?!”

“Sí, y él está, como, muy entusiasmado por abrir un stand de hibachi<sup>3</sup> en el festival”.

“Er, ¿él qué...?”

Mjöllmile parecía palidecer visiblemente mientras le explicaba. Me preocupó, pero seguí adelante.

“Así que ya sabes, sería demasiado peligroso dejarlo solo, ¿verdad?”

“Yo—yo diría que sí, sí...”

Le sonreí. “¡Por eso quiero que cinco de tus mejores empleados lo ayuden!”

Mjöllmile, mirándome alegremente depositar toda la responsabilidad sobre él, giró los ojos hacia el techo.

“¿Podrías garantizar la... eh, la seguridad de este personal?”

“¡Por supuesto! Siempre que tengan algún problema, pueden acudir directamente a mí. Si Veldora comienza a pasarse de listo, lo pondré en su lugar”.

“Confío en que lo harás, sí, pero... Um, estamos hablando de Veldora, ¿no? ¿El Dragón de la Tormenta?”

Supongo que sí. Supongo que Mjöllmile conocía el nombre, ¿no?

“¿Es tan malo?”

“Ahhh... Malo puede no ser el término correcto. Me pregunto si también para mis empleados, bueno, estarán petrificados para hacer el trabajo...”

Hmm. Debería haberlo sabido. Sí, si no conoces a Veldora, debes pensar que es una locura, ¿eh? Clase catástrofe y todo eso.

“Bueno... tal vez eso no sea una buena idea, ¿eh?”

---

<sup>3</sup> Es un tipo de cocina japonesa preparada sobre una parrilla de arcilla llena de carbón.

“No, tal vez no... Si al menos pudiera asumir otro nombre para sí mismo, temporalmente, nuestro personal podría trabajar para él sin saberlo...”

*¡Ajá!*

“¡Sí! ¡Brillante, Mjöll-kun! ¡Démosle otro nombre para que nadie sepa quién es!”

“¿Huh? ¡¿Tú—puedes hacer eso?!”

“Por supuesto. Si se queja, le diré que no puede hacer nada de hibachi. Bien, hagámoslo. Y pagaré una bonificación especial a las cinco personas que elijas para mí, así que hazles saber que cuento con ellos, ¿de acuerdo?”

Tanto si Mjöllmile me seguía el ritmo como si no, consideré que este problema estaba resuelto. Veldora estaba siendo tan egoísta como siempre, pero estábamos entreteniéndolo a celebridades mundiales aquí. La vergüenza sería la menor de nuestras preocupaciones si les diera a todos nuestros invitados una intoxicación alimentaria o lo que sea, por lo que no podría descansar tranquilo hasta que supiera que había personas que podrían vigilarlo y dirigirlo. No quería negarle la oportunidad, pero estaba demasiado nervioso para soltarlo por completo, así que es una suerte que Mjöllmile haya capacitado al personal como le pedí.

Parecía querer decirme algo, pero probablemente nada importante. La pelota estaba ahora en su cancha.



Rimuru parecía sumamente feliz consigo mismo al resolver este problema. Mjöllmile, mientras tanto, sintió como si alguien acabara de arrojar una bomba encendida en su regazo.

*¡¿V-Veldora-sama?! Sabía que el sello se había deshecho, ¡¿pero quiere que me ocupe de él?!*

Este era un gran dolor de cabeza en ciernes, seguro.

Rimuru estaba hablando con sentido común al principio. La construcción de un stand para el festival sería una buena oportunidad de formación. Pero si también estaban cuidando a Veldora, esa era otra historia. Mjöllmile se preguntó en qué diablos se había metido, pero cuando observó al sonriente y despreocupado Rimuru frente a él, decidió adoptar el enfoque de “Ah, bueno”. Desde que Rimuru lo salvó, había tratado de vivir la vida sin remordimientos. Podría haber sido un conspirador obsesionado con el dinero, pero no era más que valiente.

“Pero un festival, ¿eh? Si estamos hablando de un evento a gran escala, imagino que debe haber gente saltando de arriba abajo para unirse. Una buena oportunidad para un comerciante como yo, ¿eh?”

Tenía razones para pensar eso. Mucha gente, comerciantes y aventureros en particular, entraban y salían de Tempest. Estaba empezando a recibir mucha publicidad; Mjöllmile estaba seguro de que estaban atrayendo a viajeros curiosos de las ciudades y pueblos cercanos. Ese era exactamente el tipo de situación de la que un comerciante podía beneficiarse.

“Oh, ¿estás interesado?” Rimuru tomó un sorbo de su té, aparentemente captando el murmullo de Mjöllmile. “Sabes, a decir verdad, todavía estoy dudando sobre algunas cosas con este festival. Sé que ya

nos has ayudado a decidir sobre algunas de nuestras atracciones, pero todavía estoy tratando de pensar en una pieza central grande y llamativa para el evento”.

“¿Una pieza central?”

“Sí. Básicamente, mi plan es convertir nuestra ciudad en una especie de balneario. Tenemos nuestra infraestructura de aguas termales en su lugar, junto con alojamiento y casas de huéspedes adecuadas para la realeza... pero siento que todavía nos falta entretenimiento”.

“Ya veo”, respondió Mjöllmile, pensando que no estaría de más escucharlo.

Como luego explicó el emocionado Rimuru, Tempest ya contaba con una buena cantidad de alojamiento de alta gama. Mjöllmile se había quedado en allí antes, así que sabía eso. Las habitaciones que se ofrecen cubren toda la gama, proporcionando una selección de cosas para disfrutar—una buena comida con una hermosa vista de los jardines, una fuente termal al aire libre para relajarse, etc. En las naciones más pequeñas del mundo, sería difícil incluso para la nobleza mantener sus propios baños privados. Eso se duplicaba si no había ningún servicio de agua, lo que te obligaba a tirar agua físicamente en una tina y calentarla manualmente.

Para Mjöllmile, quien dio eso por sentado, una instalación con una fuente termal que podías disfrutar en cualquier momento que quisieras, era nada menos que alucinante... pero aparentemente Rimuru no estaba satisfecho con eso.

“Entiendo todo eso”, dijo, “pero si ya tienes buena comida y espacios para relajarte, ¿cuánto más complejo necesitas?”

Rimuru negó con la cabeza. “No estás pensando lo suficiente, Mjöllmile. Yo, creo que eso no será suficiente por sí solo. Me gustaría algún tipo de proyecto con el que todos puedan divertirse un poco más. Como por ejemplo...”

Lo que Rimuru le presentó fue una estrategia completa de turismo recreativo para el Gran Bosque de Jura. Proporcionarían a los viajeros recorridos a pie de un día en las profundidades del bosque, acompañados por un guía/guardaespalda. Llevaban a cabo torneos de pesca en los cañones cercanos, recorridos de caza en medio de reservas naturales vírgenes, y así sucesivamente. Todo el equipo necesario estaría disponible para alquilar para cualquier persona interesada.

“Eso suena emocionante. Ciertamente atraerá a la clase de nobleza con todo el tiempo del mundo en sus manos—y para aquellos con vidas laborales más activas, sería una buena manera de relajarse”.

“¿Verdad, ves? Eso es lo que espero, pero me pregunto si hay algo en lo que podamos hacer que todos participen, ¿sabes?”

Al parecer, uno de los objetivos de Rimuru con el Festival de Fundación era animar a los visitantes habituales a Tempest. Se le ocurría todo tipo de cosas para mantener a los viajeros interesados en la zona. Mjöllmile estaba asombrado y exasperado. ¿Cuántos años por delante estaba pensando?

“Bueno, ¿por qué no usar Ingrasia como ejemplo? El teatro es bastante popular en su capital, según he oído. Allí celebran óperas y obras de teatro casi todos los días del año. También ves los torneos de lucha que se celebran en vivo en la arena...”

“¡Oooh! ¡Oh sí! Donde está el héroe Masayuki, ¿verdad? ¿No es realmente popular?”

“Ciertamente. ‘Velocidad de la Luz’ Masayuki, como lo llaman. Ha dominado los torneos durante años. De hecho, soy bastante fan suyo”.

“¿Tú?!”

Incluso un comerciante empedernido como Mjöllmile tenía sus lealtades deportivas. Comenzó a dar una explicación en profundidad del sistema de torneos a Rimuru, sin darse cuenta de cómo comenzó a bostezar casi al instante.

“... Entonces, en realidad, nadie ha visto la espada de un hombre destellar de esa manera antes. De ahí el nombre ‘Velocidad de la Luz’, como ves. De vez en cuando, tienen batallas a muerte con monstruos capturados, pero los compañeros de lucha del héroe son bastante fuertes. Yo mismo he estado en la audiencia para algunos partidos reales. Y si tuvieras un espectáculo como ese... Ah, pero lo siento. He estado hablando durante demasiado tiempo. Pero ahora que lo pienso, ¿no es tu personal bastante fuerte también, Rimuru? ¿Quién es el más fuerte de—?”

“¡Woah! ¡Alto ahí! No puedo dejarte continuar, Mjöllmile”.

Era obvio que el interés de Mjöllmile se trasladaría a Benimaru y al resto de los oficiales de Rimuru, tarde o temprano. Había visto a Rigurd y a los demás varias veces, y para él, sus músculos no podían haber sido solo para mostrar. Entre ellos y todos los demás demonios poderosos que vio en la ciudad, no pudo evitar preguntarse quién era el campeón entre todos ellos. Ahora parecía un buen momento para preguntar, pero la reacción de Rimuru fue fría.

“Escucha”, dijo Rimuru, con la voz baja. “Entre tú y yo, si empiezas a hablar así con ellos, va a causar serias disputas, ¿sabes? Está este paladín llamado Arnaud, y de hecho, hizo la misma pregunta mientras todos estábamos negociando antes. Condujo al argumento más insípido que jamás hayas visto—todos estaban tratando de clasificarse a sí mismos en una escala imposible de entender, y estaba empezando a ponerse bastante acalorado antes de que yo interviniera. Tuve la suerte de que solo una parte de mi personal estuviera allí, pero en serio, mejor evitar temas como ese. Es un verdadero polvorín con esos tipos”.

El único funcionario que probablemente lanzaría el mayor ataque de todos sobre la pregunta no estaba allí, dijo Rimuru, por lo que se las arregló para disuadir a todos de su fervor. Había estado tratando de evitar preguntas tan delicadas desde entonces. Si su personal principal alguna vez se peleara entre sí, podría afectar todo lo que se había esforzado por construir para su ciudad, y no podía permitirse el lujo de correr ese riesgo.

“Yo... ya veo. Entonces, mil perdones”.

“Está bien. Solo ten cuidado con ellos. Pero me gusta tu punto de vista aquí...”

Rimuru no parecía demasiado preocupado por el tema, a diferencia de Mjöllmile. Yo diría que él también está un poco sesgado, pensó mientras esperaba que Rimuru continuara.

“Hay una sección vacía de la ciudad. Quizás podríamos convertirlo en un teatro de ópera, ¿eh? Tal vez eso alentaría a la gente a convertirse en dramaturgos y eso conduciría a nuevas formas de entretenimiento. Y una arena, ¿eh...?”

Miró a Mjöllmile y el comerciante casi pudo ver cómo giraban los engranajes detrás de su sonrisa. *Genial, pensó. Tiene un plan grandioso en mente nuevamente. ¿Por qué siempre tiene que verse así? Es lo suficientemente guapo siempre que mantenga la boca cerrada...*

“¡Mjöll-kun!”

Él se estremeció. Había llegado el momento. “¿S-Sí?”

“Sabes mucho sobre torneos de batalla, ¿verdad?” Rimuru se puso de pie y luego se sentó al lado de Mjöllmile, con la voz lo más adulatora posible mientras prácticamente le susurraba al oído. “¿Qué tal si tenemos uno, entonces? ¿Puedes arreglar eso por mí?”

“¡Espera, espera un minuto! Eso es mucho para poner en mi plato—”

“Podemos construir la arena para ti. ¡Por ahora, solo necesito que te ocupes del aspecto de ‘espectáculo’!”

Las objeciones de Mjöllmile cayeron en oídos sordos. No tenía sentido resistirlo más.

“Simplemente no hay nada que pueda detenerte, ¿verdad, Rimuru? Está bien. ¡Te prometo que haré todo lo posible por ti!”

Mostró una pequeña sonrisa ahora. Honestamente, Mjöllmile no odiaba esto. De hecho, recibir una misión tan vital era como música para sus oídos. ¿Qué necesitaba para montar un espectáculo como ese? Tendría que investigarlo y poner sus pensamientos en acción. Nunca en sus sueños pensó que se le confiaría un evento a tan gran escala.

*¡Bueno, estoy en lo adentro ahora! Yo... ¡nunca volveré a tener esta oportunidad!*

Ni siquiera le importaba si arruinaba esto. Basado en todos los socios comerciales que alguna vez tuvo, sabía que este hombre, Rimuru, no era del tipo que se enojaría por un fracaso o dos. Hacía que las ideas se hicieran realidad rápidamente, y se podía confiar en él—lo más importante para cualquier comerciante. Si dijera que construiría una arena, construiría una arena—tan increíble cómo era para Mjöllmile, podría dar a sus monstruos las órdenes que quisiera, y ellos podrían lograrlo por él.

*Puede que no lo vea con demasiada frecuencia, pero Rimuru es un rey demonio. Siempre que sus planes sean sólidos, le resultará sencillo reunir todo lo que necesita. Y ahora confía en mí...*

“Es bueno escucharlo”, respondió alegremente Rimuru mientras las emociones de Mjöllmile se desbocaban. “Y sé que estamos tratando de reunir muchos líderes mundiales, pero asegúrate de que la gente común también pueda unirse a la diversión, ¿de acuerdo? Después de todo, no se pueden obtener ganancias si no está abierto al público en general. Lo vi en Ingrasia”.

“¿El público general?”

“Sí. Voy a construir un coliseo capaz de albergar a unas cincuenta mil personas. Como dije, hay un espacio vacío para trabajar. Si construimos ese puesto de comida rápida del que estábamos hablando cerca, eso debería aumentar nuestras ganancias, ¿no? Podríamos tener gente vendiendo comida y, además, cuanto más tráfico pase, más clientes tendremos, ¿verdad? ¿Qué opinas, Mjöll-kun?”

Rimuru estaba imaginando entretenimiento para las masas—y tomando el dinero de las masas. Un coliseo de cincuenta mil asientos se compararía con el de Ingrasia bastante favorablemente—de hecho, sería cinco veces el tamaño de la arena. Demostraba cuán serio era Rimuru al respecto.

“Verá, podemos tener algunas secciones de espacio para estar de pie a las que permitiremos que la gente ingrese sin cargo. Mientras tanto, podemos dirigir a las personas ricas a los asientos reservados y cobrarles apropiadamente. Y luego tendremos palcos reales para la nobleza con más dinero que sentido común.

También necesitaremos asientos para invitados especiales y otras cosas. Me gustaría que averiguaras las proporciones que necesitamos para todos estos tipos de asientos, si queremos ganar la mayor cantidad de dinero posible”.

Una vez más, se lo estaba dejando todo a Mjöllmile con una sonrisa. Ni siquiera la arena de Ingrasia permitía a las clases plebeyas y ciudadanos ver los eventos de la arena de forma gratuita. Mjöllmile pudo ver la lógica.

“Ya veo... pensé que cincuenta mil era un número demasiado alto para apuntar, pero si eso es lo que te estás imaginando...”

“Correcto. Es importante que atraigamos el interés de la gente con este material. Y si empacamos las secciones de espacio para estar de pie, ¿no hará que un asiento reservado se vea más atractivo si puede pagarlo?”

“Apuesto a que sí. Es mejor reservar un asiento en lugar de competir por un espacio que no sabes si estará disponible. Eso, naturalmente, hará que los asientos sean más valiosos”.

Este era un enfoque completamente diferente al de la arena en la capital de Ingrasia, que era principalmente una diversión para las clases altas. El objetivo aquí era generar expectación y atraer a la mayor cantidad de personas posible. A Mjöllmile le parecía profundamente convincente. Si la entrada fuera gratuita, los plebeyos y los trabajadores del campo vendrían a ver el espectáculo cuando el trabajo no los ocupara—y cuando corrieran la voz sobre lo que vieron, eso atraería a las clases medias de las naciones vecinas.

Además, tener decenas de miles de visitantes, sin duda llenaría las posadas a lo largo de las carreteras a Tempest—sería bueno construir los establecimientos de “comida rápida” que Rimuru describió en las paradas en el camino. Cuando llegaran, por supuesto, necesitarían un lugar donde quedarse.

Y si pudiera ayudar a publicitar su comida, su alojamiento, sus baños, etc., la arena ni siquiera necesitaría generar ganancias. El negocio que todos estos fanáticos traerían a la ciudad podría compensarlo con creces.

“Tengo que reconocértelo, Rimuru. Tenías todo esto planeado desde el principio, ¿no es así...?”

“¿Eh?! Um, sí, ¿algo así? ¡Por supuesto que sí!”

“Tienes suficientes habitaciones de hotel, creo. La cuestión es cómo atraer invitados de forma regular. Tendremos que pensar en aumentar nuestros márgenes de beneficio más adelante, pero creo que lo primero es correr la voz. ¿Y para eso cuentas conmigo para ayudarte?”

“S-Sí. Bastante”.

“Ya veo, ya veo. Quieres que se me ocurra el tipo de entretenimiento que hará que la gente vuelva una y otra vez. Algo que los hará contemplar otra visita, incluso si este torneo de batalla en particular resulta una derrota. Si hacemos eso, ¿lo considerará un éxito?”

“... Eso es exactamente lo que estoy diciendo. Me impresiona que me entiendas tan bien, Mjöll-kun. ¡Eres el único hombre en el que puedo confiar para este trabajo!”

Este trabajo—encontrar formas de atraer gente a Tempest, usando un torneo de batalla como cebo—emocionaba a Mjöllmile hasta la médula. Y realmente, Rimuru casi lo había resuelto solo antes de arrojarlo en su regazo. Tuvo que resistir la tentación de gritar de emoción.



“Je... je-je... Esto es demasiado...”

“Oye, es mejor dejar este tipo de cosas a un profesional, ¿verdad? ¿No me digas que no te sientes con ganas, Mjöll-kun?”

“¡Ja! ¡Ja, ja, ja, ja, ja! Qué duro de tu parte. Nunca me di cuenta de que tenías una personalidad tan mala, Rimuru”.

“¡Ja, ja, ja, ja! ¡Estás en lo correcto! Pero esto es pan comido para ti, ¿no?”

Ambos se rieron en voz alta el uno del otro—y luego intercambiaron miradas maliciosas.

“Te das cuenta de cuánto dinero va a cambiar de manos aquí, ¿eh? Estoy seguro que sí”.

“Je-je-je-je... No te preocupes. Tienes a Mjöllmile de tu lado, y contabilidad es mi segundo nombre. Solo mira—¡Te daré exactamente los resultados que deseas!”

“Estoy seguro de que lo harás. Contar contigo es lo más inteligente que he hecho”.

Rimuru tenía razón. Este torneo costaría mucho dinero. Honestamente, a veces asustaba a Mjöllmile. Comenzó a preguntarse qué tan lejos estaba pensando. El pensamiento le dio vagos temores, incluso cuando su mente se llenó de sueños salvajes.

“Ahora, en ese sentido, creo que me he encontrado con una nueva forma en que podemos usar tus pociones curativas. Esa medicina puede curarte siempre y cuando no te maten instantáneamente, ¿no? Eso significa que nuestros competidores pueden luchar con toda su fuerza, supongo. Además, si un peleador se lesiona en un combate y parece como nuevo en el siguiente, ciertamente sería una buena publicidad”.

“¿¿Qué?!”

“Oh, ¿no pensaste tan lejos?”

“N-No, um, lo hice. Es solo que, ya sabes, quería ver si tus pensamientos eran diferentes a los míos”.

“¡Ah, ya veo! Sí, estoy seguro de que ya lo has considerado mucho, Rimuru, je-je-je... ¡Pero aún no he terminado!”

Mjöllmile comenzó a presentarle una idea tras otra. Esto se convirtió en una lluvia de ideas y cumplidos sobre las ideas. Un concepto era anunciar la poción curativa en el torneo y luego venderla en el lugar a los aventureros. Otro se refería al alquiler y venta de armas y armaduras.

“Incluso los fracasos de Kurobe en la fragua son bastante extraordinarios cuando se trata de potencia bruta. No podemos venderlos a cualquiera, pero tiene un taller lleno de aprendices estos días. Ofrecer sus cosas no debería ser un problema”.

Decidieron darle una oportunidad.

Otra idea que se lanzó fueron las operaciones de apuestas estatales. Esto también existía en Ingrasia, donde incluso las simples apuestas pick'em<sup>4</sup> generaban enormes cantidades de ingresos en la arena. Podían hacer lo mismo enfrentando guerreros contra monstruos capturados—lo cual tenía sus riesgos, por supuesto,

---

<sup>4</sup> Cuando no hay un equipo favorito (se considera que ambos equipos tienen las mismas posibilidades de ganar), el ‘margen de puntos’ es un ‘PK’ (‘Pick’ o ‘pick'em’), en cuyo caso, no hay margen de puntos.

pero Rimuru tenía un pequeño ejército de poderosos luchadores en este punto, por lo que no era ni mucho menos el peligro que Mjöllmile imaginaba. Tal vez incluso podrían ofrecer cursos de capacitación para aventureros principiantes, reservando parte del espacio de la arena como una especie de dojo. Las lecciones serían pagadas, por supuesto, pero vendrían con instructores calificados para guiar a los novatos a través de los conceptos básicos.

Las ideas vinieron rodando una tras otra desde Mjöllmile. Mientras Rimuru le brindara todo su apoyo, sentía que nunca se quedaría sin respaldo. No podía dejar de pensar en lo importante que era su papel, soñaba con posibilidades y era responsable de hacerlas realidad. Era un poco abrumador, pero mucho más que eso, emocionante.

“Lo haré”, dijo con un escalofrío. “¡Lo haré todo por ti! ¡Mi alma de comerciante me dice que vamos a hacer un montón de dinero con esto!”

“¡Excelente! ¡Me encanta esa confianza tuya, Mjöll-kun! ¡Y sé que tienes lo necesario para darme el tipo de ingresos que quiero!”

El elogio de Rimuru avergonzó un poco a Mjöllmile. Pero aún no había terminado.

“Además, um, si estás interesado, por supuesto, si todo este torneo sale bien, ¿quieres venir a vivir a mi ciudad? Podría crear un departamento comercial para ti—o tal vez una firma de relaciones públicas o una oficina financiera general. En realidad, no importa cómo lo llamemos, pero podría dejar que lo manejes todo. Tengo una población bastante grande para gobernar estos días, y una vez que termine el torneo, creo que es hora de que reorganicemos nuestra administración. Estoy seguro de que todos estarán de acuerdo, siempre y cuando puedas lograrlo. ¿Qué piensas?”

Rimuru sonaba como si no dudara en absoluto de Mjöllmile. Eso hizo que su corazón danzara. La pregunta “¿Qué piensas?” Tocaba las fibras de su corazón como un maestro del arpa, y las melodías resonaban una y otra vez en su mente como una sala de conciertos.

Le dio un fuerte asentimiento. “... Simplemente no hay nada que te detenga, Rimuru. ¿O debería empezar a llamarte Rimuru-sama? ¡Le prometo, Rimuru-sama, que haré lo que sea necesario para tener éxito y unirme a su equipo!”

No hubo un momento de vacilación. ¿Cómo podría haberlo? *Este hombre ha contado conmigo hasta ahora, pensó. ¡No puedo permitirme estropear esto!*

Tan avanzado como estaba en edad, Mjöllmile ahora estaba cautivo de los fuegos ardientes de la emoción, esperanza y sueños en su corazón. Apenas podía quedarse sentado. Deseó poder embotellar este sentimiento en un frasco y mantenerlo cerca para siempre.

“No tienes que exagerar”. Rimuru se rio, pero cuanto más entraban en detalles, más sentía Mjöllmile que algo iba a saltar fuera de su piel. Llevar a cabo este evento y convertirse en el socio de confianza de Rimuru era su nueva ambición en la vida, y estaba listo para luchar con uñas y dientes para que esto sucediera.

Una vez que Rimuru se fue, Mjöllmile llamó a sus criados y sirvientes.

“¿Qué quería Rimuru-sama de usted, Mjöllmile-sama?” preguntó Bydd, el ex aventurero de rango C que ahora era el guardaespaldas personal del comerciante.

“Bydd”, respondió Mjöllmile con un asentimiento eufórico, “las cosas están a punto de ponerse muy ocupadas”.

“Oh, ¿te dio otra tarea imposible? Me gustan todas las ideas que tiene, pero desearía que entendiera cuánto te hace pasar por el escurridor, ¿eh?”

Se rio, pero en realidad no lo decía en serio. Al igual que Mjöllmile, Bydd le debía la vida a Rimuru. Era uno de los mayores admiradores del rey demonio, y aunque lo describía como un escurridor, probablemente, Bydd disfrutaba de *retorcerse* más que nadie.

Mjöllmile se rio entre dientes. “Bydd, esto no se parecerá en nada a lo que hayas visto antes. Todo lo que he hecho hasta ahora fue como vender lápices en la esquina de la calle en comparación con lo que viene. Apostaré mi destino en esto”.

Ya parecía un jefe de la mafia, pero la sonrisa de Mjöllmile solo se sumaba a su presencia premonitoria. Sus criados estaban acostumbrados, pero ninguno pudo ocultar su sorpresa al escuchar esta declaración.

“¿Qué quiere decir con eso, jefe?” preguntó su mayordomo en jefe. Su jefe le dio un resumen rápido—de la ejecución de un torneo de batalla junto con el Festival de Fundación de Tempest, junto con una prueba de funcionamiento de su próximo concepto de comida rápida. El festival en sí, sería una demostración de fuerza para el recién ascendido Rimuru, un esfuerzo en el que todo Tempest estaba colaborando, y su alcance probablemente estaba más allá de la imaginación de Mjöllmile. Su entusiasmo por recibir una asignación tan vital era evidente, como se lo explicó al personal.

“Por lo tanto, he decidido”, concluyó, “que quiero formar parte del equipo de Rimuru. Pase lo que pase, ¡tengo que asegurarme de que sea un gran éxito!”

Sus sirvientes comenzaron a charlar entre ellos. Mjöllmile, al parecer, no tenía intención de regresar a Blumund. Lo que causó un gran revuelo.

“Je-je... No planea ir solo, ¿verdad, Mjöllmile-sama? Tal vez soy solo un punk de la calle, pero sigo siendo tu guardaespaldas. La pandilla que tengo debajo de mí prácticamente adora a Rimuru-sama. ¡Llévame contigo!”

“No podrías proteger ni a una pulga allí”.

“¡Oh, vamos!”

“Pero si deseas ayudarme de otras maneras, supongo que podría llevarte”.

“¡Seguro, jefe! ¡Haré cualquier cosa por ti! No soy exactamente inteligente, pero conozco las calles, ¿sabes?”

Bydd probablemente lo decía en serio, dado su pasado de estafador, aunque dejó a Mjöllmile menos que convencido.

“Bahhh, está bien. ¡Cuanto más mejor, supongo! Y apuesto a que esa pandilla tuya podría proporcionar al menos un poco de seguridad, si saben que obtendrán algo de comida. Vamos a llevarlos”, continuó, girándose hacia sus criados, “¿y ustedes? Son libres de seguir usando esta mansión si quieren”.

“¡Permítanos unirnos a usted, señor!” dijeron casi al unísono. No hubo vacilación entre ellos; después de todo, Mjöllmile los había entrenado. Nada los retenía en esta nación.

Estaba decidido... y ahora, comenzaba el verdadero trabajo. Como ciudadano de pleno derecho de Blumund y miembro del Gremio Libre, Mjöllmile tenía la libertad de viajar a otras naciones. Pero como hombre que creía en la acción rápida una vez que tomaba una decisión, sentía un deber con el negocio que le quedaba en la ciudad. No había necesidad de preocuparse por el futuro.

“Tú”, dijo, señalando a uno de sus empleados más talentosos. “Has demostrado que estás lo suficientemente calificado. ¿Crees que podrías manejar las cosas aquí por mí?”

“¡¿S-Señor?! Esto es tan repentino...”

“Bueno, quiero decir... agradezco que quieras unirme a mí, pero piénsalo. Empezaremos completamente desde cero en el dominio de Rimuru-sama. Estoy planeando ser un gran éxito y ganarme su confianza, pero no sé si tú quieras correr ese desafío”.

Esta era una fachada. En realidad, no quería vender esta mansión y perder su base de operaciones en Blumund. Idealmente, algunos de los suyos permanecerían aquí, manteniendo las luces encendidas siempre que su trabajo lo trajera de regreso.

El líder que eligió, un hombre llamado Bach, quien fue traído aquí por su padre, un pariente de Mjöllmile que le había pedido que capacitara a su hijo en el negocio. Demostró ser lo suficientemente inteligente como para cumplir con su parte del trato; sin embargo, la familia de Bach había enfrentado dificultades después de que el negocio de su padre fracasara, dejándolo sin un lugar al cual regresar, por lo que Mjöllmile decidió contratarlo formalmente como secretario principal. Por el momento, esa familia vivía de los ingresos de Bach, y Mjöllmile se sentía demasiado culpable por haberlo hecho emprender esta arriesgada empresa. No tenía ninguna queja sobre su trabajo; sin duda, el negocio funcionaría bien bajo su atenta mirada.

“J-Jefe... No podría estar más feliz de recibir esta oferta de usted. Pero esperaba que tal vez pudiéramos unirnos a usted...”

Bach, sin duda, era demasiado joven para aceptarlo fácilmente. Estaba reacio a volverse completamente independiente todavía; tal vez pensó que todavía tenía cosas que demostrarle a Mjöllmile. Era lindo de su parte, pero a Mjöllmile no le gustaba. Si Bach quería destacarse por su cuenta, tenía que dejarlo salir en libertad tarde o temprano. Esta era una oportunidad de oro.

“Bach, no soy tu padre. Te ofrezco un puesto para dirigir este negocio, pero no te lo voy a dar. Escucha: incluso después de que me vaya de aquí, será mejor que no hagas nada que ponga este negocio en ruinas, ¿de acuerdo? De hecho, una vez que puedas, ¡me gustaría verte comprando parte de este negocio! Así que conviértelo en un gran éxito y trae a tus padres de vuelta aquí algún día, ¿de acuerdo?”

Le dedicó una sonrisa afectuosa y le dio una palmada en el hombro. Fue un momento tierno, incluso si todavía tenía la intención de llegar a un contrato con Bach y quedarse con una parte de las ganancias. Era un comerciante, ocasionalmente un duro capataz, pero nunca un filántropo. Además, razonó, *si ni siquiera puede pagarme mi parte del negocio, nunca tendría lo que se necesita para tener éxito en primer lugar.*

“G-Gracias”, dijo Bach, ahogándose un poco, “gracias... ¡Le prometo que haré un hombre de mí mismo y le devolveré este favor!”

“Espero que lo hagas”, respondió Mjöllmile, sonriendo de oreja a oreja.

Ahora se puso a trabajar, eligiendo a quién llevar y a quién quedarse.

“Si alguna vez tienes algún problema”, le aconsejó a Bach, “cuéntamelo y te ayudaré. Pero creo en todos ustedes. Sé que te irá bien. ¡No me decepciones!”

El grupo que quedaba en Blumund asintió con la cabeza. Mjöllmile los había entrenado a fondo; ninguno de ellos se saldría de la línea. Incluso si se trataba de la alta nobleza, estaba seguro de que nunca harían nada desaconsejable.

“Nos ha enseñado a todos bien. ¡Tenga la seguridad de que no lo decepcionaremos!” Bach dijo a cambio.

“Bien dicho. Además, aunque estoy seguro de que es consciente de esto...”

“No se preocupe, señor. Prometo que mantendremos los mercados de ventas que ha creado aquí. Si alguna vez necesita acceder a ellos, le daremos prioridad”.

“Bueno. ¡Espero que lo hagas!”

Por si acaso, Mjöllmile quería asegurarse de recibir primero cualquier producto que pudiera necesitar. Siempre estaba atento a cada faceta de la situación, y Bach estaba en perfecta sincronía con sus pensamientos.

*Todavía está un poco verde, pero está empezando a verse bien, al menos...*

Ahora estaba seguro de que Bach no lo defraudaría.

El último de sus asuntos estaba ahora resuelto, y era hora de que Mjöllmile hiciera el viaje a Tempest con sus sirvientes a cuestas.



Al salir de la casa de Mjöllmile, solté un suspiro de alivio. Me alegro de que haya dicho que sí a eso. Él también parecía dispuesto a aceptar la invitación, así que debería estar esperándolo en breve.

Una cosa que no podría decir sobre mis monstruos es que cualquiera de ellos fuera bueno en asuntos financieros. Estaba haciendo que Shuna manejara los libros de cuentas por nosotros, pero ella no podría hacerlo para siempre. Una aldea es una cosa, pero una nación en toda regla es otra; Shuna estaría sobrecargada. Lilina en el departamento de administración y Vester del Reino de los Enanos estaban ayudando, pero no estoy seguro de que eso fuera suficiente.

Por eso me vino a la mente Mjöllmile. Su cerebro giraba en torno al dinero de una manera que pocas personas habían experimentado, tenía conexiones con la nobleza y dirigía empresas en varios países. Le pareció un desperdicio seguir siendo comerciante para siempre; estaba seguro de que me sería de gran ayuda. Además, teníamos una buena relación laboral. Si pudiera manejar las finanzas por nosotros, tal vez me permitiría un poco más de dinero para gastar con el que trabajar. Había estado haciendo algunos negocios secundarios con él antes, pero ahora podía imaginarme que los ingresos adicionales se dispararían.

Quiero decir, nuestro tesoro está bastante bien dotado, ¿sabes? Pero sacar dinero para mí, a pesar de no pagar ningún salario a mi personal, parecía algo bajo. Todo el mundo siempre decía “Oh, es todo suyo,

Rimuru-sama”, pero eso me hizo sentir aún más reacio. Se sentía mal y quería que ese dinero ayudara a expandir nuestra nación.

Aun así, necesitaba algo de eso. Quería sacar a gente como Gobta por la noche de vez en cuando, incluso si no tenía mucho interés en eso. Veldora también se estaba quejando de eso, y ya sabes cómo gastas dinero en efectivo bastante rápido en los clubes nocturnos... no es que tuviera mucho interés, eso es. (No realmente).

Pero si bien era una gota en el balde para nuestro tesoro, si fuera mi dinero personal, estoy seguro de que Gobta y Veldora lo quemarían como si nada. Además, Shuna generalmente me proporciona dinero, pero si le digo a dónde voy, cierra la billetera y realmente no puedo decirle que es “mi” dinero, así que...

Por eso, estaba ejecutando algunos trabajos secundarios para gastar dinero en efectivo. Y con mi futura expansión, tenía la sensación de que el dinero no sería una preocupación por mucho más tiempo.

Ese torneo de batalla también era una buena idea. Mjöllmile es un tipo con mucho talento. No estaba seguro de cómo se lo tomaría, pero demostró cierto entusiasmo cuando hicimos una lluvia de ideas sobre el plan. Apenas le tomó un momento sugerir organizar un torneo para atraer visitantes y luego aprovechar la multitud para vender pociones y equipo. Tiene un ojo que mira hacia el futuro y una habilidad especial para las grandes ideas, eso es seguro.

Una vez que regrese, tendré que conseguirnos una arena con la que trabajar. Geld estaba ocupado con el trabajo de planificación urbana en el Reino de las Bestias, y Myrd lo estaba apoyando. Sin nuestros dos principales especialistas en construcción, tendría que supervisar la operación. Pero eso está bien. Después de ejecutar todos estos proyectos de construcción, uno tras otro, comenzamos a formar un personal bien capacitado, lo suficiente como para que yo estuviese dando órdenes y no haciendo mucho más. Sabía de este artesano llamado Gobkyuu, que trabajaba bajo la tutela de Myrd, y estaba tan involucrado con la arquitectura de la ciudad que pensé que, bajo su mando, tendríamos una impresionante arena circular.

El trabajo normalmente tomaría una década más o menos, me imagino, pero si haces el trabajo con músculos monstruosos, pensé que podríamos reducirlo mucho... cómo, quizás, hasta los dos meses más o menos que teníamos hasta el festival. Incluso tuve que admitir que era demasiado poco tiempo para hacer todo, así que, por ahora, al menos quería que se completara la etapa central de lucha.

Pero, ¿cómo lo diseñaríamos?

***Recibido. De los recuerdos de mi maestro, he encontrado el Coliseo de Roma. Construyendo planos usándolo como base... Completado.***

Bueno, eso fue fácil. Tenía un papel a mano, así que hice los planos, agregando mi propio estilo. Esto solo normalmente tomaría varios meses—inspeccionar el sitio, calcular la resistencia del suelo, ese tipo de cosas. A menudo, podría pasar un año entero en ese tipo de cosas preliminares. Y aquí estaba yo, dibujando planos que normalmente tomarían varios días en una computadora... El apoyo de Raphael ayudaba mucho incluso con un trabajo detallado como este. Honestamente, me sentí injusto, pero no tenía planes de renunciar a él, así que...

Ahora tenía mis planes. A continuación, tendría que discutirlos con Gobkyuu—pero antes de eso, mientras estuviera aquí en Blumund, también podría detenerme en el Gremio Libre. Mientras tanto, podría enviarle los planos a Gobkyuu; una vez que estuviera libre, podía reunir un equipo de artesanos en el lugar para poner manos a la obra.

“Ranga, ¿estás ahí?”

“¡Aquí, mi maestro!”

Sacó la cabeza de mi sombra. Con las cosas arregladas en Falmuth, todos excepto Diablo estaban en casa, con Ranga acechando en mi sombra como si fuera su guarida personal. Le di los planos de la arena que acababa de preparar.

“Llévalos a un artesano de la ciudad llamado Gobkyuu. ¿Y puedes decirle que nos encontraremos en la puerta oeste una vez que esté libre?”

“Muy bien. ¿Pero no regresará, Rimuru-sama?”

“No. Quiero ver a Fuze primero, mientras estoy aquí”.

“¿No necesitarás un guardaespaldas?”

Parecía un poco nervioso, con la cola gacha. Pero no estaba preocupado. Soy un rey demonio y tenía la Defensa Absoluta activada. Si me encontrara con un ataque que pudiera atravesar esa barrera, no estaría a salvo en ningún lugar de este mundo.

“¡Estaré bien! Charlaremos un poco y luego regresaré. Pero debería preocuparme por Mjöllmile, ¿eh? Se ha enredado un poco con este noble con nexos oscuros, y no se sabe cómo serán las consecuencias de eso”.

“Ah, ¿ese hombre vulgar de antes? ¿Quieres que lo elimine?”

*Por favor no. Hacer eso en una ciudad extranjera es cómo desencadenar una crisis diplomática.*

“Sabes, creo que has estado saliendo con Shion demasiado tiempo. Te estás volviendo demasiado agresivo por tu propio bien. Creo que necesitas aprender algo más de sentido común”.

“¿Yo—yo?!”

Ranga pareció sorprendido. No debe haberse dado cuenta.

“Mira, ¿realmente te estás apegando a lo que te dije en la última pelea? No ibas demasiado lejos, ¿verdad?”

“¡Yo—yo nunca haría eso, maestro!”

Parecía inseguro y yo comenzaba a sospechar. Gobta y Gabiru, recordé, solo decían cosas como “¡Oh, eh, estuvo bien!” y “S-Sí, ¡tener a Ranga-sama a nuestro lado fue una gran ayuda!” cuando pedí un informe. Sonaba sospechoso, pero nunca lo seguí. Parecía una invitación a más dolores de cabeza, y de todos modos se lo dejé a Diablo. Si no tenía ninguna queja, simplemente asumí que todo estaba bien.

Tal vez solo estaba pateando el tema... pero bueno. Si realmente hubiera un problema, me habría enterado. Mejor confiar en Ranga por ahora y asegurarme de que Shion no envenene más su mente.

Le di una palmada a Ranga en el cuello. “Um, Ranga, ¿amigo? En serio, no hagas nada loco, ¿de acuerdo?”

“No me atrevería”, respondió, asintiendo solemnemente.

“Bueno. Ahora ve a transmitir ese mensaje, ¿de acuerdo? Y si hay alguien libre en nuestro equipo de seguridad, me gustaría que protegieran a Mjöllmile por mí. Verifica eso, ¿podrías?”

“¡Si señor!”

Desapareció de nuevo en mi sombra.



Así que ahora Mjöllmile estaba bajo vigilancia, aunque detrás de escena, por lo que no se dio cuenta. No sabía quién vendría a protegerlo, pero no había muchas personas en el personal de seguridad en las que confiaría para el trabajo en solitario. Los chicos nuevos estaban fuera de cuestión, por lo que tendría que ser al menos un oficial experimentado de clase sargento. Aquí, sargento se refiere a una especie de líder de equipo, el jefe de los grupos de cinco en los que normalmente operaba la fuerza. Por lo general, tenían un rango B en el lenguaje de los aventureros, más que lo suficientemente clasificado para el servicio de guardaespaldas.

Yo personalmente podría estar al tanto del paradero de Mjöllmile una vez que estuviera en mi ciudad, pero mientras tanto, si algo le sucediera aquí, lo averiguaría de inmediato. Por lo tanto, me sentí seguro al saludar a Fuze por un momento.

Así que me dirigí a la sede del Gremio Libre en Blumund. La última vez que estuve aquí, causé más revuelo de lo que pretendía, así que estaba preocupado por una repetición—pero a pesar de algunas miradas amenazadoras, llegué al mostrador de recepción sin un pío. Estaba usando esa máscara la vez anterior, ¿no? Quizás nadie me reconoció. Pero bueno, si no me dejaban ver a Fuze, podría dejarle una carta de invitación y regresar a casa.

“Oye, soy Rimuru, pero ¿puedes llevarme a ver al Maestro del Gremio Fuze? Oh, aquí está mi identificación”.

Saqué la tarjeta de mi estómago y se la entregué a la mujer del mostrador. “¡¿Esa niña es una aventurera?!” Escuché a alguien exclamar detrás de mí, pero no importa. Estaba acostumbrado a ello.

La dama se acordó de mí, al menos. “¡Ah, sí, Rimuru! Es bueno volver a verte aquí. ¿Como has estado?”

“¿Mm? ¡Oh, genial, genial! Te ves bastante bien, tú también...”

“¡Estoy segura! Y veo que pasaste el examen en la sede y ascendiste a B+, ¿eh? ¡Bien hecho! ¡Tienes mi respeto!”

“Oh, sí, lo hice, ¿no? Tenía muchas ganas de llegar a una A, pero estaba un poco ocupado, así que...”

... O en realidad, era demasiado molesto. Tener el rango B o superior te daba muchas ventajas, pero también conllevaba más responsabilidades. B+ era suficiente por ahora, así que pensé que podría ganar mi promoción solo cuando realmente la necesitara. No es como si fuera un puesto asalariado o algo así. Como un bombero voluntario, me llamarían para el deber cada vez que se presentaran ciertos tipos de peligro. A cambio, obtuve una admisión más fácil en países extranjeros, así como comida y alojamiento gratis en las



sucursales del Gremio. Aprecio las ventajas, claro, pero no me gustaba mucho que me obligaran a hacer nada.

Pero, ¿por qué no?

“¡Oh, estoy segura de que pasarías con gran éxito, Rimuru-san! ¡Te animaré!”

“¿Tú crees? ¡Bueno, gracias! Ja, ja, ja, ja, ja...”

Seguro que no puedo resistirme a que una señorita me mire con esos ojos brillantes, no... Al menos, no hasta que me arroje una bomba.

“Por cierto, Rimuru-san, debe ser molesto compartir un nombre con un rey demonio, ¿no es así? Si lo deseas, puedes aprovechar nuestro sistema de cambio de nombre para cambiar tu nombre en los archivos del gremio, si encuentras que te está causando problemas. Eso te permitirá realizar la actividad del Gremio en áreas donde tu rostro aún no es muy conocido, aunque en un grado por debajo del actual. ¿Qué piensas?”

¡Oh, mierda, lo olvidé! ¡Aquí estoy, un rey demonio, y fui y puse ese mismo maldito nombre en todos mis papeles! Y ahora que Rimuru Tempest, el novato del Octagrama, era un nombre familiar en todo el mundo, supongo que Rimuru, el aventurero, presentaría algunos problemas. ¿Es hora de retirarse del Gremio, tal vez? Si realmente necesitara trabajar como aventurero, creo que podría considerar ese Sistema de cambio de nombre. Comenzaría en el rango B, pero eso era lo suficientemente bueno para mí. Un sistema bastante útil.

“¡Gracias por avisarme sobre eso! Lo tendré en mente. Ahora, ¿crees que podría ver al maestro del gremio?”

“Inmediatamente. Y sí, ¡no dudes en preguntar en cualquier momento!”

Me tomó un poco de conversación, pero ella me dejó entrar. Pude escuchar gritos de “¡¿Estás bromeando?!” y “¿Quién diablos es esa chica?” entre la chusma detrás de mí, así como comentarios de algunas personas que deben haberme visto aquí la última vez.

“¡Oh, de ninguna manera! ¡¿Nunca supe que ella era tan linda?!”

“Increíble... ¿Ese es el rostro de una persona que aplastó a un Demonio Menor como un mosquito...?”

“Y ella tenía el mismo nombre que ese rey demonio, ¿eh?”

“¿Crees que en realidad podría ser él?”

“¡Ja! ¿Qué eres, estúpido?”

“¡Ja, ja, ja, ja! Sí, sí...”

Parece que pronto se difundirán más rumores. Aunque, tal vez tenía menos de qué preocuparme de lo que pensaba. Compartir un nombre no pareció despertar demasiadas sospechas indebidas. Quizás el nombre Rimuru no era tan raro después de todo.

Así que entré en la oficina de Fuze. Lo primero que hizo al verme fue llevarse una mano a la sien. Lo ignoré.

“¡Holaaa! ¡Regresé para hacer una visita! ¿Ocurre algo? ¿Por qué la cara larga?”

“Bueno, las cosas fueron bastante lentas por un tiempo, hasta que cierto rey demonio salió de la nada...”

“Whoa, ¿en serio? Suena como una mala noticia. ¿Estás seguro de que deberías relajarte aquí?”

“Estoy hablando del rey demonio aquí frente a mí. Entonces, ¿qué es esta vez...?”

“¿Oh? Bueno, será mejor que le des un poco de té a ese rey demonio, ¿no? Creo que a él también le gustaría un poco de pastel”.

“¿*¿Pastel?! ¿Crees que puedo sacar ese tipo de lujo de debajo de mi sombrero? Lo juro, ¿por qué un rey demonio como tú vagabundea sin preocuparse por nada en el mundo?”*

Fuze sirvió un poco de té mientras se quejaba. Era así de diligente. Le di las gracias y tomé la taza, bebiendo de ella antes de ponernos manos a la obra.

“Así que lamento todo lo que pasó, Rimuru-sama. Intenté presionar a la Santa Iglesia Occidental, pero no funcionó demasiado bien, y luego desplegaron a los cruzados...”

“No, dudo que pudieras haber hecho algo para detenerlos. Hubo un grupo llamado Clero de los Siete Días que era la mente maestra detrás de todo”.

“¿Qué?!”

“Sí, esa es probablemente la razón por la que Hinata nunca me escuchó cuando intenté defenderme”.

“¿Los Siete Días...? ¿Esa legión de grandes héroes, encargados de proteger a la humanidad...?”

“Aparentemente, sí. También la atraparon, pero... bien está lo que bien acaba. Resolvimos todos los malentendidos, creo. Pero hubo una *víctima*, desafortunadamente—un comandante llamado Garde está desaparecido en acción”.

“Garde del Fuego...” murmuró Fuze con el ceño fruncido. “Es uno de los Diez Grandes Santos, los protectores de la humanidad. Bastante dotado con una lanza y magia espiritual basada en llamas, aunque no tan dotado como Shizu...”

No conocía a Garde personalmente, aparte de cómo estaba después de que el Clero lo atrapara. No pude decir nada sobre su personalidad, pero aparentemente, era un nombre muy conocido, al menos. Alguien tan bien conectado como Fuze sin duda lo conocería. Lo describí como “desaparecido”, pero “muerto”, supongo, era mucho más probable. Ojalá esté en un lugar mejor ahora. Me sentí mal por él.

Continuando, le di a Fuze un resumen de los eventos recientes—incluido el Consejo Walpurgis, ya que sabía que estaba preocupado por eso. Ahora había ocho reyes demonio unidos bajo el nombre del Octagrama, y cubrí todo eso, junto con mi conflicto con Hinata y la caída de Siete Días. Me aseguré, por supuesto, de difuminar la verdadera identidad de Luminous—tenía la reputación de parlotear cuando no debería, pero no era lo suficientemente tonto como para revelar ese secreto tan vital.

“Ya veo... Ya sabes, no importa cuánto intentemos hacer contacto con ellos, siempre nos negaron rotundamente. La sucursal de Blumund de la Iglesia no tenía nada que ver, así que envié a alguien a su sede, y aún dijeron que no podíamos reunirnos con nadie con el nivel de ministro o superior... No tenía idea de que el Clero estaba detrás de todo esto”.

“Sí, Hinata dijo lo mismo. Lo único que los unía, como ella dijo, era Lu—um, el dios Luminous. Su fe, lo sabes; eso era lo real”.

“Los humanos son inherentemente débiles, después de todo. Se aferran a los dioses—y a su fuerza”.

“¿Te incluirías en eso, Fuze?”

“¡Jaja! No, yo no. Cuando me fallan las fuerzas, estoy dispuesto a llamarlo vida, por así decirlo. Espero un milagro, por supuesto, pero no puedo rezarle a un ‘dios’ que nunca antes he visto”.

Parecía que Fuze se inclinaba hacia el ateísmo. Por supuesto, este era un mundo donde un monstruo de la vida real con poderes sobrehumanos podía ser adorado como un dios por los lugareños. Con ellos, al menos, podrías reunirte y comprobarlo por ti mismo. Eso debe haberlos hecho parecer más confiables. Incluso Luminous solo ofrecía protección a las personas que conocía, al principio, y no figuraba en la vida de Fuze en absoluto. En cambio, solo confiaba en sí mismo—un poco egoísta, pero ciertamente más fácil de entender.

“Sí, bueno, ciertamente puedo entender por qué la gente quiere rezarle a un poder superior. Pero en la vida, obtienes lo que buscas, ¿sabes? De todos modos, independientemente de que Luminous nos bendiga o no, la Iglesia y yo estamos aquí, incluso ahora, y eso es todo lo que necesito”.

Conocer a Luminous personalmente me enseñó lo insignificante que era rezar para ella—pero no tenía mucho sentido decir eso. A veces, la oración realmente puede dar fuerza a una persona. No me correspondía comentar.

Fuze sonrió. “Muy cierto. También es una carga en mis hombros”.

Tuve la sensación de que estaba deprimido por no haber podido detener a la Iglesia después de que le pedí que les pusiera los frenos un poco. Aprecio que me cuide.

Charlamos un rato más sobre los eventos pasados antes de que me levantara, recordando algo.

“De todos modos, será mejor que me vaya pronto, pero quiero que te lleves esto”.

Saqué un sobre de mi bolsillo y se lo entregué a Fuze. Contenía una invitación al Festival de Fundación que estaba planeando; habíamos quedado tan atrapados en la conversación que casi lo había olvidado. Por eso vine hoy aquí, después de todo.

“¿Qué es eso?”

“Bueno, pronto celebraré mi coronación como rey demonio, y pensé que sería una buena oportunidad para anunciar mi ciudad al mundo. Lo llamamos el Festival de la Fundación de Tempest y, de la forma en que lo imagino, será una maravilla. Estamos enviando invitaciones a toda la realeza y nobleza de la región, y me encantaría que asistieras también”.

“¿Ehhh?! Espere un minuto, Rimuru-sama. ¿Qué lograría invitar a alguien como yo—?”

“¡No, no, no es gran cosa! También tengo una invitación para el rey de Blumund. ¿Puedes asegurarte de que la reciba?”

“Bueno, ¿no podrías dárselo directamente—hmm? Quizás no, ¿eh...?”

“Nah. Le di al rey enano y al archiduque Erald sus invitaciones personalmente, pero no tengo muchos contactos en las otras naciones”. Sonreí. “Conocí a tu rey una vez, pero no creo que un rey demonio sea invitado a su salón del trono, ¿verdad?”

“Es bastante angustiante que un rey demonio esté en Blumund”. Fuze respondió con una risita. “Pero gracias por esto. Me aseguraré de que esto llegue al rey”.

Mi recado había terminado y estaba a punto de partir, pero me detuvieron en la puerta. “¡Correcto! Necesitaba mencionar que el gran maestro estaba preocupado por ti. Negociar con la Santa Iglesia Occidental fue un gran dolor de cabeza para él, así que me aseguraré de decirle que ya resolvió todo”.

¿Yuuki estaba preocupado? Habían pasado muchas cosas desde la última vez que nos vimos. Estaba empezando a extrañarlo.

“Ah sí. Debo haber puesto mucho en su plato”.

“Oh, no realmente. El Gremio no tiene ningún interés en hacer de la Iglesia un enemigo, después de todo. Si pudieras resolver tus diferencias sin pelear, no podríamos pedir nada más”.

Era agradable escuchar eso. Pero todavía sentía que le debía algo al Gremio.

“¡Lo sé! Creo que también invitaré a Yuuki. ¿Crees que le importaría?”

“Hmm, es difícil de decir. No es que pueda hablar por él, pero es un hombre ocupado. No estoy seguro de si puede hacer tiempo para ello o no”.

“Bueno, puedo darle una escolta desde y hacia el evento, así que estoy seguro de que puede asistir al menos un día, ¿sabes? Si no, puedo pasar a verlo pronto. Así que dale esto por mí...”

Mientras Fuze miraba, le escribí una carta y la incluí en el sobre con las invitaciones. Fuze me miró un poco mientras lo aceptaba.

“Rimuru-sama, ¿de dónde sacaste ese papel...? En realidad, pensándolo bien, no me lo digas. ¿No puedes enviárselo tú mismo mágicamente? Lo haré, pero...”

Parecía cansado. Quizás estaba pidiendo demasiados favores casuales.

“¡Jajaja! Lo siento por eso. Gracias”.

“Claro, Rimuru-sama”.

“Oh, y Milim también viene”.

Sentí que era mejor ser igual de casual con esa bomba mientras tomaba el sobre.

“¿Milim? Oh no...”

“¡Está bien, nos vemos allí!”

Con una sonrisa, salí medio corriendo de la oficina mientras él me gritaba: “¡Espera! No te refieres a esa Milim, ¿verdad? ¡¡Heeeeey!!”

Supongamos que no lo escuché.



Cuando escapé del edificio del Gremio, un hombre saltó desde detrás de una esquina hacia mí, arrodillándose respetuosamente.

“¡Yo, Gob’emon, estoy aquí para responder a su llamado, Rimuru-sama!”

Este hombre era uno de los hobgoblins que nombré. Un tipo bastante ambicioso. Creo que Rigur me dijo que él y Gobta estaban luchando por el puesto de vicecapitán cuando él dirigía las fuerzas de nuestra aldea. Tenía la fuerza para respaldar ese impulso, por supuesto...

“¿Hmm? Oye, ¿no eras teniente? Fuiste a otra unidad después de que Gobta comenzara a capitanear a los jinetes goblin, ¿no es así?”

Un teniente, en los ejércitos de Tempest, era un oficial al que se le podía asignar una unidad para dirigir si era necesario. No necesariamente tenían una para liderar, lo que significaba que los capitanes estaban naturalmente por encima de ellos, pero aun así, era un rango mucho más alto que los sargentos que lideraban equipos de cinco a diez personas.

“Sí mi señor. Verá, nunca fui alguien que sirviera por debajo de los demás, así que pensé que trabajaría como individuo por ahora. Algún día, pronto, me gustaría reunir mi propio comando directo y dirigir una unidad yo mismo”.

*Hmm.* Parece que tiene una verdadera confianza. Renunció a su oportunidad de ser el vice capitán de los jinetes goblin porque, después de todo, no quería servir a las órdenes de Gobta, así que debe haber tenido algunas aspiraciones bastante altas.

“¿Es así? Bien, mantén el buen trabajo. Ahora escucha, Mjöllmile es alguien muy importante para mí. Necesito que lo mantengas a salvo—sin que se dé cuenta, si es posible. Creo que se puede aprender mucho de la forma en que influye en la mente de las personas. Su perspicacia financiera es suficiente para mover a la gente a su alrededor, pero no es solo eso. Piensa en esto como un estudio mientras lo estás protegiendo”.

“¡Sí señor! ¡Lo tendré en cuenta mientras cumplo con mi deber!”

Gob`emon estaba dispuesto a hacerlo. De la forma en que Benimaru lo describió, tendía a confiar demasiado en sus propias habilidades, minimizando las fortalezas de las personas que estaban debajo o junto a él. Esa es una de las razones por las que no pudo llegar a ser capitán, a pesar de ser mucho más dotado físicamente que Gobta. Si pudiera aprender a ser más un jugador de equipo, el trabajo de capitán podría ser suyo en poco tiempo. Esperaba que pudiera crecer en el rango.

“Si puedes llevar a cabo esto y aprender algo de ello, infórmame después. Te daré esta katana como recompensa”.

Kurobe me había contactado antes para informar que mi espada personal estaba completa. Ya no necesitaría esta. Era solo un arma temporal, pero estaba sincronizada con mi aura lo suficientemente bien como para que me gustaran los resultados que obtuve. La traje para mantenimiento después de la batalla de Hinata, pero Kurobe estaba bastante impresionado por lo que vio. Pensé que era una zanahoria lo suficientemente buena como para colgar frente a sus ojos.

Los ojos de Gob`emon se abrieron de par en par por la emoción. “¿Lo haría?!”

“Por supuesto. Creo que tienes el talento suficiente para hacer uso de esto. Pero mantente diligente, ¿de acuerdo? Demuéstrame que te la mereces”.

“¡Sí señor! ¡Estaré a la altura de sus expectativas!”

Inmediatamente, pasó al modo de guardia de Mjöllmile. Eso fue casi demasiado astuto de mi parte, ofrecerle esa espada, pero con suerte, entendería mi punto. Tenías que ganarte la confianza de tus

subordinados. Como la gente solía pensar en la obligación y el deber, si no se cuidaban y se prestaban servicio el uno al otro, se arruinaría toda la relación amo-sirviente. Sé que no soy exactamente un ejemplo estelar del jefe ideal, pero aun así, esperaba que Gob'emon respondiera a mi llamado a su manera.

Ahora, había distribuido todas mis invitaciones. Ahora solo teníamos que prepararnos para el gran día. Tenía que ser un festival como ninguno antes. Mientras pensaba en todo lo que necesitábamos para ello, ya podía sentir mi corazón acelerado.




CAPÍTULO

3

**LOS  
PREPARATIVOS**

*Y entonces, me reencarné en un Slime*



## Capítulo 3 – Los Preparativos.

En una sala de reuniones preparada apresuradamente, dos personas de aspecto sospechoso se sentaron en silencio. O no exactamente—tras una inspección más cercana, también había una tercera figura más pequeña, de unos treinta centímetros de altura, con alas de libélula en la espalda. Las otras dos personas en la habitación estaban sentadas frente a ella—Ramiris y dos de sus sirvientes, Beretta y Treyni.

La pequeña hada golpeó un puño contra el pequeño escritorio frente a ella.

“¡Esta es exactamente la razón por la que pensé que nada de esto estaba funcionando!” se quejó, frotándose la mano. “¡Te dije que teníamos que mudarnos de aquí!!”

“Correcto como siempre, Ramiris-sama”, coincidió Treyni, mirándola con afecto. “¡Realmente, una idea muy brillante!”

“¿Correcto? Sin embargo, ¿no es así?”

Ramiris le dio a Treyni un asentimiento satisfecho.

Beretta estaba menos que convencido. “Un momento por favor. Por brillante que sea la idea, ¿a dónde piensa trasladarse? ¿Y podría explicar por qué?”

*¿Por qué tengo que hacer esto?* él pensó. Treyni, su colega, era una mujer trabajadora, reflexiva y orientada a los detalles. Tenía una buena reputación entre los espíritus, lo que le permitía manejar el laberinto de Ramiris por sí misma. Eso era algo que Beretta no podía hacer, y no había duda de su utilidad para Ramiris. Pero había un problema: Treyni, siempre fiel sirviente de Ramiris, la malcriaba demasiado. Ella estaba de acuerdo con todo lo que Ramiris decía, sin dudarlo ni por un momento. Alguien necesitaba detener esto antes de que causara problemas.

El ex demonio Beretta no pudo evitar reírse un poco de sí mismo. Oh cielos... *No estoy aquí sirviendo a Ramiris-sama porque quiera cumplir ese papel...*

Para alguien como él, que disfrutaba mucho de la compañía de Ramiris, ser mandado todo el tiempo no era una preocupación. Lo que le preocupaba—aunque solo un poco—era cómo su único compañero de trabajo aquí, era una descarada que decía que *sí* a todo. Desafortunadamente, era una regla de vida que las personas más trabajadoras solían ser las que perdían al final. Si haces sonar el silbato y adviertes sobre los peligros que se avecinan, normalmente es tu trabajo limpiar el desastre que resulta—algo que Beretta estaba a punto de aprender por las malas.

“¡Gran pregunta, Beretta! Escucha, ¿no te aburres en absoluto de estar aquí? No hay nada que hacer para divertirse en este lugar. La única diversión que tenemos es construir gólems, y eso es todo. ¡Casi nadie viene a visitarnos! Pero allá tienen todo tipo de cosas. Así que supongo, ya sabes, ¡me invitaré a mí misma!”

Ramiris expuso lo que ella debió haber pensado que era un caso convincente. Solo hizo que Beretta suspirara por dentro. Él mismo no estaba en contra de eso, pero recordaba cómo era el rey demonio Rimuru, y sospechaba que obtener su permiso sería un problema. Si ella intentara mudarse allí ahora, fácilmente podría imaginarla siendo lanzada por su oreja. Treyni debe haberlo sabido, pero todo lo que tenía que ofrecer era su acuerdo inequívoco.

“Pero, Ramiris-sama, ¿no te rechazó Rimuru-sama ya una vez?”



Beretta tenía que decirlo. Ella ya lo había probado. Sin una mejor excusa, todo lo que haría, sería provocar la ira de Rimuru. Tal vez Ramiris no se dio cuenta de este hecho, pero para Beretta, ese era el mayor problema de todos.

“Vamos, Beretta”, dijo su poco confiable compañera de trabajo. “¡Estás pensando demasiado en esto! Rimuru-sama es un joven muy agradable. ¡Nunca sería lo suficientemente cruel como para negar los sueños de alguien tan linda y adorable como ella!”

Treyni estaba siendo demasiado optimista. Treyni era una mujer capaz, pero si Ramiris estaba involucrada, no se podía contar con ella. Entonces, dado que las otras dos personas en la habitación no estaban usando sus cerebros, trató de encontrar una buena manera de llevar esto. Después de todo, tampoco le importaría vivir junto a Rimuru.

*Supongo que es por eso, que encuentro emocionante incluso una situación tan ridícula como esta...*

Y fue una suerte que tuviera puesta una máscara, porque debajo de ella, había una sonrisa casi infantil en su rostro.



Después de ver a Gob’emon irse, me dirigí de regreso a Tempest. Últimamente había estado usando Dominación del Espacio para viajar, lo que me permitía transportarme instantáneamente a cualquier lugar que hubiera visitado antes. Consumía una cantidad nada trivial de magia, pero era bastante trivial para mí, considerando la energía que tenía para trabajar. Ahora era libre de usarlo todo lo que quisiera, lo que hacía que viajar fuera bastante simple—aunque todavía trataba de regular su uso, ya que me vería poco convincente si abusaba de eso y entraba en modo de suspensión como resultado.

En el momento en que regresé, Ranga me envió una Comunicación de Pensamiento.

「Maestro, Gobkyuu y los artesanos se han reunido en la puerta occidental. Sin embargo...」

No terminó la oración. ¿Qué pasó? Preocupado, me dirigí hacia la puerta, usando Dominación del Espacio a pesar de haberme prometido a mí mismo despedirme de ella hace un momento. Al activar Detección Universal para obtener un punto de vista más amplio de lo que mis ojos podían darme, vi a Ranga en el sitio—y si mi destino estaba a la vista, Dominación del Espacio hizo que fuera más fácil apresurarme. Solo es cuestión de cambiar mis coordenadas. Realmente conveniente, pero algo difícil de usar en batalla, ya que toma un poco de tiempo comenzar. Siempre tengo miedo de dejarme abierto así. Además, estoy intentando conservarlo, ¿recuerdas?

Esto, por otro lado, era una emergencia, así que reaparecí junto a Ranga. Estábamos fuera de la puerta oeste, e inmediatamente vi a Gobkyuu discutiendo con alguien. Detección Universal ya me dijo quién era.

“No, ya ves, como acabo de decir, ¡oficialmente nos estamos apoderando de este lugar!”

*Oh no...*

Me cubrí, escuchando la conversación.

“Sé lo que dijo, señora, pero realmente no podemos aceptar eso, ¿comprende? Es necesario preguntarle a Rimuru-sama ahora, así que si pudieras esperar aquí y quedarte callada un rato—”

“¡No! ¡Ya hemos abandonado nuestro laberinto anterior para venir aquí! ¿Vas a echar a una pobre mujer sin hogar que no tiene otro lugar a dónde ir?”

“N-No señora, yo... Esta área es oficialmente el territorio del rey demonio Rimuru, entiende, por lo que primero deberá obtener su permiso—”

“¡No! No puedo forzar mi camino con lágrimas, ¿eh? En ese caso, tendré que recurrir a la fuerza. Si sigues insistiendo en cada pequeña cosa, sabes que Beretta aquí no se lo va a tomar calmado—¡Ahhh!”

No pude soportarlo más, así que me acerqué sigilosamente a la niña problemática frente a mí y la capturé en mis manos. Mirándola, confirmé que era Ramiris.

“¿Qué estás haciendo?”

“Um... ¡Hola, Rimuru! ¿Cómo te va?”

Estaba evitando el contacto visual, entendiendo claramente que estaba en un gran problema. Lo que sea que estuviera haciendo, la pequeña cabaña detrás de nosotros claramente tenía que ver con eso. Ramiris estaba reclamando la estructura como su territorio—tenía que estar escondiendo algo dentro. Pero, ¿cómo lo trajo hasta aquí?”

“¡Ramiris-sama! ¡He traído madera nueva!”

Treyni resolvió el enigma y se acercó con un montón de vigas de madera.

“Um, Treyni, ¿qué estás haciendo?”

“¡Ah! ¡Um, Rimuru-sama! Confío en que todo esté... ¿bien?”

Ella se congeló en el momento en que me vio. ¿No se le ocurrió que construir una cabaña justo en frente de la puerta de la ciudad podría ser detectado bastante rápido?

“¿Puedo preguntar qué está pasando, Treyni?”

“B-Bueno, esto... no es lo que parece. R-Ramiris-sama no hizo nada malo, um...”

La Treyni que conocí siempre tuvo este aire de autoridad. Servir a Ramiris la había destrozado por completo. De tal amo, tal sirviente, supongo. La única persona aquí que podía guiarme a través de los asuntos era probablemente, Beretta, que actualmente estaba arrodillado ante mí.

“Beretta, explica”.

“Siempre tengo que ser yo, ¿no es así...?”

Resignado a su destino, cedió.

Todo comenzó, dijo, con algo que le dijo Ramiris.

“¡Beretta, traidor!” Ramiris gritó, liberada de la prisión de mis manos, pero la ignoré.

Según Beretta, Ramiris insistió absolutamente en mudarse a mi ciudad, con Treyni totalmente de acuerdo. Miré a Treyni; ella miraba al vacío y parecía sumamente incómoda. Al parecer, ella mimaba a Ramiris en

todo momento, lo que pude notar desde la última vez que nos vimos, así que lo creí. Ni ella ni Beretta se atreverían a desafiar a esta chica, por lo que se vieron obligados a esta posible invasión de mi tierra.

“Y también, como dijo Ramiris-sama, vinimos aquí después de sellar la entrada al laberinto que llamamos hogar antes”.

“¡Correcto! ¡Exactamente! ¡Así que vamos! ¡Si nos echas, nos quedaremos sin hogar, Rimuruuuu~♡!”

Trató de sonar lo más triste posible, a pesar de que esto era enteramente culpa suya. “Oh, pobre, pobre Ramiris-sama”, escuché a Treyni lamentarse. *Por favor, no sigas alentándola...*

De cualquier manera, ahora conocía la situación. Esto no era culpa de Gobkyuu en absoluto—era toda de Ramiris y sus sirvientes.

“Siento que hayas pasado por eso, Gobkyuu”.

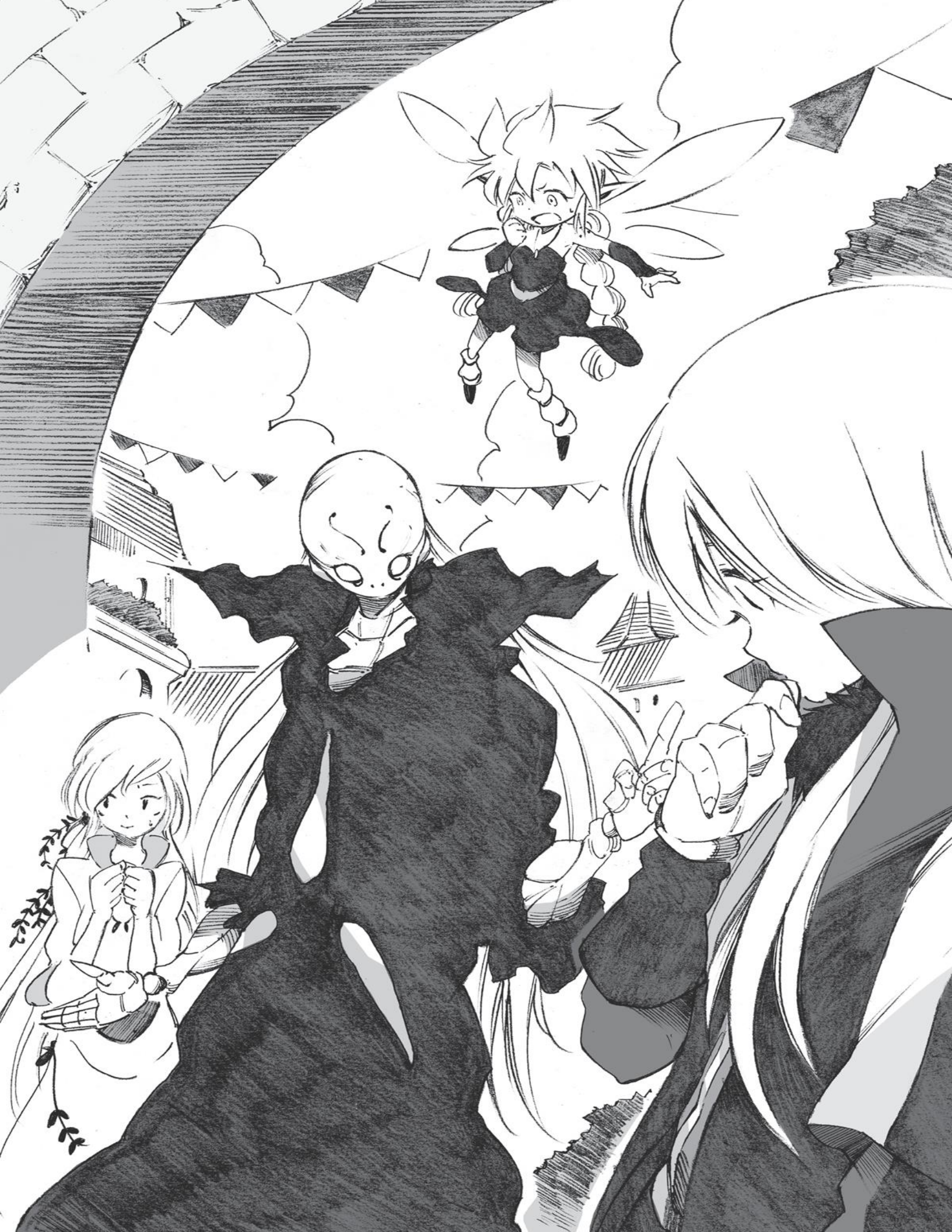
“No, no, estábamos bien, pero los guardias de la puerta tuvieron la peor parte...”

Miré a un hobgoblin cercano junto a la puerta, durmiendo profundamente.

“... Um”.

“Sí, eh, lo siento. Me emocioné un poco...”

“¡Eso no fue culpa de Ramiris-sama! Ese guardia le estaba diciendo cosas terribles, así que usé magia para ponerlo a dormir por un rato”.



¿Qué se había metido en la mente de Treyni de todos modos? Realmente lanzó un hechizo, supongo que por el bien de Ramiris. No es de extrañar que Beretta pareciera tan culpable en ese momento.

Escucharía las excusas de Ramiris y Treyni más tarde. Quería aprender más de Beretta, pero no tenía mucho más que ofrecer. Aparecieron aquí, Treyni trajo madera y Beretta la convirtió en la cabaña de troncos que tenía delante. Al parecer, los habían interrumpido justo cuando empezaba a trabajar en una terraza frente a la puerta. Esta cabaña estaba destinada a ser la entrada a un nuevo laberinto.

Ciertamente no era la primera vez que Ramiris había demostrado el deseo de mudarse aquí. Esta cabaña—que servía de entrada a su residencia completa—era todo lo que realmente necesitaba.

“Bueno. Intentaste construirlo aquí y el guardia de la puerta te detuvo. Se estaba interponiendo en tu camino, así que le ordenaste a Treyni que lo pusiera a dormir, y luego Gobkyuu y estos otros artesanos te vieron. ¿Tengo razón hasta ahí?”

“Um... No, ese no es... Bueno, no es exactamente el caso, no creo... ¿Quizás?”

“Está bien, entonces tengo razón. Ramiris...”

“Um... Ja, ja, ja, ja...”

Ramiris no debe conocer el significado de la palabra no. Sabía que este era mi territorio, como lo reconocían los otros reyes demonio, y que lo que hizo equivalía a organizar una invasión. Si estallaba la guerra por esto, no tendría nada de qué quejarse.

Pero me detuve un momento para pensarlo. Tener esta cabaña me dio una idea. Quizás debería alentar esto. Tal vez incluso darle permiso para hacer un laberinto aquí.

Mi conversación con Mjöllmile pasó ante mis ojos. Necesitábamos atracciones que hicieran que los visitantes siguieran viniendo una y otra vez. Estos podrían ser teatros, estadios, balnearios, lo que sea, pero todavía estaba buscando otras ideas. Hacer lo mismo suficientes veces seguramente los aburriría. No tendríamos batallas diarias en la arena—pensé que los torneos serían más estacionales, tal vez cuatro al año. Podríamos celebrar duelos de nivel principiante todos los días, como con las carreras de caballos, pero no vi que eso atrajera a los conocedores de la nobleza. Principalmente, atraeríamos a un público masivo—o tal vez a los aventureros que pasan por aquí.

Si esta ciudad se convirtiera en la meca del comercio que estaba planeando, vendrían oleadas de comerciantes, con aventureros sirviendo como guardaespaldas. Quería que Tempest se convirtiera en una base de operaciones para gente así. Los aventureros podían ganar dinero de diversas formas, una de ellas era la caza de monstruos. ¿Quizás podríamos construir un laberinto para ellos y liberar algunos monstruos dentro? ¿Atraería eso una cantidad decente de tráfico diario? Un laberinto es una mazmorra, después de todo; si invitáramos a la gente a ayudar a despejarlo, eso podría atraer a aventureros con una inclinación completa.

Esto podría funcionar.

Miré a Ramiris, todavía sonriéndome torpemente. No estaba muy seguro—bien, estaba completamente seguro de que no podía confiar en ella, pero tal vez podríamos sacar algo de esto. Era el momento de discutir las cosas.



Primero, pedí a los artesanos de Gobkyuu que desmantelaran la cabaña por mí. Como ya teníamos los materiales y todo, decidí reubicarla para usarlo como sala de descanso para los guardias de la puerta.

A continuación, llegó el momento de una conferencia estratégica. Entramos en la sala de reuniones habitual, con Gobkyuu a cuestas.

“Um, ¿qué va a ser, er, que nos pasará?”

La ansiedad de Ramiris la hacía cada vez menos coherente. Sus ojos estaban fijos en mí ahora, midiendo mi temperamento.

“No tienes que estar tan nerviosa. Si intentas ser cortés, estás fallando miserablemente”.

No tenía la intención de hacerle nada, no. Si ella estaba dispuesta a aceptar mi oferta, yo estaba dispuesto a pasar por alto sus propuestas excesivamente audaces. Pero antes de eso, teníamos que repasar algunas cosas.

“Gobkyuu, estaba pensando que podríamos construir un refugio de emergencia debajo de la arena. ¿Es eso posible?”

“No estoy seguro de que sea seguro tener uno directamente debajo de la arena, sin importar cómo intentemos hacer los cálculos estructurales. Cualquier espacio vacío debajo del suelo causaría un derrumbe en la primera onda de choque. Pero si movemos un poco este espacio, creo que podemos evitar ese problema”.

“Perfecto. También me gustaría que construyeran una puerta allí”.

“¿...?!”

“¿Una puerta, señor?”

“Correcto. Háganla gruesa y pesada—y tal vez ponga un montón de tablas de piedra talladas alrededor del marco y demás. Tiene que parecer un mal augurio”.

“¿Habría otro refugio más allá de la puerta?”

“Nah. No hay necesidad de eso. Solo necesitamos la puerta. ¿Verdad, Ramiris?”

“¿¿R-Rimuru?! ¿Estás diciendo que—eso...?”

Gobkyuu estaba cuestionando mi cordura, mientras Ramiris zumbaba feliz en el aire junto a él.

Mi propuesta era simple. Básicamente, quería que Ramiris construyera un laberinto y que ella misma lo administrara. Si iba a construir una entrada en una simple cabaña de madera, mejor darle algo que se pareciera más a la anterior, ¿verdad? Y dado que todos los buenos laberintos se extienden profundamente bajo tierra, tenerlo debajo de un campo de batalla me parecía correcto. Podríamos usar la arena para entrenar a los novatos durante los días libres, y planeaba tener una tienda de pociones en las instalaciones. Si también tuviéramos un laberinto de tipo mazmorra en el lugar, apuesto a que una taberna para aventureros que buscan una bebida rápida en el camino de regreso del trabajo, sería un gran éxito. Ganaríamos dinero con ellos, y Ramiris tendría una casa, un trabajo y un poco de dinero para gastar. Requeriría la cooperación mutua, pero pensé que era una buena idea.

Una vez que terminé de explicar todo esto, Ramiris estalló en una ráfaga de gritos.

“¡¿Q-Qué?! Entonces—¿quieres decir que, tal vez, no solo podría construir un laberinto y vivir aquí, sino que incluso me darás un trabajo?”

“Supongo que sí, si estás dispuesta a aceptar”.

“¡¿Eh—?! Está bien, está bien, ¿entonces estás diciendo que, eh, ya no tengo que ser ‘la reina demonio hikikomori’ que la gente me acusa de ser?”

La propuesta debe haber sido un gran impacto. Abrió mucho los ojos, balbuceando como si hubiera sido alcanzada por un rayo. “Estoy tan contenta, Ramiris-sama”, susurró Treyni, con los ojos llenos de lágrimas. Beretta, por extraño que parezca, parecía sonreírme—me preguntaba si esa fatiga que sentía antes era solo un acto. ¿Quería esto? Tal vez, tal vez no, pero de cualquier manera, si está feliz, yo también.

Después de calmarse un poco, Ramiris tragó saliva con nerviosismo. “Um... ¿Y tú también me darás una mesada?” preguntó ella con cuidado. “¿Hablas completamente en serio?”

Debe haber tenido miedo de que me retractara. Yo nunca haría eso. No soy tan sádico. Aunque todavía no podía darle una cifra exacta de su asignación, ya que eso dependía de los ingresos por ventas. Será mejor tranquilizar su mente por ahora.

“Lo digo en serio. Pero no sé cuántos beneficios obtendremos hasta que pongamos en marcha las cosas. ¿Qué tal si decimos que obtienes el veinte por ciento de las ganancias después de que deduzcan los gastos de publicidad, el alquiler y otros gastos necesarios?”

“¿Cómo, eh... cuánto crees que sumaría?”

“Bueno, si logramos atraer, digamos, mil aventureros en un día, eso podría darte hasta dos monedas de oro, ¿quizás?”

“¡¡Gahhh!! ¡¿Tanto?!”

“Eso es solo una estimación, tenlo en cuenta. No hay garantía de que funcione de esa manera. Nada de lo que digo significa nada hasta que veamos algunos clientes reales pagando. Pero si planeas vivir aquí de todos modos, no es un mal negocio para ti, ¿verdad?”

Ramiris asintió con la cabeza. Si iba a ocupar mi propiedad de cualquier manera, estaría manteniendo su laberinto sin importar lo que le dijera que hiciera. Sería más inteligente para ella escuchar mi oferta, seguramente—le otorgaría permiso para quedarse y sería una forma de ganar dinero. Realmente, solo tenía una opción.

Así, se aferró a mi cabeza e hizo un pequeño baile de alegría. Lo tomé como un sí, y estaba seguro de que Beretta y Treyni no se quejarían. De hecho, le estaban sonriendo a Ramiris, quien actualmente estaba ocupada viajando a su propio pequeño mundo.

“Eh-je-je... ¡Ahora voy a ser muy rica! ¡No más ingratos llamándome vaga o reina demonio indigente!”

Ah bueno. No hay daño en eso. Ciertamente no haría nada para dañar la fe que sus dos sirvientes tenían en ella. Su puro entusiasmo por la oferta me hizo preguntarme con qué frecuencia se habían metido con ella en el pasado. Ella estaba más emocionada que yo por eso, así que dudo que tuviera que preocuparme por el cumplimiento.

Pero, ¿qué pasa con su obsesión por el dinero? No pensé que la lujuria por las riquezas fuera un rasgo común de un rey demonio, yo mismo excluido. ¿Era su falta de un trabajo decente el problema principal? Su laberinto no estaba exactamente lleno de visitantes. Ella debe haber estado sola, con demasiado tiempo libre en sus manos. Sería genial si pudiéramos atraer multitudes de aventureros a esta mazmorra—por mi bien, así como por el de ella.

Será mejor que elaboremos un plan de acción rápido.

Al llamar a Ramiris de su viaje mental, decidí que me ayudara a reelaborar nuestros planes de arena con Gobkyuu.

De la forma en que lo veía, deberíamos expandir el área abierta fuera de la puerta occidental, donde terminaba la carretera, y construir la arena allí. Había un amplio espacio de pastos para los caballos de los viajeros, así como una vasta extensión de tierra vacía para trabajar.

En algún momento en el futuro, me gustaría colocar rieles en la parte superior de la carretera y hacer que los trenes suban y bajen. Desde que decidí apuntar a clientes nobles para esto, había estado considerando qué hacer con nuestros problemas de transporte. Si pudiera garantizarles un viaje seguro, pensé que sería mucho más fácil atraer a turistas más ricos. Pero ese no era el único objetivo. Un sistema ferroviario permitiría transportar grandes cantidades de mercancías de una sola vez, mejorando la comodidad y contribuyendo en gran medida al desarrollo de la ciudad.

Eso era lo que tenía en mente para la futura expansión de la ciudad, así que quería un lugar para la arena que no se interpusiera en el camino más adelante. Podría establecer una estación de tren cerca del lugar, con suerte, a una hora a pie desde la puerta—cualquier cosa más lejos estaría pidiendo mucho a nuestros turistas. Tener el estadio a poca distancia de la ciudad también hacía posible ofrecer más opciones de hoteles en un área más pequeña. A diferencia de mi viejo mundo, la gente de aquí viajaba mucho a pie. Si un viaje fuera de alrededor de 10 kilómetros de ida y vuelta, la mayoría de la gente no dudaría en hacerlo, por lo que una pequeña distancia no era un obstáculo abrumador.

Esos eran mis pensamientos detrás de mi propuesta de ubicación, pero Ramiris tenía otras ideas.

“¿Por qué sin embargo? ¿No tenías un espacio vacío dentro de los límites de la ciudad?”

“Sí, pero está ocupado por refugiados licántropos en este momento. Tenemos calles de viviendas temporales preparadas para ellos. No puedo construir una arena sobre eso”.

“No”, agregó Gobkyuu, “no podemos echar a los licántropos fuera de la ciudad. Creo que el desarrollo tendrá que esperar hasta que Geld-sama complete el trabajo en la nueva capital de Eurazania”.

“Está bien, bueno, ¿qué tal si los llevamos a mi laberinto? Podría trasplantar todo el diseño de esa área dentro de él, por lo que no sería una carga para ellos”.

Eso sonaba, para ser franco, absolutamente loco. Gobkyuu y yo intercambiamos miradas, sin saber si estábamos escuchando correctamente.

“Er, ¿quieres decir que trasladaremos a los habitantes allí también?”

“Um, no puedo mover seres vivos sin permiso, no. Tendrían que entrar voluntariamente. ¿Pero algo inanimado o inconsciente? ¡Puedo llevarlo todo, no hay problema!”



“¿En serio? ¿Entonces puedes mover todas las casas y pertenencias de los licántropos dentro de tu laberinto cuando quieras?”

“¡Sí! ¡Exactamente!”

Sonaba orgullosa de ello, como debería. Ese es el tipo de habilidad de la que cualquiera merece presumir.

Al presionarla para obtener más detalles, supe que se trataba de, Creación de Laberinto, una de las habilidades intrínsecas de Ramiris. Como sugiere el nombre, básicamente convertía a Ramiris en la diosa suprema de cualquier laberinto que ella creara. También funcionaba a distancias asombrosas, incluso afectando a personas y cosas cercanas a la entrada del laberinto. Incluso podría quitarles las armas y armaduras a las personas cercanas.

Pensaba en un poder loco, pero tenía sus límites. Si el equipo del objetivo tuviera su propia conciencia como—una espada infundida con la magia de su usuario, por ejemplo—Ramiris no podría afectarla. Sin embargo, no te tropiezas exactamente con objetos sensibles como ese todos los días, así que, si te peleas con Ramiris, será mejor que estés preparado para desnudarte. Tal vez realmente se merecía el apodo de reina demonio.

“Wow... quiero decir, honestamente, pensé que no tenías ninguna habilidad para defenderte en batalla”.

“¡Joder, estás siendo súper malo! ¡Estás hablando con la mujer a la que llaman la reina demonio más fuerte del mundo!”

“Vamos, Ramiris. Cálmate. ¡Dime qué más puedes hacer!”

Tras seguir insistiendo, reveló algunos detalles más detrás de sus habilidades. Básicamente, tenía cinco preguntas para ella:

1. ¿Cuántos pisos más abajo puedes construir tus laberintos subterráneos?
2. ¿Cuántos días necesitas para construirlos?
3. ¿Qué tipo de monstruos hay dentro?
4. ¿Puedes cambiar su estructura interna a voluntad?
5. ¿Qué pasa si alguien muere allí?

Para variar, Ramiris me dio respuestas sinceras a todas ellas.

Para la pregunta uno, no había un límite estricto de pisos, pero hablando de manera realista, podría maximizarlos en alrededor de cien.

En cuanto a la pregunta dos, un piso tarda aproximadamente una hora en completarse. Esta cifra se mantenía estable para los pisos posteriores, por lo que un laberinto de cien pisos tardaba alrededor de cien horas en completarse. Cualquier piso más allá de ese, consumía sumas exponencialmente mayores de energía mágica, de ahí la respuesta a la pregunta número uno.

Para la pregunta tres, no encontrarás monstruos, y mucho menos insectos u otras criaturas, simplemente habitando arbitrariamente un laberinto. Su laberinto anterior tenía “monstruos” en forma de espíritus—espíritus que permanecían como parte de la estructura del piso, separados del mundo físico pero capaces de ir y venir cuando quisieran.

Sin embargo, era posible “sembrar” un laberinto con monstruos para que los aventureros probaran sus habilidades. Llena un laberinto con magículas, y los monstruos cobrarán vida. Ajustar la densidad mágica del laberinto facilitaba predecir la fuerza de los monstruos que resultaban, así como restringirlos a un piso o pisos determinados. Eso hacía posible ajustar el nivel de dificultad de un laberinto con cierta precisión. Tenía una idea de cómo funcionaba este proceso de infusión de magia, así que lo pensaría una vez que tuviera el recipiente adecuado para ello.

Con respecto a la pregunta cuatro, el poder absoluto de la habilidad Creación de Laberinto de Ramiris significaba que podía cambiar la estructura completa de un piso en aproximadamente una hora, aunque los pisos no se podían editar durante veinticuatro horas después de la última remodelación.

Había condiciones, por supuesto. Ella no podía hacer—plantas u otra materia orgánica, por ejemplo—de la nada, por lo que los cambios estructurales resultarían principalmente en laberintos de paredes en blanco de aspecto serio. Sin embargo, si simplemente deseaba redecorar un piso con algunos materiales a mano en lugar de cambiar su estructura, no era demasiado difícil.

También era lo suficientemente simple, por cierto, para reorganizar el orden del piso de un laberinto. Esto también quedaba grabado durante las veinticuatro horas siguientes, pero eso no lo convertía en una herramienta menos útil.

Y por último, pero no menos importante, la pregunta cinco. Sorprendentemente, esto dependía completamente de Ramiris. Si estuviera al tanto de las cosas, podría chasquear los dedos y resucitar a los muertos dentro de su laberinto. Solo me preguntaba cómo manejaba los cadáveres de monstruos y aventureros desventurados, pero esto me sonó a tabú. Al parecer, no estaba segura de lo que les sucedía a los monstruos nacidos dentro del laberinto, ya que aún no tenía ejemplos con los que trabajar, pero ya había resucitado a bastantes aventureros en el pasado.

Por eso, hizo hincapié en no poder mover criaturas orgánicas adentro “sin permiso” antes. Este “permiso” no era nada demasiado formal; lo que importaba era que el sujeto en cuestión supiera que se adentraba en el laberinto. Sin ese entendimiento, a cualquier visitante se le negaría la entrada. En otras palabras, cuando entré en el laberinto de Ramiris hace un tiempo, fue porque traté activamente de hacerlo. Si estuviera cargando a un compañero dormido en mi espalda cuando me aventuré dentro, nos hubiéramos movido de regreso a la entrada. (Una excepción a esto eran los bebés. Los niños lo suficientemente pequeños como para no tener su propio libre albedrío, eran tratados esencialmente como “cosas” según esta regla).

Podrías arrastrar a alguien pateando y gritando a un laberinto, pero solo con una gran carga para Ramiris, por lo que era imposible si ella te resistía en absoluto. “No querrías probarlo”, así me lo dijo.

Así que ahí lo tienes. Esencialmente, cualquiera que entre en un laberinto estaba bajo el dominio tiránico de Ramiris—algo que acordaban en el momento en que cruzaban por la entrada. Si aceptaban las reglas, Ramiris controlaría cuidadosamente su estado.

“Y sabes cuánto nos gusta hacer bromas, ¿no es así?” dijo, hinchando su pecho. “Simplemente me gusta sorprender a la gente y ver sus reacciones. Si murieran, ya sabes, eso pesaría en mi conciencia. Así que hago lo que puedo para mantenerlos vivos y hacer que vuelvan a su camino”.

A veces, había un sujeto desafortunado que realmente moría, pero parecía que esas muertes ocurrieron fuera de su laberinto. Por lo menos, ella no quería matarme cuando estaba allí. Ese golem que parecía listo

para pisotearme hasta el olvido, solo estaba allí porque sabía que podía arreglármelas. Eso tenía sentido para mí, aunque parecía reducir bastante por lo que pasé.

“Entonces, si un grupo de aventureros entra en una misión de cacería de monstruos, ¿puedes revivirlos si mueren?”

“¡Sí! Una vez que entren al laberinto, puedo resucitarlos como si nada. Sin embargo, es un poco más difícil si hablamos de todo un grupo a la vez, por lo que es posible que debamos enviarlos con algunos de mis equipos de resurrección”.

Equipa un objeto específico de su Creación de Laberinto y al morir, te transportará de vuelta al exterior intacto. Eso resolvía mis problemas de seguridad, que era realmente el mayor problema.

“¡Excelente! ¡Eso es maravilloso, Ramiris!”

“¿E-En serio? ¿Quieres decir? Realmente soy genial, ¿no?”

“¡Seguro que lo eres! ¡Nuestras ambiciones están prácticamente cumplidas!”

“¿Lo están? ¡Claro que lo están! ¡Solo estaba pensando en eso!”

Nos miramos y asentimos.

“Cuento contigo, Ramiris”.

“¡Y cumpliré mi parte del trato! ¡No tendremos ningún tipo de problemas!”

Sin problemas, ¿eh? Con suerte, esto resultará bien. No podíamos sellar el trato, dada nuestra diferencia de tamaño, pero creo que nuestras mentes estaban conectadas lo suficientemente bien de todos modos.



Aceptando la oferta de Ramiris, decidimos construir la arena en el espacio vacío en el lado sureste de la ciudad, con un calabozo extendido debajo.

Nuestro teatro, mientras tanto, se instalaría en el lado noroeste, cerca de donde estaban todas nuestras instalaciones de spa de alta gama. De hecho, habíamos instalado un gimnasio, un museo, etc., entre todos los alojamientos de lujo que había allí, así que lo único que teníamos que hacer era restaurar una estructura construida previamente para ese propósito.

Así que el laberinto y el teatro estaban en su lugar, pero todavía no teníamos la arena. Geld no estaba cerca, pero estoy seguro de que podía confiar en Gobkyuu y su grupo. Con ellos, sin duda tendremos algo en marcha para el Festival de Fundación—

“No estoy seguro de que podamos hacer esto, Rimuru-sama”.

¿Oh no? Sí, supongo que no. Quiero decir, cualquier proyecto normal como este requeriría varios años de trabajo. Pedir una arena terminada en un mes más o menos era una locura. Incluso con músculos de nivel monstruo de nuestro lado, tampoco estaba tan seguro de que pudiéramos hacerlo.

“Está bien. Entonces déjame echar una mano. Ayudaré a mover la tierra y a procesar la infraestructura metálica”.

Puede que no lo parezca, pero solía trabajar para una empresa contratista. No tenía mucha experiencia en el campo, pero con lo que aprendí imitando a los veteranos, no era un aficionado total. Además, tenía a Raphael.

“¡Yo también! ¡Déjame ayudar!”

“En ese caso, permítanme ayudar también”.

“Como desee, Ramiris-sama”.

Supongo que eso significaba que también contaba con el apoyo de Ramiris, Beretta y Treyni.

Pongámonos manos a la obra. Abrí mis planos entre las tiendas que se alineaban en el área.

“Hmm... Está bien. No veo ningún problema con esto”.

“Excelente. Entonces será mejor que expliques las cosas a tus licántropos”.

Muchos de los licántropos de nuestra nación estaban trabajando en proyectos remotos, así que decidí darles a Alvis y Sphia la explicación completa por ahora. Nos reuniríamos esta noche.

“Si eso es lo que busca, Rimuru-sama, se hará”.

“Seguro que sí. ¡No tenemos derecho a quejarnos!”

Una vez que les expliqué todo mi plan, aceptaron con sorprendente rapidez. También dijeron que no necesitaría explicárselo de nuevo a los otros licántropos.

“Um, ¿en serio?”

“Claro, Rimuru-sama”, dijo Sphia. “Nos has dado a todos comida y un lugar para quedarnos. Todos estaremos encantados de ayudar con la construcción de esta arena o lo que sea”.

“Además”, agregó Alvis, “escuché que Carrion-sama participará en el festival que está organizando. Todos estaremos encantados de ayudarlo. Estoy un poco mal, así que dejaré el resto en tus manos, Sphia”.

“¡Seguro!”

Entonces Sphia guiaría a los licántropos en este trabajo—y una vez que se decidió, las cosas procedieron a una velocidad increíble. Una orden de Sphia fue todo lo que se necesitó para sacar a los licántropos de sus tiendas. Mientras todos se alineaban en formación, Ramiris transportó ágilmente todas las tiendas a su laberinto. Ahora teníamos una gran parcela de tierra vacía para trabajar.

Todavía un poco impresionado por esta hazaña, utilicé mi Señor de la Gula, Beelzebub, para consumir partes del lote que no necesitaba y reducirlo a una extensión cuadrada y plana. La estructura de acero apareció poco después, y una vez que lo hizo, Gobkyuu y su equipo apilaron piedras pre-procesadas para rellenar las paredes. Durante el día, teníamos paredes tan resistentes que no se podía encontrar un solo agujero en ninguna de ellas. Esto nos dio un espacio subterráneo de aspecto robusto con una gran puerta en el frente. Para alguien de mi “era moderna”, todo se resolvió con una velocidad increíble.

“W-Wow”, dijo Ramiris efusivamente. “Mi nuevo castillo... ¡Oh, cierto! ¡Si tocas esta puerta, te llevará al laberinto donde están las tiendas!”

Todos hicimos un viaje al interior. Allí, vimos el espacio vital de los licántropos, exactamente como se veía en la superficie. Alvis y Sphia no pudieron ocultar su asombro—especialmente porque el aire se mantenía refrescantemente agradable aquí.

“¿Necesitamos estas carpas ahora, me pregunto?”

“No lo sé, sí. Supongo que no llueve aquí, así que apuesto a que podríamos dormir en el suelo...”

No parecían en absoluto insatisfechos con esto. Pude verlas a ellas y a los otros licántropos experimentar y viniendo entre las dimensiones real y laberíntica—todo lo que necesitaba era un instante para pasar en ellos.

“Entonces, ¿oscurece aquí por la noche?”

“Claro que sí”, respondió Ramiris. “Estamos conectados con el exterior desde aquí, ¡así que incluso puedo hacer que llueva si quieres!”

Hombre. Ella podía hacer casi cualquier cosa, ¿eh? Pero no era como si estuvieran llevando cultivos aquí, así que le pedí que me estableciera un ciclo normal de día y noche. Todo este espacio parecía mucho más útil de lo que supuse al principio; apuesto a que también podría adaptarlo a otras necesidades. Tendríamos que pensar en algunas ideas.

Aparentemente tranquilizados, los licántropos se fueron a ayudar con el trabajo exterior. Ellos colaborarían con la arena, evidentemente, bajo el mando de Gobkyuu. Muchos de ellos eran mujeres y niños, pero esos son los licántropos para ti—todos querían trabajar, y cada uno era más fuerte que un humano, al menos. Gobkyuu les estaba dando los trabajos básicos de mano de obra, al parecer, pero ahora también había licántropos mejor entrenados en el lugar, ayudando en la construcción.

Treyni estaba suministrando troncos para el edificio (no me pregunten cómo los consiguió), mientras que la carpintería de precisión de Beretta los convertía en tablas utilizables. Incluso podría lanzar un hechizo para secar la madera, lo que reducía drásticamente el tiempo involucrado. Pensé que había abandonado mi sentido común hace mucho tiempo en este mundo, pero eran escenas como estas las que ocasionalmente me hacían pensar: *¡Wow!, realmente estoy en un mundo completamente diferente, ¿eh?*

Si esto continúa, realmente podríamos llegar a tiempo para el Festival de Fundación. También había escupido la tierra que comí antes para crear una pequeña montaña, así que quizás podríamos usar eso como una característica de campo en la arena. Debería funcionar muy bien.

“¡Déjenos el resto a nosotros, Rimuru-sama!” dijo Gobkyuu.

Asentí con la cabeza, lleno de emoción por la inminente finalización de la arena.

Con la construcción principal ahora en pleno apogeo, Ramiris se había quedado sin nada que hacer. Necesitaba un trabajo, aunque solo fuera para no empezar a molestar a los demás. ¿Y en qué era buena? Pues en qué, expandiendo el laberinto, por supuesto. Mejor usarla mientras la tengo.

“Debo decir, Ramiris, tu habilidad con Creación de Laberinto me asombra”.

Ella había transportado todo dentro de una franja de tierra bastante amplia en un abrir y cerrar de ojos. No quería felicitarla demasiado, pero tenía que reconocerlo aquí. El laberinto en sí, también era bastante sorprendente.

“¡Je-je! ¡Oh, no es nada! Pero en este momento, sin embargo, es solo esta habitación, debemos llegar más profundo, donde viven mis amigos espirituales y crear un corredor de conexión. ¡Mañana tendré más niveles para ti!”

Tomaba una hora construir un nivel, ¿verdad? Construir un vasto laberinto subterráneo que se extendiera por cien pisos sería una tarea bastante difícil incluso en la tierra actual. Construir, después de todo, es muchísimo más fácil. Sin embargo, la habilidad de Ramiris lo hacía posible—y, de repente, algunos sueños fantásticos parecían estar al alcance.

“Está bien, vamos con tu límite, entonces. Cien pisos”.

“¡¿Eh?! ¿Necesitas tantos?”

“Sí. Quiero llenarlo de trampas y quiero suficiente espacio para subir gradualmente el nivel de desafío de monstruos a medida que bajas”.

“Quiero decir, eso está bien para mí, pero ¿puedo preguntarte algo?”

“¿Qué?”

“Solo me preguntaba: ¿Cómo planeas expandir el número de monstruos allí? ¿Vas a atraparlos en alguna parte?”

Supongo que su pregunta tenía sentido. Se necesitarían muchos monstruos para llenar cien niveles. Pero tuve una idea. *Vamos a contarle un poco al respecto, al menos para que coopere conmigo.*

“Bueno, entre tú y yo...”

Le conté el secreto de cómo quería estructurar esta mazmorra. Mientras escuchaba, pude ver que sus ojos comenzaban a brillar.

“Espera, entonces—quieres decir que...”

“Bien, bien. Entonces, Ramiris...”

Comenzamos a ofrecernos sugerencias el uno al otro mientras susurrábamos. Esto se estaba volviendo emocionante. Y dado que estábamos los dos involucrados, naturalmente comenzamos a desviarnos por tangentes que nunca deberíamos haberlo hecho. En poco tiempo, habíamos elaborado el concepto de nuestra Mazmorra Avanzada, como la llamábamos. Honestamente, me preguntaba si podríamos salirnos con la nuestra, pero ahora no había vuelta atrás. Teníamos que hacerlo—y Ramiris estaba ansiosa por comenzar, prometiéndome que construiría este laberinto con todo lo que tenía.

“Puedes tomarte tu tiempo y descansar en el camino, ¿de acuerdo?”

“¡Ja! ¡No hay forma de que me tome un descanso después de escuchar una idea como esta! ¡Voy a hacerlo, déjame decirte!”

Solo estaba tratando de motivarla un poco, pero supongo que la llené de motivación. Me alegro de que le haya gustado la idea, al menos. Estaba igual de emocionado. Era como una fantasía hecha realidad.

“Bueno, haz tu mejor esfuerzo. Prepararé todo lo que necesitamos”.

“Está bien. ¡Buena suerte, Rimuru!”

“Tú también, Ramiris”.

Éramos compañeros de armas ahora, sonriéndonos el uno al otro.



Al salir del laberinto, descubrí que el sol ya estaba a punto de ponerse. Debemos haber estado hablando por un tiempo. El trabajo del día había terminado, los equipos limpiaban y comenzaban a cocinar la cena. No quería molestarlos, así que les dije a Gobkyuu y Sphia que los vería al día siguiente y me fui.

Mi siguiente parada fue el taller de Kurobe para que me diera algunas de las armas y armaduras que no podía vender en el mercado—cosas que eran más de su gusto personal. El lado suroeste de la ciudad era actualmente una zona industrial, y el taller de Kurobe estaba allí, junto con los talleres propiedad de sus aprendices. También había espacio en el dormitorio para los alumnos más nuevos sin sus propios sitios todavía, junto con líneas de almacenes. Había posadas y restaurantes para todos estos artesanos y aprendices, por supuesto, y en general, era un lugar bastante animado.

El taller de Kurobe estaba ubicado en el medio, y cuando entré, me saludó calurosamente, mostrándome su edificio de almacenamiento después de terminar la cena.

“Aquí mismo, Rimuru-sama. Las cosas que he encerrado en este almacén son bastante únicas—no es el tipo de cosa que cualquiera puede manejar fácilmente, sabe. ¿Está bien con eso?”

Asentí con aprobación. Kurobe tenía razón—no todo era muy fácil de usar o accesible. Parte de ello estaba bloqueado porque era demasiado poderoso, pero una gran parte era asequible. Las armaduras eran un gran ejemplo—como la cota de malla que succionaba la fuerza mágica del portador para erigir una barrera mágica. Eso puede sonar útil, pero minaba tu poder continuamente, lo quisieras o no, y finalmente mataba al desventurado dueño. Gran defensa, pero un equipo bastante inútil.

También había una espada que atraía a todas las magias en el área local como un imán, lo que hacía imposible lanzar hechizos y las transformaba en fuerza explosiva. Definitivamente sonaba bien, pero no salvaba exactamente al portador de la explosión. Estaría demasiado asustado para usar esa cosa o la armadura que otorgaba al usuario una fuerza física extraordinaria por un tiempo limitado. Una vez que expiraba ese tiempo, todos tus músculos se rompían, dejándote inmóvil o muerto a menos que tuvieras magia curativa a mano...

Básicamente, tenía una habitación llena de equipos que podrían matarte si no prestabas atención. Dudaba que alguien en la ciudad fuera lo suficientemente tonto como para probar alguna de estas cosas sin preguntar—especialmente porque no quería asumir la responsabilidad de las consecuencias—pero pensé que todo funcionaría bien en el laberinto de Ramiris.

“Sí, está bien”, le dije a Kurobe. “Estos parecen realmente valiosos si se tienen en cuenta todas sus diferentes características”.

Después de todo, esto era algo decente. Gran parte de ello estaba valorado en Raro o superior, con algunos Únicos dispersos aquí y allá—en la misma alineación que el Escudo de Escamas y la Daga Tempest que le regalé al grupo de Kabal.

Cogí uno de los objetos—la Espada Tempest—mientras me giraba hacia Kurobe.

“Parece una especie de desperdicio, ¿no? Mantener todo este material de alta calidad aquí solo porque todavía está en etapa de pruebas. ¿No quieres emparejar algunos de ellos con el tipo de personas que realmente podrían aprovecharlo?”

Estaba tratando de llevarlo a la respuesta que quería. Kurobe mordió el anzuelo.

“¿Oh? Bueno, puede tomar lo que quiera de aquí”.

No lo estaba engañando, exactamente, pero me sentí un poco mal por eso.

Pronto, el almacén de Kurobe estuvo un poco más vacío. Ahora tenía un conjunto de armas con las que podía llenar los cofres del tesoro en el laberinto. Los obtendrían los aventureros que se ganaran el derecho al alcanzar el nivel en el que los pusiera, así que no le mentí a Kurobe en absoluto. Y a caballo regalado, no se le mira el diente.

Aun así, me sorprendía su enorme rendimiento. Había más aquí que la última vez que me detuve; yo diría que ahora tiene más de cien artículos. Gran parte de eso era peligroso, sí, pero algunas piezas solo eran difíciles de dominar. El único vínculo común entre ellos era que todos eran superiores a todo lo que verías en la capital en Ingrasia, el tipo de cosas que normalmente solo verías en una subasta.

Durante el Festival de la Cosecha que marcó mi ascensión a rey demonio, Kurobe recibió la habilidad única Maestro Artesano. Esta era una fuerza que se superponía a su habilidad de Investigador anterior, puliéndola aún más. En este punto, había superado a Kaijin. Siempre que se tomaba en serio un proyecto, era normal que el resultado fuera un equipo de calidad Única. Nivel raro seguro, al menos. Esa era gran parte de la razón por la que solo el trabajo de sus aprendices aparecía en exhibiciones públicas.

“Tengo que decir, sin embargo, que estoy impresionado. He aprendido a forjar, pero de ninguna manera podría hacer nada de esto”.

“¡Je je! Un gran elogio de su parte, Rimuru-sama. Oh, pero déjame darte *eso* antes de que me olvide”.

De repente serio, el siempre modesto Kurobe regresó a la sala de tatami en la parte trasera para buscar algo.

“¿Qué es *eso*?”

“Bueno, es algo por lo que te he hecho esperar demasiado”.

Me entregó una espada larga y recta, la hoja era de un color negro azabache. No demasiado larga, pero no demasiado corta—hecha solo para mí, realmente con la longitud ideal.

“Entonces, esto es...”

“Sí. Mi mayor obra maestra hasta ahora”.

A primera vista, lo único inusual de la espada era su cuerpo negro. No liberaba un aura ultra poderosa; no estaba generando su propia magia ni nada. Pero eso es lo que quería. El enfoque de esta hoja estaba directamente en la durabilidad. Nunca se rompería, nunca se doblaría y se ajustaría completamente a mi fuerza mágica—sin causar estragos a mi alrededor, como con la espada Moonlight de Hinata. Me permitía estar completamente desenfrenado en una pelea.

“Bien hecho. Me has hecho sentir orgulloso, Kurobe”.



“Estoy tan orgulloso como usted, confíe en mí. Pero la espada aún no está completa. Como sabe, mis armas suelen tener un agujero en la base, como usted sugirió que deberían hacerlo”.

Miré la base. “¿Oh? No veo ninguno aquí”.

“No. Las otras armas obtienen ese agujero cuando están completas, pero esta no. Porque una vez que se aclimata a tu fuerza mágica, crecerá... y evolucionará. Y a pesar de eso, lo construí para que siempre se vea como una espada normal”.

Tenía derecho a estar orgulloso. Como dijo, esta espada en su estado completo podría ser una pieza de equipo de clase Leyenda... no es que se sienta de esa manera en este momento. El otro equipo de la familia todavía estaba en desarrollo, y el cristal mágico destinado a entrar en el agujero que mencionó aún no estaba terminado. No tiene sentido tener un agujero si todavía no había nada para él. Solo esperaría ese próximo momento.

Salí del taller de Kurobe con un resorte en mi paso. Tenía mi propia espada y también tenía todas las otras cosas que quería. Ahora podría sembrar esos cofres de tesoro y esparcirlos por todo el laberinto. También sería divertido insertar monstruos jefes para proteger las piezas particularmente bonitas. Esto era casi como diseñar un juego de rol de rastreo de mazmorras de la vida real, y era increíblemente emocionante.

Sí, probablemente podrías hacer una fortuna vendiendo estos artículos de prueba y experimentos fallidos en una subasta—Estoy seguro de que Mjöllmile o Fuze podrían conectarme con las personas adecuadas para eso. Sería una forma más segura de obtener ingresos, pero no quería eso. La clave aquí, era hacer que los humanos interactuaran con los monstruos. Quería traer gente aquí y hacer que experimentaran todo lo que hacía que Tempest fuera genial—y si les gusta lo que ven, estoy seguro de que volverán. Esta era solo una parte de ese esfuerzo.

Además, no se trataba solo de sobornar a los aventureros con un botín y enviarlos al laberinto. Ya tenía en mente el siguiente paso del proceso. Supongamos que alguien se abre camino a través de la mazmorra, recolecta una variedad de artículos y los trae de regreso a la superficie. El uso de armas o armaduras no evaluadas, había escuchado, se consideraba extremadamente peligroso. Ahí es donde entra en juego mi pequeño amigo Evaluar. Este material se hizo en Tempest, así que, naturalmente, sabía todo sobre sus rasgos y características. Pero... sería bastante útil para los aventureros, suponiendo que lo usaras correctamente—si algo era francamente peligroso, ofreceríamos un servicio de recompra por eso.

El dinero está destinado a circular, no guardarse en una bóveda o lo que sea. Siempre que compráramos los materiales que necesitábamos y pagáramos el mantenimiento necesario, podríamos devolver el resto a los aventureros. Se correría la voz sobre esto con el tiempo, y estaba seguro de que haría famosa nuestra tierra. Además, llenar las billeteras de los aventureros, mejoraría las perspectivas de nuestras posadas y casas de hospedaje. La llegada de más personas a Tempest significaba menos tiempo de inactividad para lugares como ese, lo cual era importante—para los negocios y la publicidad.

Entonces, el lado sureste de la ciudad tendría un campo de batalla, con el laberinto de Ramiris debajo. En el suroeste, tendríamos posadas y hostales con descuento. A diferencia de las instalaciones de alta gama al noreste, mantendríamos las cosas baratas allí, atrayendo principalmente a aventureros para ayudar a delinear nuestras ofertas. Su ubicación sería conveniente para el laberinto y estaba seguro de que sería un éxito rotundo.

Al principio me preocupé cuando Ramiris habló de mudarse aquí, pero tal vez eso fuera lo correcto desde el principio, ¿eh?

También planeamos tener al menos uno o dos eventos a gran escala en la arena cada año. Mjöllmile sin duda estaba completando el resto del programa del año con otras cosas, también—entrenamiento militar, eventos de prueba para los aventureros, etc. Podría haber mucha demanda para ese tipo de cosas, pensé. Podríamos hacer que la gente intente usar ese entrenamiento en el laberinto—como una especie de examen estandarizado, se podría decir. Si no puede morir allí, podría intentar algunas locuras que normalmente nunca soñaría intentar.

Al darme cuenta de cuántas opciones teníamos abiertas—no solo comerciales—decidí hablar con Benimaru más tarde sobre ellas.



Tenía mis bases, pero era demasiado pronto para concentrarme en el laberinto; que podía esperar hasta que estuviera hecho. Por ahora, quería terminar las conversaciones con la única persona que necesitábamos para los toques finales, la piedra angular de todo este esquema: Veldora.

Lo encontré relajándose en mi casita un poco alejada de la ciudad, una bonita casa de té de estilo asiático. En realidad, hay un secreto en este edificio—pero lo explicaré más tarde. Veldora estaba tratando el lugar como si fuera suyo o algo así, lo cual no me importaba mucho, pero... vamos, hombre.

“Yo, Veldora. ¿Me puedes hacer un favor?”

“¿Mm? ¿Qué? Estoy ocupado”.

Sí, quizás estaba ocupado leyendo manga.

“Ah... Lástima. Pensé que esta también era una oferta bastante buena... Pero si estás ocupado, entonces bueno. Pensé que podríamos usar tu aura para—oh, cierto, lo siento. Estás ocupado. No importa”.

Fingí alejarme. Dejar lo que se suponía que era mi propia casa era un poco extraño, pero bueno, tenía muchos lugares para dormir. Además...

“Oh, solo un momento. Estoy ocupado, sí, pero si insistes en ello, ¡te escucharé!”

*Genial, lo enganché. Tan crédulo como siempre, ya veo. Como quitarle un caramelo a un bebé. Debería empezar a llamarlo “dragón crédulo”, en lugar de “dragón de la tormenta”.*

El resto ahora encajaría fácilmente en su lugar. Me mantuve erguido, luciendo lo más altivo posible.

“Bueno”, comencé, tratando de sonar sugerente, “estaba pensando en proporcionarte una guarida para que vivas, más o menos”.

“¿¿Q-Qué?! ¿Mi propio lugar? ¿E eso lo que quieres decir?!”

Realmente lo tengo en mis manos. Apartó los ojos del manga que estaba leyendo, mirándome con curiosidad.

“Sí. Todo por ti. Pero si estás demasiado ocupado en este momento...”

“¡Espera, espera! No hay necesidad de tener tanta prisa. Somos amigos, ¿no? Estaría encantado de poner tus solicitudes en la parte superior de la lista. ¡Kwaaaah-ha-ha-ha!”

Veldora estaba emocionado ahora. Perfecto. Bien podría seguir adelante con la propuesta. Casi nunca escuchaba a la gente, por lo que estos arreglos preliminares eran realmente necesarios. Un dolor en el trasero, pero lo consideré una pequeña ceremonia para ayudarlo a ser útil, para variar.

“Mm, sí, ¿para qué son los amigos, después de todo?”

“Precisamente. ¡Dime qué quieres!”

“Bueno, Ramiris se mudará a la ciudad y vamos a construir su laberinto justo debajo de la arena. Así que—”

“¿Oh, Ramiris?” Veldora respondió, captando lo que esto significaba. “Sus poderes son un poco desconocidos para mí. Los entendí como la creación de caminos que te llevaban al mismo lugar, sin importar dónde estuvieras. ¿Gira y gira estos caminos para crear laberintos?”

“Correcto. Y ella puede agregar más pisos a estos laberintos, así que quiero llenarlos con trucos, trampas y esas cosas”.

“¿Más pisos? Entonces, esa niña era más poderosa de lo que pensaba”.

Ahora Veldora parecía seriamente comprometido. Es tan crédulo.

Luego le conté sobre toda la historia detrás de nuestro plan de mazmorra. “Pero sería aburrido tener un laberinto simple, ¿verdad? Es por eso que quiero convertirlo en algo realmente grandioso—lo suficientemente grandioso como para ser una gran atracción. Hoy estaba hablando con Ramiris, pero está ocupada agregando niveles a su laberinto en este momento”.

“¿Oh? ¿Y cómo se conecta eso conmigo?”

“Bueno, estoy pensando que necesitamos un maestro para gobernar el laberinto”.

“¿Un... maestro del laberinto?”

“Ramiris y yo gestionaremos el laberinto en sí. En el piso 100, en la parte inferior, hay una puerta que conduce al laberinto espiritual que es la residencia principal de Ramiris. ¿No crees que una puerta como esa necesita un guardián, Veldora? ¿El guardián más fuerte de la historia?”

“¡Lo creo! ¡Lo creo! Sí, bien dicho, Rimuru. ¿Y te gustaría que asumiera este papel?”

Tal como pensaba, se aferró a la oferta. El título ‘Guardián más fuerte de la historia’ (cuando se le señalaba) generalmente lo hacía derretirse, así que sabía que pronunciarla tendría el efecto deseado.

“Así es, Veldora. Y si lo aceptas, también obtendrás otra bonificación”.

“¿Oh? Ya estaba esperando para decirte que sí. Pero escuchemos qué es esta... bonificación”.

Je-je-je. La “bonificación” ... o en realidad, la esencia de todo.

“Así que has querido dejar salir tu aura por un tiempo, ¿verdad? ¿Dijiste que estabas a punto de alcanzar tu límite o lo que sea?”

“¡Ah! ¿Quieres decir...?”

“¡Sí! En el laberinto, podrás liberarla todo lo que quieras. Incluso puedes volver a tu forma de dragón normal”.

“¡¡Ahhhh...!!”

“Imagínense, este dragón divinamente genial acechando en las profundidades de un laberinto prohibido—”

“¿Te refieres a mí?” interrumpió. “¿Entonces se me permitirá usar todo mi poder con cualquiera que visite? ¿Algo como ‘Kwah-ha-ha-ha-ha, bienvenidos, insectos’ y demás?”

Claramente, le encantaba. El letargo de hace un momento se había ido. Colgar ese cebo frente a él lo excitó monstruosamente. Ahora, para un empujón final, pensé, mientras recordaba algo que Ramiris y yo habíamos discutido.

“Incluso pondré algunas unidades en su lugar para que luches contra los aventureros. Así es—voy a recrear ese juego que querías probar. Suena divertido, ¿no?”

Esto, en pocas palabras, era lo que quería hacer—un juego de estrategia en tiempo real (también en la vida real) ambientado en una mazmorra. La idea me vino de la nada mientras hablaba con Ramiris. Tendría unidades (monstruos) para enfrentar a los aventureros, junto con jefes para proteger los cofres de botín. El Laberinto se llenaría con las magículas de Veldora, haciéndose más gruesas a medida que te acercas al piso 100. La fuerza en el aire sería bastante delgada en la parte superior, por lo que al principio solo verías monstruos de nivel de súbdito, pero cuanto más profundo te adentres, más enemigos de alto nivel encontrarás patrullando los pasillos. Incluso en su antigua prisión, se filtraba suficiente magia para crear serpientes negras (rango: A-) y otras criaturas poderosas—ni siquiera podía imaginar lo que crearía en este momento.

Francamente, todo el asunto del “guardián de la puerta” no me importaba; realmente no esperaba que nadie llegara al piso 100 en primer lugar. La clave de todo esto, era liberar el aura de Veldora. Sentí que no podía hacer que la guardara mucho más tiempo, pero si lo dejaba solo, podría decidir arruinarlo todo en algún rincón vacío del mundo. No podía apartar los ojos de él ni por un momento, porque si entraba en erupción más cerca de la ciudad, tal vez mi administración y yo podríamos soportarlo, pero nadie más lo haría. Con suficiente concentración de magículas, cualquier cosa por debajo de un rango B moriría.

Encontré peligroso confiar únicamente en la fuerza de voluntad de Veldora para mantenernos a salvo, así que el laberinto de Ramiris fue realmente un bote salvavidas en el último momento. Era un espacio completamente sellado, algo que confirmé cuando lo exploré antes, así que no había que preocuparse por la filtración de magia. El aura completa de Veldora desatada no debería perturbarlo en absoluto.

Incluso en la Cueva Sellada, sería imposible resistir el aura de un Veldora completamente revivido—no es que lo fuera a llevar allí ahora, con nuestras instalaciones de investigación y todo eso. El laberinto era perfecto para él y para los propósitos de mi verdadero objetivo. Quería que sacara esa aura y se fuera de la ciudad con ella.

Mi “verdadero objetivo”, verás, era usar la gran y densa nube de magículas que él crearía y generar monstruos con ella. Todo el plan se basaba en esa idea—Veldora liberando su aura, y yo haciendo un buen uso de ella. Un plan excelente, si lo digo yo mismo. Dos pájaros—no, tres pájaros—de un tiro. No solo evitaría que irrumpiera en mi casa sin ser invitado, también lo haría útil como generador de magia para mi nueva fábrica de monstruos, dándole un trabajo que hacer para que no fuera tan mantenido. Aunque no es que pensara que alguien fuera a llegar hasta su piso...

¿Pero qué pensaba él? Veldora se puso de pie, colocando su manga en un bolsillo, luego extendió una mano hacia mí, ofreciéndose a estrecharla.

“Me gusta. Me gusta mucho esto, Rimuru. Haremos que los aventureros envíen estas ‘unidades’, para que puedan estar ante mí y yo pueda entregarles justicia divina. Puede que intenten huir de mí, por supuesto, pero nunca se los permitiré. Quizás podría gritar algo parecido a ‘¡Bah-ha-ha-ha-ha-ha! ¡No pueden escapar de mí! ¿No lo sabían? ¡No hay forma de huir del Dragón de la Tormenta!’ Siempre quise intentar decir eso, y ahora tengo la oportunidad, ¿no? ¡Ahhh, no puedo esperar para comenzar!”

“Um, sí...”

Su imaginación ya se estaba volviendo loca. Asentí con la cabeza en respuesta a él, pero ahora me preocupaba haberlo incitado demasiado. ¿Esto va a estar bien? Al igual que, realmente no hay forma de que alguien llegue al piso 100, ¿verdad? Estaba un poco preocupado por eso, pero necesitaba impulsar este plan.

“... Bueno, eres la única persona a la que puedo pedirle que haga esto. ¿Estás dentro?”

“Por supuesto. Rimuru, has hecho bien en acercarte a mí. En verdad, es una tarea de la que solo yo soy capaz”.

Me asintió con firmeza. Estoy tan contento de que sea realmente tan torpe. Su cooperación y su reacción fueron incluso mejores de lo que creía posible.



Al día siguiente, Veldora y yo fuimos con Ramiris.

La construcción de la arena comenzó temprano en la mañana y el sitio estaba lleno de actividad. Algunos de los licántropos que estaban entrenando habían regresado para ayudar, siguiendo las órdenes de Gobkyuu mientras corrían de un lado a otro. No quería arruinar su concentración, así que nos dirigimos al laberinto.

En el momento en que entramos, salimos a la habitación en la que se encontraba Ramiris. Como prometió, había estado ocupada ampliando el laberinto.

“Hola, Ramiris. ¿Trabajando duro?”

“¡Ahhh! ¡Hola Shishou! Es bueno verte otra vez. ¡Estoy bien!”

Ramiris parecía un poco fatigada pero eminentemente satisfecha de sí misma. Le aconsejé que no se pasara. Ahora estaba sentada sobre el hombro de Veldora; me alegré de ver que todavía se llevaban bien.

Me alegré, pero también era un problema, porque ver a Veldora estaba haciendo que Ramiris olvidara por completo mi consejo.

“¡Déjame esto a mí! ¡Lo haré! ¡Puedo lograrlo totalmente, chicos!”

Para calmarla un poco, decidí comenzar con el desayuno.

Después de eso, le pregunté sobre su progreso. Por ahora, había expandido el laberinto hasta el piso 15; al ritmo actual, llegaría al cien varios días después. Podría decorar el interior en el camino, por lo que no había necesidad de apurarla más.

“Los pisos siguientes se formularán por sí mismos en este punto”, dijo. “No tengo nada que hacer en este momento. ¿Les gustaría jugar con los pisos que ya están hechos?”

Al parecer, el trabajo de hacer los pisos continuaría por sí solo, siempre que a Ramiris le quedara fuerza mágica.

“Está bien, ¿qué tal si preparamos la habitación de Veldora primero?”

El dominio de Veldora estaría en el piso más bajo. Quería prepararlo todo para él, aunque solo fuera para poder echarlo de mi casa pronto. Por ahora, ese piso seguía siendo un espacio vacío—sin paredes, sin pasillos, sin escaleras; solo una puerta en medio de la nada.

“Woah. Literalmente estamos comenzando desde cero, ¿eh?”

“¿Esta es mi habitación, Rimuru? Porque me recuerda el tiempo en que fui sellado...”

Veldora no era fan. Vi su punto. Me sentiría un poco mal por él así.

“¡No te preocupes, Shishou!” Ramiris le sonrió a Veldora. “Puedo agregar escaleras y otras cosas con bastante facilidad, con solo pensar en ello”.

“Está bien”, dije, “¿qué tal si todos usamos la comunicación del pensamiento para averiguar cómo queremos que se vea este lugar?”

Conectamos nuestras mentes y les mostré lo que estaba imaginando actualmente.

“¡Oooh! ¡Sí, Sí! ¡Muy bien, Rimuru! Sabía que eras el mejor en esto. ¡Supongo que estoy en buenas manos después de todo!”

“Parece que Veldora está a favor. ¿Crees que puedes hacerlo?”

“¡Claro! Esto no es un problema”.

Ramiris no estaba bromeando. En un instante, el espacio se transformó. Rápidamente fuimos rodeados por muros de piedra gruesa, formando una gran cámara de la que salían varias habitaciones más pequeñas. La cámara principal era un cuadrado de unos noventa metros a cada lado, impasible y con el aspecto de la sala de un jefe. Lo hizo exactamente como lo imaginé en mi mente.

“¡Wow! Esto es perfecto...”

“Eso es, Ramiris. ¡Estoy eminentemente satisfecho!”

“¡Je-je! ¡Me alegro de que te guste! Sí, realmente soy genial, ¿sabes?”



Ramiris no recibía cumplidos con la suficiente frecuencia, supongo, porque parecía fuera de sí con una sonrisa. Sin embargo, estaba realmente impresionado. Si intentaras construir esto físicamente, tomaría décadas, ni siquiera años—y lo hizo en un instante. Además, dado que todo este espacio estaba bajo su jurisdicción, podía personalizarlo con bastante libertad. Asombroso. Realmente comencé a verla bajo una nueva luz.

Pero no podría maravillarme de ella para siempre.

Esta cámara estaba destinada a ser el área de recepción para cualquier aventurero que llegara aquí. Pero no era solo eso. En realidad, era un espacio lo suficientemente grande para que Veldora volviera a su forma original. Necesitaba poder relajarse por completo y sentirse cómodo en este espacio, o nunca llegaríamos a ningún lado. Por supuesto, mirándolo últimamente, estaba lo suficientemente relajado en casi cualquier forma física, sentí... En todo caso, ser humano hacía más fácil jugar juegos y leer manga. A él le gustaba esa forma lo suficiente como para usarla para pasar el rato sin ser invitado en mi casa, después de todo. Quizás también necesitemos construir una habitación para el Veldora humano.

En la cámara había dos puertas, una grande que conectaba con los pisos superiores y otra que conectaba con sus habitaciones privadas. Ramiris hizo un buen trabajo al diseñar mi visión, era literalmente tal como pensé que sería.

“¿Hoh? ¿Esta es mi habitación?”

Dejando que el curioso Veldora mirara alrededor un poco, saqué un juego de muebles de mi Estómago. Hábilmente, dejé una alfombra tejida por las goblinas de nuestra ciudad, colocando un escritorio y una silla hechos a mano. También había un sofá en caso de que quisiera acostarse, así como una cama que no estaba seguro de que se usara mucho. El lugar me parecía lo suficientemente cómodo, e incluso copié un manga que sabía que a Veldora le gustaría y lo guardé en una estantería de la pared. La cámara principal estaba oscura y de mal augurio; este era un pequeño estudio alegre perfecto para jóvenes solteros.

“¡Oh qué lindo!” chilló Ramiris, luciendo un poco envidiosa. “También me gustaría algunos muebles como estos, ¿sabes?”

Le prometí que le traería algo la próxima vez que viniera. No estaba seguro de qué hacer para dimensionarlo para ella, pero a juzgar por cómo Ramiris ya estaba tendida en el sofá leyendo manga, supongo que no tenía que preocuparme... Y vaya, ahí está Veldora tumbado en la cama y haciendo la misma cosa. Supongo que lo hice feliz. Si alguien lo veía aquí, la solemne majestuosidad de la cámara principal se desperdiciaría por completo. Realmente esperaba que ningún aventurero lo viese así, por muy improbable que fuera.

Bueno, no hay necesidad de exagerar. Pasamos la tarde arreglando la habitación de Veldora antes de terminar el día.

Una semana después—el ritmo había bajado un poco hacia el final—el laberinto estaba completo hasta el piso 100. El interior, como les indiqué, estaba hecho de bloques cuya estructura se podía alterar libremente, lo que nos permitía cambiar los caminos una vez cada pocos días. De esta manera, incluso si alguien memorizara el camino hacia abajo, tendrían que empezar de nuevo la próxima vez. Estoy hablando de una verdadera dificultad demoníaca. *Vender mapas sería un sacrilegio*, pensé. Quería que esto fuera un verdadero desafío, y de esta manera, sería una nueva misión cada vez—siempre fresco, conservando su dificultad, nunca aburrido.



Como una especie de seguridad, proporcioné “puntos de guardado” cada décimo piso. Resulta que Movimiento Espacial era posible en los laberintos de Ramiris, bajo ciertas condiciones. Esto no se veía afectado por las magículas locales, sorprendentemente. Hacía posible hacer cosas como transportar comida dentro y fuera—súper útil—y también funcionaba en las personas, permitiéndoles viajar libremente de regreso a estas ubicaciones preestablecidas. En otras palabras, guarde puntos de principio a fin. Llega a uno y podrás comenzar desde allí la próxima vez.

También funciona en los miembros de su grupo; podrías hacer un poco de trampa y traer a alguien debajo de donde ha estado antes. Hubo cierto debate sobre esa peculiaridad, pero decidí dejarlo y ver cómo la gente usaba (o abusaba) de la función y hacer los ajustes necesarios. Además, incluso si haces trampa para bajar algunos pisos, aún tendrás que lidiar con el desafío que te espera allí abajo. Hay un jefe estacionado en cada nivel, guardianes que trabajan en la línea de los jefes locales repartidos por el Gran Bosque de Jura. Estaba pensando en hacer que los que se encuentran antes de los puntos de guardado sean particularmente poderosos; si quieres acabar con esos tipos, los puntos de guardado no te ayudarán.

Básicamente, alguien tendría que ser lo suficientemente fuerte para alcanzar un punto de guardado en primer lugar antes de poder llevar a otros allí, así que no pensé que nadie intentaría algo demasiado estúpido con ellos. Si surgiera un problema, siempre podríamos reconsiderarlo. Después de todo, teníamos algunas lindas bonificaciones en los cofres de tesoro, así que esperaba que nuestros visitantes se esforzaran por derrotar a los jefes en cada piso.

Por cierto, ¿estaba bien que nuestros jefes mataran (o fueran asesinados)? Claro, ese era otro punto clave. La Creación de Laberinto de Ramiris tenía el poder de revivir, resucitando a cualquier aventurero que entrara en él. Esto solo se podía hacer con el permiso del sujeto, pero mientras él o ella existiera como una parte del reino de Ramiris, todo estaba bien. Ramiris era, en esencia, la líder eterna de cualquier cosa hecha con Creación de Laberinto. Si la mataban, todo desaparecería, pero de lo contrario, cualquiera de sus sirvientes podría ser revivido en un punto de guardado, y un “sirviente” era cualquier persona con la que había forjado un pacto o con la que había acordado su presencia. Todavía no podía creer el poder de esta habilidad.

Ahora veo por qué quería tanto a Beretta. Ramiris no era gran cosa en la superficie, pero en su mundo, era invencible. Es solo que la invencibilidad solo funcionaba en personas que eran parte de ese mundo. No funcionaba en gólems sin libre albedrío, incluido el Coloso Elemental que desapareció. Beretta, mientras tanto, no era solo una marioneta—y eso significaba que era invencible ahora que servía a Ramiris. También tenía a Treyni ahora, lo que me hizo empezar a preguntarme si debería empezar a preocuparme por ellos. Treyni era algo fuerte, después de todo, y si no podía ser destruida, ni siquiera Benimaru o Shion podrían vencerla. Beretta y Treyni todavía estaban afuera, trabajando en el trabajo de construcción de la arena, pero aun así...

Gracias al arduo trabajo de Ramiris, el laberinto se acercaba sin problemas a su finalización. Una vez que las cosas se calmaran un poco, tendría que hablar con ella y sus sirvientes sobre mantener el laberinto defendible. Pero eso sería más tarde.

“Ramiris, ¿hiciste lo que te pedí?”

“Oh, esto, ¿verdad? Aquí está”.

Este era un artículo de resurrección.

Para recibir el atributo inmortal dentro de un mundo de Creación de Laberinto, necesitabas dar tu permiso expreso. Pero planeamos tener toneladas de gente entrando, y si estuviera abierto al público en general, sería una molestia tener el acuerdo de todos en el papel. Tal vez Ramiris pudiera realizar un seguimiento de un pequeño puñado de visitantes, pero si había varios grupos al mismo tiempo, no podría seguir el ritmo.

Por eso pregunté si había un artículo desechable para propósitos de resurrección de un solo uso. Lo que me dio ahora parecía un brazalete viejo normal, anudado como un brazalete de la amistad.

“¿Revisaste para ver si esto funciona?”

“¡Claro que sí! ¡Lo probé en Beretta anoche!”

“Whoa, ¿qué le estás obligando a hacer...?”

Al parecer, Beretta accedió voluntariamente a esto, su razonamiento era “*Soy un demonio, así que incluso en el peor de los casos, no moriré de verdad*”. Sé que pregunté y todo, pero esto era ridículo. Gracias a eso, sin embargo, supe que teníamos un brazalete que funcionaba. Treyni había sacado el núcleo de Beretta de su cuerpo y, en diez segundos, el cadáver fue transportado fuera del Laberinto y revivido por completo.

“Perfecto. Aprecio que Beretta haya sido lo suficientemente valiente para intentarlo”.

Ramiris sonrió y asintió. “¡Oh sí! Este fue el primer artículo desechable que intenté hacer, después de todo. Pensé que era posible, ¡pero me alegro de que haya funcionado!”

¿Esta era su primera vez? Entonces, ¿y si no funcionaba? Me estremecí al pensarlo. Al menos podría haberlo probado en animales o algo así. Ojalá no fuera tan precipitada.

Independientemente, ahora teníamos brazaletes de resurrección. Ramiris informó que también prepararía silbatos de retorno que los llevarían de regreso a la superficie en caso de emergencia. Podríamos vender ambos en la entrada del laberinto—comprarlos o no; es tu elección. Sin embargo, no nos culpes si mueres o te pierdes allí. Yo definitivamente los compraría. Podríamos calcular los precios que cobraríamos más tarde, pero por ahora, estábamos listos.

Sin embargo, si lo piensas bien, estas pulseras de resurrección son solo el poder de Ramiris en una práctica forma física. Todo lo que hacía era devolvete a la entrada del laberinto en el estado en el que ingresaste, asumiendo que moriste dentro del laberinto. Creo que será mejor que expliquemos detenidamente a los clientes que no funcionaría en cualquier parte del mundo. A algunas personas les entra por un oído y les sale por el otro. Si mueren afuera en algún lugar porque asumieron algo incorrecto, es su problema—pero me sentiría mal por ellos, así que debo asegurarme de transmitir el mensaje correctamente.

Entonces, el marco básico del Laberinto estaba completo. Nada mal para el trabajo de una sola semana. Le pregunté a Raphael por curiosidad si podía hacer algo como esto para mí, pero:

***Reporte. La habilidad intrínseca, Creación de Laberinto, del sujeto Ramiris no se puede replicar.***

Seguro que no se tomó su tiempo para dar esa respuesta. No, solo Ramiris podía hacer esto, y realmente, debería agradecerle por acampar en mi puerta.

“Buen trabajo, Ramiris. Ahora finalmente podemos pasar a la segunda parte del plan”.

Ella agitó sus alas mientras respondía: “¡Je-je! ¡Por supuesto! Soy una gran trabajadora cuando quiero serlo, ¿sabes?”

Me giré hacia Veldora. “Bueno, lo siento, esto tomó tanto tiempo, pero creo que es hora de que dejes salir tu aura”.

“Ahhh, ha llegado el momento, ¿verdad? ¡Kwah-ha-ha-ha! ¡Estoy listo!”

Sí, el momento estaba aquí.

El Laberinto tenía conductos y escaleras que conectaban los cien pisos entre sí. ¿Cómo se mantenían las cosas ventiladas hasta el fondo? Con magia—esa es la mejor respuesta que puedes obtener de mí. Tal vez no necesitábamos esos conductos en absoluto, pero estaban allí para garantizar que las magículas llegaran a cada piso. Y esa avalancha de magia sucedería una vez que Veldora llegara a esa cámara central en el Piso 100, asumiera su forma original y se liberara.

“Está bien. Aquí voy. ¡¡Hraaahhhh!!”

No necesitaba los gritos teatrales, pero supongo que él se sintió mejor así.

Al instante, un aura espectacularmente malvada nos envolvió a Ramiris y a mí. Nos había encerrado en una barrera de Defensa Absoluta, por si acaso, pero por un momento, se sintió como si una bomba estallara frente a nosotros.

“Uf... Sh-sheesh, eso fue peligroso”, dijo una temblorosa Ramiris. “Si no me hubieras protegido, podría haber salido volando de aquí...”

Sí, eso fue más fuerte de lo que pensaba. La onda de choque estaba llena de una intensa concentración de magia, lo suficientemente poderosa como para matar a una persona normal.

“¡Kwaaaaahhhh-ha-ha-ha! ¡¡Abran paso a Veldora!!”



La cámara del jefe—er, lo siento, la guarida subterránea de Veldora—era bastante grande, pero con el Dragón de la Tormenta de regreso a su tamaño normal, en realidad parecía un poco estrecha. No lo había visto en forma de dragón en un tiempo, y la vista era tan majestuosa y magnífica como recordaba.

En serio, si solo mantuviera la boca cerrada, sería majestuoso.

“¡Ahhh, qué alivio! Pero, oh, qué embestida fue. Si hubiera hecho eso al aire libre, ¿podría haber tenido problemas!”

Lo hizo sonar tan casual, pero ese escenario hubiera sido un desastre. Y si era un “alivio” tal, ¿por qué todavía había magia saliendo de él?

“W-Wow, Shishou... No pensé que destruirías el laberinto en sí...”

Ramiris tenía razón. La explosión se había derrumbado un poco de las paredes; las presiones internas habían sido demasiado para soportar. ¡Y él ni siquiera estaba atacando!

“Supongo que realmente estabas aguantando mucho, ¿no es así? ¿Puedes quizás, ya sabes, aflojar un poco la válvula de vez en cuando, para que no vuelva a ser así?”

Después de todo, esas eran solo las magículas mezcladas con el estallido de aura, y eran así de densas. El recuento total de energía de Veldora debe haber estado fuera de serie. No es de extrañar que expulsarlas fuera tan arriesgado. Definitivamente tendré que desahogarme un poco más a menudo de ahora en adelante.

Entonces se me ocurrió una idea brillante. ¿Por qué no construimos otra habitación en el piso 100 para que sirva de almacenamiento? Podríamos poner el mineral de hierro y demás que obtenemos de las minas, luego infundirlo con magia para transformarlo en mineral de mágico en un instante. Ese material vale su peso en oro, tiene mucha más demanda que el mineral de metal normal, y podría convertirse en un gran recurso para nosotros.

“Ramiris, ¿puedes hacer otra habitación que se conecte a esta cámara?”

“¡Por supuesto! ¡No hay problema!”

Ella ya estaba esperando. *La próxima vez que pase, traeré parte del mineral de metal que tenemos almacenado en la ciudad.*

Como planeé internamente, las magículas comenzaron a distribuirse gradualmente por la Mazmorra, tal como estaba planeado. La mayoría de los pisos todavía no tenían paredes o estructuras internas, por lo que no había nada que les impidiera difundirse en todos los rincones del laberinto. El recuento de magia en el Piso 50, incluso, superaba lo visto en la parte más profunda de la Cueva Sellada.

Ahora solo tendremos que esperar a que los monstruos comiencen a aparecer. A este ritmo, podría esperar monstruos realmente increíbles.



Veldora pasó el resto del día liberando su magia en su guarida, y al día siguiente, traje a Beretta y Treyni conmigo.

“Ah, Rimuru”, me ronroneó, “anoche fue la noche más agradable para mí en mucho tiempo”.

“¿Oh? Bueno. Sigue liberando todo lo que quieras a partir de ahora, ¿de acuerdo? No te detengas. Nunca lo hagas fuera de aquí, ¿de acuerdo?”

“¡Kwah-ha-ha-ha! Oh, lo entiendo”.

¿Lo entendía? No estaba seguro, pero tenía que tomarle la palabra.

Hablar de asuntos como este sería incómodo, así que le pedí que adoptara forma humana por un momento mientras les explicaba la situación actual a Beretta y Treyne. Quería ponerme manos a la obra, pero antes de eso, necesitaba hacer un último control con Beretta.

Beretta, le juraste a Guy que servirías a Ramiris, ¿correcto? ¿Aún sientes lo mismo ahora?

Me dio una mirada de sorpresa. Me pregunté si, bajo la máscara, su expresión realmente cambió un poco.

“... Rimuru-sama, me disculpo si esto es de mala educación, pero como dije antes, deseo servirle a usted y a Ramiris-sama”.

“Sí, lo recuerdo, pero ¿eso no va en contra de lo que le prometiste a Guy?”

“... Lo hace. Estaba solo en ese momento, y—”

“No, no, no te preocupes por eso. Ramiris terminó aquí en la ciudad de todos modos, como querías. Ella va a ayudar a administrar este laberinto por un tiempo, y espero que estés dispuesto a ayudarnos, ¿verdad?”

“¡Por supuesto!”

“Genial, entonces servirla es más o menos lo mismo que servirme a mí de todos modos”.

Había estado pensando en esto desde que escuché sobre eso—la idea de que Beretta simplemente cambiara sus lealtades a Ramiris, si quería. Eso es lo que le prometió a Guy, probablemente el más fuerte de todos los reyes demonio, y no creo que Guy apreciara a las personas que rompían sus promesas.

“Si eso es lo que deseas”, respondió enérgicamente, “entonces trabajaré para Ramiris-sama”.

Wow. Todo salió como él quería, ¿no? Ah bueno. Me pregunto dónde aprendió a planear así...

### ***Entendido. La respuesta, por supuesto—***

No necesitaba escuchar eso. Raphael simplemente no se detiene, ¿eh? ¿Quién se cree que es? Ugh. Quizás Raphael sea el verdadero intrigante aquí.

.....

Sonaba un poco malhumorada por eso, pero no iba a empezar a preocuparme.

“Excelente. ¡De ahora en adelante, Beretta, trabajarás como sirviente de Ramiris!”

“Y seré su sirviente, pero todavía recuerdo la gran deuda que tengo con usted, Rimuru-sama. Si busca algo de mí en cualquier momento, por favor, dígalo”.

“Lo haré. Gracias”.

Luego deshice la llave maestra colocada en el núcleo de Beretta, entregando el papel a Ramiris. Con eso, solo podría atribuirme el mérito de haberlo creado a partir de ahora. Tendría la oportunidad de darle órdenes nuevamente si algo le sucediera a Ramiris, pero por lo demás, Ramiris era su único maestro. Eso era un alivio. Ahora Guy no tenía nada de qué quejarse, y ciertamente podía confiar en Beretta para mantener a salvo a Ramiris.

Además, este laberinto estaba resultando útil en muchas más formas de las que supuse originalmente. En la superficie, era publicidad para que los aventureros visitaran la ciudad. Debajo, ayudaba a Veldora a desahogarse—y generar los recuentos masivos de magículas necesarias para convertir el mineral de metal en Mineral Mágico como un subproducto del proceso. El laberinto sería un gran trampolín para futuras investigaciones sobre la naturaleza de las magículas, y en general, este era un activo mucho más vital para Tempest de lo que pensé al principio. Tener solo a Treyni protegiendo este activo me puso nervioso, así que tener a Beretta cerca me tranquilizaba mucho.

En cuanto a la propia Ramiris, la nueva maestra de Beretta... Bueno, este repentino evento la estaba haciendo llorar de alegría.

“¿Mi pequeño Beretta, ahora mi siervo...? ¿Ahora ya no estaré sola para siempre...?”

“Um, Ramiris-sama, me tienes a mí también, ¿no?”

“¡Oh! ¡Sí, lo hago, Treyni! ¡Nos estamos convirtiendo en una gran familia ahora!”

Le encantaba el concepto, dar vueltas y volar en círculos alrededor de Beretta. Treyni observó con una cálida sonrisa. Estar solo debe haberle dolido a esta reina demonio durante mucho tiempo, ¿eh? Su “familia” era solo dos personas, todavía, pero ¿era lo suficientemente grande para sus estándares?

La escena me preocupó. Podía confiar bastante bien en Treyni, pero ella consentía demasiado a Ramiris. Sería un trabajo duro, lo sabía, pero quería que Beretta fuera la única persona “cuerda” que mantuviera a este equipo unido. También tenía su lado curioso, pero estaba seguro de que no me decepcionaría.

“Beretta, no te preocupes tanto por mí. Cuida a Ramiris. Protegerla es tu primera prioridad ahora”.

“¡Sí señor! ¡Lo juro por mi vida!”

*Confiaré en él en eso. Es lo suficientemente digno de confianza. Ramiris y Treyni solas, pueden tener dificultades para manejar a todos los monstruos que encontraremos en este laberinto—con Beretta alrededor, todos los problemas están resueltos.*

Esto era perfecto. Veldora y yo observamos mientras Ramiris continuaba con su pequeño baile feliz—y tonto, pero encantador en cierto modo.

Con la relación maestro-sirviente grabada en piedra, Beretta ahora era inmortal dentro del laberinto de Ramiris, sin necesidad de un Brazaletes de Resurrección. Lo mismo ocurría con Treyni. Las pulseras de resurrección y los silbatos de retorno se infundían temporalmente con las habilidades de Ramiris, pero como sus sirvientes, ninguno de los dos no tenía ningún uso para esos artículos en absoluto. Eran libres de revivir en cualquiera de los puntos de guardado disponibles previamente colocados, por lo que no serían

arrojados fuera del laberinto después de cada muerte. Además, podrían teletransportarse, más o menos, entre cualquier punto de guardado de la Mazmorra.

De alguna manera, parecía que la Creación de Laberinto de Ramiris era más beneficiosa para sus sirvientes que para ella misma. Quiero decir, ser capaz de resucitarse tantas veces como quiera... Eso es francamente aterrador. Ahora solo tenía dos personas trabajando para ella, pero ¿y si ese número comenzaba a aumentar? El laberinto iba a estar repleto de monstruos en breve; si tuviera el control total sobre ellos, serían un ejército para Ramiris. No habría nadie que la llamara patética entonces—¡no sin consecuencias graves! Y oh hombre, ¿y si ellos también tuvieran el atributo inmortal? No se puede restar importancia a esta amenaza.

Realmente, en términos de la defensa que ofrecía, la habilidad de Ramiris no podría ser más genial. La gente nunca se preocupó porque, ya sabes, estamos hablando de Ramiris. No hay gran problema—solo una alegre, adorable, solitaria y diminuta hada. Estoy seguro de que nunca pensaría en comandar un ejército imparables de monstruos invencibles ni nada por el estilo. Probablemente.



Ahora pasemos al siguiente paso—la estructura interna del laberinto. Con cien pisos que llenar, crear un laberinto para cada uno parecía abrumador, pero supongo que tendríamos que darlo todo. No es que el laberinto en sí, fuera el principal desafío para los visitantes.

El primer piso de este laberinto era básicamente un cuadrado, de unos 250 metros—aproximadamente del tamaño del Domo de Tokyo, aunque el laberinto en su conjunto se iba haciendo más pequeño gradualmente a medida que avanzaba, formando una especie de pirámide inversa. Con Veldora liberando su aura en la parte inferior, quería una estructura que distribuyera las magículas de la manera más eficiente posible. Sin embargo, éramos libres de ajustar el tamaño de cualquiera de los pisos para poder cambiar cualquier cosa que no funcionara. Realmente era algo asombroso, más allá del ámbito del sentido común. Mejor no pensar demasiado en ello.

En este laberinto, podríamos instalar las siguientes trampas:

- **Flechas de veneno**—Misiles con punta de veneno que vuelan de la nada.
- **Pantanos venenosos**—De aspecto feroz y causa daños y dolencias de estado si caes dentro.
- **Pisos giratorios**—Confunden su sentido de la orientación. ¡El mapeo es clave, gente!
- **Pisos móviles**—Corriendo por sí mismos. Muy escalofriante.
- **Alambres afilados**—Colgados al nivel del cuello a lo largo del camino, cortando cuidadosamente tu cabeza si caminas sin darte cuenta. Letal si se combina con un piso en movimiento.
- **Agujeros**—Causa daños por caídas y punzadas de miedo una vez que ves lo que te espera allí abajo.
- **Cofres de Imitadores**—¿Crees que encontraste un tesoro? ¡Lo siento, soy yo!
- **Cofres explosivos**—¿Crees que encontraste un tesoro? ¡¡Ka-boom!!
- **Habitaciones mágicas**—¡Hola! Ya era hora de que apareciera alguna presa.
- **Habitaciones cerradas**—Enciende un fuego dentro y...



- **Niveles oscuros**—Es de sentido común llevar una antorcha, ¿verdad? Si no lo haces, puedo venderte una a un precio exorbitante.
- **Niveles de techo bajo**—Seguro que no querrás encontrarte con un monstruo cuando te arrastras a cuatro patas...
- **Niveles con efectos especiales en el suelo**—¡Vaya! ¡¿Qué hace un volcán en este laberinto?!

... Etcétera. Combínalos y podrás implementar prácticamente cualquier cosa imaginable.

“Buen trabajo, Ramiris. ¿Puedes crear este tipo de trampas con tu habilidad?”

“¡Claro que puedo! ¡Mientras esté dentro del laberinto, puedo configurar casi cualquier cosa!”

Probablemente tenía razón. Estábamos en el piso 100 en este momento, pero la composición de los gases en el aire era un poco diferente a la de la superficie. Todo lo que lograba con esto me recordó una vez más el poder de Creación de Laberinto.

“Por cierto”, preguntó, “¿qué es esta cosa de habitación cerrada? ¿Eso cuenta como una trampa, de verdad?”

Le di una sonrisa maligna. “Bueno, en el aire hay un gas llamado oxígeno. La gente, y la mayoría de los seres vivos realmente, respiran esto para llevarlo dentro de sus cuerpos, aunque a veces ves excepciones como Veldora o yo. Si hay muy poco oxígeno en el aire, tomar una sola respiración podría asfixiarte—e incluso matarte instantáneamente. Así que debes tener cuidado en habitaciones así. Esa es la regla de oro”.

Simplemente sellar una habitación no es terriblemente peligroso, pero si enciendes una fogata o algo así, podrías drenar todo el oxígeno del espacio e incluso reemplazarlo con gases venenosos. Es mejor no saltar directamente a ninguna habitación vieja que encuentres en laberintos o áreas ocultas, ¿sabes? Primero debes analizar la atmósfera en el interior, averiguar si hay gas venenoso y medir el contenido de oxígeno. Eso es de primero de Aventuras—si no puedes hacer eso, no vivirás por mucho tiempo. Este mundo funciona con magia, por lo que al menos, deberías tener magia basada en el viento para hacer circular el aire.

Le expliqué todo esto a Ramiris en los términos más fáciles que se me ocurrieron, pero ella realmente no lo entendió.

“Vaya. Ciertamente suena como una trampa mezquina de todos modos. Si no nos afecta, supongo que no tengo que preocuparme por eso. Pero tú... a veces das miedo, ¿lo sabías? Siempre me has dado esa impresión. ¡Pero sigues siendo un gran tipo como aliado! Seguro que nunca se me hubiera ocurrido esto...”

Una vez que supo que no podía lastimarla, fue toda sonrisas. Agradecí el cumplido, aunque me avergonzó un poco. Un compañero jugador de mi viejo mundo estaría bastante acostumbrado a trampas como esta. Pero esto era real, no una atracción de un parque temático. Ponías vidas reales en juego. No tenía idea de cuántos días le tomaría a alguien conquistar un laberinto como este. ¿Era posible en dos o tres? Además, si las paredes y la geografía cambiaran constantemente, probablemente optaría por asaltar varios niveles a la vez para alcanzar el punto de guardado en cada diez pisos. Alguien como yo—inmune al envenenamiento, sin necesidad de respirar, comer o dormir—podría tratarlo como un paseo por el parque, pero la gente normal no. Incluso los campeones y héroes necesitaban descansar de vez en cuando.

Tenía que admitir que este laberinto estaba empezando a parecer bastante terrible.

“Oye, ¿crees que esta mazmorra podría ser un poco difícil?”

“¿De verdad?” Respondió Veldora. “No veo el problema”.

“¡Sí, Rimuru! ¡Esto no es gran cosa!”

Ramiris y Veldora solo se estaban riendo. *Quizás esté bien después de todo*, me dije mientras cambiaba mi enfoque al diseño de laberintos.

Pasaron varios días. Ramiris zumbó, creando todas las trampas que necesitaríamos, y Beretta y Treyni las instalaron por nosotros. Veldora y yo, mientras tanto, tuvimos una lluvia de ideas para los laberintos, creamos varios patrones y los configuramos para poder cambiarlos fácilmente. Las cosas iban bien, pero una vez que comenzamos a considerar los efectos de suelo que podíamos agregar a los pisos, Ramiris planteó un problema.

“Oh, no, no puedo hacer eso. ¡No tengo la enorme cantidad de energía que se necesitaría para que todo siga funcionando!”

Rápidamente tiró la toalla, y tenía razón, es cierto. Básicamente, me estaba imaginando pisos en los que potencialmente te encontrarías con desastres naturales—incendios, pisos cubiertos de hielo, vientos aulladores. Supongo que los volcanes pedían demasiado. Asumía que podíamos hacer cualquier cosa con magia sin considerar los problemas prácticos.

“Sí... lo siento, Ramiris”, me disculpé, tirando la toalla. “Probablemente fui demasiado lejos—”

“Bueno, ¿qué tal si encontramos algunos dragones de fuego o escarcha, los domesticamos y los traemos aquí? ¡Incluso podría atraparlos por ti!”

Esta voz me sonó familiar. Perteneecía a alguien que no debería haber estado aquí. Me di la vuelta para encontrar un par de coletas de color rosa platino enmarcando una cara que me miraba fijamente. Era Milim.

“Uh... ¿Qué estás haciendo aquí, Milim?”

Este era, les recuerdo, el piso 100, el fondo de una mazmorra recién diseñada. No estaba abierto al público; no debería haber ninguna forma de entrar. Entonces, ¿por qué la reina demonio Milim me sonreía aquí? (Al parecer, Raphael se dio cuenta de ella, pero no me informó al respecto porque no representaba una amenaza. Sé que di la orden inicial, pero tal vez debería reconsiderarlo. Raphael era tan inflexible. Me molestó).

.....

Pero eso podría esperar. Tenía que lidiar con Milim.

“¡Jaja!” Me miró a los ojos mientras estaba orgullosa, sacando su pecho inexistente. “Parecía que estabas haciendo algo interesante aquí, así que vine de visita. ¡Tienes agallas, sabes, tratando de excluirme de la diversión!”

Su atuendo era tan revelador como siempre, pero en realidad, cubría más de su cuerpo que antes. Shuna y las goblinas habían estado diseñando sus atuendos, así que tal vez había desarrollado una pizca de sentido de la moda. Sin embargo, los enormes Nudillos de Dragón que brillaban débilmente en sus manos, no coincidían demasiado bien.



*Muy parecido a Milim*, fue todo lo que pude pensar. Realmente, todavía era una niña. Pero no era mi intención mantenerla alejada de la acción. Si ella quisiera ayudar...

“Je. Milim, ¿eh?” Veldora le dio una mirada. “Este es un trabajo noble, realizado por adultos; es demasiado complejo para niños como tú. Este no es un patio de recreo. ¡Mantente fuera de nuestro camino!”

La echó antes de que pudiera responder. Esto era trabajo, más o menos, pero seguro que no se sentía así.

“¡Shishou tiene razón!” gritó Ramiris con furia. “Estamos trabajando en este momento, ¡así que vete y molesta a alguien más para variar!”

Por desgracia, Milim simplemente atrapó a la pequeña hada en el aire.

Ramiris necesitaba coraje para intentar pelear con ella, pero también necesitaba fuerza para respaldarlo. Estoy seguro de que no soy tan valiente.

“¿Qué quieres decir con que parece ‘interesante’?” Repliqué. “Estoy planeando un gran festival, ¿recuerdas? E incluso aceptaré la solicitud que me diste en tu carta también”.

“¿Eh?! ¡¿No ignoraste mi carta?!”

“Por supuesto no. Voy a invitar a los reyes demonio a este evento, sabes. No voy a enojarlos sin ninguna razón”.

Milim parecía un poco molesta, aunque feliz de que no me olvidé de su solicitud.

“¡Espera un minuto, Rimuru!” Ramiris gritó, pálida por este tratamiento en manos de Milim. “¡Yo también soy una reina demonio, sabes! ¡Parte del Octagrama contigo y Milim!”

“Oh, sí, Ramiris, ni siquiera necesitaba enviarte una invitación. ¡No después de que decidiste simplemente mudarte aquí!”

“¿Qué? ¿Te mudaste aquí? Espera un segundo... Ramiris, ¿estás viviendo con Rimuru?”

Ramiris comenzó a sentir pánico un poco. “¡S-Sí! Sí, me mudé aquí, ¿de acuerdo? ¡Así que la invitación ni siquiera importa! ¡Ya no estoy sola, y estoy viviendo con Rimuru y todos!”

Excelente. Pánico o no, esa declaración estaba destinada a ser mal entendida.

“¡Oh, eso no es justo! ¡Yo también quiero vivir aquí!”

“¡Jaja! ¡Mala suerte! Tengo un trabajo aquí, ¿recuerdas? ¡Estoy ayudando a Rimuru! ¡No soy una huésped autoritaria e indeseada como tú!”

“¿Qué? ¡Cómo te atreves a decir eso! Por qué, debería—”

Milim estaba lista para luchar en este momento. Ramiris, a pesar de lo desesperadas que eran sus posibilidades, se negó a retirarse. ¿Yo? Solo lo vi desarrollarse.

Afortunadamente, esto fue solo una disputa verbal, limitada a los dos intercambios de insultos entre sí. Tampoco tenían un vocabulario inadecuado, lo que era un poco lindo de alguna manera. Ramiris ocasionalmente acentuaba sus discursos con una patada voladora a Milim, quien seguía tratando de agarrarla en el aire. Era como un juego de etiqueta, y desde un lado, esto casi parecía como si estuvieran

jugando en el recreo. Al parecer, se conocían desde hace un tiempo, así que quizás esta era solo su forma de expresar afecto.

Su pelea llegó a su fin en unos momentos, sin embargo—Shuna acababa de llegar con algunos dulces a cuestras, echó un vistazo a las dos reinas demonio y les disparó una firme reprimenda.

“¡Nada de dulces para cualquiera que esté discutiendo!”

Eso las hizo callar a ambas de inmediato.

Un par de rebanadas de pastel más tarde, y todo era color de rosa. Ahora eran muy amistosas—pero, lo que es más importante, necesitaba interrogar a Milim sobre por qué estaba aquí en primer lugar.

“Entonces, Milim, ¿qué estás haciendo aquí?” Yo pregunté.

“¡Je-je! ¡Te lo dije! ¡Parecía que estabas haciendo cosas divertidas!”

“Um, ¿es eso realmente?”

“UH Huh. Pero ahora estoy muy contenta de haber venido. Este pastel sabe tan bien y me gusta lo que estás haciendo con este laberinto. ¡No tenía idea de que Ramiris pudiera ser tan útil!”

“¡Ja! Seguro que lo soy, ¿eh? Tengo poderes incalculables a mi disposición, ¿sabes? ¡Nunca te diste cuenta!”

*Tú tampoco, Ramiris*, pensé. Pero... hombre, Milim realmente tiene un buen olfato para las maniobras ocultas como esta. Literalmente, no puedes ocultarle nada. Tenía dos exreyes demonio en Carrion y Frey con los que lidiar, pero todavía tenía el tiempo y los medios para investigar todo el camino hasta aquí. La lógica simplemente no funcionaba con ella. No debería poder entrar aquí, pero tal vez no fuera nada inusual para Milim. Quizás no debería haberme sorprendido.

“Está bien. Hemos comido nuestro postre—¿Qué tal si volvemos al trabajo? También puedes disfrutar esto, Milim, si te mantienes fuera del camino”.

Veldora estaba siendo inusualmente maduro y complaciente. Ahora que lo pienso, una pelea entre él y Milim sería un problema serio. Milim estaba yendo fácil con Ramiris, podría decirlo, pero sería una historia diferente con este dragón. Si comenzaran a enfrentarse, todo este laberinto se desmoronaría. Menos mal que ella estaba del lado bueno de Veldora por ahora.

“No hay quejas, Shishou”, dijo Ramiris. Ella y Milim se llevaban bastante bien, en mi opinión—esa pelea de ahora debe haber sido una broma amistosa.

“¡Está bien!” exclamó una emocionada Milim. “No me interpondré en su camino. ¡Dame todo el trabajo que quieras!”

Pensé que estaba seguro al aceptar esa oferta, pero una preocupación permanecía—algo para lo que necesitaba confirmación.

“Bueno, no me importa si te unes, pero—”

“¡Excelente! ¡Esto parece muy divertido! ¡Ojalá me hubieras llamado cuando lo estabas planeando!”

“Bien, bien. Pero Milim, ¿qué pasa con las personas que trabajan debajo de ti? ¿Obtuviste permiso de Carrion o Frey para venir aquí?”

Ella era un espíritu libre, sin duda, pero también era una reina demonio—una con dos exreyes demonio en su grupo y toda la antigua tierra de Clayman para gobernar. Incluso con Carrion y Frey manejando las cosas en su territorio, ella tenía que estar mucho más ocupada que antes. ¿Realmente tenía tiempo para hurgar en mi dominio por diversión?

... ¿Eh? ¿Yo, preguntas? Oye, tengo gente talentosa trabajando debajo de mí, así que tengo tiempo para proyectos como este, sí. Me interpondría en su camino si los molestara. Además, tenía un motivo totalmente válido para este plan: el deseo de atraer más visitantes a Tempest. Esto no era un juego para mí, lo prometo.

¿Pero a quién importa? Milim era el problema en este momento, y mi pregunta la había sorprendido.

“Bueno... ya sabes. Soy muy inteligente y esas cosas, así que... ¡No es como si me hubiera escapado de mi casa porque no me gusta estudiar ni nada!”

... Ajá. Frey debe haber estado investigando el estado del dominio de Milim y enseñándole al respecto. Eso debió haberla aburrido tanto que huyó de su propio país.

“¡Espera no!” gritó antes de que pudiera responder. “¡No lo digas! Me quedaré aquí y te ayudaré, ¡y eso es todo!”

Afilada como una espada, esa chica. Realmente debería contactar a Carrion o Frey sobre esto, pero... ah, ¿a quién le importa? No es como si se enojaran conmigo. Solo fingiré que no sabía nada.

Pero volviendo a lo que dijo antes...

“¡Está bien! Ese es tu problema, en lo que a mí respecta. Tú eres a quien van a gritar, no a mí”, le dije. “Pero ¿qué hay de esos dragones que mencionaste? ¿Dijiste que podrías traerlos y domesticarlos? ¿Es eso realmente posible?”

“¿Eh?! ¿De verdad crees que se enfadarán conmigo? Um... Eh, lo que sea. ¡No es una aventura sin un poco de peligro, como siempre dicen!”

Actuaba como una niña dispuesta a hacer cualquier cosa para evitar hacer sus deberes. Pero ese era el camino que había decidido tomar, y supongo que era mi trabajo cuidarla. Ella puede haber estado en conflicto por eso, pero eligió tontear de todos modos.

“Pero dragones, ¿eh? Claro, puedes domesticarlos. ¡Puedo hacerlo por ti, si quieres!”

Ahora su mente estaba completamente en nuestro proyecto, hablando de domesticar dragones como si estuviera atrapando mariposas con una red. No podría pedir nada mejor.

“¿Harías eso por mí? Entonces, ¿qué tipos de dragones hay? ¿Serán algo así como Veldora o...?”

Oye, si ella se ofrece, me alegra aceptarla. Como resultado, mantuve mis preguntas bastante casuales, pero Milim y Veldora respondieron rápidamente casi al unísono.

“Um, Rimuru, esas son dos cosas completamente diferentes”.

“Muy diferente”, entonó Veldora. “¡No permitiré que me juntes con esos lagartos como lo hace Luminous!”

Ambos tenían fuertes objeciones que luego se convirtieron en una explicación igualmente intensa del razonamiento de la cuestión de los dragones.



“La especie dracónica de este mundo no es más que monstruos creados a partir de elementos descompuestos en el cuerpo de Veldanava—mi hermano mayor, el Rey Dragón Estelar, y el más poderoso de nuestra especie”, comenzó Veldora.

Básicamente, la diferencia entre los dragones normales y el tipo de Veldora, implicaba la diferencia entre una forma de vida material y una espiritual. Los dragones regulares, como monstruos, tienen presencia física en el mundo. Se les llamaba dragones porque se parecían a los del mito y las leyendas, pero en esencia, estaban más cerca de los dinosaurios—lagartos grandes y malvados.

Solo había cuatro Dragones Verdaderos en la historia del mundo, tres de los cuales existían actualmente. El Rey Dragón Estelar, Veldanava—el hermano mayor de Veldora y padre de Milim—falleció después de ciertos eventos no especificados, y desde entonces no había mostrado signos de revivir. Los dragones tenían vida eterna, así que algo realmente serio debió pasar con ese tipo... pero eso estaba fuera del alcance de esta conversación.

Veldanava era el origen de los monstruos conocidos como dragones—o, para ser exactos, el Dragón Espíritu que le dio a Milim como mascota. Con lo que escuché de Elen antes, supongo que este Dragón Espíritu murió y posteriormente se convirtió en un Dragón del Caos, y luego, la esencia de su cuerpo se extendió por todas partes. Los restos de esta esencia todavía estaban dando a luz dragones menores hasta el día de hoy en áreas con altas concentraciones de magículas; si tuvieras suficientes partes del Dragón Espíritu para trabajar, incluso podrían crear Archidragones.

Los más poderosos entre estos Archidragones se llamaban Reyes Dragón, que venían en cuatro tipos según el elemento al que estaban afiliados. Estos Reyes Dragón, que se jactaban de tener sabiduría a nivel humano, y habían pasado varios siglos como Archidragones antes de evolucionar, y con su fuerza, podían aprovechar algunos de los poderes del Dragón Espíritu original. Con sus vidas prolongadas, los Reyes Dragón estaban un paso más cerca de las formas de vida espirituales, aunque no podían resucitar de la muerte como Veldora y los de su calaña.

El Sky Dragon que derroté hace un tiempo era uno de estos Archidragones, clasificado como una amenaza de nivel Calamidad. Un Rey Dragón sería incluso más fuerte que eso, tal vez con los poderes de un rey demonio—como Clayman o un espíritu de alto nivel. Ese nivel de energía mágica debería ser más que suficiente para alterar los efectos de suelo que quería para este laberinto mío.

“Espera, espera, espera”, intervino Milim. “¡Puedo ser increíble, pero ni siquiera yo puedo domar a un Rey Dragón!”

Conseguir que un ser inteligente como un Rey Dragón cooperara con nosotros, sería bastante infructuoso, ahora que lo mencionaba. *Tal vez podríamos conseguir que uno aceptara el trabajo si se lo pedíamos amablemente, pero no valía la pena intentarlo*, pensé.

“Supongo que no, ¿eh? Entonces, ¿a qué te refieres cuando dijiste que podrías atrapar uno?”

“Bueno, hay algunos Archidragones con atributos elementales, incluso si no son del todo Reyes Dragón. Si atrapamos a algunos y los dejamos correr libres en este laberinto, se comerán las magículas y cambiarán el paisaje a su alrededor, creo”.

Ya veo. Los dragones tenían la costumbre de crear nidos por sí mismos, por lo que dondequiera que decidieran establecer uno, transformarían el entorno local para nosotros. Teníamos toneladas de magia para que comieran, así que no había problemas. Vayamos con la oferta de Milim.

“Está bien. ¿Puedes hacer eso por mí?”

“¡Seguro! Te tomaré uno de cada tipo, justo en la cúspide de convertirse en un Rey Dragón”.

Como ella explicó, los dragones derivados de ese Dragón Espíritu original eran de solo cuatro tipos. En la parte superior de la pirámide, tenían Reyes Dragón de tierra, agua, fuego y viento, con los dragones infundidos de elementos debajo de ellos. También venían en cuatro tipos, conocidos como dragones de tierra, dragones de escarcha, dragones de fuego y dragones de viento, respectivamente. El Sky Dragon con el que me enredé era un caso más raro, una posible evolución hacia un Dragón de Viento que no dio en el blanco por alguna razón. No había ningún tipo de *cielo* para estos tipos, a diferencia de los espíritus elementales, aunque había otras variaciones y tipos especiales—pequeñas cosas ocasionalmente hacían que el dragón resultante fuera único, algo así como con los humanos.

Esto sonaba como el motor perfecto para darle a nuestro laberinto algo de especias basadas en la naturaleza. Pongamos esos dragones en los pisos más profundos una vez que Milim los recoja. Estos dragones infundidos de elementos, por cierto, eran más fuertes que vástagos como el Sky Dragon, tal vez un SA en términos de clasificación—no son rivales para Charybdis, pero aun así, tienen un gran impacto. Realmente no lo había pensado, pero supuse que uno de esos raros vástagos sería un buen contrincante, incluso para seis paladines. Actualiza eso a uno con elementos infundidos, y necesitarías todo un pelotón de paladines para tener una oportunidad... Pero bueno, este es mi laberinto, y puedo decidir qué entra allí.

Con los espíritus, los cinco atributos elementales funcionaban así: la tierra es fuerte contra el espacio, el espacio contra el viento, el viento contra el agua, el agua contra el fuego y el fuego contra la tierra. Sin embargo, esto no se aplica a los dragones. La experiencia de batalla era más importante que los atributos elementales—en esencia, los dragones más viejos eran más fuertes que los más jóvenes.

Como resultado, decidí ordenar los pisos elementales así:

**Piso 96: Tierra Furiosa.**

Un terremoto castigador pone a prueba a cualquiera que llegue tan profundo. ¡Contempla la ira ciega del dragón!

**Piso 97: Cielos Eléctricos.**

Llueven relámpagos desde arriba. ¡Solo la suerte puede decidir si sobrevivirás o te chamuscarán!

**Piso 98: Tumba Helada.**

Sigue moviéndote o muere al instante. ¿El equipo resistente al frío realmente podrá salvarte de esto?



## **Piso 99: Pasaje Infernal.**

El desafío final, envuelto en llamas furiosas. El equipo resistente al fuego es imprescindible. ¿Qué podría estar esperando más allá...?

Estos cuatro pisos con temática de elementos servirían como el último desafío antes del jefe final, el propio Veldora. Era perfecto. No vi absolutamente ninguna forma de que alguien pudiera vencerlo.

“¡No está mal, Rimuru!”

“Je-je-je... Poniendo a esos mestizos delante de mí, ¿eh? ¡Me imagino que estás tratando de poner a los aventureros con la guardia baja antes de encontrarse con todo mi poder!”

“Aw, ¿por qué Veldora obtiene la parte más genial? ¡Deberías ponerme como el jefe final de vez en cuando!”

A los tres pareció gustarles el concepto. Es bueno verlo—pero aún necesitábamos hacer que esos dragones funcionaran. Halagar a Milim debería asegurar que ella hará el trabajo.

“Ya tienes un papel vital en esto, Milim. Si no fuera por ti, este último conjunto de trampas nunca habría existido”.

“¡—!”

“¡Tiene razón, Milim!” exclamó Ramiris, probablemente captando mi intención. “¡Realmente espero que puedas conseguir algunos dragones fuertes y de aspecto mezquino para nosotros!”

“¡No hay problema, chicos!”

Parecía lo suficientemente motivada. Eso era bueno. Si tuviera a los dragones, tendría las trampas que quería—y de la forma en que Milim los describió, los dragones harían todo el trabajo de decoración de interiores por mí.

Poco después, Milim partió para capturar a los dragones, los últimos miembros de la banda de subordinados en rápida expansión de Ramiris.



Unos días después de la repentina visita de Milim, instalé trampas en todos los pisos. Lo único que quedaba por hacer era esperar a que Milim regresara con esos dragones.

“Cielos. Beretta y Treyni, ustedes hicieron un gran trabajo”.

“Oh, no”, dijo Beretta, siendo modesto como siempre. “Esto es todo por ti y Ramiris-sama”.

“Exactamente”, dijo Treyni, radiante. “Es un placer trabajar por el bien de mi maestra”.

La propia Ramiris estaba sentada en el hombro de Treyni, y Treyni parecía lista para cumplir casi cualquier orden que le diera.

Eso envolvió la mayor parte del trabajo—

“Por cierto, Rimuru-sama, todavía los tengo conmigo...”

—Pero luego Beretta sacó un conjunto de armas y armadura de clase Única.

“¿Eh?”

“Los recibí de un golem al servicio de Clayman. No pude dárselos antes, pero pensé que, tal vez, serían un buen botín para un cofre de tesoro o dos...”

Correcto. ¿La mayor obra maestra de Clayman, o lo que sea? Viola, creo que era el nombre. Beretta le quitó todas las armas y tenía la intención de presentármelas, pero las rechazé. Quería pagarme con esas cosas para que pudieran mudarse aquí, después de todo, y yo no estaba preparado para eso.

“¿No ibas a ofrecer esas cosas a Ramiris?”

“¡Jaja!” Ramiris dijo, interviniendo. “No hay forma de que pueda usarlas bien, y de todos modos, no me importa. Creo que son armas muy elegantes, pero eso es todo—no hay mucho más que puedas hacer con ellas. ¡Así que hablé con Beretta para ver si podíamos hacer un mejor uso de ellas!”

“¿Estás segura acerca de esto? Porque valdría mucho si lo vendieras”.

“¡Está bien, está bien! ¡Todo es parte de mi trabajo! Y voy a ganar un montón de dinero en poco tiempo, entonces, ¿por qué discutir sobre las cosas pequeñas? Además, ¡finalmente tenemos un lugar donde vivir!”

Así que las armas y la armadura eran mías—y, por lo tanto, decidí ponerlas a trabajar para mí.

Era hora de poner los cofres de tesoro en su lugar y ver cómo se estaba formando el laberinto.

Desde el Piso 1 en adelante, verificamos nuestro trabajo. Ese piso más alto era una especie de demostración de lo que vendría. Lo hice para que incluso los principiantes pudieran continuar sin demasiados problemas; la cámara y sus pasillos eran anchos y difíciles de perderse.

Aun así, doscientos cincuenta metros cuadrados eran bastante. Me preocupaba que la gente pasara toda la tarde mapeando cada rincón y recoveco, solo para ser recompensados con nada. Eso podría hacer que la gente comenzara a jugar con el laberinto, pero con todos los monstruos débiles merodeando, pensé que habría suficiente emoción para todos—los cristales mágicos y otras cosas útiles que soltaban harían que valiera la pena el tiempo de los aventureros novatos.

Tenía la intención de comprar este botín de esos aventureros. No había una sucursal del Gremio Libre en Tempest, por lo que la más cercana sería la de Blumund. Llegar hasta el final podría ser una tarea difícil para algunas personas, así que pensé que podríamos funcionar como un pseudo-Gremio, aceptando su botín por precios de descuento y embolsándonos la diferencia para cubrir los gastos. ¿O podría hablar con Yuuki sobre la construcción de una sucursal oficial del Gremio aquí?

Tal vez, pero hasta que eso surgiera, funcionaríamos como ellos con este laberinto.

Este era el esquema básico de las cosas hasta el piso 5; los laberintos se volvían gradualmente más complicados, pero por lo demás, no había diferencia. El piso 6, sin embargo, es donde las cosas se ponían difíciles. Las trampas debutarían aquí, aunque nada realmente cruel hasta el Piso 9, por lo que nadie moriría por ellas (probablemente). Un aventurero experimentado pasaría junto a ellas. Si hacía las cosas demasiado toscas y demasiado rápidas, desalentaría el tráfico repetido, y eso estaba fuera de discusión. Quería ser amable con el diseño de los primeros nueve pisos.

Todo eso cambiaba con el Piso 10. Aquí, coloqué un solo monstruo que era, digamos, algo fuerte. En otras palabras, esta era la sala de un jefe. Derrótalo y se abriría una puerta a los pisos de abajo.

“¿Con qué tipo de monstruo fuiste, Rimuru?” preguntó Ramiris.

“Decidiré eso una vez que vea cómo están apareciendo estos tipos, pero... no hemos visto ninguno hasta ahora, ¿verdad?”

No, todavía teníamos que encontrarnos con un solo monstruo, hasta el piso 10. Veldora liberaba su aura hace una semana y media, pero todavía no había resultado en ningún monstruo.

***Entendido. Incluso con su aura oculta, los monstruos aún pueden detectar la presencia de Veldora. Pocos querrían acercarse a él.***

Oh. Ya veo.

“Supongo que los monstruos nacidos de las magículas que liberaste pueden detectar tu presencia. Están demasiado asustados para acercarse”.

“¡¿Qué?! ¡Así que es por eso!” dijo Veldora, convencido. “No es de extrañar que nunca vi a muchos en mi presencia dentro de la cueva en la que estaba sellado”.

Creo que es más como si los monstruos más débiles, literalmente, no pudieran siquiera sobrevivir cerca. Pero como sea...

“Bueno, voy a encontrar algo. De una forma u otra, solo quiero un monstruo un poco fuerte aquí, clasificado B o alrededor”.

“Hmm... Está bien”, dijo Ramiris. “No quiero ningún ser poco inteligente entre mis lacayos, pero si encuentras al monstruo adecuado, ¡tráelo aquí y ponle este collar!”

Acepté el collar, que aparentemente permitía que el usuario resucitara incluso si no habían forjado un pacto formal con Ramiris. Eso ayudaba mucho. Significaba que no tenía que encontrar un reemplazo cada vez que alguien matara al tipo.

“Vaya, qué conveniente. Eso nos ahorrará muchos problemas”.

“¿Correcto? Recuerda, en este laberinto, ¡yo pongo las reglas!”

Probablemente también lo hacía. Su habilidad le permitía cambiar los efectos de casi cualquier elemento aquí. Me di cuenta una vez más de lo lamentable que era no poder aprenderlo por mí mismo.

Eso solucionaba el problema del jefe. La sala del jefe formaba la totalidad del Piso 10, lo que lo hacía perfectamente seguro después de que terminara la batalla. Más allá de la habitación había un punto de guardado y una simple escalera hacia abajo. ¡Y no nos olvidemos del cofre de tesoro! El de la sala del jefe no tenía ninguna trampa instalada, pero ajusté cuidadosamente la velocidad a la que encontrarías ciertas armas o armaduras dentro. En los pisos posteriores, sin embargo, habría cámaras ocultas y trampas en los cofres.

Los Imitadores debutarían en el piso 20 y debajo—bastante diabólico, pero esa es la emoción de un laberinto como este. Ser capaz de experimentar algo como esto en la vida real, era algo por lo que pensé que merecía elogios.

Pero no todo era algo amenazante. Con abundantes magículas por todo el laberinto, las espadas y lanzas que se encuentran en el interior podrían comenzar a volverse un poco mágicas. *Poner tus manos en cosas como esas, hacía que valiera la pena arriesgar tu cuello un poco*, pensé. Con un brazalete de resurrección, nadie iba a morir, así que pensé que acelerar la dificultad lo haría más divertido y emocionante. No podía esperar a ver cómo reaccionarían los aventureros ante todo esto.

Finalmente, terminamos nuestra inspección de los primeros diez pisos. “Bueno, ¿ahora qué? ¿Deberíamos instalar en algún lugar en este piso donde puedas vender las cosas que encuentraste o guardarlas para su custodia?”

“¿Oh? ¿Realmente lo necesitamos? Porque entonces no podríamos vender ningún silbato de retorno”.

¡Ah! Correcto. Ramiris realmente tenía un gran punto. Siempre fue aguda con los problemas relacionados con el dinero, supongo.

“Cierto. No tiene mucho sentido colocarlos en pisos con puntos de guardado. ¿Qué tal las zonas seguras que comienzan en las mazmorras intermedias, digamos una cada cinco niveles?”

“¡Oooh, eso podría funcionar!”

Podríamos ofrecer almacenamiento para los artículos encontrados, vender pociones curativas a precios de mercado y ofrecer algo de comida sencilla. El laberinto podría tener puertas en niveles regulares que se conectaran a una sola zona, por lo que no necesitaríamos construir zonas separadas en todo el laberinto. No sería mucho trabajo implementar. Sin embargo, ¿optarían más personas por salir cuando necesitaran un descanso? Dependería, supongo. Los silbatos de retorno estaban pensados como un seguro, después de todo, así que tal vez podríamos ponerles un precio más alto. Decidí reconsiderarlo que una vez que este laberinto hiciera su debut.



Mientras charlábamos sobre este o aquel problema relacionado con el laberinto, continuamos inspeccionando cada piso—y mientras revisábamos todos los pequeños detalles, el laberinto se acercaba lentamente a su finalización.

Finalmente, terminamos con el piso 100, generalmente satisfechos con nosotros mismos. Para ser franco, el laberinto completo iba mucho más allá de la simple crueldad.

***... Basado en las habilidades del aventurero promedio, los monstruos de bajo nivel y un laberinto proporcionarían suficiente nivel de dificultad. Al añadir trampas astutas y una legión de monstruos de nivel superior, el término ‘cruel’ parece una descripción bastante tibia.***

¿Disculpa? No escuché eso. Raphael sonaba un poco exasperado conmigo, pero estoy seguro, por supuesto, de que me lo estaba imaginando.

No mucho después me enteraría de que definitivamente no me lo estaba imaginando. Entre la ubicación de los monstruos y las configuraciones de los jefes, de repente me di cuenta de que el laberinto ahora estaba lleno de monstruos. Toneladas de ellos.

“¿Q-Qué en el...?!”

Bueno, ya es demasiado tarde. Este trabajo de equilibrar las dificultades terminó mordéndome el culo, y supongo que me lo merecía. Pero no te preocupes. Es importante dejar atrás pequeños errores como este.

Todavía quedaba mucho por hacer, pero decidí dejar el resto a Veldora y Ramiris, quienes ahora estaban aún más motivados. Milim tuvo la amabilidad de buscar esos dragones que se ofreció a traer, y los soltamos en los pisos apropiados, ajustando la cantidad de magia atmosférica según fuera necesario. Los dragones también ayudaron a eliminar la cantidad excesiva de monstruos que se estaban generando. Todavía teníamos a nuestros jefes trabajando hasta el piso 30, pero eso sería suficiente por ahora.

El coliseo en la parte superior, aún estaba en construcción, pero el marco se estaba completando a velocidades que no podía creer. Debe hacerse a tiempo para el Festival de Fundación. El laberinto de abajo, mientras tanto, se estaba convirtiendo en una atracción más espléndida de lo que había imaginado. Necesitabas comprar un brazalete de resurrección para entrar, pero una vez que lo consiguieras, estaba seguro de que te volverías adicto. Con suerte, seguirá siendo uno de los principales atractivos de nuestra ciudad todo el tiempo que esperaba.

Todavía quedaban muchas ideas por implementar, pero por ahora, estaba bien. Les mostré una sonrisa maligna a los demás, compartiendo un asentimiento con ellos. Teníamos nuestro laberinto terminado y listo.

Al poco tiempo, nuestra ciudad comenzó a ver caras nuevas. La nieve se estaba derritiendo, y una vez que lo hizo, comenzamos a ver visitantes de todas partes viajando al Gran Bosque de Jura.

Se acercaba El Festival de la Fundación de Tempest.




CAPÍTULO

4

# LAS AUDIENCIAS

*Y entonces, me reencarné en un Slime*



## *Capítulo 4 – Las Audiencias.*

Con todo funcionando según lo programado (hasta cierto punto), regresé a la ciudad. Veldora y Ramiris se quedaron en el laberinto, y Milim los estaba ayudando ahora que su trabajo de traer a los dragones había terminado. Me asaltó la idea de que Milim podría tener que regresar y administrar sus dominios en algún momento, pero la dejé estar. Ella era quien sería mordida por eso, no yo.

Mirando las trampas que coloqué, los tres aparentemente tenían algunas quejas sobre las áreas en las que se les permitía trabajar en sus toques finales. Hasta el piso 30, realmente no quería muchas trampas. No tendría sentido hacer que los aventureros se rindieran tan rápido. Si se rendían demasiado pronto, por supuesto, dejarían de venir.

Es por eso que, personalmente coloqué las trampas en todas partes entre los pisos 1 y 50. A Ramiris y Veldora solo se les permitió manejar los niveles más profundos. Sin embargo, supongo que ser testigo de mis trampas más crueles los inspiró principalmente a inventar otras aún más sádicas.

“Sabes, Rimuru, creo que tuve una idea equivocada”, dijo Ramiris. “Las trampas no están diseñadas para instalarse una a la vez, ¿verdad?”

“¡No es justo! ¡¡Déjame inventar algunas!!” se quejó Milim.

“Sí, tal vez estaba tan concentrado en mi poder general que pasé por alto la mejor manera de instalar estas trampas”, dijo Veldora. “Abordemos esto un poco más en serio”.

Sobre todo, los dejo ser. No tenía tiempo para lidiar con todo este egoísmo. A Ramiris se le permitía hacer lo que quisiera con los pisos 51 a 60; Veldora, pisos 61 a 70; y Milim, la parte más complicada del laberinto—las cámaras de dragones en los pisos 96 a 99. Esos pisos podrían resultar ridículos, lo sabía, pero dudaba que algún aventurero pudiera pasar del piso 50 por un tiempo, así que no lo hice. No veo el problema.

Por cierto, el piso 95 fue donde decidimos ubicar el campo de refugiados licántropos. También había estado considerando poner un alojamiento (muy caro) allí para descansar—otra idea que archivé para el futuro, después de ver cómo iban las cosas. En cuanto al resto—Pisos 71 a 94—Los dejé en su estado predeterminado, intacto para propósitos futuros. Estaban completamente infundidos con magia, por lo que es posible que veas monstruos aparecer allí, pero por lo demás, nada destacable. Para todo lo demás, los tres idiotas tenían rienda suelta.

Pasaron unos días. Mientras escudriñaba las bulliciosas calles de la ciudad, vi a Mjöllmile y su séquito dirigiéndose hacia aquí. Eso fue más rápido de lo que esperaba. Debe haber empacado y zarpado a toda prisa.

“¡Rimuru-sama! Me disculpo por no haber llegado antes. ¡Estoy listo para comenzar de inmediato!”

“¡Ah, Mjöllmile, muchas gracias por venir! Déjame guiarte hasta tu casa”.

Lo llevé a una residencia que habíamos construido recientemente. Le había pedido a Rigurd que la hiciera para él con anticipación, aconsejándole que se asegurara de que estuviera listo para mudarse. Amaba a ese chico. Estaba preparado para todo. Pídele que haga algo y nunca te decepcionará. También quería que Rigurd y Mjöllmile se encontraran, aunque Mjöllmile ya conocía a Rigurd de su negocio de pociones

curativas. Dejando a los goblins guía y a los sirvientes de Mjöllmile en la casa, fui con él a la oficina de Rigurd.

“Disculpa, Rigurd”.

“¡Oh, Rimuru-sama! Y Mjöllmile-san también. ¿Qué los trae aquí hoy?”

Debe haber estado ocupado, pero Rigurd nos saludó calurosamente de todos modos.

“¡Ah, lamento que haya pasado tanto tiempo, Rigurd-san! Su jefe—er, Rimuru-sama aquí siempre ha sido amable conmigo en nuestras empresas comerciales, pero hoy—”

Antes de que yo pudiera explicar las cosas, Mjöllmile asumió hábilmente el papel. Nos mudamos a la sala, rápidamente nos pusimos manos a la obra—el estado de la construcción del coliseo, el alojamiento en el lado suroeste, los puestos que construiríamos alrededor del sitio de la arena y más. También hablamos sobre el laberinto recién construido y su uso para atraer aventureros a la ciudad.

“... Así que el Laberinto está listo para funcionar. Aún no está completo, pero creo que podemos ejecutarlo ahora mismo sin ningún problema. El coliseo también necesitará más tiempo, pero el escenario principal está completo. Los asientos VIP también están hechos, todo elegante y esas cosas, así que imagino que podemos hacer que el público habitual se siente en la tribuna por ahora. O de pie, solo si es necesario”.

Teníamos poco tiempo, por lo que había estado postergando ese tema. La estructura de la arena todavía estaba vacía, pero supuse que podría esperar hasta que Myrd regresara. Incluso incompleta, creo que tenía estilo, y también me estaba asegurando de que fuera segura de usar.

Rigurd y Mjöllmile escucharon mi explicación con gran atención y rápidamente nos perdimos en la discusión. Rigurd aceptó el trabajo de educar a nuestros ciudadanos, asegurándose de que fueran completamente capaces y listos para manejar a las personas que vendrían pronto; mientras tanto, Mjöllmile tenía sus propias ideas para la arena y el laberinto que habíamos planeado, como lo demuestra su encomiable sonrisa de confianza. Lo discutimos todo, señalando fallas y tratando de corregirlas, averiguando qué necesitábamos y qué tenía que estar en cada sitio.

“Es un gran alivio ver a Mjöllmile-san con nosotros en esto”, dijo un sonriente Rigurd.

“Sí, ¿no es así? Es un tipo bastante útil, ¿sabes? Si este Festival de Fundación termina bien, estoy pensando en convertirlo en el director financiero de nuestra nación”.

Esto era importante para mí. Quería que estuviera a cargo de las finanzas de nuestro país, y también quería que dirigiera nuestros nuevos departamentos de comercio y publicidad, haciendo todo lo posible por Tempest. Rigurd asintió con la cabeza, prometiendo seleccionar él mismo al personal que trabajaría bajo su mando. Habíamos estado pidiendo a las posadas a lo largo de la carretera y demás, que hicieran un seguimiento de sus propias cuentas, pero esto todavía era un proceso cuesta arriba. Las tasas de alfabetización habían aumentado gracias a Vester, pero todavía no todo el mundo sabía leer, escribir y hacer cálculos aritméticos. Si quisiéramos mantener a esta nación en marcha, realmente necesitaríamos personas como Mjöllmile. Rigurd, para su crédito, parecía entender eso y estaba aceptando que Mjöllmile se uniera a mi administración—y no solo porque yo lo quería allí. Quizás él sabía que los números eran una de nuestras debilidades. Parecía darle la bienvenida, incluso, fuera de nuestros planes festivos actuales.

“... Ya veo. ¡Suena como una idea espléndida!”



“No, no, todavía tengo mucho que aprender. ¡Pero les prometo que abordaré nuestros problemas con todas mis fuerzas!”

Parecía modesto, pero sabía que tenía su corazón puesto en esto desde el principio. Tenía ambición, y mientras el Festival de Fundación funcionara bien, no tendría reparos en nombrarlo para los roles que le había propuesto.

“Sin embargo”, le dije, “todavía tendrás que desempeñarte bien para nosotros. Los demás no te aceptarán de otra manera”.

“De hecho”, respondió Rigurd, “estoy seguro de que una palabra suya sería suficiente para convencerlos a todos...”

“Me gustaría evitar eso. Honestamente, siento que estoy demasiado involucrado en estas cosas en este momento”.

“Tal vez sea así. Y el mero hecho de que los no ciudadanos de Tempest puedan asumir funciones administrativas superiores servirá como buena publicidad. Sin embargo, para lograrlo, Mjöllmile-san deberá presentar resultados que todos puedan apreciar”.

“Tú lo dijiste. Perdón por ponerte toda esta presión, pero ¿puedo contar contigo para eso, Mjöll-kun?”

Esa sería la parte complicada. Si esto fuera solo por la fuerza, o algo similarmente fácil de comprender, los monstruos se convencerían fácilmente. Diablo era un excelente ejemplo; cuando lo nombré mi segundo secretario, nadie se quejó de eso en absoluto. (Está bien, Shion lo hizo, pero eso es porque no puede captar una indirecta). La fuerza de Diablo era, sin duda, superada solo por la mía; tendrías que ser tonto para pelear con alguien así.

En otras palabras, cuando se trata de roles militares o similares, casi cualquiera podría convertirse en oficial si reconozco su talento. Si son lo suficientemente fuertes para el puesto, todos estamos bien.

Eso no funcionaría con los puestos de tipo más burocrático. Me imagino que la mayoría de los gobiernos tienen exámenes y cosas para esos puestos, pero lamentablemente, todavía no habíamos llegado a ese punto.

Darí la bienvenida con mucho gusto a personas experimentadas como Vester, pero, de nuevo, necesitaban acumular logros. Incluso Vester era técnicamente solo un consultor—un invitado, por así decirlo. Quería darle un ascenso a un trabajo administrativo, pero primero quería que Mjöllmile demostrara su valía en el suyo. Si es posible, me gustaría que ambos desempeñaran un papel simultáneo en nuestro nuevo sistema de gobierno, y que se conviertan en ministros.

Pero la sonrisa confiada de Mjöllmile desterró mis preocupaciones. “Je-je-je... Rimuru-sama, espero que no me subestime tanto. ¡Solo observe cómo satisfago sus expectativas y hago de esto un gran éxito!”

Me alegro de poder confiar en él. No dirigía la escena clandestina en su ciudad natal solo con la boca. Esa actitud descarada me tranquilizó.

“Je-je-je... Mjöll-kun, te has ganado mi confianza. ¡Haz que me sienta orgulloso!”

“E incluso si cometo uno o dos errores, me aseguraré de que se convierta en un éxito para el público. ¡Cualquiera que desafíe la voluntad de Rimuru-sama se enfrentará al poder de mis puños de hierro!”

“Um, Rigurd, no puedes hacer eso. Por eso quiero que a Mjöllmile le vaya bien, ¿de acuerdo?”

“No hay problema. No dejaré evidencia—”

“Es usted un funcionario bastante impresionante, Rigurd-san”, murmuró Mjöllmile.

“No, por favor, lo digo en serio. Si haces algo, estás solo, ¿de acuerdo?”

Aun así, intercambiamos sonrisas oscuras entre nosotros. Rigurd y Mjöllmile no se desconocían el uno al otro; confié en que se sintieran cómodos con esta relación. Saber eso, me ayudó a relajarme. Y realmente, no me importaba por qué la gente decidía aceptar la presencia de Mjöllmile, siempre que lo hicieran.

Ahora, para volver a nuestros respectivos grupos y prepararnos para el Festival de Fundación. Las cosas estaban avanzando ahora.



Esa noche:

“Esto es una locura... ¡Esto debe ser una locura! ¡Esto es mucho más elegante que incluso el alojamiento más grandioso de Ingrasia!”

Mjöllmile comenzó a gritar en el momento en que entró en su nueva residencia. Debe haberle gustado el lugar. Yo era feliz.

“Hay agua corriente, quemadores mágicos, baños e inodoros. Tenemos a nuestra disposición todos los equipos avanzados que esta ciudad tiene para ofrecer”.

El informe del sirviente eufórico casi hizo que Mjöllmile se desmayara en el acto.

“R-Rimuru... Er, ¿Rimuru-sama? ¿Estás seguro de que todo este lujo es adecuado para mí?”

Oye, hombre, todo esto viene por defecto en Tempest.

Por supuesto, dados los sirvientes que traía, Mjöllmile vivía en una mansión más grande, no en el tipo de lugar habitual. Había tomado nota de su residencia en Blumund y me aseguré de que tuviéramos algo similar para él aquí. Había diez apartamentos individuales, habitaciones con cocinas pequeñas y baños. Estos estaban unidos por un gran baño compartido y un comedor, lo que permitía a Mjöllmile compartir esta casa con un número decente de sirvientes.

“Necesitabas esto, ¿verdad? Esto también era más barato que construir casas separadas para cada uno de ellos. Si alguien quiere su propia casa, es libre de ahorrar para una”.

No podía construir casas para todos, así que reutilicé un edificio que habíamos construido para un residente de nivel administrativo, pero todos parecían bastante felices con ello. La casa también venía sin cargo extra—quiero decir, con todo el dinero que había ganado a través de Mjöllmile, realmente no podía cobrarle. Y ese dinero también seguiría fluyendo. Este era un gasto necesario, se podría decir—incluso un robo.

“S-Sí, cierto... ¿Pero este es el estándar que disfrutas aquí? Entonces, ¿qué pasa con los alojamientos más económicos en el suroeste?”

“Sí, no tienen baños individuales en las habitaciones, pero sí tienen inodoros. Hay un baño público de bajo costo cerca, y algunas de las posadas tienen sus propios baños de forma gratuita”.

“Ya veo... Sí, hablaste de hacer de esta ciudad una especie de balneario, ¿no es así? Ahora tiene sentido para mí. Entonces, ¿ofrece este nivel de servicios incluso a los plebeyos, no solo a la nobleza o áreas bien financiadas? ¡Sí, ciertamente podemos esperar algunos aventureros aquí!”

“Una vida bastante fácil, ¿eh?”

“No solo es ‘bastante fácil’. Es lo mejor que se puede encontrar en todo el oeste. Si los aventureros pueden encontrar un ingreso estable en esta ciudad, pronto tendremos mucha emoción”.

“Hmm...”

“¡¿...?! ¡Ah! ¡Correcto! ¡Sí, Rimuru-sama!”

Er, ¿qué? Mjöllmile me estaba gritando de nuevo. No tenía idea de qué.

“¡Para eso es el laberinto! ¡Bien hecho, Rimuru-sama! ¡No podría estar más asombrado de ti ahora mismo!”

“Oh. Um, sí. Seguro”.

¿De qué está hablando?

“Los aventureros pueden cazar monstruos en el laberinto. Pensé que esto era un poco de caridad para los aventureros con poco trabajo, ahora que el Gran Bosque de Jura es más estable... pero cielos, ¿habías pensado tan lejos?”

*¡¿Caridad?!*

Quiero decir, sí, no hay tantos monstruos salvajes alrededor de Jura como solía haber, pero... el Laberinto es solo una atracción divertida, así que...

“Esto puede funcionar. ¡Esto realmente puede funcionar! Estamos viendo a más aventureros sin trabajo, con la cantidad de monstruos disminuyendo y todo. Quizás algunos puedan usar el laberinto como su lugar de trabajo. Además, venderemos pociones curativas y equipo de aventuras cerca, ¿verdad? Imagínese esto: ¿Qué pasa si esta ciudad no es solo un sitio turístico o un balneario, sino un lugar donde pueden residir permanentemente? Con todas estas posadas que brindan un servicio fantástico, un coliseo que atrae a los turistas y un calabozo que brinda emociones y un salario potencialmente decente...”

Um... ¿para eso construimos el laberinto?

Tenía la intención de ofrecer dinero por lo que ganaran los aventureros allí, pero eso era como ofrecer recompras en premios de carnaval. Pero, ¿valía la pena escuchar la línea de pensamiento de Mjöllmile?

“Vaya, Mjöll-kun. ¿Acabas de llegar aquí hoy y ya lo resolviste?”

“Ah, por supuesto, señor. Si hay dinero para olfatear, ¡nunca perdería una sola moneda por usted!”

“Je-je-je... Eres incorregible”.

“¡Jajaja! Ah, no sea tonto. ¡No sería posible sin usted!”

“Pero pensar y hacer son cosas diferentes, por supuesto. Tenía la esperanza de poder dejarte para que resolvieras el resto del plan...”

“Oh, ¿lo harías? ¡Estaré encantado de ayudar!”

Supongo que el plan ahora era dejar que los aventureros “trabajaran” en el laberinto, y Mjöllmile tuvo la amabilidad de aceptar el trabajo. Ya tenía una tonelada en su plato, lo sabía. Hablando de alguien enérgico.

Pero... Hmm. No pensaba tan lejos, pasé por alto totalmente la idea de aventureros viviendo aquí. Para mí, la atracción del laberinto era una especie de apuesta—tal vez algunos clientes ganarían dinero con ella, pero la mayoría se iría con sus billeteras completamente vacías.

¿Pero un grupo permanente de aventureros que cacen monstruos allí? No hay nada que detenga la imaginación de Mjöllmile, ¿eh? Me encanta conocer sus ideas.

A diferencia de las criaturas del bosque, no había posibilidad de cazar demasiado y destruir el ecosistema. Es mucho mejor, en realidad, que los cazadores eliminen el número de monstruos antes de que se multipliquen demasiado y luego vendan los materiales que recolectaron de ellos. Con Veldora alrededor, no había necesidad de preocuparse por dónde vendrían las magículas—los monstruos se reponían constantemente.

¡Esta podría ser una idea brillante! Le daría a los aventureros dinero para gastar en la ciudad y ayudar a llenar las arcas de Tempest, lo que nos permitiría brindarles más apoyo. Podríamos procesar los materiales que cazaron y supongo que incluso podríamos exportarlos a otros países. Los cristales mágicos podrían enviarse tal cual, aunque no los exportaríamos todos—teníamos nuestros propios usos para ellos.

Quizás este sería el punto de inflexión que haría que el Gremio Libre también construyera una sucursal en la ciudad. Podríamos darles derechos exclusivos sobre el negocio del laberinto, por lo que no estaríamos en competencia. *Y si pagaban directamente a los aventureros, pensé, eso también abriría el acceso al capital extranjero para nosotros—capital que podríamos usar para importar bienes de otras naciones. Con las importaciones de Eurazania cortadas en este momento, no estaba seguro de que los productos y granos que cultivamos fueran suficientes para mantener a los aventureros satisfechos, por lo que algunas importaciones podrían ser necesarias.*

Además, quería que Tempest se convirtiera en un centro comercial; eso fue parte de la idea desde el principio, y necesitaba pensar en formas de mover grandes cantidades de bienes y dinero. Había planes en mi mente. Por eso me aseguré de que las carreteras estuvieran diseñadas para ser bastante anchas, después de todo. Habíamos pavimentado solo la mitad del ancho de las carreteras; la otra mitad era tierra desnuda. Planeaba poner rieles en esa tierra algún día, y con los rieles vendrían trenes de carga.

“Después de eso, supongo que todo se reduce a la publicidad”.

Mjöllmile me devolvió a la tierra antes de que fantaseara demasiado. No, no hay necesidad de volverse demasiado loco todavía. Se necesitaría tiempo para desarrollar los rieles, y mucho menos los trenes que circularían por ellos. Primero, necesitábamos llevar a cabo esta fiesta masiva sin problemas y causar una buena impresión al mundo.

“Tienes razón. Esto no es publicidad, exactamente, pero he enviado invitaciones a líderes mundiales. Periodistas de varios países también están trabajando conmigo, así que creo que deberíamos ver una participación bastante decente”.

“¿Oh? Es bueno escucharlo, Rimuru-sama. Estaba pensando que sería mejor que empecemos a negociar con la realeza y la nobleza antes del deshielo del invierno si queremos que se unan, pero ya lo ha planeado con anticipación, ¿eh? En ese caso, me pondré en contacto con las operaciones comerciales más importantes con las que trabajo y les informaré sobre el festival”.

“¿Podrías hacer eso?”

“Ciertamente. De hecho, ya estoy preparado para hacerlo. Tenía la intención de enviar mensajeros una vez que averiguara cómo estaban las cosas en Tempest”.

Mjöllmile me sonrió. Era tan útil.

“Ah, me quito el sombrero ante ti, Mjöll-kun. Nunca dejas una sola piedra sin remover, ¿verdad?”

“¿Podría decir lo mismo de usted, Rimuru-sama! La previsión que ha mostrado con todo esto está muy lejos de cualquier cosa que podría manejar”.

Otro intercambio de sonrisas cómplices. Creo que Mjöllmile es mucho más intrigante que yo, pero aceptaré el cumplido.

“Rimuru-sama”, continuó, poniéndose más serio mientras se ponía de pie, “no hay forma de que este plan suyo pueda fallar. Si tienes lo que se necesita para construir una nación tan lejos, estoy seguro de que podrías guiar a cualquiera hacia el éxito”.

No estoy seguro de “nadie”, pero me ayudó a tranquilizarme. Supongo que Mjöllmile quedó bastante impresionado por la comida, el medio ambiente y las comodidades de nuestra ciudad. Es por eso que estaba reaccionando de esa manera, y tal vez fuera incluso una señal de nuestro futuro éxito prometido.

Me levanté y le extendí una mano. “¡Cuento contigo, Mjöll-kun!”

“Ciertamente”, respondió, agarrándose en un apretón de manos. Desde ese momento, estaba seguro de que lo teníamos en la bolsa.



Esa noche, celebramos una gran cena en la mansión de Mjöllmile. Después, él y yo estábamos relajándonos con un té cuando le susurró algo a un sirviente y le pidió que fuera a buscar a alguien. Esta persona, o más bien personas, resultaron ser Bydd y Gob’emon.

Pensé que Gob’emon se mantenía encubierto mientras vigilaba a Mjöllmile. Si estaba aquí, ¿se había presentado o algo así? Y esa ni siquiera era mi principal preocupación.

“Rimuru-sama, ¿tengo entendido que este amable Gob’emon-kun fue enviado para protegerme?”

Pensé en hacerme el tonto por un momento, pero supongo que Mjöllmile ya sabía que estaba aquí por mis órdenes. No tiene sentido tratar de ocultarlo.

“Bueno, sí—pero, Gob’emon, eh, ¿qué pasó con tu brazo?”

Tenía que preguntar. Faltaba la mitad del derecho y terminaba en el codo.

“¡R-Rimuru-sama! ¡Mis—mis más sinceras disculpas!” Se arrodilló, con la cabeza prácticamente en el suelo. “Cometí un terrible error y expuse mi identidad a Mjöllmile-dono. Este brazo fue mi castigo, ¿sabe?”

Me giré hacia Mjöllmile en busca de algún tipo de explicación.

“Ya, ya, Gob’emon-kun. Vamos, levanta la cabeza. Toma un poco de té para calmarte”.

Sentó a Gob’emon en un asiento y le ofreció algo de beber. Una vez que estuvimos todos en su lugar, se giró hacia mí y empezó la historia.

Resultó que Mjöllmile había sido atacado varias veces desde nuestra reunión. Mjöllmile, no siendo tonto, ordenó a Bydd y al resto de su equipo de seguridad que redoblaran sus esfuerzos, pero hubo algunos intentos que fueron frustrados gracias a la ayuda de un transeúnte anónimo—Gob’emon, en otras palabras. Hubo muchos más asaltos de los que había planeado, y supongo que fue así como lo vieron. Mjöllmile aparentemente pensó que debía haber estado conmigo y siguió fingiendo no darse cuenta, por cortesía.

Y luego sucedió. El vizconde Cazac, perdiendo los estribos o lo que fuera, decidió ponerse serio.

“Así que dejé mi negocio a un asociado de confianza y partí a este país. Una vez que llegué a la carretera, asumí que estaba a salvo y que nadie intentaría tocarme. Pero...”

La carretera estaba llena de aventureros, comerciantes ambulantes y patrulleros. Hice que los equipos despejaran las carreteras todos los días para mantenerlas libres de nieve, por lo que el invierno no había frenado mucho el flujo de personas. Un ataque en un área tan transitada era impensable, e incluso si sucediera, nuestro equipo de seguridad estaría en la escena. Alguien como Mjöllmile, que viajaba con frecuencia por las carreteras, era plenamente consciente de ello.

Pero como para demostrar que su confianza estaba fuera de lugar, su grupo fue atacado en un pueblo cerca del extremo más alejado de la carretera.

“¿Una aldea? ¿Te refieres a aquella en la que Bydd trató de—um, donde Bydd y yo nos conocimos?”

“¡Sí! ¡La misma, Rimuru-sama!”

Bydd podría ser el guardaespaldas de Mjöllmile ahora, pero cuando lo conocí, era un estafador bastante bajo. Sin embargo, no valía la pena mencionar un drama del pasado, así que lo pasé por alto. Había aparecido para ayudar a defender a Gob’emon, y ahora ambos estaban detrás de Mjöllmile mientras explicaba las cosas.

Como Bydd luego explicó, fueron abordados por un carro pintado de negro, del cual aparecieron monstruos—varios de ellos, clasificados en rango B. Como exluchador rango C, Bydd y su equipo no podían hacer mucho, y todos estaban a punto de decir sus oraciones, pero aun así, hicieron todo lo posible por evacuar a los aldeanos y ganar algo de tiempo. Entonces apareció Gob’emon.

“¡Sí, este chico, Gob’emon nos salvó la vida, hombre!”

“Eso hizo”, agregó Mjöllmile. “No solo yo, sino todos los que estuvieron allí le deben una palabra de agradecimiento”.

“Pero aun así, fallé...”

Gob’emon no pareció interesado en el cumplido. No era el tipo de persona que pierde ante una banda de monstruos, y aparentemente, los había despachado en poco tiempo. Luego intentó capturar al criminal que

los conducía, solo para enfrentarse cara a cara con un basilisco, una amenaza B+. Lanzó gas petrificante en el brazo derecho de Gob'emon, y él mismo se apresuró a amputarlo antes de que se extendiera más. Eso le dio al carro negro el tiempo suficiente para acelerar.

“¿Fallar? ¿Significa que no atrapaste al tipo detrás de eso?”

“Sí, pero dejé que Mjöllmile-san me notara...”

*¿¿A eso se refiere?!*

“Realmente no me importa eso. Tu deber de guardaespaldas era lo más importante. Además, ¡arregla esa cosa, amigo!”

Extraje una poción de mi estómago e intenté dársela a Gob'emon. Pero se mordió el labio, negándose a tomarlo.

“No, esta lesión es el resultado de mi inexperiencia. No pude derrotar al basilisco por mí mismo y me vi obligado a buscar la ayuda de Bydd y su equipo. Fue terrible de mi parte, y aunque perder un brazo presenta sus dificultades, volverá a crecer con el tiempo...”

Qué hobgoblin más obstinado, u orgulloso, supongo que se podría decir, pero estaba tratando de hacer demasiado solo.

“Gob'emon, ¿te avergüenza haber necesitado la ayuda de Bydd?”

“Bueno... mi trabajo era proteger a Mjöllmile, pero lo expuse al peligro en su lugar...”

“Espera, Gob'emon. Estás malinterpretando esto”.

“¿Lo hago?”

“Sí. Intentas hacer todo solo. Esa es la diferencia entre Gobta y tú”.

Eso lo resumía, realmente—la capacidad de trabajar con las personas que están debajo de ti. Gobta nunca intentó hacer todo el trabajo él mismo. Incluso cuando luchaba contra poderosos monstruos, siempre estaba dando órdenes a su equipo. Para los trabajos más fáciles, apenas y movía un dedo—o tal vez estaba siendo deliberadamente holgazán, la mayor parte del tiempo—pero en términos de alentar el crecimiento de su equipo, Benimaru llamó a Gobta uno de los mejores comandantes.

Con Gob'emon, si un monstruo fuerte levantaba su fea cabeza, saltaba al frente y trataba de luchar contra él. Pude entender su línea de pensamiento—era talentoso, así que esto haría las cosas más rápido—pero hacer eso, no lograba nada para el resto de su equipo. ¿Y si Gob'emon caía? Dejaría a su tropa indefensa. Me preocuparían profundamente sus posibilidades de sobrevivir al encuentro.

Ese era el razonamiento detrás de la evaluación de Benimaru, y por eso quería que Gob'emon aprendiera a confiar en los demás. Mjöllmile era excelente manejando a su gente, y pensé que usarlo como ejemplo ayudaría a Gob'emon a crecer un poco.

“... Es exactamente por eso que necesitas aprender a confiar más en tus amigos. No estoy diciendo que los arrojes imprudentemente al peligro. Estoy diciendo que necesitas conservar un poco de tu fuerza y echarles una mano si las cosas se ponen feas”.

“Yo—yo...”

“Todo el mundo sabe lo fuerte que eres. Pero eso no es suficiente para liderar una unidad”.

“.....”

Gob’emon bajó la cabeza y aprovechó la oportunidad para arrojarle la poción curativa.

“¡¿Ah?!”

El líquido se derramó por todo su brazo derecho, que visiblemente se regeneró ante nosotros.

“Gob’emon, quiero que te quedes con Mjöllmile por un tiempo. Puedes entrenar a Bydd y sus hombres si quieres, o simplemente relajarte y descansar un poco. Dudo que Mjöll-kun necesite que alguien lo vigile en la ciudad, así que tómate un momento para reevaluarte un poco, ¿de acuerdo?”

“R-Rimuru-sama...”

“Porque, quiero decir, ninguno de nosotros puede hacer nada estando solo, ¿de acuerdo? Creo que aprendiste eso con tu error allí. Piensa en lo que deberías hacer la próxima vez y encontrarás la respuesta, ¿de acuerdo?”

Le sonreí, saqué la katana de mi cinturón y se la presenté. Se quedó helado, con los ojos muy abiertos por la sorpresa.

“Tómala”.

“P-Peró... Mi misión...”

“Mira, tienes a Mjöll-kun aquí de una pieza, ¿verdad? Esperaré cosas aún mayores de ti ahora. Trata esta espada como un espejo para tu corazón y úsala todas las noches para intentar mirarte a ti mismo”.

Si Gob’emon pudiera superar su arrogancia y orgullo, podríamos confiar en él más que nunca.

“¡Sí señor! ¡Su leal servidor Gob’emon estará a la altura de sus expectativas!”

Había fuego en sus ojos. Siempre fue un hobgoblin con ambición—darle una meta por la que luchar, debería acelerar su proceso de crecimiento. Estaba seguro de que estaría a la altura de todas mis expectativas.

“Está bien, Mjöll-kun, ¿te importaría cuidar de Gob’emon por mí?”

“¡Jajaja! No me importa. ¡Estaba a punto de pedirte lo mismo! Bydd, tenemos el permiso de Rimuru-sama. ¡Espero que estés listo para un entrenamiento con Gob’emon!”

Parece que ya era bienvenido en el equipo. Gob’emon era ahora una especie de huésped de Mjöllmile, libre de hacer lo que quisiera.

Una vez que salí de la mansión, miré el cielo nocturno. Las constelaciones variadas allí arriba brillaban, aunque ninguna se parecía a lo que vi en la Tierra.

Sin embargo, me preguntaba sobre ese atacante. ¿Estaba realmente Cazac detrás de eso? Dudaba que un noble del nivel de un vizconde tuviera los recursos para organizar un intento de asesinato con múltiples monstruos. Y los rangos B eran una cosa, pero ¿B+? Sería imposible domesticar a uno de esos tipos a menos que fueras una especie de magnate de una nación rica...



... Espera un segundo. Si quisieras domesticar a un monstruo B+, ¿el dinero sería suficiente para lograrlo?

***Entendido. Thegis, un invocador con calificación A-, una vez convocó a un demonio menor B+. No está fuera de discusión que alguien domestique un basilisco.***

Ahhh, invocar podría hacer el truco, ¿eh? Seguro que eso sería más rápido que llevar al monstruo en un carro. Pero mientras que la barrera de Shuna impedía que la magia externa entrara en la ciudad, las carreteras estaban completamente desprotegidas.

“Mejor reforzar nuestra seguridad”, me susurré a mí mismo mientras partía.

Mjöllmile había sido aceptado con gracia por los residentes de Tempest. Le presenté a mi administración, y Rigurd transmitió noticias de él a los demás, pero en realidad, todo fue sorprendentemente bien. Al ver la forma en que trabajó para mí después de eso, pude ver por qué nadie se quejaba. En poco tiempo, tuvo un conocimiento firme de las personas y los recursos que tenía a mano, delegando deberes tanto al hombre como al monstruo. Entre ellos y los sirvientes que había traído, tenían una organización completa establecida en muy poco tiempo. Las personas capaces son diferentes de esa manera.

Mientras dirigía esta nueva empresa suya, Mjöllmile usó sus contactos para enviar invitaciones a VIPs de todo el mundo. La nobleza poderosa de los países del interior, los comerciantes más ricos de cada ciudad clave, los que se mueven en la capital de Ingrasia, y ese tipo de cosas. Una vez que la nieve se derritiera, el Festival de Fundación iba a ser aún mayor en escala de lo que había imaginado.

Por supuesto, sus habilidades organizativas también apuntaban en otras direcciones: las representaciones para nuestro nuevo teatro; el formato y las reglas de nuestras batallas en la arena; la tarifa de admisión al laberinto, junto con los precios de los artículos que vendíamos allí; enfoques de inventario y ventas para los puestos alrededor del estadio. Me sorprendió que fuera la primera vez para él; parecía completamente en su elemento mientras organizaba todo esto. También le presenté a Veldora, y aceptó trabajar con él sobre el concepto de parrilla hibachi.

Definitivamente, tomé la decisión correcta. De todas mis locas ideas, contratarlo era probablemente la más inteligente. Sin su talento, existía una probabilidad bastante alta de que todo se hubiera estrellado y quemado. De ninguna manera sería tan ágil con las cosas. Tuve la suerte de encontrarme con este tipo, y mientras lo veía hacer su magia, no pude evitar sentirme complacido.



Seguro que el tiempo vuela a veces, ¿no? El pueblo entero estaba ahora de un humor festivo, con las calles llenas de energía y entusiasmo.

La construcción de la arena avanzaba bien. Gobkyuu estaba demostrando ser un excelente capataz y todo seguía según lo programado. Myrd, el más joven de los tres hermanos enanos, también regresó de su descanso y agregó sus propios toques a mis planos. Ahora había valor estético, incluso artístico, en la

estructura. Él era un verdadero artista, de hecho, y yo seguro que no lo era, así que esto fue de gran ayuda. Estaba seguro de que sería más que suficiente para sorprender a esos nobles aburridos. Además, los toques de Myrd incluso parecían estar listos a tiempo para el primer torneo de batalla.

El personal de Mjöllmile también abrió sus puestos, trayendo a los trabajadores del área para practicar. Esto también iba bien, generando negocios a un ritmo bastante decente. Ninguno de los dos anticipó ningún problema, lo cual era un alivio. El laberinto, mientras tanto, estaba en manos de Ramiris y Veldora—quería involucrarme más, pero se me estaba acabando el tiempo libre rápidamente.

Justo ahora, los varios líderes de las razas de monstruos del Gran Bosque de Jura se estaban reuniendo en la ciudad para celebrar (o tal vez investigar) mi nuevo título. Tuvimos una serie de audiencias con cada contingente programado para varios días.

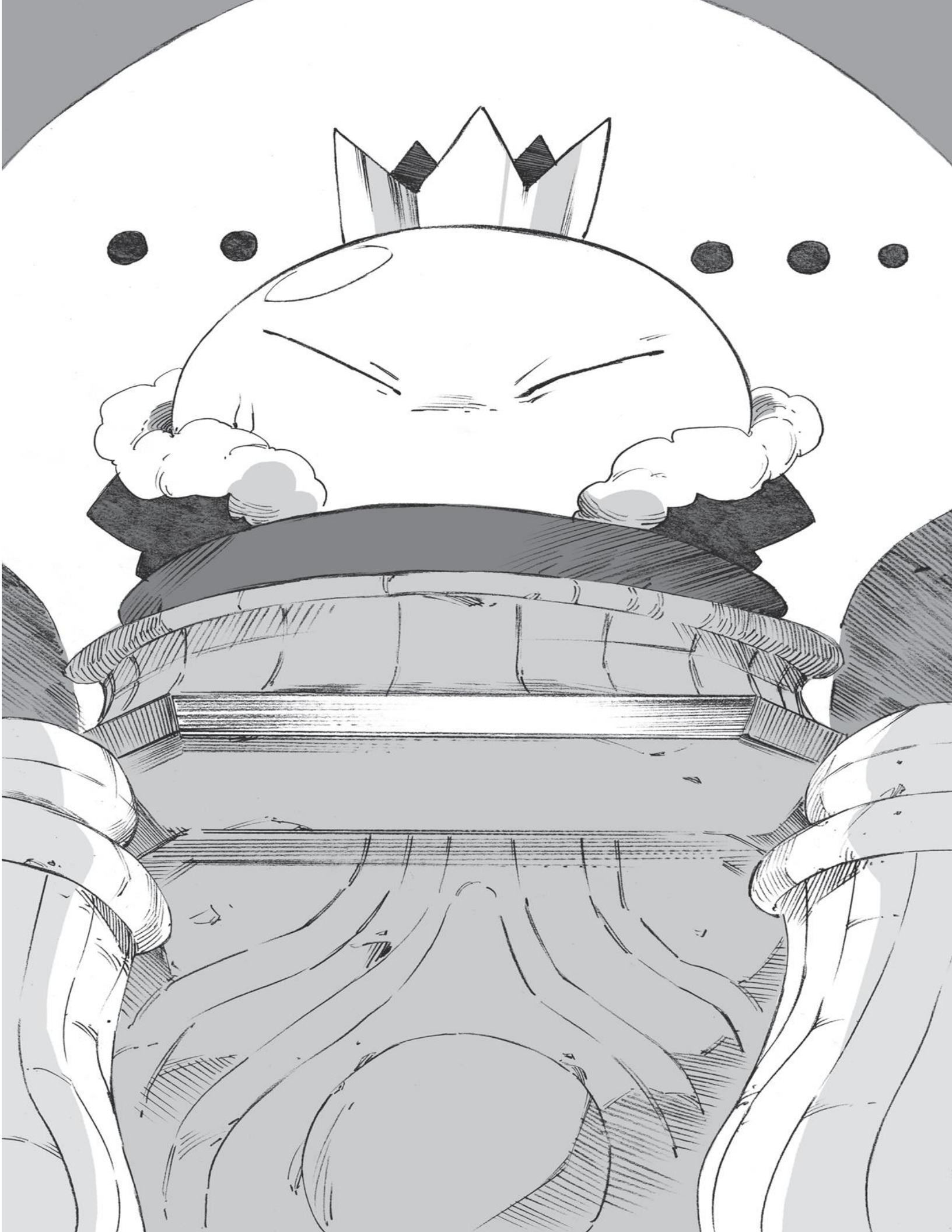
Querían declarar su lealtad al rey demonio con la esperanza de obtener protección a cambio—pero si veían que el rey demonio no tenía ese tipo de poder, sin duda mostrarían sus colmillos de inmediato y comenzarían a rebelarse. Bajo un rey demonio impotente, no habría prosperidad, solo un camino recto y cuesta abajo hacia el olvido, y ellos lo sabían. Tomar medidas para evitar ese destino era una cuestión de rutina.

Hasta hace relativamente poco, todo Jura había estado protegido por el poder absoluto e irresistible de Veldora. Eso convirtió al Bosque en una fortaleza inexpugnable, pero ahora estaba bajo el gobierno de un nuevo rey demonio—recién ascendido, cuyas prioridades y políticas seguían siendo un signo de interrogación. Eso pondría nervioso a cualquiera de los líderes monstruosos, estaba seguro.

... Entonces. Aquí estaba yo, en la sala de audiencias que instalamos, encerrado en mi pequeña plataforma, vestido de gala. Como un slime. Me hizo sentir como una especie de decoración de centro de mesa, dispuesto en un altar divino.

Sugerí simplemente poner una de mis réplicas allí, pero mi equipo de asesores simplemente sonrió y dijo que no. Tenían la habilidad de trabajar juntos en mi contra en momentos como este. Mi única suposición fue que estaban usando la comunicación de pensamiento para hablar entre ellos a mis espaldas.

Así que les dejé hacer lo que quisieran conmigo, y me adornaron tanto que ni siquiera podía moverme. Incluso prepararon ropa especial de slime para este día. Era agotador. Varios conjuntos, cambiados a diario para mí—o tal vez incluso por la mañana, por la tarde y por la noche; dejé de prestar atención. Deseaba que se detuvieran, pero seguían hablando de cómo tenía que adoptar una pose digna—que me indicaba que mi forma de slime no se veía digna en absoluto.



Ah bueno.

Todos los que participaron en esta “ceremonia de presentación” estaban vestidos como si fueran miembros de una guardia de honor militar. Cada botón estaba pulido, ni una sola arruga a la vista. La presión era intensa, y en medio de esta atmósfera opresiva, Rigurd y Rigur—elegantemente vestidos—estaban lidiando con los enviados. Los miré, como me indicaron, sin decir una palabra. De todos modos, hablar arruinaría el efecto, así que me alegré de no tener que hacerlo.

Benimaru y Shuna me vigilaban a ambos lados. Detrás de mí, estaban Shion, Souei y Gabiru, en una pequeña línea ordenada. Ranga, como siempre, estaba escondido dentro de mi sombra.

A la derecha estaba Gobwa y otros cien miembros del Equipo Kurenai; los otros doscientos patrullaban las calles de la ciudad. Todos eran más poderosos que nuestro equipo de seguridad normal, así que tomé esta medida para que pudieran manejar rápidamente a los bichos raros que aparecieran durante el evento. Mientras tanto, el Equipo Renacido de Shion, vestidos de civil, también estaba vigilando la ciudad, listos para abordar cualquier brote antes de que se salieran de control.

Diablo y Hakurou, por cierto, todavía no habían regresado de Falmuth. Según Gobta, Ranga y Gabiru (que llegaron a casa antes que ellos), dijeron que terminarían todo antes del Festival. Al parecer, estaban bastante decepcionados de no poder verme hacer mi debut real—pero tenían la propia coronación de Yohm para manejar allí. Con él, Falmuth renacería como un nuevo país y estoy seguro de que tenían un millón de cosas que hacer, así que no podía culparlos por no estar. Incluso, Diablo aparecía aquí solo en raras ocasiones, y Hakurou no tenía acceso a Movimiento Espacial, así que no lo había visto últimamente. Definitivamente necesito agradecerles una vez que regresen.

No era el único que sufría en este momento. Todo era tremendamente vergonzoso, pero me aseguré soportarlo y terminar con esta estúpida, exagerada y grandilocuente ceremonia de presentación.

Lo gracioso era cómo reaccionaban ante mí cada una de las razas de monstruos. No tenía nada que hacer, así que me senté allí como el tema de conversación que era y miré a los monstruos variados dando discursos.

Generalmente, las reacciones de los monstruos se dividían en tres campos: adoración, observación o miedo. En el lado de la observación había algunas personas que me miraban abiertamente. Los nuevos chicos del otro lado del Gran Río Ameld fueron particularmente notables en este frente. Pero no era un gran problema. Demostrar algo de mi fuerza y estoy seguro de que me aceptarían.

Los monstruos que me temían, sin embargo, eran el verdadero problema...

Aquí, por ejemplo, había un contingente de hombres conejo frente a mí en este momento, una raza de semihumanos que eran honestamente bastante lindos—humanos, básicamente, pero con orejas largas y puntiagudas como de conejo. A diferencia de los de Eurazania, eran licántropos degradados, incapaces de transformarse y poseían la misma cantidad de fuerza que un humano promedio. El equipo que llevaban tampoco parecía demasiado resistente, pero todos estaban dotados de la habilidad, Detectar Peligro, que estoy seguro era imprescindible para sobrevivir en el Gran Bosque de Jura. Mi propio exterior cursi no debe haberlos engañado en absoluto.

“Um, gracias por invitarnos aquí hoy...”

Tratar con alguien que estaba petrificado frente a ti era un poco difícil. Algunos de los hombres conejo estaban temblando visiblemente, así que tuvimos que calmarlos antes de que pudieran comenzar.

“Muy bien”, repitió la voz de Rigurd. “Por la presente, se te concede una audiencia con nuestro gobernante, el gran rey demonio Rimuru. ¡Levanta la cabeza!”

El líder de los hombres conejo no se movió. O tal vez no pudo. Esta pequeño y encantador slime era simplemente una presencia demasiado amenazante para mirar a los ojos—no es que yo tuviera ojos. Pero ese no era el problema. No quería levantar un reino de terror con estos tipos; quería una relación franca y abierta... pero, para razas como esta, un rey demonio que parecía débil por fuera era nada menos que horrible. Demasiado extraño, supongo. Habíamos trabajado duro con tipos como estos, ganándonos su apoyo para nuestros esfuerzos de transporte y logística en todo el bosque. Quizás no era posible desde el principio, pero realmente deseaba poder interactuar normalmente con ellos en algún momento.

Los hobbits y los kobolds eran así cuando lancé la federación por primera vez, aunque los kobolds comenzaron a confiar en nosotros una vez que acordamos permitirles continuar con su comercio mercantil. Koby, su representante, y yo, ya éramos viejos compañeros de guerra y compartíamos posibles clientes potenciales de negocios constantemente.

Estos hombres conejo eran iguales a mí, al igual que todas las demás razas más débiles del bosque. Solo tendría que mantenerme firme y tratar de explicar que no valoraba a mi ciudadanía estrictamente por su capacidad para luchar. Tal vez no me creyeran al principio, pero podríamos solucionarlo. Así que me senté, mirando las orejas temblorosas de los conejos que se inclinaban ante mí.

“No hay nada que temer. Rimuru-sama es un líder justo y generoso, que dice que tratará a todos en su dominio como iguales. Por favor, siéntase libre de compartir algunas palabras con él”, entonó Rigurd.

El representante finalmente levantó la cabeza. Era joven y bastante guapo, pero tenía profundas ojeras. ¿Por exceso de trabajo o nerviosismo?

“Oh—Oh gran rey demonio Rimuru, por favor acepta la sincera lealtad de los hombres conejo...”

Le di un asentimiento firme. Pareció aliviarse al chico. Prácticamente pude ver un literal levantamiento de peso de sus hombros.

“¿Ves?” Rigurd sonrió. “Te lo dije. ¡No hay necesidad de estar nervioso!”

“¡Jajaja...! Um, en realidad he traído a mi hija, pero se puso muy inquieta una vez que entramos en la ciudad, me temo que la he perdido de vista...”

“¡Jajaja! Sí, todo el pueblo está en un frenético festival en este momento. ¡Me imagino que una niña dejaría que su curiosidad se apoderara de ella!”

“Ah, esto es tan vergonzoso... La dejó fuera de mi vista por un momento, y ella huye hacia quién sabe dónde. Quería dejarla en el pueblo, no quería que ella fuera a ofender a Rimuru-sama, pero ella insistió...”

Este líder debe haber estado en pánico porque su hija estaba causando algún tipo de alboroto en la ciudad. Entonces, ¿todos esos nervios no eran solo por estar asombrados conmigo? Es bueno saberlo. No quería que las razas más débiles se asustaran más de lo que ya estaban. Pero una joven chica conejo, ¿eh...? Una chica bonita con orejas de conejo sería digna de ver, apuesto. Ojalá tuviera una oportunidad.

Mientras lo pensaba, comencé a hablar un poco más honestamente de lo que quizás debería haberlo hecho.

“Si tiene tanta curiosidad, entonces debe estar asimilando todas las tendencias y cosas diferentes por aquí, ¿no es así? Apuesto a que será una sucesora maravillosamente confiable”.

El cumplido directo de mi parte conmovió visiblemente al líder.

“¡Qué... palabras tan amables, mi señor! Si tengo la oportunidad, estaría encantado de presentarles a mi hija Framea<sup>5</sup>”.

Me hizo una reverencia. Parecía que habíamos roto un poco el hielo. Rigurd luego le informó un poco sobre asuntos políticos, y acordaron en el acto que los hombres conejo eran oficialmente parte de mi dominio. Se inclinó varias veces de nuevo antes de finalmente dejar el altar. Con suerte, pensé que cuando me trajeron el próximo visitante, esto le demostrará a la gente que no soy un tipo tan aterrador.

Este visitante se arrodilló ante mí, mirando a los otros monstruos que buscaban audiencia. Conocía a este tipo—era Abiru, el padre de Gabiru y jefe de los hombres lagarto. Verlo me recordó los buenos viejos tiempos—o lo habría hecho, de no ser porque parecía prácticamente a otra persona. Se había transformado en un guerrero de mandíbula cuadrada en el mejor momento de su vida. Darle un nombre debe haberlo hecho evolucionar hasta este punto—a un dragonewt, uno mucho más cercano a un humanoide que antes. Seguro que Gabiru no cambió mucho, pero Souka se había vuelto casi completamente humana, así que tal vez dependiera de lo que quisiera el individuo.

“Ha pasado demasiado tiempo desde la última vez que hablamos, Rimuru-sama. Me complace enormemente que hayas ascendido a rey—er, n-nuestro rey demonio...”

Abiru estaba actuando extrañamente rígido. Probablemente estaba más en el lado de la “adoración”. El propio Gabiru dijo que no valía la pena enloquecer por los reyes demonios. Él ya debería haber sabido cómo era yo, entonces, ¿por qué todos los nervios?

Traté de ser informal con mi respuesta. “Hey, Jefe. Qué bueno verte de nuevo. No hay necesidad de formalidades aquí. Todos somos parte de la misma federación, ¿verdad? Sigue con el buen trabajo”.

Benimaru se rio disimuladamente y Shuna suspiró, pero no me importó.

“No es tan simple, Rimuru-sama. Como rey demonio, te has convertido en algo extraordinario. No solo eres nuestro señor, sino el gobernante de todo el Bosque de Jura...”

Como siempre, Abiru era demasiado serio para su propio bien. Pero eso es lo que me gustaba de él.

“Bien, bien. No hay otras razas en esta cámara en la que estamos ahora. No tienes por qué estar nervioso. Tu hijo, Gabiru, está trabajando duro bajo mi liderazgo. Se ha convertido en parte integral de mi administración. No podría haber hecho esto sin él”.

Decidí nombrar a Gabiru para aliviar un poco la tensión, recordándole a Abiru a su hijo e indirectamente insinuando que ya debería dejarlo volver a la familia.

“Ah, no hay nada que lo desconcierte, Rimuru-sama. ¿Así que ese inútil hijo mío le ha servido? Es un tonto incorregible, así que...”

Debe haber notado mis intenciones. El quid de la cuestión era que Gabiru había sido expulsado de la familia de Abiru, por lo que debió haber pensado que era inapropiado preguntar cómo le estaba yendo a su hijo sin algún tipo de indicación. Ahora que lo mencioné, eso no era un problema. Ya podía ver que su habitual actitud audaz volvía.

---

<sup>5</sup> Es una chica conejo, y la protagonista del spin off, *Tensei Shitara Slime Datta Ken: Mamono no Kuni no Arukikata*.

“¿Incorregible? ¡Apenas! Lo hice dirigir nuestro departamento de investigación y desarrollo, y está haciendo un excelente trabajo para mí. ¿No es así, Gabiru-kun?”

“¿Qué? ¡¡Ah, sí!!”

Gabiru, mientras tanto, estaba congelado a través de todo esto, sonrojándose hasta los oídos, y cuando se esperaba que se uniera a la conversación, se le quebró la voz.

“Ese estúpido hijo mío...”

Mientras Gabiru continuaba hundiéndose en el pánico, desató solo un poco de Haki del Rey Demonio. Eso fue suficiente para volver la atención de todos hacia mí.

“Abiru, jefe de los hombres lagarto... Aunque puedo ser un rey demonio, solicito tu apoyo continuo como miembro de mi federación”.

“¡Considérelo un hecho! ¡Por el nombre que me has dado, nunca olvidaré mi lealtad hacia ti!”

Se inclinó y asintió profundamente con la cabeza. Era el clásico guerrero noble, y se veía perfecto, incluso en este entorno estrictamente formal. Asentí en respuesta, luego miré a Gabiru, que aún estaba en pánico.

“¿...?”

*A veces puede ser muy denso.* Supongo que no vio lo que significaba esa mirada. Estoy seguro de que no fue porque estaba en modo slime y tampoco tenía ojos.

Rigur, exasperado, corrió hacia Gabiru y le susurró al oído. “A Rimuru-sama le gustaría que tú y tu padre hablaran en privado. Si no te deja volver a la familia ahora, no tendrás otra oportunidad durante bastante tiempo, ¿te das cuenta? Y tener un hijo separado que ha logrado tantas cosas maravillosas también pone a Abiru-sama en una posición delicada, sin duda...”

*Bien hecho Rigur. Qué manera de entender perfectamente lo que quise decir, a diferencia de Gabiru aquí.*

La explicación paso a paso finalmente sacudió la niebla del cerebro de Gabiru. Me saludó, todavía un poco nervioso, y acompañó a Abiru fuera de la cámara.

Los siguientes eran los jefes tribales orcos variados, cada uno con un pequeño séquito para el viaje. Deben haber confiado en mí lo suficiente como para no traer guardias; los séquitos estaban compuestos por hijos y nietos. Con su situación alimentaria mucho mejor, la vida se había vuelto mucho más fácil para ellos. Ahora estaban engendrando hijos, y estos niños eran también High Orcs, lo que los sorprendió y los regocijó tanto que quisieron mostrármelo.

Bueno, ¿por qué no serían High Orcs? Aparentemente, eso no era tan evidente como pensaba. Normalmente, solo serían orcos normales; la mutación a High Orc era vista como algo único, generacional. Con las tasas de natalidad bajando entre ellos, podrían dedicar más tiempo y esfuerzo a criar a cada uno, imagínate. Quería estar seguro de eso, para que se convirtieran en la próxima generación de mano de obra para nosotros. Los niños realmente son tesoros—es un hecho que sigue siendo cierto sin importar de qué mundo o especie se estás hablando.

Estaba un poco preocupado por cómo se estaban transmitiendo sus nombres, pero al parecer, todo iba bien. Les había dado esos nombres casi al azar, pero supongo que todos les sonaban lo suficientemente naturales, así que... ¿genial? Se trata de acostumbrarte, supongo. Llama a alguien por el tiempo suficiente y seguro

que se quedará grabado. Realmente no necesitaban nombres de todos modos, así que tal vez me estaba preocupando demasiado.

Totalmente tranquilo, me despedí de los High Orcs y su séquito.

Luego, vino el grupo final del día—los Ents, los otros jugadores importantes en la Alianza del Gran Bosque de Jura después de los hombres lagarto y los High Orcs. En realidad, las únicas personas que hicieron acto de presencia fueron las dríades Traya y Doreth, las hermanas menores de Treyni. Pero bueno, los Ents no pueden moverse de todos modos. No se puede hacer nada al respecto. Además, las dríades actuaban como representantes de los Ents, por lo que no había problemas.

Había estado visitando la colonia Ent en ocasiones regulares; Zegion y Apito la habían mantenido bien protegida, y recibíamos envíos regulares de miel de alta calidad de ellos. Por lo tanto, la atmósfera en esta audiencia fue bastante informal.

“Encantado de verlo de nuevo, Rimuru-sama. Felicidades por haber sido ascendido a rey demonio”.

“Esperamos que continúe brindándonos su benevolente protección”.

Ambas me sonrieron sin dudar. Eso me ahorró muchos problemas.

Así que nos informamos mutuamente sobre los acontecimientos recientes. Por ahora, nada estaba particularmente mal. La única preocupación real de la que informar fue la disminución de las magículas alrededor del Gran Bosque de Jura, lo que hacía que el teletransporte fuera un poco incómodo.

Ambas se veían exactamente como Treyni, y podía sentir una gran cantidad de fuerza mágica en ellas, pero aparentemente, todavía estaban afectadas por las concentraciones de magia más bajas a su alrededor. De hecho, Doreth me pareció un poco debilitada.

“Hmm... no pensé tan lejos. Esas son probablemente las barreras mágicas a lo largo de las carreteras haciendo su trabajo. Mejor pensar en algo para eso...”

“Oh, no, no es un problema tan serio”.

“Las hermanas usamos magia para formar los cuerpos mágicos que ves ante ti, y son simplemente más susceptibles a las barreras, eso es todo”.

“Pero fuera de eso, Rimuru-sama...”

“¡¡Tenemos asuntos importantes que discutir!!”

No lo vieron como algo importante. Muy pocas criaturas alrededor de Jura se verían afectadas por concentraciones mágicas como esa, dríades y Ents entre ellas. Por lo tanto, como eran las últimas personas con las que estaba reuniéndome hoy, me ofrecí a continuar nuestra charla en una sala privada esa noche.

.....

.....

...

En el momento en que entré a la habitación, los dos hablaron al unísono.

“Entonces, de lo que queríamos hablarle...”



“Deseamos servir a la hermosa reina de los espíritus tal como lo hace nuestra hermana mayor”.

Sabes, ahora que lo pienso, no me gusta ese nombre de “reina de los espíritus”. Era exagerado, demasiado elegante para una cosita tan pequeñita. ¿Y hermosa? Recordé a una Ramiris sonriente en mi mente. De ninguna manera. No es hermosa. Estábamos imaginando cosas totalmente diferentes, estaba bastante seguro de eso. Si Ramiris fuera hermosa, podrías describir a Shizu, la base de mi propia apariencia, como una diosa. Estoy acostumbrado ahora, pero incluso yo estaba un poco cautivado por mi propia apariencia.

Benimaru y Shion, que se unieron a mí aquí, parecían estar de acuerdo conmigo—pero Traya y Doreth no les prestaron atención.

“Esta no es solo nuestra opinión, sino la de todos los Ents”.

“Y escuchamos eso, en esta misma ciudad...”

“... Ramiris-sama ha construido su residencia aquí”.

“Si es así, solo podemos esperar serle de alguna utilidad...”

En su forma única de hablar, me rogaron que les permitiera servir a Ramiris. Si ya habían solicitado un maestro diferente, supongo que sería difícil pedirles que me sirvieran. Además, Treyni, su hermana mayor, ya era sirviente de Ramiris. No tenía ninguna razón real para oponerme.

“Um, ¿quieres preguntarle?”

“... ¡¿Qué?!”

“¿Estaría bien?”

La reacción fue rápida y contundente.

Así que fuimos a la casa de Ramiris, donde encontramos a Beretta trabajando en silencio y Treyni cayendo sobre sí misma para satisfacer los caprichos del hada. Hombre, Beretta debe tenerlo bastante difícil.

Pero mientras pensaba eso:

“Ahhh, Ramiris-sama, eres tan deslumbrante...”

“¡Tan hermosa como siempre—y tan elegante! ¡La maestra perfecta para que sirvamos!”

Al igual que antes, Traya y Doreth estaban llorando por ella.

Treyni solo asintió con la cabeza en respuesta. No estaba seguro de sobre quién estaban hablando en este momento. “Elegante” era una de las últimas palabras que usaría para describirla.

“¿Qué?” Ramiris resopló, sacudiendo la cabeza. “Hey—hey, ¿escuchaste eso? Será mejor que no me menosprecies más, ¿me oyes?”

Hombre, cállate. Ahora volaba por la habitación, dominándonos lo mejor que podía con su tamaño. Ah bueno. A todo el mundo le gusta un cumplido. Pero a juzgar por esto, la respuesta a la pregunta de las dríades parecía bastante clara.

“¿Y bien, Ramiris? Creo que todos los Ents también quieren servirte, no solo estas dos”.

“¿Eh? Pero...”

Ramiris me lanzó una mirada vacilante. Supongo que todavía se sentía como una gorrana en mi ciudad. Así que le tiré un salvavidas.

“¿Qué tal si hacemos que se muevan a tu laberinto? Movimos el campamento de los licántropos sin sudar, así que ¿podría ser mucho más difícil mover la colonia de Ents?”

¿O la distancia involucrada creaba un problema? Sentí que ella dijo que podía construir un pasillo hacia el laberinto desde cualquier lugar que quisiera...

“¿Estás seguro?” Ella sonrió, asintiendo con la cabeza hacia mí. “¡En ese caso, saldré tan pronto como mañana! Expandir este laberinto fue muy fácil cuando tomé prestado algo de poder de shishou, y siento que también he ganado algo de poder. ¡Sería divertido convertir algunos de los pisos vacíos en una sección de jungla!”

Esa parte de tomar prestado el poder de Veldora me preocupó un poco, pero como sea.

“Pero como criaturas que viven en el Gran Bosque de Jura, ¿no deberían ser colocadas bajo el gobierno de Rimuru-sama?” Treyne señaló.

Ella debe haber estado preocupada por eso. Pero había una ansiosa anticipación escrita en todo su rostro. Claramente, le encantaría vivir con sus hermanas—y, como dije antes, no tenía ninguna razón para negarme. Ramiris gobernaba el laberinto, un espacio único con su vivienda y una zona que quedaba a mi cargo. Para las partes bajo su control, tal vez debería reconocerlas como extraterritoriales de Tempest.

Les expliqué esto, mostrándoles cómo no cuestionaría su mudanza aquí. Su dominio sobre el laberinto era imparables y, además, sería bueno para ellos reunirse con su maestro original.

“Nosotros, los Ents y dríades, deseamos reposicionarnos bajo la bendita protección de Ramiris-sama”.

“Sabemos que es egoísta de nuestra parte, pero ¿podríamos recibir permiso para esto?”

Lo tendrían, por supuesto.

La colonia de Ents se colocaría en el piso 95, el nivel en el que se encontraba el campamento de licántropos. Era el piso más grande en el área terrestre, un círculo con un radio de un poco más de 5 kilómetros, por lo que teníamos espacio para trabajar. También tenía la intención de construir la parada de descanso en ese piso, así que esto también funcionaba bien para eso. La gente habla de lo refrescante que es un paseo por el bosque, y no quería que nuestro puesto de descanso fuera tan deprimente y estéril.

El día de la mudanza fue bastante rápido. Fue más un momento conmovedor, de verdad. Ramiris acaba de abrir una puerta al laberinto en la ubicación de los Ents, luego los trasladó al interior. El proceso real tomó algunas horas, pero todo lo que se necesitó fue abrir una puerta al lado de cada Ent, por lo que fue bastante sencillo.

Ahora, Ramiris tenía un dominio aún mayor sobre el qué gobernar, y yo tenía un laberinto más estable con el qué trabajar. Manejar las Magículas era mucho más fácil ahora, por no hablar del aire acondicionado, y los Ents no podrían haber pedido nada más. Gracias a los altos niveles de concentración mágica en el aire, todos estaban llenos de energía.

Ninguno de los licántropos que vivían en sus alojamientos temporales tenía ninguna queja. Los Ents son generalmente bastante fríos, generalmente están dormidos y luciendo como árboles viejos y sencillos—y, además, los licántropos regresarían al Reino de las Bestias tarde o temprano, así que no les importaba tener

algunos vecinos por el momento. En todo caso, les dieron la bienvenida, ya que hacía que todo el piso fuera más cómodo para vivir.

También habían obtenido una promesa de las dríades para ayudar a mantener el laberinto—o, en realidad, las dríades se ofrecieron como voluntarias para ayudar. “Hemos hecho un paraíso para nosotros, así que será muy simple”, dijo Treyni. Sus hermanas y las otras dríades asintieron con la cabeza.

.....

.....

...

Con eso, teníamos una pequeña aldea forestal en el laberinto, junto con algunos ayudantes muy inesperados.

El piso 95, siendo múltiplo de cinco, era una zona segura. Como teníamos muchos pisos adicionales de todos modos, decidí usar los pisos 91 a 94 como un lugar de almacenamiento, un invernadero para jardines y una instalación de procesamiento. Para ser más específicos, el Piso 91 contendría almacenamiento de mineral mágico; el Piso 92, una planta para la producción de Acero Mágico; Piso 93, un jardín; y Piso 94, otra instalación para la producción de miel. También había un paso libre hasta el piso 95, lo que facilitaba el movimiento, y el punto de guardado en el centro del 95, incluía puertas que conducían a otros pisos superiores y una única escalera que bajaba.

Esta era una configuración bastante conveniente, una que alegremente ignoraba todas las leyes de la física, pero aún parecía funcionar bien.

Por cierto, derrotar al jefe en el piso 90 te otorgaba acceso a las escaleras hasta el piso 95—si de alguna manera llegabas tan lejos, estaba feliz de darte un atajo. Su último e infernal desafío comenzaría en el piso 96 y, antes de seguir adelante, naturalmente querrías descansar e inspeccionar todo tu equipo. Me aseguré de poner una puerta antes de bajar las escaleras, junto con un aviso que explicara los peligros a continuación, y también planeé proporcionar una posada y una tienda de armas/armaduras cerca de la puerta.

La posada estaría conectada a las otras zonas seguras del laberinto. Todas las puertas estaban conectadas, lo que ayudaba mucho con esta configuración. La tienda, mientras tanto, podría ofrecer equipos valiosos que no están disponibles en ningún otro lugar, todos alineados en el frente para la venta. Era poco probable que viéramos mucho en el camino de los clientes, así que imaginé que la tienda sería más un pasatiempo mío que cualquier otra cosa.

Fantaseé con poner algunas de mis propias creaciones en la tienda de allí cuando decidí discutir mi idea con Mjöllmile.

Entonces, después de hablar con especies de monstruos todo el día en la sala de audiencias, pasé gran parte de la noche ayudando a Ramiris y sus nuevos subordinados con su mudanza.

Este nuevo piso que construimos eventualmente se convertiría en una ciudad boscosa propia. La llamamos Ciudad Laberinto—un oasis final para aquellos que lograron atravesar el laberinto, una ciudad fantástica que otorgaba a los visitantes más poder del que jamás creyeron posible...

... pero en ese momento, no me había imaginado tan lejos todavía.



Mi itinerario para el día siguiente implicaba reunirme con las especies relativamente más fuertes, incluidas las facciones más grandes en mi territorio recientemente conquistado. Supongo que la mayoría de ellos volverán a estar en el campo de “observación”, pensé, solo para notar una conmoción frente a mi sala de audiencias.

Un par de facciones diferentes estaban teniendo una discusión verbal. Shuna los miraba con el ceño fruncido, mientras que los ojos de Shion brillaban con rabia apenas reprimida. Hoo, cielos. Ojalá todo salga bien...

Estos eran los hombres vaca y los hombres caballo. Cada uno había traído consigo una docena de guerreros, que en la actualidad, intentaban intimidarse unos a otros. Resulta que no se llevaban muy bien—de hecho, habían estado en guerra durante más de un siglo. Estaban peleando para ver quién conseguiría una audiencia conmigo primero. Supongo que pensaron que recibir mi protección antes que su rival les daría una ventaja, pero realmente no quería involucrarme. Todo eso era una molestia para mí.

Las dos razas se pararon junto a la puerta, manteniéndose a raya. La situación parecía lista para convertirse en combate físico en cualquier momento—y dadas sus posiciones en lo alto de la cadena alimenticia del Bosque del Jura, ambos eran presencias intimidantes.

Un demonio con cuernos de toro me habló primero. “¡Ah, el rey demonio! Si quieres un aliado fuerte en la batalla, ¡acude primero a nosotros! ¡Deja que los hombres vaca se unan a tu lado y podrás pavonearte por el bosque con autoridad! ¡Y una vez que eliminemos a esos débiles hombres caballo de una vez por todas, no encontrarás ninguna raza en el bosque que nos desafíe!”

Ciertamente era valiente, me hizo esta proclamación sin una pizca de miedo, y tenía la fuerza para respaldarla. Tenía más energía mágica que los ogros y hombres lagarto con los que me encontré por primera vez, eso es seguro. De manera conservadora, diría que había algunos rangos A en el grupo. Necesitarías ese tipo de fuerza para librar una guerra de cien años, y en términos de pura capacidad de lucha, puede que hayan sido lo mejor que el Gran Bosque de Jura tenía para ofrecer.

Pero antes de que pudiera responder, uno de los hombres caballo estalló en ira. “¡Hmph! ¡Tonto! Cualquier rey demonio tendría la percepción de ver que emparejarse con los hombres caballo es claramente una decisión a tomar. ¡Destruiremos a cualquier raza que se atreva a afirmar lo contrario, desde esos hombres vaca hacia abajo!”

Palabras bastante duros. Estos chicos seguro que estaban exaltados... y alborotados. Al menos, los hombres conejo eran lo suficientemente inteligentes como para no dejarse engañar por mi exterior de slime.

Pero... espera. Sí, eran abrumadores, pero en el momento en que los vi, se me ocurrió una idea. ¿Qué laberinto estaba completo, después de todo, sin un minotauro o dos?

Esas criaturas fueron exaltadas en la mitología griega, aclamadas como material de leyenda—pero a principios del siglo XX, cuando la gente descubrió el antiguo templo de Knossos en Creta, encontraron un complejo conjunto de pasadizos, junto con una sección subterránea que sugería que el laberinto realmente existió. Tal vez no hubiera un guardián del laberinto con cabeza de toro, pero había muchos jarrones con temas de toros y cosas así. Incluso en ese entonces, los laberintos y los minotauros iban de la mano.

Y... tenía que decir que los hombres vaca que tenía delante, parecían exactamente como se esperaría que se viera un minotauro en la vida real. Su líder, una medida más grande que los demás, prácticamente rezumaba energía maligna. Nuestro laberinto era un poco escaso cuando se trataba de jefes. Solo tenía criaturas seleccionadas para los pisos 10, 20 y 30—pero este tipo líder, pensé, tenía lo necesario para ocupar el piso 40 o 50. Lo quería, no importa qué. Simplemente no pude luchar contra el sentimiento.

Desafortunadamente, estos monstruos no parecían ser demasiado leales a mí. Probablemente solo pensaban en mí como un buen patrón o empleador. Estaba claro que querían aprovechar esta relación para poder aniquilar a sus enemigos actuales. Si era honesto conmigo mismo, esa era la única conclusión a la que podía llegar.

Así que les exploté solo un poco de Haki del Rey Demonio. Si vieran lo increíble que era, tal vez se pondrían en línea y—whoa. Ellos no parecieron darse cuenta en absoluto. Estaba justo enfrente de ellos, y todavía se miran y se gritan el uno al otro. ¿Debería tomar medidas más drásticas y “domesticarlos”?

Pero mientras sopesaba mis opciones, un Rigurd claramente molesto dio un paso adelante. “¡Cómo se atreven a mostrar tanta rudeza ante nuestro señor! ¡Veo que yo, Rigurd, necesito mostrarles a todos su lugar!”

Normalmente era bastante amable y se dedicaba obstinadamente a las tareas administrativas en la ciudad, pero sabía que Rigurd había estado entrenando en secreto. Era más fuerte que los chicos más jóvenes, al menos, como Gobta y Rigur—y dada su actuación contra los paladines cuando atacaron, definitivamente tenía algo de guerrero dentro de él. A mi modo de ver, era más fuerte que los líderes de ambas facciones aquí.

“¿Qué? ¡Mira a este burócrata que se cree el jefe del mundo!”

“¡No necesitamos a ningún lacayo de rey demonio hablando mal de nosotros!”

Los líderes respondieron rápidamente con ladridos, mientras que sus seguidores más jóvenes aclamaron su acuerdo.

La gente me ha despreciado antes, pero no creo que nunca me hayan tratado tan mal. Solo un poco de Haki del Rey Demonio era suficiente para humillar a todos estos tipos. Pero estaban alterados, ajenos a lo que sucedía a su alrededor. Pensé que ser menospreciado era mejor que ser temido, pero si se pone tan mal, quizás tenga que reconsiderarlo.

Aun así, una pequeña lección debería ayudarlos a ver la luz. Rigurd me miró. Asentí con la cabeza, casi listo para dar permiso, cuando:

“¡¿Qué?!”

“... ¿Qué...?”

“... Dios mío, ¿algún problema?”

“Hmph. No es un problema”.

Sentimos una tremenda ola de presión desde fuera de la ciudad. Alguien había atravesado la barrera de Shuna, y pronto sentimos el aura masiva y la vasta energía mágica de un monstruo—No, probablemente un demonio. A juzgar por este acto, dudamos que este tipo estuviera aquí para hacer amigos. Los hombres

vaca y hombres caballo pueden no haber notado a mi Haki del Rey Demonio, pero seguro que lo notaron a él, a juzgar por sus jadeos de pánico.

“Tal poder...”

“W-Whoa, Rey Demonio, ¿te está atacando otro de tu especie?”

Hasta ahora, el Gran Bosque de Jura había sido protegido por un pacto entre los reyes demonio. Estos muchachos aquí, hablaban en grande, pero esto estaba muy por encima de sus cabezas. Contra una amenaza real, tenían que enfrentar y admitir lo impotentes que eran en realidad.

Ya no tuve tiempo de lidiar con ellos. Odiaba descartar la idea de que sirvieran como jefes—me parecía tan épico—pero había otras cosas que hacer. Al instante, me transformé en mi forma humana y grité “¡Vamos!” a Benimaru y al resto.

“¡Sí señor!”

“Como usted ordene”.

Corrí hacia la fuente de la perturbación.

.....

.....

...

Al llegar al lugar, vi a unos diez miembros del Equipo Kurenai rodeando a tres hombres. Varios guardias de seguridad, porteros y tropas del Equipo Renacido estaban en el suelo.

... Vaya, vi a Gobzo entre ellos. Estaba seguro de que les dio pelea, pero era una locura incluso pelear contra ellos. Mientras tanto, los supervivientes estaban ocupados dirigiendo a los habitantes y visitantes a los lugares de evacuación. Actuaban exactamente como les habían enseñado, lo cual era agradable. Las cosas aún no eran demasiado caóticas, pero odiaba ver víctimas tan pronto.

Me giré hacia los tres hombres detrás de esto. Uno era alto, bien formado y llevaba un pendiente. El segundo era enorme, prácticamente un trozo de carne y lucía un aro en la nariz. El tercero era más pequeño, pero su cuerpo iba más allá de lo meramente “grande” y se aventuraba en territorio “pesado”, y tenía un piercing en el labio. Lucían un cabello colorido en estilos extraños, lo que solo se sumaba a su estereotipo de punk callejero.

“¿Se dan cuenta de que han perpetrado violencia en el dominio del rey demonio Rimuru?” gritó Shion, que había estado siguiéndome detrás.

El tipo de los pendientes se acercó, sonriendo diabólicamente. “Fuera del camino. No estoy aquí para tratar con lacayos. Queríamos borrar a Clayman y apoderarnos de su lugar como rey demonio, pero te interpusiste en nuestro camino y estamos cabreados por eso. No estoy aquí para matar por diversión, pero si te metes con nosotros, no vamos a ir con calma, ¿de acuerdo?”

Estaba siendo grosero e intimidante, pero mirando a mi alrededor, me di cuenta de que nadie había muerto. A juzgar por la diferencia en la fuerza mágica, si no hubieran ido fácil, incluso el Equipo Renacido habría sido eliminado. Debe haber estado diciendo la verdad, creo.

Quizás no eran tan malos como parecían—pero si querían una pelea, la tendrían. Estábamos en medio de mi presentación pública como rey demonio. El Festival de Fundación estaba a la vuelta de la esquina, y teníamos comerciantes de todo el mundo entrando y saliendo. Sería difícil dejar pasar una incursión como esta sin comentarios.

Era molesto, pero que así fuera. Solo tendré que enfrentarme a ellos—

“Espere, Rimuru-sama. Permíteme manejar esto”.

Shion me impidió dar un paso adelante. Benimaru también estaba tratando de dar un paso al frente, pero supongo que se habían mirado y habían decidido en silencio cuál sería el primero en hacerlo. Las bajas entre las fuerzas de Shion fueron probablemente el factor decisivo.

“Oh, ¿eres una de los ayudantes del rey demonio Rimuru? Papá me habló de ti—¿la mujer ogro que azotó el trasero de Clayman? Me gusta. Vamos a calentar contigo primero—”

“Espera, hermano mayor. ¿Podemos encargarnos? Puedes tener al rey demonio”.

“¡Fwehhhh-je-je! ¡Sí, sí! Me da hambre, sabes. ¡Me vendrían bien una chica o dos ahora mismo!”

Sonaba como si todos fueran hermanos. El tipo de los pendientes debe haber sido el mayor, y su padre les habló no solo de mí, sino de la batalla de Shion y Clayman. Su padre debe haber sido un rey demonio o un socio cercano, pero a juzgar por sus niveles de energía—cada uno equivalente a un Clayman antes de despertar—asumí lo primero.

¿Pero quién? Inmediatamente taché a Guy, Milim, Ramiris y Luminous de la lista. Eso dejaba a Daggrull, Dino o Leon... pero los dos últimos parecían bastante improbables. Daggrull era mi principal sospechoso.

Shion, mientras tanto, dio un paso adelante. “Silencio. Rimuru-sama está ocupado con su público en este momento. Para ahorrar tiempo, los manejaré a los tres a la vez”.

“¿Eh?”

“Whoa, ¿te estás metiendo con nosotros?”

“Quería ir fácil con una chica, pero olvídale. Voy a hacerte llorar, lo juro”.

“Fweh-je-je, ese descaro es como un puñetazo en el estómago. ¡Apuesto a que me vas a hacer sentir de lo mejor que he estado en mucho tiempo!”

Gruñí. Enfrentarse a tres enemigos más poderosos que tú al mismo tiempo era increíblemente imprudente, incluso para los estándares de Shion. Traté de detenerla, pero este trío ya estaba demasiado agitado para pedir tiempo muerto. ¿Por qué Shion siempre se comporta así...?

“¿B-Benimaru?”

“Deja que Shion haga lo que quiera. Si se trata de no matarlos, Shion es más adecuada para eso que yo”.

...

Su respuesta casual me dejó atónito y me quedé en silencio. Supongo que tendría que rendirme. Decidí creer que ella ganaría y dejar que se divirtiera.

Dicho esto, no quería que mi ciudad explotara. Sugerí que todos nos mudáramos a otra parte y, sorprendentemente, el trío estuvo de acuerdo y me siguió, observando con curiosidad sus alrededores mientras los conducía a nuestro campo de batalla recién construido.

“Vaya, señorita”, dijo el tipo del pendiente. “Tienes agallas, lo admito, pero si quieres retractarte de lo que dijiste, ahora es el momento”.

“¡Déjame mostrarte que las magículas no son el único factor decisivo en una batalla!” ella resopló en respuesta.

Recuerdo que cierto ogro de color rojo dijo algo similar hace un tiempo. Pero independientemente, ahora teníamos una audiencia de hombres corpulentos aquí en esta arena, listos para ver a Shion luchar contra estos tres posibles retadores que vienen por mi trono.

Para resumir, Shion limpió el suelo con ellos.

El gordo con el piercing en el labio se movió mucho más ágilmente de lo que su apariencia sugería, cargando contra Shion como una bala de cañón. Shion simplemente lo pateó y lo envió volando directamente hacia el tipo del pendiente. Luego, aprovechando ese único momento, hundió el puño en el estómago del hombre del aro en la nariz, demasiado aturdido para reaccionar a tiempo.

Agarrando al hombre del pendiente por el brazo y el cuello, ejecutó un perfecto lanzamiento de judo sobre él, golpeándole la cabeza contra el suelo de piedra. Dejándolo allí, inmóvil.

“¡Arrrgh! ¡¿Qué le hiciste a mi hermano?!”

El gordo con el labio perforado agarró a Shion por detrás, intentando levantarla. Pero la fuerza bruta de Shion lo bloqueó.

“¡¿Q-Qué—! ¡Pero soy mucho más fuerte que tú...!”

Shion miró al hombre y se rio. Cambió de posición, cruzó los brazos con él y comenzó la prueba de fuerza.

“Hnn... nnnnggghh...”

*¡Snap!*

Lamentablemente, no pasó mucho tiempo antes de que los brazos del gordo se doblaran de una manera que no deberían haberlo hecho. Todos eran demonios, así que pensé que estarían bien, pero a juzgar por la forma en que gritaba y se retorció, debió haber causado mucho daño.

Pero Shion ni siquiera se tomó un momento para maravillarse con su trabajo antes de que otro puñetazo se estrellara contra él. Antes de que el gordo pudiera gritar algo más, ella le dio un doblete. El tipo del pendiente intentó impactarle una patada en el cuerpo, pero Shion simplemente se inclinó hacia atrás y dejó que pasara a su lado. Pero el chico estaba sonriendo. Con su pierna, aún en el aire, descendió como un hacha de batalla feroz, apuntando directamente a la cabeza de Shion.

¡Hubo un ruido sordo y fuerte! La cabeza de piedra de Shion acababa de romper la pierna del hombre. Ella ejecutó una patada baja para destrozar al otro y lo envió al suelo. Sin perder el ritmo, Shion se montó a horcajadas sobre él, aterrizando una ráfaga de golpes en su cabeza y cuerpo.

Eso selló el duelo.



Sin siquiera necesitar sacar su espada Gorikimaru mejorada, Shion les había dado una paliza a esos tres tipos. Claramente, se había vuelto más fuerte. Aplastar a estos oponentes, todos los cuales la igualaban o superaban en fuerza mágica, ni siquiera aceleró su respiración. Y derribó a los tres al mismo tiempo, nada menos.

“¿¡B-Benimaru?! ¿Acaso Shion...?”

“Sí, esto es una gran sorpresa. Veo que fue bastante fácil con ellos después de todo”.

¡No es de eso de lo que estoy hablando! ¡Ella no es Milim! Benimaru claramente tenía una definición diferente de “ir fácil” que yo. Eso no era en absoluto a lo que me refería, pero... bueno. No tiene sentido perder el aliento.

En serio, sin embargo, Shion es asombrosa. No es broma. Ella acaba de demostrar que puedes abrumar fácilmente a un oponente superior mediante el uso prudente de tu fuerza mágica. Azotar a Clayman debe haberla ayudado a crecer mucho. La no reacción de Benimaru indicó que él también lo estaba esperando.

No me gustaba mucho, pero Shion ahora era tan poderosa como un exrey demonio—y, por definición, Benimaru también. Demonios, tal vez incluso Souei y Geld. ¿O tal vez lo estoy pensando demasiado? Ver crecer a Shion debe estar destrozando mi mente o algo así. O no. Mejor dejo de pensar demasiado en eso.

“Lo siento, ¿no fue suficiente?”

Shion debió estar tomando mal mi mirada perturbada, mientras miraba los tres matones tirados en el suelo.

“¡No, no, está bien!” Grité apresuradamente. Eso era más que suficiente, sí. “Y si ustedes han tenido suficiente, ¡entonces dejen de molestar! Además, los otros reyes demonio son incluso peores que eso, así que intenten no salirse de la línea de nuevo, ¿de acuerdo?”

El tipo de los pendientes (el primero en recuperar la conciencia) asintió rápidamente. Ese consejo fue por su propio bien, de verdad. Supongo que se volvieron lo suficientemente arrogantes como para pensar que podían enfrentarse a un rey demonio, pero lo bueno es que me eligieron primero. Si fueran con otra persona, su castigo habría sido mucho más severo que el de Shion.

“Ustedes son incluso más fuertes de lo que dijo papá”, murmuró el tipo del pendiente.

“¿Entonces el propio Rimuru es...?”

“Sí... Él es incluso más poderoso”.

“¡Fwehhh-heh-heh! Me está dando hambre”.

Ahora los tres me miraban con respeto. Uno de ellos seguía actuando un poco extraño, pero no tenía sentido preocuparse por eso. Realmente no quería molestarte más con ellos, pero sentí que era prudente al menos investigar sus antecedentes.

“Entonces, ¿quién los envió aquí?”

Esperaba que fueran honestos conmigo. No tuve que esperar mucho.

“¡Ah, sí! Somos los hijos del rey demonio Daggrull. Soy Daggra, el mayor”.

“Soy Liura, el del medio”.

“¡Y yo soy Chonkra, el más joven!”

Justo como pensé.

“Um, ¿estás seguro de que quieres ser tan abierto con tus identidades así?”

“Claro”, respondió Daggra. “Papá de hecho nos ordenó entrenar aquí, bajo el rey demonio Rimuru”.

“Como que causamos un alboroto en casa, y él se enojó mucho...”

“¡Fweh-je! ¡Así que nos echó!”

Eso era... refrescantemente honesto de su parte. Así que, básicamente, Daggrull había enviado hasta aquí a sus problemáticos hijos, así que me los estaba encargando. ¿Qué demonios? No es que nos conociéramos tan bien ni nada. ¿Por qué pasó esto?

... Pero tal vez podría hacer que me deba un favor ahora, ¿eh? No es como si tuviéramos una relación estable todavía—no pensé que fuera prudente convertir en enemigo a una de las personas más fuertes del mundo. Además, aunque no quería pasar ni un minuto más con estos tipos, tenía al sargento instructor perfecto en Shion aquí mismo. La había visto entrenar a Gobzo y a los demás, pero era muy cruel con esos tipos (mucho peor que Hakurou, incluso) lo que me había sorprendido un poco. Si se los dejaba a ella, pensé que se cansarían y huirían—y si lo hicieran, oye, habría cumplido mi parte del trato. Daggrull no tendría derecho a quejarse.

“Está bien. Entonces, van a entrenar con Shion”.

Le di a Shion una mirada—sabiendo que probablemente lo odiaría—esperando que me quitara esta bomba de tiempo de las manos. Pero Shion me devolvió la cabeza con una sonrisa malvada. Espera un minuto. Esto no era lo que esperaba.

“Ji-ji-ji... he recibido mis órdenes de Rimuru-sama. Y créame—yo, Shion, incluso puedo tomar un grupo de debiluchos como ustedes y convertirlos en guerreros de primer nivel. ¡Puedes seguirme con confianza!”

“¡No espero nada más!”

“¡Sí! ¡Haremos todo lo posible por usted!”

“¡Yo también! ¡¿Pero puedes darme algo de comer primero?!”

Esperaba algo de descaro de vuelta, pero Shion estaba bastante preparada para eso. Lo cual, está bien, si ella es feliz, yo soy feliz. Decidí regresar a la sala de audiencias, escuchando gritos como “Déjanos llamarte maestra...”

“¡No, ama!” y “¡Espero que todos sigan mis órdenes al pie de la letra!” detrás de mí. Pensé que los ignoraría por ahora.

.....

.....

...

De vuelta en la cámara, los hombres vaca y hombres caballo ahora estaban arrodillados ante mí, visiblemente temblando. Los combatientes más jóvenes estaban siguiendo el ejemplo de sus líderes,

postrándose también. Las actitudes altivas y poderosas del pasado habían desaparecido; ahora me recordaban algunas de las razas más débiles que vi el día anterior.

“¡Nosotros—estábamos esperando su regreso!”

“¡¡Nuestra lealtad estará para siempre con usted, Rimuru-sama!!”

Me pregunté qué les hizo tener un cambio de opinión como ese. Ciertamente es una nueva actitud, viniendo de ellos. Subí a mi trono, volviendo a la forma de slime y esperando que se enojaran conmigo de nuevo, pero no lo hicieron.

“¿Lo dicen en serio?”

“¡Por—por supuesto, mi señor!”

“¡Por favor, usa nuestros poderes como quieras!”

Supongo que fue un sincero cambio de opinión. A juzgar por lo frenéticos que parecían, en realidad, estaban tratando de ganarse el mayor favor posible conmigo. Esa pequeña pelea de hace un momento debe haberles mostrado lo aterradora que puede ser Shion, ¿eh? En ese caso, no hay necesidad de reprimirse. No tendría ningún reparo en aprovecharme de estos tipos. Habían estado luchando durante un siglo, que era realmente algo que no necesitaba en mi dominio, pero supongo que eso significaba que amaban el combate. ¿Alguien se quejaría si moviera su campo de batalla al laberinto?

“Bueno, por lo que parece, ustedes tienen más poder del necesario. ¿Qué tal si preparo una arena para que ustedes se enfrenten?”

“¿V-Va a perdonarlos?” preguntó un entristecido Rigurd. “Estaba pensando que podría proporcionarles un castigo divino por usted, Rimuru-sama...”

*Síhh...* Lo había olvidado, con todas estas tonterías, pero ambas tribus habían cabreado bastante a Rigurd. Pero pensé que era mejor darles una oportunidad y ver si podían ser útiles.

“Ya, ya, Rigurd. Creo que simplemente nos ignoraban, así que ¿por qué no perdonarlos solo por esta vez? Sin embargo, si vuelven a intentarlo, adelante”.

“Si usted lo dice, señor, no tengo ninguna queja. ¿Qué bueno para todos ustedes, hmm? Si Rimuru-sama no fuera un señor tan indulgente, es posible que todos hubieran dado su último suspiro en este momento. Si se atreven a desafiarnos por segunda vez, todo lo que les espera es su destrucción final. ¡Abandonen su resistencia y conozcan su lugar!”

Me alegré de que Rigurd me entendiera, al menos.

“Sí, ustedes tienen suerte”, intervino Shion, que ya había regresado de la arena. “Si no fuera por esos visitantes no deseados en este momento, me habría unido a Rigurd para hacerlos picadillo. Por todas las cosas insoportables que dijeron, ¡les habría arrancado la lengua para que nunca pudieran volver a hablar! ¡Así que agradezcan a Rimuru-sama por su misericordia y traten de mostrar algo de obediencia a partir de ahora!”

Los hombres vaca y hombres caballo asintieron con la cabeza, temblando incontrolablemente. “¡Prometemos cumplir con sus expectativas! ¡Por favor, perdone nuestra falta de respeto!” Y dada la forma en que estaban actuando, podía creer que no volverían a intentarlo.

“Si me juran lealtad, lo consideraré. Primero, sin embargo, dejen de pelear y guarden silencio hasta que tengas noticias mías”.

No necesitaba hablar con ellos directamente, pero pensé que era mejor estar doblemente seguro. Quería invitar al líder de los hombres vaca más tarde bajo un pretexto u otro, para poder negociar con él sobre trabajar en el laberinto. Dado el susto (involuntario) que les dimos, él debería cooperar.

Realmente, la oportunidad de tener un jefe tan bueno para mi proyecto, hacía que todo el estrés del día se me escapara de la mente.



El público transcurrió sin problemas después de eso. Los rumores de que Shion tomando el control de los hijos de Daggrull se extendieron como la pólvora, lo suficiente como para hacer que incluso los poderosos hombres vaca y hombres caballo se mantuvieran obedientes, por lo que ahora nadie me estaba despreciando.

Esperaba que las cosas terminaran con una nota alta, pero...

Poco después, llegaron un anciano de la raza élfica y algunos de sus hombres. Digo anciano, pero me pareció un joven normal. No había mujeres entre ellos, lo cual era una pena, dado lo hermosas que tienden a ser las elfas.

Los elfos, por supuesto, tenían la reputación de vivir prácticamente para siempre. Tanto ellos como los enanos eran originalmente espíritus llevados a la vida física (o caídos de planos superiores de existencia), que se convirtieron en hadas y finalmente recibieron cuerpos materiales. Al parecer, también se puede rastrear la genealogía de los goblins hasta las hadas: las hadas que llevan el elemento tierra finalmente se convierten en enanos; aquellas con el elemento agua se convirtieron en tritones; del fuego se convertían en goblins; y el viento se convertían en elfos. Sus antepasados eran el resultado de la mezcla de hadas con criaturas de otras razas hace mucho tiempo.

Al parecer, a los goblins les quedaba poca sangre de hada, lo que hizo que sus vidas fueran comparativamente cortas. Incluso los ogros, la siguiente evolución de ellos, solo llegaban a poco más de 100 años más o menos. Cuando llegabas al nivel de Kijin, eso reactivaba el poder de tus ancestros espirituales, dándote habilidades que rayaban en lo divino.

Pero volvamos a los elfos. Se decía que sus vidas duraban entre quinientos y ochocientos años. Incluso los elfos con sangre humana mezclada podrían llegar a casi trescientos. Sin embargo, esto podría variar mucho, ya que cuanto más sangre de hada tenías, más tiempo tendrías a vivir. Los elfos alcanzaban la madurez alrededor de los veinte años, y más allá de eso, el paso del tiempo simplemente no les hacía nada. Solo cuando estaban a las puertas de la muerte, de repente empezaban a envejecer rápidamente, y en unos veinte años, la vejez finalmente acabaría con sus vidas.

Permanecer joven durante algunos siglos puede parecer un sueño para la mayoría de los humanos. Pero otro rasgo de ellos era que nunca los veías tener muchos hijos. Viviendo vidas tan largas, no tenían mucha inclinación natural a mantener su línea de sangre. Por eso, todavía eran relativamente pocos. (Ten en cuenta, por supuesto, que aprendí todo esto de las damas en la Mariposa Nocturna, un club nocturno en el Reino de los Enanos con el que estaba bien familiarizado, así que no podría decir cuánto de eso era cierto).

Por cierto, las propias hadas todavía existían—en realidad, eran monstruos bastante comunes. Estos eran espíritus más pequeños a los que se les había dado forma de monstruo por los efectos de la magia a su alrededor; eran del tamaño de Ramiris y tenían fama de bromistas. Tenían inteligencia, pero no podían procrear y no vivían mucho. La personificación de un espíritu superior estaba muy lejos de ellos, lo suficiente como para ser clasificado como un monstruo diferente por completo.

Ramiris tendía a agruparse con estas hadas, pero en realidad, ella era algo diferente. Ella había caído de una existencia de nivel superior conocida como reina de los espíritus, lo que significaba que podía haber estado más arriba en la escala evolutiva que los antepasados de los elfos o enanos. Sonaba como si hubiera pasado por un patrón eterno de reencarnación, aunque no parecía que ella misma entendiera demasiado el proceso...

... Pero me he desviado mucho. Le presté oído al anciano.

“Es un honor poder verlo”, dijo con un saludo. “Hemos venido aquí hoy para celebrarlo y ofrecerle nuestro más sincero agradecimiento...”

Normalmente, este sería el momento en que me ofrecerían su lealtad. Algunas de las tribus—las inscripciones iniciales en la Federación—incluso expresaron su agradecimiento por la garantía de su seguridad. Pero esta era la primera vez que conocía a este anciano. No estaba seguro de por qué tenía que agradecerme, así que hice que Rigurd preguntara por mí.

“Ah, eso sería—”

Como dijo el anciano, tenía que ver con la mala sangre entre los hombres vaca y los hombres caballo. Resultaba que las mayores víctimas de su guerra de cien años, fueron los elfos.

Según él, los elfos, una raza que vive de las bendiciones del bosque, temen a la expansión de las zonas de guerra más que a cualquier otra cosa. Para proteger sus asentamientos ocultos de enemigos externos, los elfos instalan “barreras” que alteran el sentido de la dirección, pero estas barreras habían caído con los árboles en medio de las guerras. La confusión direccional no significaba mucho, después de todo, si los asentamientos estaban a la vista.

Intentaron trasladar sus asentamientos, manteniendo las bajas tan mínimas como pudieron, pero la guerra siguió creciendo cada vez más. Hizo que los animales y monstruos del bosque huyeran para salvar sus vidas, arrasaban las frutas y verduras locales antes de que pudieran ser cosechadas, y algunos elfos incluso recurrieron a trabajar en el Reino Enano. (Supongo que eso era lo que estaban haciendo las damas de la Mariposa Nocturna).

Con el tiempo, la pérdida de población creció hasta convertirse en una crisis, lo que dificultó el mantenimiento de los asentamientos. Algunos de los elfos consideraron hacer otro movimiento en otro lugar, pero por más grande que fuera el Gran Bosque de Jura, no era tan fácil encontrar un destino adecuado.

“Por lo tanto”, continuó el anciano, “consideramos apelar a esos matones violentos para ver si podíamos llegar a algún tipo de acuerdo. Pero antes de que pudiéramos, mi señor, los eventos de ahora ocurrieron. Ahora todo lo que necesitamos es un lugar al que mudarnos...”

Con suerte, como dijo, eso convencería de regresar a los elfos que se fueron.

Esto me dio una idea. ¿Algún lugar para mudarse? Sí, lo tengo. Aquí mismo en la ciudad.

Había menos de trescientos elfos en el bosque. En un momento, hubo muchos más, suficientes para construir un reino próspero, pero esos años de gloria ya habían pasado. Los elfos se vieron obligados a volverse nómadas, extendiéndose a los cuatro rincones del mundo—pero, independientemente, conocía un lugar en el que cabían trescientos. ¿Recuerdas ese pequeño bosque que acababa de construir en el piso 95 del laberinto? Ahí tienes.

Incluso podría ponerlos a trabajar—ayudando a Apito a administrar nuestras operaciones de miel, cultivando plantas raras que solo crecían en bosques ricos en magia, tal vez administrando la posada que planeaba abrir en el piso 95. Podrían administrar la tienda de armas allí, y si cualquier monstruo apareciera en ese piso (no es que yo lo esperara), sería genial para esta ciudad tener un poco de protección élfica. Escuché que los elfos y los Ents se llevaban bien, así que dudaba que Treyni o los demás estuvieran en contra de esto.

Además, con todos los trabajos que se ofrecen, pensé que ayudaría a atraer a los elfos más distantes aquí. Tal vez las damas de ese club nocturno, también se aventurarán a regresar—y luego podría construir una sala VIP dirigida por elfas allí, ¿tal vez...?

Sí. Esto era excelente. Ya había una taberna en la ciudad, pero era más un comedor dirigido a aventureros. Si deseaba un lugar para tomar una copa tranquilamente y relajarme, tendría que ir a nuestros comedores exclusivos para la administración. Estoy seguro de que Shuna estaría feliz de servirme en mi propia habitación, pero no necesitaba tanto alcohol. Solo estoy hablando de, ya sabes, tomar un respiro. No es que tener a Shuna cerca hiciera imposible relajarse o algo—pero quería salir de juerga con Gobta, o tener discusiones privadas con Mjöllmile, o lo que sea.

... ¡No realmente!

Solo digo que, si tuviéramos algo como la Mariposa Nocturna en el piso 95 sería útil para muchas situaciones diferentes.

Decidí ofrecer esta idea al anciano de inmediato. “Anciano, creo que conozco un lugar en el que podría aceptarte...”

Cuando Rigurd se dio cuenta de lo que estaba hablando, dio un paso atrás y escuchó. No sé cómo se entrenó para hacerlo, pero en este punto, podía manejar con calma casi cualquier situación. Si alguna vez me salía del guion durante un evento como este, él podría seguir el ritmo sin miradas delatorias. Me encantaba.

“¡Ah! ¿En serio, Rimuru-sama?”

“Mm-hmm. Si son unos trescientos de ustedes, podríamos acomodarlos a todos...”

.....

.....

...

“... ¡Muchas gracias! Informaré a mi gente de esto en el momento en que regrese”.

“Excelente. Lo prepararé todo para que esté disponible para la mudanza cuando estés listo. ¿Pero te importa si te pido un favor a cambio?”

“Por supuesto que no, mi señor. Si nuestros poderes pueden ayudarte, ¡nada podría hacernos más felices!”

El anciano elfo estaba aún más feliz de lo que pensaba. Les evitaría tener que vagar por el bosque en busca de un refugio seguro, lo que estoy seguro era un alivio. Parecía que estaba enviando un emisario ahora mismo para preparar a la gente.

Así que, ahora teníamos elfos entrando en nuestro laberinto.

Supuse que ese era el final de la conversación, pero una cosa me preocupaba. El anciano mencionó que los elfos habían dejado su asentamiento para trabajar y no regresaban. Con una raza tan unida como los elfos, me pareció extraño que algunos de ellos abandonaran su tierra natal. Según los informes, algunos elfos incluso salieron a cazar y nunca regresaron, lo que me molestó.

Los elfos podían ser muy individualistas por naturaleza, dijo el anciano, por lo que quizás un capricho pasajero los alejó de casa. Pero luego recordé lo que escuché en la tienda de Mjöllmile—la propuesta del vizconde Cazac. Un lugar que trataba con esclavos elfos, ¿no?

Tal vez no se trataba de que estos elfos más jóvenes eligieran no volver. Si mi corazonada sobre el grupo criminal que respaldaba a Cazac resultara ser cierta... Bueno, ojalá no lo fuera, pero si lo fuera, sería un gran problema.

Mi sueño de abrir un club nocturno de elfas estaba tan cerca. Al despedir al anciano después de separarnos, pensé que sería mejor investigar esto a fondo.

Por lo tanto, le di a Souei detrás de mí, un mensaje con comunicación de pensamiento.

「Souei, quiero que investigues a un hombre llamado Vizconde Cazac en Blumund」

「¡Sí mi señor!」

En un momento, envió una réplica de sí mismo, comenzando su trabajo de inmediato. Eso debería bastar. Probablemente encontraría algo antes de que terminaran mis audiencias.

Probablemente, también querré preguntarle a Mjöllmile qué sabe sobre los comerciantes de esclavos. Si resulta que Cazac está involucrado, no habría piedad para él. Era una afrenta al profundo amor que tenía por las elfas, un amor que me llevaría a abrir mi propio club nocturno élfico. No iba a permitir que nadie me apartara de ese sueño.



El largo, largo período de audiencia finalmente estaba en su último día. Una vez que terminara con esto, comenzaría el Festival de Fundación en tres días.

No se produjeron problemas importantes después del contingente de elfos. Todo iba suave como la seda y no había problemas importantes entre los monstruos que se quedaban en la ciudad. La pequeña pelea con los hijos de Daggrull era la comidilla de la ciudad en muy poco tiempo, lo que probablemente mantuvo a raya, a cualquiera que quisiera mostrar su fuerza.

Geld se había tomado un tiempo libre, lo que le permitió regresar a Tempest hace unos días, y Diablo y Hakurou también regresaron el día anterior.

“¡Ah, Rimuru-sama! Eres tan majestuoso y digno como siempre. ¡Mi corazón estalla de alegría por poder volver a verte!”

Diablo me estaba alabando una vez más, puntuando los halagos con su habitual risa ominosa. No había nada “digno” en un slime, así que razoné que probablemente necesitaba lentes o algo. Quería un informe de él, pero eso podía esperar—lo que lo decepcionó, pero necesitaba tener el día libre para una discusión importante.

Así de importante era para mí el visitante de hoy. No podía bajar la guardia con ellos, eso es seguro. Tal como lo vi, sería mi audiencia más difícil hasta ahora. Por eso tuve a todo mi equipo presente en las sesiones de hoy.

En este momento, Benimaru, mi mano derecha, estaba recibiendo a este séquito en la ciudad. (Esto también debería decir algo acerca de lo crucial que era para mí). Ya, al otro lado de la puerta, podía sentir una fuerza violenta acercándose como un maremoto. Me di cuenta de que los rumores eran ciertos.

La puerta se abrió, revelando una pandilla vestida con una armadura completa. Estos eran los tengū, una fuerza independiente que residía en las montañas Khusha en el horizonte del Gran Bosque de Jura—fuera de mi jurisdicción. Si bien Benimaru se había reunido con ellos una vez antes, esto era menos una audiencia y más una cumbre entre dos facciones.

De pie frente a esta tripulación blindada había una hermosa joven. Los tengū eran humanoides conocidos por sus narices casi cómicamente largas, pero esta chica parecía una humana normal. Aunque los Tengū, llevaba el mismo nombre que las figuras de la mitología japonesa, al parecer, eran una especie híbrida entre ángeles y hombres lobo—

***Reporte. Para ser más precisos, no son un híbrido. Son ángeles encarnados en cuerpos de hombres lobo.***

Correcto—un tipo de encarnación. Eso.

Los hombres lobo eran una especie de licántropo—una raza orgullosa y aislada que tenía una presencia casi divina en la mente de las personas. Por lo tanto, llamar a los tengū “nariz larga” a menudo era más una metáfora que cualquier otra cosa, era una forma de referirse al sentido del olfato sobrenatural del que se jactaban.

Ahora bien, para esta especie adorada como los dioses de las montañas—

***Reporte. Para ser más precisos, no son una especie. Son un grupo nacido de un solo individuo, muy parecido al sujeto Ranga.***

UM, seguro. Correcto. Honestamente, no lo entiendo todo, pero de todos modos, un grupo de dioses locos y poderosos decidió crear un grupo de locos y poderosos hombres lobo, y luego un ángel se encarnó en uno, creando una nueva especie. El único individuo que llevaba a esta especie, era la anciana tengū—la



madre de la niña ante mí. Y dado que la creación de todos estos niños aparentemente debilitaba a la anciana hasta el punto de la impotencia, esta niña era esencialmente la líder tengü.

Por eso, es más exacto llamar a esto una cumbre. Y ni siquiera eso describía completamente lo importante que era esta reunión.

.....

.....

...

Benimaru había viajado al dominio de los tengü una vez. Habían sido amables con nosotros en ocasiones, permitiendo la migración de High Orcs a través de su territorio, pero también eran orgullosos, y si les planteabas la idea de imponerles mi dominio sobre las montañas, casi con seguridad, resultaría en una guerra.

Yo, por supuesto, no quería eso. No vi ninguna necesidad de luchar contra esta raza venerada como dioses de la montaña. Benimaru entendió eso, por lo que tenía instrucciones estrictas de obtener su permiso para construir una carretera en sus tierras entre Tempest y Sarion.

“Las negociaciones fueron exitosas”, había dicho Benimaru cuando más tarde informó. “Todo salió bien con ellos. Ni siquiera los tengü pueden permitirse el lujo de ignorarlo, Rimuru-sama, por lo que mencionaron planes para venir a verlo en algún momento”.

La noticia sonaba bien, pero Benimaru parecía exhausto.

“¿Estás seguro de que no hubo ningún problema?”

“No, no exactamente, pero...”

Estaba esquivando la pregunta. Y Alvis, a quien envié con él, parecía fuera de sí—o al menos, molesta por algo—desde que regresó. Parecía algo sobre lo que era mejor no preguntar.

Así que decidí sacarlo de Benimaru de todos modos—en privado, con unas copas, ya que no parecía interesado en contárselo al resto de nuestra administración. La forma en que lo describí...



Benimaru se había dirigido a la patria oculta de los tengü con Alvis y una docena de miembros del Equipo Kurenai. El viaje terminó sin problemas, pero frente a una cueva cerca de la cima de las montañas Khusha, fueron detenidos por un joven guerrero tengü, vestido de blanco y con una katana en el cinturón. En su espalda, tenía dos alas blancas, y también tenía una cola y orejas triangulares parecidas a las de un perro.

Basado en el refinamiento de su postura, estaba claramente entrenado para la batalla, pensó Benimaru. Hablando con él, le pidieron permiso para atravesar la “barrera” colocada dentro de la cueva. El guerrero estuvo de acuerdo, pero permitió que solo Benimaru y Alvis lo siguieran adentro.

Al otro lado, encontraron un paraíso florido. No hacía ni calor ni frío, la temperatura siempre era agradable—una tierra hermosa, acorde con la poderosa raza que la llamaba hogar. En el patio al que fueron llevados, Benimaru fue recibido por una hermosa mujer—una que parecía humana, a diferencia de los

otros tengü. Su cabello le llegaba hasta los hombros, blanco puro en las raíces y desvaneciéndose en un rojo carmesí alrededor de sus orejas. Sus labios pequeños y suaves eran del color de las flores de cerezo, pero sus ojos largos y agudos eran los ojos de un lobo, mirando a Benimaru como una bestia evaluando a su presa.

Benimaru se dio cuenta de que no podía bajar la guardia. La imponente presencia que tenía sobre la habitación recordaba al rey demonio Carrion—o quizás incluso más fuerte que eso.

“Mi nombre es Benimaru. Vengo en nombre del rey demonio Rimuru”.

“Bienvenido, amable mensajero. Soy Momiji, hija de la anciana tengü. ¿Qué te trae con nosotros? ¿Estás apuntando a apoderarte de esta tierra?” preguntó la chica con una sonrisa seductora.

Sus palabras tenían veneno. Benimaru se dio cuenta de que no era bienvenido en absoluto. Pero no dejó que eso le molestara.

“No tengo tales intenciones. Lo que buscamos es permiso para aventurarnos sobre las montañas Khusha a lo largo de la frontera con el bosque de Jura. Y, si es posible, nos gustaría solicitar permiso para cavar un túnel en esta montaña”.

“Hmph. ¿No hay ambiciones de acaparamiento de tierras, entonces? Puedes atravesar las montañas todo lo que quieras... pero ¿qué es este túnel del que hablas?” Momiji parecía menos que entusiasmada con esta conversación, pero la palabra túnel despertó su interés.

Benimaru tampoco sabía mucho sobre eso, aparte de mi vaga descripción de hacer un agujero en la montaña. De hecho, mi equipo ya había rechazado la idea. Un túnel sería la ruta más corta entre Tempest y la capital de Sarion, pero la carretera solo conduciría a la ciudad grande más cercana en la frontera de Sarion, por lo que no se necesitaba estrictamente ningún túnel. Benimaru lo sabía, pero quería mencionar el concepto en sus negociaciones independientemente.

“Un túnel implica cavar un hoyo en la montaña para permitir el paso al otro lado. Si no desea permitir esto, no lo haremos—”

“Espera. ¿Cavar un hoyo en la montaña? ¿Hablas en serio?”

“Lo hago. Eso es lo que requería el plan del proyecto. Pero no es necesario ningún túnel para la ruta que tenemos ahora, así que solo quería preguntar en caso de que sea necesario en el futuro. Si no les gusta, no forzaré la pregunta”.

Para una raza que trata a las montañas como una divinidad, cavar un agujero a través de una era visto como una herejía.

“Eso es muy poco aconsejable. Eres libre de permitir que un slime se convierta en un rey demonio, pero mientras no interfieras con nosotros, no veo ningún daño. Incluso estoy dispuesta a cerrar los ojos a esa babeante mitad serpiente que trajiste contigo. Pero si deseas burlarte de nuestras gloriosas montañas—no voy a soportarlo”.

Como para probar el punto, Momiji se puso de pie.

Benimaru no tenía intención de hacer un problema con esto, pero ahora parecía que la discusión había terminado. ¿Había fallado? Se quedó en su asiento, razonando que cualquier reacción obligaría al otro lado a subir la apuesta—pero no todos estaban dispuestos a permanecer en silencio.

“¿Una babeante mitad serpiente? ¿Estás hablando de mí?”

En cambio, una furiosa Alvis saltó de su silla, mirando a Momiji hacia abajo. Las dos parecían dispuestas a pelear en cualquier momento.

“Whoa, detente—”

Justo cuando Benimaru hablaba, los ojos de Alvis se encontraron con los de Momiji. Su habilidad adicional Ojos de Serpiente podría causar parálisis, veneno, locura y muchas otras dolencias. Pero nada de eso desconcertó a Momiji.

“Qué movimiento tan tonto”, dijo mientras sacaba un abanico plegable con ambas manos. “Las meras dolencias de estado no funcionarán en la descendiente directa de la anciana tengū”.

Los tengū son formas de vida medio espirituales y, como tales, tienen una alta resistencia a las dolencias del estado. Además, Momiji tenía la habilidad extra, Percepción del Dios Lobo, activa en todo momento, dándole información más allá de lo que le proporcionaban sus cinco sentidos—una especie de versión mejorada de Percepción Mágica, que recogía ilusiones y magia ilusoria. Por lo tanto, ataques furtivos como ese no funcionaban en ella.

Luego fue el turno de Momiji. Ella bajó su abanico sobre Alvis en una especie de baile. Alvis bloqueó el primer golpe con su bastón dorado, pero el segundo la golpeó en el costado y la envió volando al otro extremo del patio al aire libre.

“¿Kffh...?”

Los movimientos de Momiji eran simples pero refinados. El golpe había cerrado el abanico; ahora lo volvió a abrir, ocultando elegantemente sus labios con él.



“¿Ya terminaste? Veo que los licántropos solo ladran y no muerden”.

“Será mejor que no me enojés, campesina. Fui fácil contigo porque estábamos aquí para negociar, pero ¿tal vez no era necesario?” respondió Alvis con su orgullo herido.

Se puso de pie, su herida ya había sanado y miró fríamente a Momiji. Su presencia era ciertamente formidable, como corresponde a una de las más poderosas líderes de Eurazania.

“¿Ir fácil? Yo estaba yendo fácil. Ha sido necesario un gran esfuerzo para evitar matar a una enviada como tú, te lo haré saber. ¿O acaso quieres enojarme de verdad?”

Se sintió como si su enfrentamiento estuviera literalmente congelando el aire a su alrededor. Los guerreros tengü más jóvenes al lado del patio, se tensaron mientras las auras concentradas llenaban el área. Y en medio de eso, Benimaru se sentó a beber su té, reflexionando sobre cómo esto había ido más allá del reino de una metedura de pata en dirección a un territorio verdaderamente molesto.

“Sí, puede que seas fuerte, pero si crees que una chica tan inexperta como tú en batalla tiene una oportunidad, piénsalo de nuevo”.

“¿Te importaría intentarlo? Tenía la esperanza de construir algo de experiencia en batalla, como tan amablemente señalaste. ¡Creo que serás un buen muñeco de prueba!”

Las miradas se hicieron cada vez más acaloradas—y luego, ambas se movieron a la vez. Al momento siguiente, un destello de luz atravesó el aire y el abanico salió volando de la mano de Momiji. El silencio cayó sobre el patio. Más rápido de lo que nadie podría haber reaccionado, Benimaru entró en la pelea.

“Suficiente”, declaró sin comprender. “Pido disculpas por su ofensa, pero realmente no puedo permitir que maten a mi compañera”.

“¿¡B-Benimaru-sama?! ¡¿Piensas que perdería?!”

“Sí. Si no la hubiera detenido, te habrían cortado en dos”.

“¡Disparates!” Dijo Momiji. “No puse nada de mi fuerza en—”

“No. Eres descuidada al reprimir tu aura. Dejas tu poder a la vista”.

“Yo—yo no...”

“¿Yo... perdí...?”

Tanto Momiji como Alvis cayeron de rodillas. Mientras lo hacían, las puertas en un extremo del patio se abrieron, revelando a una mujer alta, hermosa y con orejas de perro. Los jóvenes tengü de la audiencia se arrodillaron ante ella.

“¿M-Madre?”

La anciana tengü sonrió a la asustada Momiji, y se acercó a su hija. Y cuando la alcanzó...

“¡¡Eres una hija estúpida!!”

El rugido resonó como un trueno.

En unos instantes, el grupo se había trasladado a una cámara interior, una en el estilo clásico japonés con tatamis y cojines de piso plano para arrodillarse. Una puerta más adelante conducía a una habitación, lo que le permitía a la anciana tengu enferma, descansar cuando lo necesitaba. La anciana había considerado oportuno darle a Momiji un golpe en la cabeza por su insolencia; el cual se frotaba con lágrimas en los ojos, insatisfecha con este tratamiento, pero no dispuesta a arriesgarse a más desobediencia alrededor de su madre.

“No, no, no hay necesidad de ir tan lejos. Simplemente queríamos presentarnos...”

Benimaru aún tenía que lograr lo que se propuso hacer, pero este ya no era un ambiente para conversaciones casuales. Además, con Alvis tan abatida como estaba, sintió que quedarse más tiempo sería sumamente imprudente. Pero la anciana tenía otras ideas.

“¡Ji ji ji! No te preocupes por eso, chico. Por cierto, mostraste un buen juego de espada. Ese es el estilo Haze, ¿no?”

“¿Como lo supo...? Ah, no, tengo una idea. La danza de Momiji-san se parecía en partes a mi propio estilo de espada. ¿Podría ser, quizás...?”

“Sí, también he estudiado el estilo Haze. De mi maestro, Byakuya Araki”.

“¿Qué?!”

Benimaru se sorprendió. La tengu le dio una sonrisa de satisfacción.

“Mi nombre, ya ves, es Kaede”.

Con eso, comenzó a contar una historia de su pasado. Hace más de trescientos años, había estado pasando su tiempo en la tierra de los ogros. Ella había estado en un viaje, ocultando sus verdaderos poderes, pero luego se encontró con Byakuya y se convirtió en una aprendiz de los caminos de la espada. Pero Kaede no estaba sola. Ella entrenó junto a otra persona—un talento nato, que vivía por la espada, y el propio nieto de Byakuya.

*“Me duele tanto no poder darte un nombre”, solía decir Byakuya.*

Al parecer, nombrar monstruos a voluntad o no, podía poner en riesgo la vida. Como humano, nombrar a este nieto suyo, seguramente lo hubiera matado. Kaede tampoco tenía nombre en ese momento, por lo que no entendía cuál era su obsesión al respecto, pero ahora tenía una idea. Si amas a alguien, después de todo, quieres dejarle algo. Era natural que los monstruos no tuvieran nombre, pero para los humanos, era todo lo contrario.

Pasó el tiempo y Byakuya envejeció y falleció, dejando atrás a su nieto ogro que se había convertido en un virtuoso con la espada—lo suficiente como para desafiar incluso a Kaede. En términos de técnica, perdía por completo. Estaba enamorada, y debajo de un gran arce, confesó su amor. Luego, después de pasar una sola noche juntos, ella dejó la patria de los ogros.

El Gran Bosque de Jura era conocido por su clima inestable, pero este árbol era un arce grande y ancho, uno que brillaba con hojas de color naranja brillante en el otoño. Se había convertido en un símbolo de la patria de los ogros, y Benimaru lo sabía bien—demostrándole que su historia era cierta...

“Espera un minuto. ¿Estás diciendo que Hakurou—?”

... Y sorprendiéndola en el proceso.

“Hakurou, ¿dijiste? Ah, ¿entonces el ogro espadachín con la que entrené se ha ganado un nombre? Cielos... me sorprende escuchar que incluso está vivo”.

Ella sonrió ante el pensamiento, sacudiendo a Benimaru hasta el fondo.

*Whoa—whoa... ¡¿Hakurou está al tanto de esto?!*

Su mente estaba nadando con todo tipo de preguntas. Pero el mayor impacto de todos estaba por llegar:

“Bueno... Es un alivio escucharlo”.

“¿...?”

“Porque el buen joven que fue criado por Hakurou-sama, será el futuro novio de mi hija”.

*¡¡Bppht—!!*

Benimaru escupió el té que estaba bebiendo para calmar sus nervios. Normalmente era tranquilo y sereno, pero aquí, en la tierra de los tengus, todo lo estaba sacudiendo hasta la médula. Y él no era el único—Alvis, junto a él, miraba fijamente al vacío mientras la taza de té se deslizaba de su mano.

Momiji se sonrojó intensamente ante la noticia y miró a Benimaru, luego a Kaede. “¿M-Madre...?”

Nerviosa, intentó callar a su madre, pero fue inútil. Kaede levantó un brazo casualmente para detener a su hija mientras se dirigía a Benimaru.

“Ahora, Benimaru-sama, con respecto a su solicitud anterior, estaré feliz de aceptarla. De hecho, estoy dispuesta a reconocer el gobierno de Rimuru-sama sobre nuestras tierras. Sin embargo, eso viene con la condición de que aceptes a mi hija como esposa. Dudo que necesites mucho tiempo para pensarlo, pero ¿qué dices?”

Benimaru se quedó helado. Una pregunta tan dramática, planteada de manera tan casual. De hecho, necesitaba algo de tiempo. Afortunadamente, Momiji—la otra parte relacionada—intervino para rescatarlo.

“¡Espera! ¡Espera! Sé que lo has aceptado, madre, ¡pero yo todavía no lo he hecho! Sí, tal vez sea más fuerte que yo... pero si es así, no quiero que lo fuerces a hacerlo. Primero quiero ganarme su amor. ¿No dices siempre, madre, que una mujer realmente buena es aquella que hace que su amado caiga en sus brazos?”

Escondió su rostro enrojecido detrás de su abanico y casi salió corriendo de la habitación, huyendo de la escena. Kaede se rio de su comportamiento.

Cuando Alvis recuperó sus sentidos, Benimaru pudo sentir la vergüenza arrastrándose sobre él ante la reacción de Momiji.

*Ya sabes, Hakurou podría mantener la calma ante cualquier cosa... Tan repentina como es esta propuesta, si eso es todo lo que se necesita para sacudirme, todavía tengo mucho que aprender...*

Se tomó un momento para reflexionar.

*... Pero aun así, esto es demasiado repentino...*

Al final, se acordó que llevaría la cuestión de Momiji a casa para pensarlo. Todo esto era idea de Kaede y no tenía ningún interés en obligar a nadie a hacerlo. Fue algo que pensó que sería agradable de ver, y si realmente sucedía, pues, mucho mejor. En cuanto al resto de las demandas de Tempest, estuvo de acuerdo en gran medida—el túnel a través de la montaña seguía siendo un problema, pero les dio permiso para construir la carretera a Sarion como quisieran.

Pero sus conversaciones no terminaron ahí. Además de casar potencialmente a Momiji con Benimaru, Kaede también expresó su interés en construir una relación constructiva entre el rey demonio Rimuru y la raza tengu.

Puede que no fuera obvio, pero Kaede padecía una enfermedad. Al menos, esa era la historia de fondo; la verdad era un poco diferente. De hecho, perdió la mayor parte de su poder restante al traer a Momiji al mundo. El nacimiento y el posterior “nombramiento” de la niña, tuvieron lugar hace quince años, y consumieron casi toda la fuerza de una mujer una vez alabada como la diosa de las montañas. La muerte vendría por ella más temprano que tarde, y por eso, quería encontrar a alguien que respaldara y apoyara a su querida e inexperta hija. La visita de Benimaru fue una coincidencia, pero a Kaede le trajo esperanza—una última esperanza, un regalo de su antiguo amante, Hakurou.

*Si me rechaza, que así sea, pensó Kaede. Aún estás allí, ¿no es así, con Rimuru-sama? Pensé que morirías antes que yo, pero veo que estaba felizmente equivocada. ¿Y ver a Momiji no te recordará un poco nuestro propio pasado?*

Después de un poco de contemplación, Kaede acordó posponer cualquier plan de matrimonio. Y con eso, la propia Momiji se dirigió a encontrarse con el rey demonio Rimuru en persona.



Fue una historia bastante dolorosa—y una que representaba el mayor peligro que Benimaru había experimentado en su vida. Lo describió como más aterrador que la primera vez que me conoció, lo cual no estaba seguro de cómo tomarlo. Quizás era solo su sentido del humor.

Independientemente, esta era la razón por la que Momiji había sido enviada aquí. Si había conseguido un golpe tan limpio sobre Alvis, no querías subestimarla en batalla. Honestamente, me alegré de que ya no fuera hostil con nosotros.

... Pero en realidad, ya no podía esquivar la pregunta real.

*¿Hakurou tuvo una hija todo este tiempo? De ninguna manera.*

Me entró el pánico, me preocupaba que se convirtiera en un gran problema, pero no había mucho que hacer al respecto hasta que la conociera. Además, esto no era algo que Benimaru y yo pudiéramos resolver solos. Necesitábamos escuchar a Hakurou, quien tenía una participación inmensa en esto—pero tampoco quería apresurarlo innecesariamente. Así que decidí dejar de lado el tema hasta que regresara.

Y regresó la noche anterior, después de su viaje a Falmuth. Los tres mantuvimos una pequeña charla. No tenía idea de lo que los tengu nos exigirían, así que decidimos reservar su audiencia para el último día. Estaba planeando llamar a Hakurou si todavía no estaba cerca para entonces, pero afortunadamente no fue necesario. Tampoco es que su puntualidad resolviera muchos problemas.



Benimaru y Momiji, casarse era estrictamente un problema entre los dos. No me importaba si decían que sí; realmente no parecía afectarme en absoluto, pero...

“¡Espera solo un minuto!” Comenzó Benimaru. “Yo—tengo mis propios problemas en los que pensar, ¡te das cuenta!”

“¿Qué quieres decir?” Contraatacó Hakurou. “¿No te gusta mi hija?”

“¡No estoy diciendo eso! Además, ¿por qué estás actuando como un padre ahora? Nunca la has visto en tu vida. ¡Ni siquiera sabías que ella existía!”

“Bueno, ahora que lo hago, tengo una cierta responsabilidad con ella, ¿no es así?”

Hakurou parecía estar disfrutando de la consternación de Benimaru. Eso solo empeoraba el problema. Estuvimos hablando toda la noche, pero nunca llegamos a una conclusión—así que aquí, en la sala de audiencias, me iba a ver obligado a improvisar.

.....

.....

...

La hermosa niña se sentó en una silla preparada apresuradamente frente a mí. El colorido degradado de blanco a rojo de su cabello era realmente hermoso. Esta era la Momiji de quien había oído tanto, que representaba a la anciana tengu. Me dirigió una mirada altiva y empezó a hablar.

“Rey Demonio Rimuru, es un gusto conocerlo. Mi nombre es Momiji, y vine aquí en nombre de la anciana de la raza tengu. Espero con interés trabajar con usted”.

“Eres muy amable. Mi nombre es Rimuru y me he convertido en un rey demonio. Ahora tengo forma humana, como puedes ver, pero en realidad soy un slime. En general, soy bastante pacifista, así que, si tienes algún problema, no tengas miedo de hablar”.

“No hay necesidad de preocuparse tanto. La forma en que ha conquistado el Gran Bosque de Jura fue impresionante de presenciar. Lo reconocemos como el gobernante del bosque y esperamos ser un buen vecino para usted. Sin embargo, no permitiremos que interfiera en nuestros asuntos”.

Ella estaba diciendo eso frente a todos mis oficiales. Pude ver la ceja de Shion moverse un poco, pero afortunadamente nadie reaccionó más. Todavía no le había explicado la historia completa, así que en realidad se detuvo esa vez. Eso fue un nuevo cambio en ella, últimamente; ya no respondía a las pequeñas cosas con su forma exagerada habitual. Esa era una buena tendencia, aunque un poco espeluznante. Con suerte, no solo lo estaba reprimiendo todo, solo para que explotara más tarde.

Momiji, mientras tanto, esperaba con gran expectación para ver cómo respondía. Hizo un acto audaz y digno, para que no te dieras cuenta a menos que te lo indicaran, pero estoy seguro de que sus nervios la estaban matando. Ella no debe haber estado segura de si yo era amigo o enemigo todavía.

Declarar su lealtad habría estado bien, pensé, pero el orgullo que su raza tenía de sí misma debe haberlo prohibido. Después de todo, un gobernante joven e inexperto se enfrenta a la perdición si la gente lo menosprecia. Puedo entender eso—a pesar de que parecía que Momiji tenía el apoyo de las clases de guerreros tengu más jóvenes.

“Está bien. Entiendo. Ciertamente, tampoco tenemos ningún interés en interferir indebidamente con ustedes. Como creo que Benimaru les explicó, solo queremos construir una carretera alrededor de la base de las montañas Khusha. Además, solo para estar seguros, reconoces los derechos de los High Orcs que ya se han mudado a las montañas, ¿verdad?”

“Sí, eso no es un problema. No haré ningún reclamo exclusivo sobre el derecho a disfrutar de las bendiciones de las montañas. Puede extraer el mineral tanto como desee—no lo necesitamos. Solo deseamos que nos dejen solos”.

Um...

Las zonas montañosas se consideraban parte del territorio del Gran Bosque del Jura. Me había preparado para algún tipo de queja sobre eso, pero supongo que no es un problema. Entonces, ¿por qué estaban tan nerviosos los tengus? Actuaba bastante irritable con Alvis; ¿hubo una pelea entre ellos y Carrion durante sus días de rey demonio? Decidí que era más seguro preguntar directamente.

“Um, entonces no sé por qué estás tan en guardia, pero realmente no tenemos ninguna intención de comenzar un conflicto contigo, ¿así que...?”

“¿Quieres que crea eso?”

“Sí. Quiero decir, ¿he dicho o hecho algo para hacerte sospechar que tengo los ojos puestos en expandir mi territorio?”

Momiji me miró con atención, juzgando mis intenciones una vez más.

“Te asocias con esa astuta mujer pájaro, Frey. ¡Esa es toda la evidencia que necesito para reconocer tus ambiciones!” replicó ella.

Puedo decir con seguridad que no lo vi venir.

“¡Vaya, tiempo fuera!”

“¡¿Qué significa tiempo fuera?!”

“¡Significa detente! ¡Necesitamos discutir algunas cosas!”

Llamé a mi administración. Momiji estuvo de acuerdo con esto—con algunas quejas, creo, pero en realidad no estaba prestando atención.

“¿Qué piensan de eso?” Pregunté una vez que estábamos todos en círculo.

“El territorio de la antigua reina demonio Frey está conectado con las montañas Khusha”, respondió rápidamente Souei. “Me imagino algunos conflictos con los tengus estallaron en ese sentido”.

Consulté el mapa del mundo en mi mente. Suficientemente cierto. El asentamiento tengu estaba fuera del Bosque, por lo que luchar por él no violaría ningún tratado. Es posible que hayan intentado invadir en algún momento.

“Pero, ¿por qué?”

“No se me ocurre ninguna razón”, dijo Benimaru. No debe haber notado nada extraño durante su visita.

“He escuchado rumores. Se dice que a Frey le gustan los lugares altos. Como sugiere su apodo de Reina del Cielo, ¿tal vez se ha esforzado por trasladar su capital al lugar más alto al que pueda acceder?” Ofreció Hakurou.

Eso no me parecía del todo correcto. El propio Benimaru dijo que la fortaleza tengū era un asentamiento idílico al otro lado de una cueva en la cima de una montaña—en otras palabras, un pequeño plano del espacio en otra dimensión. Ese no es el tipo de cosas que Frey querría.

“Hmm...”

Todos murmuramos entre nosotros. Luego:

“¿Dejarán de *ignorarme*?!”

“¡Whoa!”

Salté ante el sonido de alguien gritando en mi oído. Momiji estaba allí, furiosa y harta de esperar más. Esta vez, definitivamente no pude pasarla por alto.

Me di por vencido y me recosté en mi asiento, frente a ella.

“Permítame hacerle una pregunta. ¿Frey tiene ambiciones en territorio tengū?”

“¿Ehhh? De todas las cosas estúpidas que preguntar...” Ella puso los ojos en blanco, luego se dio cuenta de que estaba hablando en serio. “¿Estás bromeando?” murmuró.

Parecía que no estábamos en la misma página aquí, así que decidí dejarla contar su versión de los hechos.

Como ella dijo, el objetivo de Frey era capturar Elmin Sarion, capital de la Dinastía Hechicera de Sarion. Ella lo quería no por su territorio, sino por su altura.

Seguro que no me esperaba eso. Era muy propio de ella, pero no podía reírme de ello.

En términos de tamaño, Sarion era un país enorme. Frey no tenía los recursos militares para abrumarlo. Sin embargo, aunque la nación disfrutaba de una ventaja geográfica contra los ejércitos terrestres, contra Frey y sus fuerzas aéreas, se enfrentarían a situaciones más difíciles.

Tácticamente, estaban igualados, pero Frey se negó a dejar que sus ambiciones siguieran siendo ambiciones para siempre.

Por eso, había centrado su atención en los tengū. Quería ponerlos bajo su gobierno, apuntalando sus recursos para un asalto posterior a Sarion. Pero los tengū eran demasiado orgullosos para eso, no estaban listos para aceptar tan fácilmente las demandas de Frey. Sarion, esperando esto, esperaba que las dos partes entraran en conflicto entre sí, lo que les quitaría el problema y también les permitiría beneficiarse de la guerra posterior.

Frey era plenamente consciente de eso, por lo que eso la detuvo. El resultado fue esta distensión a tres bandas que, francamente, me pareció bastante retorcida.

Mientras todo eso sucedía, luché contra Clayman, y una vez que el polvo se asentó, Carrion y Frey renunciaron a sus puestos y resolvieron servir a Milim. Fue el nacimiento de una nueva superpotencia, una de la que los tengū por sí solos nunca podrían defenderse, y ahora, su gobierno estaba en un acalorado debate sobre cómo mantenerse en el futuro.

Y luego vino Benimaru, llevando a uno de los Tres Grandes Licántropos con él. Mala idea. Momiji confundió eso con mi intento de aplicar presión en silencio sobre ella.

“¿Cómo ha estado Frey últimamente?” Le pregunté a Geld. Como la persona responsable de la construcción de una nueva ciudad capital, había estado recibiendo órdenes de Frey, haciéndolo el más familiarizado con ella de nuestro pequeño grupo.

“Bueno, Rimuru-sama, Frey-sama parece tremendamente satisfecha con sus planes. Tan taciturno como es Myrd, los dos se han llevado bien, y ella ha estado participando en algunas reuniones de planificación muy detalladas”.

¿Frey encontró una manera de hacer hablar a Myrd? Eso es impresionante.

“Bien. Entonces, ¿ha perdido interés en Elmin Sarion?”

“¿Interés perdido? Yo diría que sus intereses radican en... um...”

“¿En...?”

“Bueno... Últimamente, no he visto a Milim-sama. Frey-sama le había estado enseñando sobre cómo gobernar y cosas por el estilo, pero aparentemente, se escapó”.

Correcto. Estoy bastante seguro de saber dónde está. Sin embargo, y por el bien de esta conversación, supongamos que no es así. Deja que los perros permanezcan dormidos, es lo que dicen.

“Como resultado, diría que el enfoque principal de Frey-sama en este momento es averiguar a dónde fue Milim-sama”, concluyó Geld.

El gigantesco proyecto de construcción de la capital, rascacielos y todo, había encantado a Frey por completo. Desvió su interés de cualquier otra capital potencial que pudiera conquistar; todos palidecían en comparación. Milim, como dijo Geld, era el problema más importante. Y Momiji, al escuchar todas estas cosas que iban en contra de lo que imaginaba, se quedó atónita en silencio, incapaz de averiguar cómo reaccionar.

No puedo culparla. Esa es la realidad para ti—una fuerza que asumes que te quiere a ti y a tu gente muertos y, de repente, su atención se centra en algo completamente diferente. Si te pasara a ti, probablemente también querrías huir de la realidad.

“... Está bien. Entiendo. Así que ahí lo tienes. Si reconoces todo eso como un malentendido, estoy bien con eso”.

Se podría decir que los tengo no eran terriblemente sabios en los caminos del mundo. La preocupación de que estuvieran rodeados de enemigos había empañado el juicio de Momiji. Basado en su situación, pude ver por qué tomó la decisión que tomó.

“¿Así que me lo estaba imaginando todo el tiempo...? Madre dijo que estaba pensando demasiado las cosas...”

Ella se dejó caer hacia atrás en su silla, con la fuerza drenada de su cuerpo. Fue una lección para todos los presentes: sacar conclusiones precipitadas puede ser muy doloroso.



Con eso detrás de nosotros, nuestras conversaciones llegaron rápidamente a su fin.

Como Momiji todavía estaba un poco fuera de lugar, uno de los guerreros tengū revisó el pacto que íbamos a firmar en su lugar. Pensé que eran guardaespaldas, pero supongo que también servían como personal del gobierno.

La pregunta del túnel se guardaría para más adelante. Me dijeron que no nos permitirían empezar hasta que pudiéramos demostrar que era seguro. Eso tenía sentido para mí, así que no le di mucha importancia. De todos modos, necesitábamos hablar con Sarion sobre la construcción del túnel, y en realidad, no se pondría en marcha hasta que termináramos de desarrollar los trenes, por lo que todavía no había necesidad de asegurar nada.

Los tengū no querían que interfiriéramos con ellos porque pensaron erróneamente que nos estábamos preparando para una invasión, pero ahora que habíamos abordado ese malentendido, nada nos impedía tener relaciones normales. Así que acordamos ayudarnos mutuamente, en caso de que algo sucediera.

“... ¿Eso es todo?”

“Sí”, dijo el ayudante de tengū con una reverencia. “Mi agradecimiento para ti, Rey Demonio, por permitirnos llevar a cabo negociaciones tan constructivas”.

Así que las cosas estaban arregladas con Momiji. Nuestro pacto fue firmado. Ahora teníamos que hablar sobre la relación de Momiji y Hakurou—y el posible matrimonio de Benimaru y Momiji. Pero no pudimos llegar a una conclusión esa última noche.

Momiji comenzó el día siendo hostil hacia nosotros, pero presumiblemente eso había cambiado ahora. ¿Quizás deberíamos resolver esto solo con las personas directamente involucradas?

Mientras debatía conmigo mismo sobre cómo abordar el tema, el ayudante de tengū sacó un sobre sellado.

“También está el asunto de esto. Nuestra anciana, Kaede-sama, tiene esta carta para ti, Rimuru-sama”.

Me la entregó respetuosamente. Rigurd la aceptó, y Shuna se encargó de abrirla y leerla. Comenzó con el tipo de saludos prolijos y enrevesados que a menudo se ve en la correspondencia real, que me preparaba un poco para adivinar dónde estaba mi disposición, pero se volvió menos formal a medida que avanzaba. El rostro de Shuna se contrajo de confusión mientras seguía leyendo.

“... Sé que las cosas son complicadas y ha habido algunos malentendidos, pero espero que traten bien a mi hija. Te recuerdo lo que me dijo sobre hacer que Benimaru-sama cayera ante ella. Estoy seguro de que ella no está en contra de la idea—”

Espera, ¿estás segura de que esta carta es para mí? ¡Realmente no suena así! Si hubiera sabido que contenía cosas como esta, habría pedido a mi personal que se retirara... pero ya era demasiado tarde para eso.

“¿M-Madre?!”

Momiji se puso de pie de un salto, arrebatando la carta de las manos de Shuna. Descortés de su parte, pero fingiría que no lo vi. No puedo culparla. Si yo fuera Momiji, tampoco sé qué habría hecho. Esto va más allá de la infamia y llega directamente a la humillación.

“Entonces... ¡¿Entonces había dos cartas?! Madre, ¿por qué no puedes tener más cuidado...?”

Ella se dejó caer de nuevo. Ajá, Kaede debió haber puesto un mensaje para Hakurou en la carta. Los ayudantes de los tengus rodearon a Momiji, haciendo todo lo posible por calmarla, pero solo tuvo el efecto contrario. En tiempos como estos, es mejor dejar a la gente en paz.

“Je-je... Así es como es ella”.

Hakurou, sonriendo, se acercó a Momiji, le quitó la carta arrugada de la mano y asintió con la cabeza.

“Ya veo... ‘Tiene mucha fuerza, pero todavía le falta técnica. Como mi antiguo compañero de estudios con la espada, y también como su padre, espero que el Demonio de la Espada se digne a ofrecerle entrenamiento e instrucción. De tu siempre amada, Kaede’. Así que todavía le agrado, ¿eh? ¡Je-je! Ah, qué suerte tengo de vivir para ver este día”.

Su sonrisa no podría haber sido más sincera.

“¿P-Padre...?”

“Mm-hmm. Mi nombre es Hakurou y soy tu padre”.

“¡¡Padre!!”

Los ojos oscuros de Momiji, parecidos a los de Hakurou, se llenaron de lágrimas cuando lo abrazó con fuerza. Padre e hija se reunieron. La niña, que ya no desconfiaba de nosotros, nunca volvería a dudar de las palabras de Hakurou.

“Debo advertirte, Momiji, soy un maestro muy exigente en los campos de entrenamiento”.

“Sí...”

“¡Pero quiero verte superar tus desafíos y ganar el corazón de Benimaru!”

“¡Si padre!”

Um, ¿qué...?

Aquí estaba yo, asintiendo con la cabeza en señal de aprobación a esta pequeña y encantadora reunión familiar, y ahora la conversación se estaba volviendo un poco loca. Hablando de salvar una brecha importante. Hakurou, generalmente brusco y reservado incluso en el mejor de los casos, de repente tenía una hija... y eso lo convirtió en un padre amable y cariñoso.

“Uh, Hakurou...”

Las palabras de Benimaru no lo alcanzaron. Él y Momiji estaban en su propio pequeño mundo.

“Oh, ahora veo”, murmuró Shuna.

Todos los ojos se giraron hacia ella. Ella no prestó atención mientras se dirigía a Benimaru, quien la miraba directamente.

“Hermano mío, tengo un mensaje para ti de Alvis-sama”.

“¿De qué se trata?” dijo un Benimaru con aspecto dolido.

Pude entender cómo se sentía. Debió haber estado pensando “Por favor, hagamos esto más tarde”, pero Shuna lo miraba con una clara falta de emoción en sus ojos.

El mensaje, dejado por Alvis, era este:

“Benimaru-sama, ya he tomado una decisión. Tengo la intención de derrotar a Momiji-sama en batalla y tomar el derecho a ser tu esposa—pero incluso en el peor de los casos, siempre podría ser una concubina, ¿no? De cualquier manera, me niego a rendirme, ¡así que prepárate!”

Mi personal, quienes charlaban unos con otros, estallaron en curiosidad.

...

Benimaru se cruzó de brazos en silencio. Estoy seguro de que quería enterrar la cabeza entre sus manos, pero tengo que darle apoyo para que no lo haga. O tal vez, es más como si estuviera congelado en su lugar, incapaz de moverse o hablar. Invencible en batalla, tal vez, pero algo impotente ante este tipo de “amenazas”—acabábamos de descubrir un punto débil inesperado en Benimaru.

Lo siento. Como alguien sin mucha experiencia en el amor—no cero, pero tampoco mucha—dudo que haya mucho que pueda hacer para ayudar.

“Hombre, la vida es difícil cuando las mujeres se sienten atraídas por ti, ¿eh?” Lo intenté.

“Rimuru-sama”, dijo Gobta con reproche, “¿hablas en serio? Porque creo que te enfrentas a los mismos problemas...”

*No seas tonto, Gobta. Ahora no tengo género, ¿recuerdas?*

“Eh-je-je-je... No tengo ningún interés en un romance tonto. Para mí, Rimuru-sama lo es todo”.

No te lo pregunté, Diablo. Si no tienes interés, déjame en paz, ¿de acuerdo?

Pero incluso mientras pensaba esto, podía escuchar a mi personal chismorrear.

“Benimaru-sama es bastante popular, ¿no es así? Creo que a algunas de las personas bajo el mando de mi hermana Souka también les había gustado, pero en comparación con Alvis-sama y Momiji-sama, no estoy seguro de que me gusten sus oportunidades”.

“¿Te refieres a Touka, Gabiru? ¿O quizás a Saika?”

“Bien, bien. Ya se han rendido con usted, Souei-dono, con Souka reclamando ya su lugar...”

“¡Oh, no seas tonto!”

“¡No, es verdad!”

“Vaya, es como un harem, ¿eh? ¡Estoy tan celoso!”

Ahora que lo pienso, Gobta tenía razón allí, al final. Empecé a preguntarme si este era el comienzo de una envidiosa rivalidad romántica entre Benimaru y él. Pero, Alvis era una mujer hermosa y confiable. Momiji era un poco testaruda, aun así, era como una linda hermana pequeña. Entre ellas, y todas las otras chicas que buscaban una oportunidad, Gobta tenía razón—Benimaru tenía una especie de harem. Aunque no es que él quisiera uno...

“Un harem, ¿eh?” comentó Gabiru. “Sí, eso pondría celoso a cualquiera”.

“Bueno, no tan rápido”, respondió Souei. “Benimaru es algo lento a veces. No lo llamaría particularmente hábil con el sexo opuesto. Actúa duro, pero estoy seguro de que está tan confundido como todos nosotros”.

Mis pensamientos eran exactamente los mismos. Tener toda esta atención no sería más que un problema para Benimaru. Shuna también lo estaba mirando. Tenía la sensación de que Benimaru se preocupaba mucho por su hermana, así que estoy seguro de que estaba sintiendo el peligro de ella y su actitud dominante en este momento.

“Pero creo que es bueno”, dijo Geld. “Tan varonil como es Benimaru-sama, es natural que las mujeres de la ciudad lo adoren. Alvis-sama es la líder de los Tres Grandes Licántropos, y supongo que Momiji es la hija de Hakurou—ambas son dignas parejas. Tengo mucho que aprender de él”.

Ciertamente, parecía entusiasmado con la idea de que Benimaru encontrara una esposa, harem o no. El propio Geld se preocupaba más por su trabajo que por perseguir mujeres, así que no estaba seguro de si realmente se refería a tener “mucho que aprender”.

Además, Geld ya era bastante popular. Tan tranquilo, serio y responsable como era, tenía una base de fanáticas no solo entre los High Orcs, sino también entre otras razas. Si salía de su burbuja y hacía algo al respecto, tendría una pareja en poco tiempo.

—“¡Oh, no, lo está haciendo bastante bien, Geld-dono! Como dije antes, Touka y las demás nunca me dan una segunda mirada... Por alguna razón, solo los hombres me muestran amabilidad en mi unidad”, insistió Gabiru.

Geld asintió sabiamente. “Solo necesitas más oportunidades de encontrar mujeres. Lo entiendo un poco”. Trabajaba principalmente en obras de construcción atendidas por trabajadores corpulentos, así que apuesto a que tenía razón.

Alguien como yo sin género—o tal vez un anfibio donde el género era solo un tema complicado para empezar—era una cosa, pero construir un ambiente de trabajo donde las mujeres pudieran participar por igual, era probablemente importante, ¿eh? Quizás ayudaría a animar más a los hombres. Tendría que pensar en eso.

“Bueno, debería decir, hay algunas doctoras enanas en mi lugar de trabajo. Intercambiamos algunas bromas, pero...”

“¿Oh? Entonces no hay problema, ¿verdad?”

*No, eso es un problema. Esas son dos razas totalmente diferentes. No estás bien con cualquier cosa que respire, ¿verdad, Gabiru?*

“No, es un gran problema. ¡Me dijeron que salir con un lagarto era ‘físicamente imposible’! Soy muy impopular con ellas...”

“Oh...”

.....

Bien. No sé qué decir al respecto. Parece que la diferencia de especies no eran el único muro que se superar allí. Es posible que Gabiru desee explorar otras vías.



“Y, sin embargo, siguen invitando a Nanso y Hokuso a comer—los dátiles en los bosques. ¡Pasa todo el tiempo! Lo encuentro frustrante...”

Entonces, ¿la cuestión de las especies ni siquiera funcionaba como excusa?

“Yo, um, no estoy seguro de qué decir...”

Geld se quedó sin palabras, sin saber qué más podía hacer para consolar a Gabiru.

“Sí... Por eso he estado pensando últimamente que debería tomar una forma más humana. Mi propio padre se transformó en una persona alta, morena y hermosa, ¡así que me pregunto si yo también tengo la oportunidad de hacerlo!”

Lo dudo. Además, no se trata de apariencia. Yo también me veía como un chico guapo, ¡pero pasé casi cuarenta años sin novia!

La verdadera clave es—

“No seas ridículo. Tienes que levantarte y hacer algo”.

¡Correcto! ¡Eso es correcto, Souei! Sentado todo el día y lloriqueando no ganará a nadie. ¡Deja de fingir que alguien va a salir de la nada a confesarte su amor—y comienza a ir más a la ofensiva! Lástima que no me di cuenta de eso hasta después de convertirme en un slime, pero...

“B-Bueno, sí, por supuesto, pero...”

“¡Souei tiene razón! Escuché a esas enanas hablar una vez, y estaban diciendo todas esas cosas bonitas sobre uno de tus hombres, Gabiru. Todo como ‘Oooh, ¿no es Gazatt tan genial?’ Y ‘Oh, ¿tú también lo crees?’ Y ‘Él es el clásico tipo fuerte y silencioso, ¿eh?’ Y ‘Es lindo, algo así como mi lagarto mascota’. ¡Estaban locas por él! ¡Así que realmente no creo que se trate solo de apariencia, Gabiru!”

*Vaya, Gobta. Qué manera de acabarlo contra el suelo.*

Gazatt era uno de los subordinados de Gabiru, parte del Equipo Hiryu—silencioso y hábil con la lanza, pero no exactamente el más inteligente de todos, por lo que se le encomendó principalmente la tarea de guardia para nuestros investigadores y farmacéuticos en la Cueva Sellada. Él era un ex hombre lagarto, por supuesto, e incluso ahora como un dragonewt, su apariencia, al igual que la de Gabiru, era más reptil. Tan cruelmente como lo expresó Gobta, definitivamente demostraba que la apariencia no lo es todo.

“Además, las mujeres pueden ser más fáciles de atraer de lo que cabría esperar”, añadió Souei.

“¿¿Es así?!”

“Mucho”, dijo. “Una dama caballero de antes, por ejemplo. No estoy seguro de cómo ocurrió, pero parecía tener bastante interés en mí”.

“¿¿E-En serio?! ¿Qué hiciste?”

“¿Oh ho?”

“¿Qué interesante!”

“¿Cuéntanos más!”

Esto fue suficiente para despertar incluso mi interés. *¿Qué “dama caballero” era esta? Espera, ¿no estaba tramando algo con Litus, una de los paladines? ¿Qué pasa con eso?* Quise preguntar, pero se me olvidó. La vi mirando a Souei y sonrojada, así que temí lo peor, pero...

“¿Quiere saber también, Rimuru-sama?”

“Por supuesto que sí. Y el informe de lo que hiciste esa vez...”

“Ah, sí, eso. Verá, tomé un hilo de acero pegajoso y—”

Fue detenido a mitad de la frase por una sensación de muerte inminente detrás de nosotros, seguida de un carraspeo casi ensordecedor.

“¡¡Ah-hemmm!!”

Nuestra pequeña charla susurrada había terminado. Inmediatamente retrocedimos, con los rostros serios. Sintiendo el peligro, volví al modo de slime e intenté escapar de la línea del frente, pero en cambio me encontré levantado por un brazo delgado y pálido.

“Basta de bromas, Rimuru-sama. ¿No tenemos a mi hermano de quien hablar ahora mismo?”

Ah, sí. Eso es lo que hacemos. Nos descarrilamos un poco, ¿no? Y seguro que ya no podíamos permitirnos el lujo de enojar a Shuna. Correcto. Necesitábamos tomarnos en serio esto.

De todas formas...

Bueno, pensar en este problema no nos acercaría más a resolverlo.

“¿Qué piensas de esto, Benimaru?”

“Hmm... Hablando personalmente, siento que todo esto va demasiado rápido. Sin embargo, una cosa que puedo decir con seguridad es que un cónyuge es todo lo que me gustaría tener”.

Sí, bastante justo. Que le pidieran de la nada que se casara dejaría boquiabierto a cualquiera. Sé que me confundiría. El pasado es una cosa, pero vivimos en una era en la que eres libre de amar a quien quieras.

“Además, para los demonios de alto nivel como nosotros, tener un hijo no es una tarea sencilla. Algunas personas tienen muchas esposas y embarazan a cada una, quienes deben competir entre sí para dar a luz, pero tengo poco interés en ese enfoque. No tengo la intención de tener concubinas”.

Momiji miró a Benimaru con los ojos llenos de estrellas mientras hablaba.

“¿Entonces no hay harem?”

Sin harem—o sin poligamia, para ser exactos. No hay ninguna razón real para adoptar eso en Tempest, a menos que nos viéramos obligados a hacerlo debido a un exceso de viudas o algo así.

Esperaba que fuera el final del tema, pero en realidad, era solo el principio.

“Está bien. En ese caso, aceptaré el desafío de Alvis. ¡Prometo, me ganaré el papel de la esposa de Benimaru-sama con mis propias manos!”

Momiji casi gritó esta declaración al mundo. No estaba seguro de que así funcionara el amor, exactamente, pero Benimaru parecía haberse rendido y no hizo ningún comentario al respecto.

“¿Qué opinas de eso, Rimuru-sama?”

¿Qué pienso de esto? Todo lo que puedo decir en este punto es—oye, como sea.

“Bueno, no hay problema con eso, ¿verdad? No quiero ningún duelo a muerte o lo que sea, pero si es más como competir por cortejarlo, claro, está bien. Si no estás dispuesto a hacerlo, tendremos que terminarlo, pero...”

Siempre que no se aventurara en el territorio del acoso, estaba bien con eso.

“Muy bien”, dijo Shuna con una sonrisa. “En ese caso, hagan lo que quieran”.

Tuve un mal presentimiento sobre eso en el momento en que lo dijo.

“¡Puedo vencerla, Shuna-sama!”

“Espero verte intentarlo, Shion”.

Ambas se sonrieron la una a la otra. No estaba exactamente seguro de lo que esto significaba, pero salté de los brazos de Shuna de todos modos, sintiendo un peligro mortal.

Debo señalar, por cierto, que la previamente reservada y vacilante Alvis se puso seriamente agresiva desde ese día en adelante, atacando a Benimaru desde todos los ángulos posibles sin importar cómo la hiciera lucir. Momiji, por supuesto, la siguió en cada paso del camino, resistiendo sus esfuerzos. Las otras mujeres que codiciaban a Benimaru, por supuesto, no aceptaron esto, e inmediatamente se lanzaron a la refriega. Por decir lo menos, las cosas se pusieron intensas.

Fue el inicio de una nueva tradición en Tempest—la idea de que, si amas a alguien, demuéstreselo con tus propias fuerzas. Amor en el campo de batalla, supongo.



EPÍLOGO

# INSTRUCCIONES FINALES

*Y entonces, me reencarné en un Slime*



## *Epílogo – Instrucciones Finales.*

Era de noche cuando concluimos nuestras conversaciones con los tengo el último día. Después de una cena temprano, decidimos celebrar nuestra primera reunión administrativa en un tiempo.

Como teníamos a todos mis funcionarios aquí para variar, pensé que sería una buena oportunidad para informarnos mutuamente sobre los eventos recientes. También teníamos algunos visitantes—Veldora, Ramiris y sus sirvientes Beretta y Treyne. Milim vendría “oficialmente” a la ciudad dentro de tres días, y supongo que realmente estaba empezando a sentir el enojo de Frey, así que decidió regresar a casa mientras tanto. Qué chica inteligente. No sé lo enojada que estaba Frey, pero si Milim se quedaba aquí por mucho más tiempo, apuesto a que la respuesta sería terrible, y no quería quedar atrapado en el fuego cruzado.

Además, teníamos otra cara nueva:

“Ahora, antes de comenzar esta conferencia, hay alguien que me gustaría presentarles a todos. Este es Mjöllmile, o Mjöll-kun, y estoy considerando un puesto en el gobierno para él. Ha estado íntimamente involucrado con los arreglos para el Festival en tres días, y si resulta exitoso, me gustaría nombrarlo jefe de nuestros asuntos financieros. Quiero que todos lo traten bien”.

Quería hacer esto cuando todo el mundo estuviera cerca. Además, quería que Mjöllmile se encargara de la sesión informativa final previa al festival por mí.

“Er, mi nombre es Gard Mjöllmile. Rimuru-sama ha tenido la amabilidad de darme un deber crucial en las próximas festividades y, francamente, estoy bastante tenso, pero espero ganarme el favor de todos ustedes aquí hoy”.

Como un tipo con un ligero sobrepeso, Mjöllmile no parecía “tenso” en absoluto. Aun así, debió haberle costado agallas presentarse en una habitación llena de monstruos. Incluso él se pone nervioso a veces, supongo. Tratar con tipos de la mafia en la gran ciudad probablemente estaba muy lejos de enfrentarse cara a cara con demonios de alto nivel como nosotros.

Con nuestras presentaciones ahora concluidas, salté directamente al tema en cuestión.

“Está bien, Mjöll-kun, si pudieras repasar cómo nos están yendo las cosas en este momento...”

“Sí señor. Si me disculpas, entonces—”

Siguiendo mi ejemplo, Mjöllmile se levantó de su asiento junto a Rigurd y repasó nuestros preparativos para el Festival de Fundación.

Dentro de dos días, la noche anterior a las ceremonias de apertura, tendríamos una fiesta de lanzamiento en toda la ciudad. Esto estaría abierto a todos, incluidos no solo los invitados al evento, sino también los comerciantes (y los aventureros que los protegen) que visitan la ciudad, con comida y bebida gratis para todos. La noticia ya había salido, por supuesto, y escuché sobre agricultores y similares de ciudades cercanas que viajaban hacia acá—el tipo exacto de turismo que quería atraer, así que quería estar seguro de que se lo pasaran en grande.

En la sala de recepción, mientras tanto, celebraríamos un banquete elegante para la realeza y la nobleza visitante. Todo lo que se sirva aquí sería un esfuerzo conjunto entre Shuna y Yoshida el panadero; estaban debutando muchos platos nuevos, lo sabía, así que no podía esperar. Esto sería un tipo de buffet

permanente, ya que quería que los invitados disfrutaran de trozos más pequeños de tantos tipos diferentes de comida como pudiéramos ofrecer.

Entonces, comenzaría oficialmente el Festival. En la mañana del primer día, pronunciaría un discurso. Sí, otro discurso más, pero necesitaba algún tipo de evento para proclamar oficialmente que era un rey demonio, así que esto era algo inevitable. Sugerí omitir esto, ya que todos lo sabían, pero todos mis asesores sonrieron y dijeron que no.

Inmediatamente después de eso, daríamos inicio al torneo de batalla en el coliseo. Yo, sin embargo, no estaría presente. Este festival estaba destinado a ayudar a los VIP de otras naciones a conocer a Tempest, por lo que no podía quedarme sentado viendo las rondas preliminares todo el día.

En cambio, mi itinerario incluía un asiento en nuestro teatro recientemente renovado y de aspecto extremadamente elegante. Nadie me ha dicho qué tipo de actuación esperar, lo que me puso un poco ansioso, pero Mjöllmile parecía muy entusiasmado. “Siento que esta será una oportunidad para mostrarle al mundo que eres un rey demonio culto”, dijo con una sonrisa.

Shion estaba sonriendo junto con él, lo que no hizo nada para calmar mis nervios. Pero no tiene sentido reprimirlo. Si tenía el sello de aprobación de Mjöllmile, tendría que confiar en él.

Después del almuerzo venía una exhibición tecnológica, que incluía paneles como la historia de las pociones curativas de Gabiru y Vester, el gran recorrido de Kurobe y Garm por sus armas, y así sucesivamente. Esto tendría lugar en nuestro museo—que, al igual que el teatro, estaría abierto al público en general a partir del segundo día; por hoy, estaba abierto solo a la nobleza, para que pudieran tomarse su tiempo con todo lo que se exhibía. Pensé que escalonar los horarios así sería lo mejor por motivos de seguridad.

Hablando del segundo día, es entonces cuando comenzaría a participar en el torneo de batalla. Más tarde, también celebraría una serie de charlas—o, para decirlo de otra manera, era un tiempo libre no programado para mí. Básicamente, estaría en mi palco VIP en la arena, y si alguien quisiera hablar conmigo, respondería sus preguntas una por una. Mjöllmile estaba arreglando todo eso para mí, así que, en realidad, sería una distracción agradable mientras asistía al torneo. A todos los que recibieran invitaciones en papel se les proporcionaría un guía, y serían libres de disfrutar del festival como quisieran—examinar los puestos, disfrutar de nuestros lujosos baños calientes o ver el torneo ellos mismos.

Luego, en el tercer día, finalmente abriríamos nuestra tan esperado Laberinto. Los duelos finales del torneo se llevarían a cabo esa mañana y, por la tarde, verías cómo los aventureros intentaban conquistar el laberinto.

“Has completado un coliseo bastante impresionante mientras yo no estaba”, se maravilló Geld, sin duda impresionado de que hubiera toda una generación de talentosos artesanos debajo de él.

“Tenemos a Myrd y tú tienes un gran aprendiz en Gobkyuu. Es una estructura perfectamente sólida; ni siquiera sabrías que se trató de un proyecto urgente. Si nuestro mejor demonio peleara aquí, estaría preocupado, pero cualquier pelea entre competidores clasificados por debajo de A no debería ser un problema”.

En términos de seguridad, la arena solo podría soportar un espíritu de alto nivel como Ifrit enfurecido en su interior. Lo cual, quiero decir, si alguien enfocara la mayor parte de sus ataques en la arena misma, no podría hacer mucho al respecto, pero estaría allí para las batallas principales, y planeaba poner una barrera

ligera de Defensa Absoluta sobre el estadio. Salvo una catástrofe, la audiencia estaría perfectamente a salvo, probablemente.

“¡Kwah-ha-ha-ha! Y he descubierto lo último en felicidad gourmet con mi parrilla hibachi. Será un placer imperdible, ¡confía en mí!”

Oh, casi lo olvido. Tenía muchas ganas de organizar un stand, así que no había mucho que hacer excepto dejarlo participar disfrazado. Aunque es gracioso—en algún punto de la línea, Mjöllmile y Veldora realmente habían comenzado a llevarse bien entre sí. Todas las demandas imposibles que les había dado, y parecía que ahora estaba completamente acostumbrado a esas cosas. Asombroso. Este tipo puede ser más monstruoso de lo que pensaba.

Eso fue todo por el resumen de Mjöllmile. Diablo, Hakurou y Geld—que no estuvieron presentes durante todo el trabajo previo—escucharon atentamente todo, sin duda entristecidos de no poder ser parte de todo. Probablemente debería darle a cada uno de ellos una recompensa de algún tipo. La de Geld podía esperar hasta que terminara con su trabajo actual, pero Diablo y Hakurou habían resuelto el suyo con gran éxito.

Tomando nota mental de eso, me giré hacia mis oficiales. “Hasta ahora, todo ha ido bien”, dije. “¿Alguno de ustedes ha tenido algún problema?”

Si nadie lo hubiera hecho, iba a dejar continuar a Souei, pero—

“¡Sí señor!”

Esa era la voz alegre de Ramiris mientras levantaba la mano. *Ramiris, ¿eh? Entonces, estoy seguro de que no es nada serio.*

“¿Qué pasa, Ramiris?”

“Bueno, ¿tengo un problema?”

“¿Sí? ¿Qué es?”

“Está bien, bueno, ya ves, se trata de los pisos inferiores del Laberinto...”

Se quedó en silencio, mirando a Veldora.

“¡Kwaaaah-ha-ha-ha! Sí, eh, no es nada serio. ¿Recuerdas el bosque instalado en el piso 95 del laberinto? Bueno, por alguna razón, ha comenzado a crecer hacia los pisos más altos, ¡y ahora cubre todo hasta el piso 71!” Dijo Veldora.

También sonaba tan casual al respecto. Afortunadamente, los pisos 91 a 94 estaban sellados, por lo que aparentemente no se vieron afectados. Pero el resto de los niveles ahora eran un bosque frondoso, gracias a la vida vegetal que se abría paso por los conductos de ventilación mágicos.

“Uh, será un gran dolor de cabeza limpiarlo, ¿no es así?”

“¡Seguro que lo es! ¡Es por eso que te lo menciono!” gritó Ramiris.

Odiaba decirlo, pero tenía razón. *Seesh*. Si esto fue culpa de alguien, era de Veldora.

“Y erm, tenemos un pequeño problema más”, agregó el dragón.

“... ¿Qué sería eso?”

Realmente no quería preguntar, pero tenía que hacerlo. Pero lo que Veldora me dio fue mucho más allá de mis expectativas.

“Faltan más monstruos de nivel de jefe. Eso era lo que quería discutir”.

¡Ah! Bueno, al menos no estaba mencionando algo estúpido. Aparentemente, este bosque rastrero estaba absorbiendo las magículas en el laberinto antes de que esos monstruos pudieran engendrarse. Como resultado, no veíamos monstruos dignos de ser considerados jefes de las mazmorras inferiores. Teníamos una sola serpiente tempestad nacida (rango: A-), pero ya la designé como el jefe del Piso 40. Fueron Veldora y Ramiris, después de todo, quienes dijeron que no necesitaban “alevines” como esos en sus dominios. Si lo querían de vuelta ahora, olvídenlo.

“Además, estoy pensando en hacer un nuevo Coloso Elemental, ¡así que quiero que me traigas los materiales!”

“Sí, y quiero que emplees monstruos dignos de servir como mis jefes. Y limpia el bosque para mí”.

“.....”

Ramiris, al menos podría prestarle un oído. De todos modos, solo estaba planeando abrir todo hasta el piso 50 para esta presentación, así que pensé que podríamos arreglárnoslas. Pero realmente no tenía tiempo para las demandas egoístas de Veldora. Tendríamos tiempo para preocuparnos por eso más tarde; por ahora, solo tendría que encargarse de las cosas él mismo.

Estaba a punto de rechazarlo cuando escuché tres voces al mismo tiempo.

“Creo que tenemos a la persona perfecta para el trabajo, de hecho”.

“Rimuru-sama, ¿por qué no deja que ellos se encarguen de esto?”

“Mi maestro, puedo pensar en alguien adecuado...”

Fueron Shuna, Treyni y Ranga.

Shuna sugirió que Adalman, el Espectro, trabajara como jefe; Gabiru rápidamente estuvo de acuerdo con ella. “Las fuerzas de Adalman son débiles contra la luz solar”, razonó, “por lo que prosperarían en entornos similares a cuevas. Creo que el laberinto sería perfecto para ellos”.

De hecho, aunque Adalman podía salir de la cueva durante el día, ninguna de sus fuerzas podía hacerlo. Escuché que les gustaba pasear por la noche, para consternación de los comerciantes que pasaban. Tuve un montón de quejas de ellos en mi oficina. Sí, si me encontrara con un esqueleto andante en la oscuridad de la noche, probablemente también me orinaría en los pantalones. Dejarlos en ese laberinto parecía una buena idea.

“Además”, Shuna continuó tristemente, “él es un poco agresivo. Alabándolo como un dios y todo...”

A los ojos de Adalman, yo era un dios y Shuna mi sacerdotisa. Eso era bastante molesto, sí.

“Está bien. Colocaremos a Adalman en el piso 60 como jefe. Y Ramiris, conseguiré algunas cosas para hacer un Coloso Elemental. Haz que Adalman te ayude”.

“¿Estás seguro?”



“Sí. Tiene mucha inteligencia. Debería ayudarte con tu investigación”.

“Está bien. ¡Gracias, Rimuru!”

Así que teníamos jefes para los pisos 60 y 70.

Ahora era el turno de Treyni, y ella sugirió dejar los pisos 71 al 80 (donde la vegetación aún era relativamente escasa) a Zegion y Apito. “Esos dos pueden convocar a sus subordinados”, dijo, “por lo que deberían poder reclamar esos pisos rápidamente. Además...” Ella le lanzó una mirada a Ramiris. “Creo que Zegion sería un buen jefe para el Piso 80”, dijo sonriendo. “Ha hecho un trabajo maravilloso protegiendo el asentamiento de los Ents hasta ahora”.

“Ya veo...”

“Eso suena como una idea espléndida”, intervino Veldora. “¡Me encantaría entrenarlo para que sea un luchador digno de custodiar el Piso 80!”

Sí, Zegion definitivamente era mucho más fuerte de lo que uno podría suponer. Definitivamente más fuerte que una serpiente tempestad, o al menos lo era la última vez que lo vi. Pero todavía estamos hablando de Zegion—es solo era del tamaño de una ardilla o algo así, ¿sabes? No estoy seguro de cuánto podrías “entrenar” a algo así, pero bueno. Ya sabía que Veldora era un bicho raro, así que podía dejarlo hacer lo que quisiera.

“Bueno. Vamos con eso”.

Luego para Ranga.

“Maestro, el espíritu zorro al que he estado cuidando se ha despertado y afirma tener el don de talar bosques de cualquier forma solicitada. Sugeriría aceptar la oferta”, dijo, asomando la cabeza fuera de mi sombra.

Y sentado entre sus orejas estaba lo que parecía un cachorro de zorro con cuatro colas doradas balanceándose detrás de él. Muy lindo.

“¿Quieres probarlo?”

“¡De hecho, sí, señor!” El zorro asintió con la cabeza, con los ojos brillando hacia mí. De nuevo, tan lindo.

Básicamente, la oferta de este cachorro era abrir senderos de animales a través de la vegetación, creando una especie de laberinto con ellos. Si eso era lo que quería hacer, no vi ninguna razón para decir que no. Si resultaba que no estaba a la altura de la tarea, entonces podría simplemente arrasar el bosque.

“Bueno. Entonces...”

Entonces noté un problema propio. Este zorro, apodado ‘bestia de nueve cabezas’ cuando estaba bajo el control de Clayman, todavía no tenía nombre.

“Bueno, espera. Antes de eso, déjame darte un nombre. A partir de este día, tu nombre es Kumara”.

Fui totalmente casual, como darle un nombre a un perro. Pero no fui estúpido. A estas alturas ya había aprendido la lección, y esta vez no iba a perder toda mi energía mágica. No, esta vez pude controlar— Espera, whooaaaaaaa...

De repente me invadió una especie de letargo. A esto, pronto le siguió el pánico.

***Reporte. Este es el efecto del nombramiento. Dado que el sujeto, Kumara, tenía una gran cantidad de energía mágica, se consume más energía de la que... originalmente se suponía.***

Este pequeño cachorro de zorro me engañó, pero... Sí, en realidad es uno de los monstruos más raros y de mayor nivel que existen. Yo, um, puedo haber sido imprudente allí. Además, en el momento en que pronuncié el nombre, Kumara comenzó a crecer rápidamente—no en tamaño, en realidad, sino en número de colas, que pasaron de cuatro a nueve rápidamente. Solo tenía tres durante la pelea con Ranga, y cada una de esas colas tenía su propia habilidad especial.

En cierto modo, lo que había hecho... supongo... era convocar no a una, sino a nueve bestias mágicas diferentes al mismo tiempo.

“¡¡Mi más profundo agradecimiento, Rimuru-sama!! ¡¡Haré todo lo que pueda!!”

Ah bueno. No tiene sentido pensar en el pasado. Me las arreglé para evitar caer en la inconsciencia, así que supongo que los cálculos de Raphael fueron lo suficientemente cercanos, incluso si no fue como esperaba. De todos modos, no había mucha sorpresa en su voz. Debió haber asumido que le entregaría este nivel de magia al pequeño zorro desde el principio. De lo contrario, Kumara no habría crecido exactamente con nueve colas.

.....

*¡Vamos, no te hagas el tonto conmigo! Puedo ver a través de ti lo suficientemente bien.*

Por lo tanto, decidí dejar los pisos 81 a 90 para Kumara, que estaba llena de alegría y correteando. No es como si esta zona fuera a ver una oleada de aventureros desde el primer día; apuesto a que Kumara sola sería un buen jefe.

Eso resolvía los problemas de Ramiris y Veldora.

Me alegré de ver que el resto de mi personal también estaba muy emocionado con el laberinto. Su éxito era realmente importante para mí; quería asegurarme de que su funcionamiento comenzara por el buen camino. Así que le di a Kumara una palmadita en la cabeza.



Con todos los informes sobre el Festival hechos, quería escuchar los hallazgos recientes de Soei.

“Está bien, Souei, el escenario es tuyo”.

“Sí señor...”

Lo que tenía para mí fue una gran sorpresa. Resultó que un héroe había derribado a toda la organización del mercado de esclavos de Orthrus. Su exposición y caída ya había tenido graves consecuencias para

cierta nobleza en todo el mundo—incluido el vizconde Cazac, que ahora estaba bajo la custodia de las autoridades de Blumund.

“Incluso Ingrasia está viva con los rumores del asunto. Orthrus tenía conexiones con prácticamente todas las naciones del mundo; era un grupo armado que poseía un gran número de esclavos de batalla, incluidas bestias mágicas y demonios. Su poder militar era equivalente al de un país pequeño, pero se dice que la banda de un héroe fue todo lo que se necesitó para destruirlo...”

Souei sonrió un poco. Este héroe—Velocidad de la luz, Masayuki, un nombre familiar para mí—ahora estaba siendo elogiado como el hombre más fuerte de las naciones occidentales, una reputación sin duda impulsada por la noticia de mi victoria sobre Hinata. ¿Significaba esto que no valía la pena depositar las esperanzas de la humanidad en alguien que perdió ante un rey demonio? Sentí que le había hecho algo malo ahora. Espero que no se lo tome como algo personal.

Pero volvamos a Masayuki. No había mucha información sobre este tipo, por lo que no sabíamos mucho sobre él. Sin embargo, se confirmó que había destruido a Orthrus—y había liberado a los esclavos elfos que tenían.

“Varios elfos estaban entre los esclavos, y parece que Masayuki ahora los está acompañando de regreso a nuestra nación”.

Parece que le debo una palabra o dos de gratitud.

... Pero había un problema.

“¿Qué debemos hacer, Rimuru-sama? Si quieres, podría despacharlo antes de que nos cause problemas...”

“... No, mejor no. Intentemos hablar con él primero”.

“Está bien. Cualquiera que profese matar a un rey demonio necesita recibir una lección, en mi opinión personal, pero...”

... Sí, como se pudo suponer de esta conversación, había rumores en las Naciones Occidentales de que Masayuki tenía la intención de derrocarlo. Souei ya tenía una sonrisa de aspecto inhumano—solo imaginaba lo que haría con el chico, sin duda—pero aun así siguió mis órdenes.

Pero... hombre, realmente no quería tener que enfrentarme a un héroe justo en medio del Festival de Fundación, uno de los eventos más importantes en la historia de Tempest. Estaba preocupado de que los miembros obsesionados por la batalla—Shion y Diablo, por no hablar de Souei—desafiarían las órdenes, huirían y harían algo terriblemente imprudente.

“Déjenme cuidar de Masayuki. No vayan a tocarlo, ¿entendido?”

““““¡Sí señor!””””

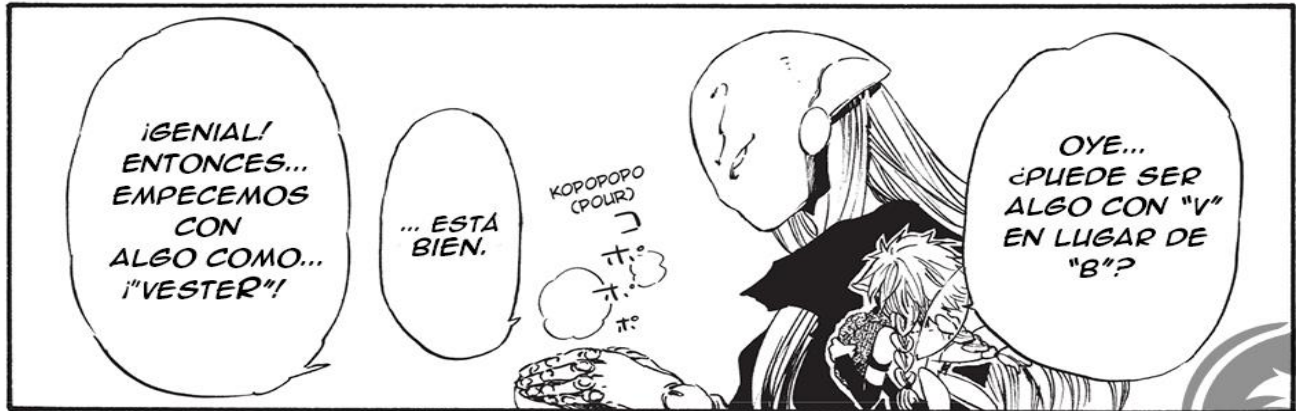
Bueno, al menos sabían cómo decir “sí señor” al unísono.

Pero con tres días para el Festival de Fundación, ahora tenía un problema espinoso entre manos. Era como la lluvia durante un desfile y me hizo sentir mucho más lúgubre sobre el futuro.

Pero no mucho a partir de ahora—una fiesta masiva e intensa estaba a punto de comenzar y quería arrojar todas mis preocupaciones triviales al viento.

# Su nombre es Beretta

Arte: Kawakami Taiki



## *Palabras del Autor*

Gracias por su paciencia. El volumen 8 finalmente está aquí.

Creo que al menos algunos de ustedes ya han leído la versión de la serie web de este contenido—en realidad es parte del arco “Apertura de la Capital Demoníaca”. ¿Por qué cambió el título de este volumen? Bueno, hay una buena historia detrás de eso...

“¡No te preocupes! ¡Prometo que lo mantendré agradable y compacto esta vez!”

“Eso lo he oído antes. No me molestó en preocuparme mucho por la longitud en este punto”.

Así fue como comencé este volumen, y luego, cuando se acercaba la fecha límite...

“Um, tenemos que hablar”.

“Sí, sí, ¿qué es?”

“Bueno, en realidad está empezando a ser un poco largo...”

“Lo es, ¿eh? Me lo imaginé”.

Mi editor, I-san, no se inmutó en absoluto. ¡Pero mi turno aún no había terminado!

“¿Podríamos hacer de esto un arco narrativo de dos volúmenes?”

“¡¿Huhhh?!”

“Porque podría escribir cien páginas más, y aun así terminaría en una especie de trama a medias. ¿Qué tal si cambiamos las cosas y nos vamos con un bipartito?”

“¡No! ¡¿Por qué se redujo a esto?!”

Fue una conversación muy reconfortante, una que terminó con los ojos de I-san rodando todo el camino hacia atrás dentro de su cabeza.



Así que sí. Me arrepiento de algunas cosas.

Ni siquiera estoy del todo seguro de por qué resultó así, pero últimamente he comenzado a pensar que es un poco imposible condensar esta historia. Por lo tanto, estoy trabajando duro para terminar el arco de la “Apertura de la Capital Demoníaca” en el Volumen 9. Estoy tratando de asegurarme de que esto no se convierta en una trilogía, así que espero que me acompañes en el viaje.

¡Nos vemos en el próximo volumen!

—Fuse.

## *Palabras de Canis.*

Y bueno... ¿qué les pareció?

Esto no lo veremos animado sino hasta Julio, y probablemente... omitan partes. \_(-ω-`\_)

Me permito avisarles que ya estoy trabajando en el volumen 9, así que es probable que me ponga al día con la publicación oficial en inglés antes de que salga a la venta el volumen 11 (Junio 22 - 2021).

Como siempre, tengo que agradecer primero a Lizzinata, quien me ha ayudado con la edición de las ilustraciones a color desde que empecé el proyecto. Gracias por tomarte el tiempo de apoyarme.

Y como siempre, gracias a todos los que me apoyan en patreon...

- Roger Grasa Güells
- ZombieX
- Miguel Eugenio García Blanco
- Jose Luis Gonzalez.
- Yuusha Fuyuno
- Rodolfo Torres
- Kazuya Ichijou
- Enrique Silva
- Blackquero
- Diego
- Randal Cortinez
- Edder Reyes
- Ric Cuautle
- Maheshvara
- Pedro Cazar
- Juan Saavedra
- AlmaZero
- Ascalesh

... sin ustedes nada de esto sería posible.

Agradecimiento también a todos ustedes por leer y compartir mis trabajos. Espero seguir contando con su ayuda.

Espero que la lectura haya sido de su agrado, y espero verlos en el siguiente volumen.

Un abrazo para todos.

—*CanisLycaon*

**Y entonces, me  
Reencarné en un Slime 8**

Historia por Fuse, Ilustrado por Mitz Vah

